



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
CAMPO HISTORIA, HISTORIOGRAFÍA Y CONSTRUCCIÓN DEL
CONOCIMIENTO HISTÓRICO DE AMÉRICA LATINA

*La Revolución y el Guerrillero:
El papel de México en el conflicto entre Nicaragua y Estados
Unidos: la emergencia de Augusto C. Sandino*

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:

ALEJANDRA GABRIELA GALICIA MARTÍNEZ

TUTOR:

HORACIO ALBERTO CRESPO GAGGIOTTI
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO D.F.,
NOVIEMBRE DE 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres por su amor, confianza y apoyo incondicional

A mi hermana por su amor y generosidad

A mi hermano por su amor, fortaleza y compañía

A mis compañeros de redacción

Bochi, Pelusa, Greta y Boni

AGRADECIMIENTOS

Soy consciente de que ningún trabajo se realiza en solitario. Por ello quiero reconocer y agradecer a las personas que me acompañaron en el trayecto de esta investigación, desde sus primeros planteamientos hasta su conclusión.

Este trabajo comenzó a gestarse hace seis años, sí hay que ubicar un momento en el que surge mi interés por el antiimperialismo tendría que ser mi paso de la Ciencia Política a los Estudios Latinoamericanos, cuando conozco a Andrés Kozel, a Gustavo Cruz y a Guillermo Fernández Ampí. Gracias por acercarme a la historia y al mundo de los intelectuales latinoamericanos.

Esta inquietud pudo concretarse gracias a la oportunidad que me brindó la Universidad Nacional Autónoma de México, el Posgrado de Estudios Latinoamericanos y CONACYT al darme la oportunidad de seguirme formando intelectualmente. Estoy especialmente agradecida con el Doctor Horacio Crespo por la libertad, apoyo y confianza que me brindó como tutor.

Gracias a Diana Guillén por permitirme participar del apoyo del Instituto José María Luis Mora–CONACYT para finalizar esta investigación.

Dos personas fundamentales en esta investigación son Gerardo Rosales Carranza y Betzabe Mendoza Paz, gracias por su tiempo, sus comentarios, sus observaciones, por el espacio que compartieron conmigo y porque me ayudaron a repensar los planteamientos iniciales de este trabajo desde otros horizontes.

Parte importante de esta investigación se realizó en Nicaragua y Honduras. Gracias al Doctor Miguel Ayerdis por su generosidad, responsabilidad y apoyo como co-tutor durante mi estancia en Managua, a la gente del Instituto de Historia de Nicaragua Centroamérica (IHNCA) de la Universidad Centroamericana, especialmente a María Auxiliadora Estrada, Coordinadora de Servicios de Información. En Tegucigalpa a Carmen y Nataly Roque, a esta última por haberme permitido, sin saberlo y sin conocerme, acceder a una parte de la *Revista Ariel* disponible en la Hemeroteca Nacional Ramón Sosa.

A Waldo López por compartir conmigo bibliografía fundamental en teoría de redes. A Blanca Mar León por recomendarme *La Agonía Antillana* que sirvió para replantearme geográficamente el antiimperialismo de los años veinte.

A Gerardo Cruz Reyes, al que puedo considerar mi maestro. Gracias por tu lectura detallada.

A Elian Tuya por su paciencia y dedicación para la ilustración de esta investigación.

Este trabajo está lleno de amigos, y afortunadamente de muchos. Agradezco a Armando López, Ale Pech y Rebeca Díaz por su tiempo y por escuchar todas las ideas que se me ocurrieron en la marcha, sin su escucha y generosidad hubiera enloquecido. A Diana María Rodríguez, por siempre cumplir su palabra y caminar conmigo. A

Christian Helm y a Sofía Pérez por su compañía en Nicaragua. A Clara, Mariano, Violeta y Jhokasta por su hospitalidad en Managua.

No quiero dejar fuera de este reconocimiento a todos aquellos que han creído en mí y han sido fundamentales para concluir este proceso y una etapa muy importante en mi vida. A Edith Rosas por su generosidad y sabiduría. A Balam-Ha Carrillo y Francisco Cerón por siempre tener una palabra para mí. A Angélica Romero, Carlos Zamudio, Gabriela Bernal, Yoreimi Escalona, Sacbé Emelquin, Rosario Rodríguez, Rosario Angón, Patricia Arredondo, Yaneli Gutiérrez, Elena Quej, Roció Casas, Erika López, Mijael Mendoza, Humberto Acevedo, Aneli Villa, Sandra Escutia, Alexander Reyes, Vanessa Maldonado y Jessy Rivera. Agradecida estoy por cada una de sus palabras, sus abrazos y sus alientos que me brindaron la fuerza para seguir en pie.

ÍNDICE

Introducción	7
Capítulo 1. Augusto C. Sandino y México	12
1.1.El problema.....	12
1.2. Propuesta de análisis.....	22
Capítulo 2. El Circuito de la Cuenca del Caribe. Los años veinte	33
2.1. La Cuenca del Caribe. 1900-1930.....	33
2.2. México: viejos y nuevos actores.....	46
2.3. Nicaragua: el espacio estratégico.....	54
2.4. México y Nicaragua: La emergencia de Augusto C. Sandino.....	59
Capítulo 3. Augusto C. Sandino y el antiimperialismo latinoamericano: La Red Antiimperialista de Apoyo y Solidaridad	70
3.1. El antiimperialismo latinoamericano de los años veinte.....	71
3.1.1. El antiimperialismo unionista centroamericano.....	77
3.2. Augusto C. Sandino y la Red Antiimperialista de Apoyo y Solidaridad.....	81
3.2.1. La Red Hispanoamericana; <i>Revista Ariel</i>	89
a) El hispanoamericanismo.....	96
b) La épica.....	97
3.2.2. La Red del Estado Mayor del Ejército de la Defensa de la Soberanía Nacional de Nicaragua.....	100
a) Los comunistas.....	103
b) Los apristas.....	104
c) Los nacionalistas.....	105
d) Los exiliados nicaragüenses.....	106
3.3 El balance de fuerzas.....	112
Capítulo 4. El momento diplomático: Sandino en México 1929-1930	116
4.1. México, la opción de Sandino.....	117
4.2. El reacomodo de fuerzas.....	119
4.3 El itinerario de Sandino en México.....	121
4.4. Sandino y el Gobierno mexicano.....	128
4.5. Sandino y el PCM.....	134
4.6. Sandino y Adalberto Tejeda.....	140
4.7. Las repercusiones de la visita de Sandino a México.....	143
Capítulo 5. El momento ideológico: Augusto César Sandino y la Revolución Mexicana	147
5.1 Sandino y México: Los documentos.....	147
5.1.1 Los testimonios.....	154
5.1.2. Las entrevistas.....	158
5.1.3. La inteligencia.....	161
5.2. La <i>Revolución Mexicana</i>	163
5.3. Sandino y la <i>Revolución Mexicana</i>	168
5.3.1. Le efervescencia antinorteamericana 1923- 1926.....	168
5.3.2. El antiimperialismos vs las reivindicaciones populares.....	171

5.3.3. La bandera rojinegra y el lema Patria y Libertad.....	176
Conclusiones	179
Anexo 1.	
Cuadro 1. Políticas expansionistas norteamericanas en la Cuenca del Caribe.....	186
Cuadro 2. Configuración política de la Cuenca del Caribe.....	187
Cuadro 3. Principales organizaciones antiimperialistas.....	188
Anexo 2	
Notas para el estudio de la <i>Revolución mexicana</i> en América Latina.....	189
Anexo 3	
Itinerario de Sandino en México 1929-1930.....	199
Bibliografía	215

GLOSARIO

- AGNM** Archivo General de la Nación de México
- AGNN** Archivo General de la Nación de Nicaragua
- APRA** Alianza Popular Revolucionaria Americana
- EDSNN** Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua
- ENN** Editorial Nueva Nicaragua
- FSLN** Frente Sandinista de Liberación Nacional
- HNH** Hemeroteca Nacional de Honduras, Ramón Sosa
- IES** Instituto de Estudios sobre el Sandinismo
- LADLA** Liga Antiimperialista de las Américas
- PCM** Partido Comunista Mexicano
- RAAS** Red Antiimperialista de Apoyo y Solidaridad
- UCSAYA** Unión Centro Sud Americana y de las Antillas

“Hay una pausa en la lucha: Sandino vuelve a México, ya no es el obrero oscuro de cuatro años antes. Centro América, admira en él a su hombre representativo, la curiosidad periodística yanqui lo espía en todos sus gestos y ademanes. A él le parece natural lo que ha hecho, y no entiende que se crea un ser extraordinario; no pide nada para sí; se oculta de todo lo que puede; cuando se reúne con sus compañeros a planear campañas futuras. César Falcón no acierta a descubrir, por la apariencia física o el tono de voz quién de todos es Sandino: cuando le conoce, no encuentra en él rasgo que permita una caricatura: ‘De baja estatura (sin que tengamos que alargar la vista del suelo para verle) delgado sin ser flaco, diríase que todo es músculos. Su rostro es seco, duro, desteñido; uno de esos trapos que se han secado mucho al sol; pudiéramos decir que la intemperie en que le han obligado a vivir los aviones yanquis, la han desteñido el rostro. Sus ojos no dicen nada, digiérase que nunca han visto nada. No sabe sonreír, aunque sonríe a menudo; es entonces cuando sus ojos adquieren cierto brillo, pero su cara se queda seria: solamente su boca se ríe, diríase que su risa no ríe; esto no es trágico, pero es muy incómodo. Sandino, personalmente no es feo, no es antipático, *es solamente anodino, extraordinariamente parecido a los demás.*”

Sandino y el Goliat. Inédito en México
Robert Owen 1933

INTRODUCCIÓN

En un inicio esta investigación estaba encaminada a analizar la influencia que había tenido la *Revolución Mexicana* en América Latina. Uno de los objetivos de este proyecto era ubicar las ideas más representativas del movimiento armado mexicano y explicar cómo éstas habían impactado en otros países latinoamericanos; así centré mi atención en Nicaragua y específicamente en la figura de *Augusto César Sandino*.

La hipótesis de ese primer proyecto coincidía con las afirmaciones que sostienen que la *Revolución Mexicana* había influenciado ideológicamente al guerrillero nicaragüense. Sin embargo, conforme fui accediendo, analizando y organizando los documentos de Sandino existentes y disponibles en México y Nicaragua caí en la cuenta de que mi punto de partida se fundamentaba en una posición más ideologizada que objetiva, pues durante la búsqueda de cartas, partes de guerra, fotografías etc., no podía encontrar aquellos elementos que me permitieran sostener tal afirmación.

Lo que sí me permitió el proceso de investigación fue percatarme que la historia no solamente se escribe a partir de las fuentes escritas, sino que el arte y la literatura también tienen un lugar fundamental en su construcción, ya que los espacios públicos que ocupan permiten la instrumentalización de una versión de la historia. De esta forma pude observar cómo la complejidad de los personajes y los procesos históricos se han reducido a meros íconos o lugares comunes que permiten nombrar y estetizar al pasado.

Este proceso de simplificación y estetización es particularmente complejo en países que, como México y Nicaragua, tienen como referente de su presente una guerra civil que en momentos históricos distintos se ha visto en la necesidad de elaborar una narración histórica que justifique y legitime el triunfo político y militar de ciertos grupos. Más difícil se vuelve cuando las justificaciones históricas se combinan para establecer relaciones diplomáticas entre los gobiernos, y éstas, a su vez, se consideran verdades históricas.

La vinculación de los mitos fundantes de México y Nicaragua, políticamente, puede ser correcta, sin embargo esta situación puede devenir en elaboraciones que en el análisis riguroso no se sostienen. Una de las ideas más fuertes en torno a la relación de estos dos mitos sostiene que:

Las estancias de Sandino en México tienen algunos *claro oscuros* y a la distancia se le pueden dar diversas interpretaciones a los hechos. Lo innegable es que la Revolución Mexicana nutrió el espíritu de Sandino y forjó su lucha, los ideales de la revolución mexicana [sic] permearon en la determinación de Sandino en la defensa de su patria.¹
[Cursivas más]

Este tipo de afirmaciones abonan a la elaboración de un imaginario revolucionario y épico que ha desplegado espacios donde generan gran impacto, como la diplomacia o las artes, y en los que los *claro oscuros* no siempre tienen relevancia, al contrario lo reafirman.

Ser consciente de que tal relación no existía, o más bien que era una construcción, me permitió reconocer la importancia que la información disponible arrojaba. Entre los elementos más relevantes se encontraban una serie de personajes, procesos y situaciones que la historia oficial marginaba u obviaba pero que, al analizarlos con detenimiento, lanzaban mucha información sobre la relación entre Sandino y México.

Esta “nueva información” ampliaba el horizonte de análisis que superaba la relación causal entre la *Revolución Mexicana* y *Augusto César Sandino* y complejizaba el análisis, lo que me orillaba a concebir como una totalidad el momento histórico en el que surgía la lucha de Sandino y su relación con México. Al mismo tiempo, pude darme cuenta de que la elaboración de esta relación tuvo dos momentos: el primero está relacionado con la importancia de México a nivel continental y la información que a partir de ahí se elaboró y difundió a favor y en contra del guerrillero nicaragüense durante 1927 y 1930; el segundo fue el uso que se le dio *a posteriori* esta información para justificar el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) a partir de 1979.

Durante el proceso de investigación pude observar que ambos momentos están fundamentados en los mismos documentos. Tanto el Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA) ubicado en la Universidad Centroamericana como el Archivo General de la Nación de Nicaragua cuentan con documentación similar, la cual coincide con

¹ Discurso pronunciado por Rodrigo Labardini, embajador de México en Nicaragua, el 17 de mayo de 2013. En *Sandino y México*, 1ª. Ed., Managua, Asamblea Nacional, 2013, pág. 11

los dos tomos de *Pensamiento Vivo* que editó Sergio Ramírez y existe muy poca información novedosa, y si existe no está clasificada, está en archivos privados o se encuentra dentro del Archivo de Historia Militar, al que no es fácil acceder. De manera que el acceso a la información fue uno de los problemas a los que se enfrentó esta investigación.

Por lo anterior, decidí despojar a la *Revolución Mexicana* y a *Augusto César Sandino* de la carga valorativa que el tiempo les ha dado y pensar solo en México, con la complejidad que ello implica- el país, el gobierno, el proceso político etc.-, y en Augusto Nicolás Calderón Sandino - el hombre- para determinar, con base en los documentos disponibles, las dimensiones de los vínculos establecidos entre ambas partes.

A partir de reconsiderar el rumbo de la investigación se reformularon los planteamientos sobre los que giraría, y en lugar de sostener una afirmación opté por responder la pregunta: ¿Cuáles son los elementos que permiten vincular a México, y su *revolución*, con la lucha y la figura de Augusto C. Sandino? Responder dicho cuestionamiento tiene el objetivo de analizar la información existente de los personajes, procesos y situaciones que fueron marginados u obviados en la narración oficial para determinar de qué forma se vinculan México y Sandino.

El cuestionamiento que guía la investigación tiene dos niveles. El primero es el nivel histórico o el de los hechos; el segundo nivel es el ideológico. Parto de considerar que la historiografía sandinista estableció una relación directa entre ambos niveles para construir una narrativa lineal que justifique el carácter revolucionario de la lucha nicaragüense de 1927-1934. Para mostrar que esta relación es una construcción me propongo responder las siguientes preguntas: ¿a partir de qué elementos se establece este vínculo? ¿Quiénes establecen estos vínculos? ¿En qué momentos? Para ello se considera necesario rescatar el contexto, a los actores y partir de que la relación México –Sandino es compleja.

Para analizar la relación México- Sandino esta tesis está organizada en cinco capítulos. El primero se enfoca en ubicar la iconización de la relación de México y Sandino como un problema en la historiografía nicaragüense para posteriormente elaborar una propuesta de análisis de dicha relación a partir de la teoría de redes sociales, la cual permite situar a los personajes, procesos y situaciones, poniendo especial atención en ubicar a los sujetos, actores, nodos y procesos, y en la información que éstos elaboran para la construcción de la relación México- Sandino.

El capítulo dos analiza y reconstruye la correlación de fuerzas que permitió el surgimiento de la lucha contra la invasión norteamericana en Nicaragua. A partir de este objetivo se analiza el papel que tenían México y Nicaragua dentro de la Cuenca del Caribe y la importancia de este espacio geográfico para Estados Unidos. De esta forma se ubican los sujetos, actores y nodos que participarán en la emergencia de la figura de Sandino y se establecerá su relación con México. He denominado a la configuración de estos elementos *Circuito de la Cuenca del Caribe*.

El fin de ubicar las relaciones de fuerzas que enmarcan el levantamiento de Sandino y del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua (EDSNN) es explicar cómo se configuró el apoyo internacional hacia la lucha nicaragüense y la conformación de una de las primeras redes transnacionales de solidaridad del continente americano. En el capítulo tres se analizan la dimensión real de la participación de México en el movimiento de Sandino. En este sentido, México cobrará relevancia no como protagonista sino como un espacio en el que se organizó la oposición a la presencia norteamericana en la Cuenca del Caribe. De aquí la importancia de los intereses que las organizaciones antiimperialistas tenían en torno a la lucha de Sandino, así como las distintas formas en que lo expresaron.

En este capítulo se reconstruye los vínculos de estas organizaciones a partir de ubicar quiénes las conforman, cuáles son sus proyectos, cuáles son sus coincidencias y diferencias. Denominé a dicha reconstrucción *Red Antiimperialista de Apoyo y Solidaridad* (RAyAS), dentro de la cual pongo atención a los *registros* o la información que los participantes de esta red elaboraron para consignar la relación entre México y Sandino.

De la misma forma se ubica cómo actuaron los sujetos y grupos involucrados dentro del movimiento en apoyo a Sandino de la década de los veinte, permite dar luz a esos *claroscuros* de las estancias de Sandino en México, pues en la información arrojada se permite poner sobre la mesa la relevancia de personajes y situaciones que son minimizadas en la narración oficial, entre los más relevantes se encuentran: el papel del liberal nicaragüense José Pedro Zepeda, la importancia que tenía para Sandino presentar el proyecto *La Realización del supremo sueño de Bolívar* ante el gobierno mexicano o la cronología de la segunda estancia de Sandino en México.

Para abordar las dos estancias de Sandino en México retomé esta información y la ubiqué en dos momentos. El momento diplomático y el momento ideológico. El primer momento abarca de 1929 a 1930, es decir, la segunda estancia de Sandino en México, y se desarrolla en el

capítulo 4 el cual tiene como objetivo analizar cómo actuaron los intereses en torno a Sandino en un momento de definición para la resistencia nicaragüense y la lucha antiimperialista del continente.

El segundo momento analiza la primera presencia de Sandino en México (1923-1926). Parte de la segunda visita de Sandino, y de la información que se generó en ese momento, para describir la primera estancia del nicaragüense en México. La principal razón de esta decisión se fundamenta en que no existen fuentes que permitan sostener la afirmación de que la estancia de Sandino en Veracruz y Tampico lo influyó ideológicamente, al contrario, las fuentes a que muchos investigadores han recurrido son, en su mayoría, suposiciones. La segunda visita arroja más información al respecto, pero es una información elaborada por la inteligencia norteamericana, los comunistas que cubrieron la segunda estancia del guerrillero en México y el mismo Sandino años después de su presencia en los campos petroleros de Tampico y Veracruz.

Antes de comenzar quisiera anotar que esta investigación no pretende negar la existencia e importancia del vínculo de Sandino con México, al contrario. Lo que se intenta es poner en la mesa los elementos que permitan dimensionar dicha relación.

CAPÍTULO 1 AUGUSTO C. SANDINO Y MÉXICO

1.1 EL PROBLEMA

Después del triunfo del Frente Sandinista de Liberación nacional (FSLN) en 1979, se consolidó el proceso de iconización² de la figura de Augusto C. Sandino. Dicho proceso consistió en extraer la figura del guerrillero de su contexto histórico y simplificar su complejidad humana e histórica a partir de la configuración de un imaginario revolucionario, que tuvo por objetivos dar identidad a un movimiento de oposición a la dictadura de la dinastía Somoza (1934-1979), movilizar a un sector de la población nicaragüense y legitimar, hasta el tercer mandato de Daniel Ortega, la presencia del Frente en la presidencia de Nicaragua (1979-1990 y 2006-2017).

La iconización tuvo desde un inicio el objetivo de recuperar la figura de Sandino de la narración oficial del somocismo, que había relegado al olvido y difamado al guerrillero en la historia de Nicaragua³, para justificar el proyecto del Frente y darle sentido histórico al establecer continuidad entre la lucha liderada por Sandino de 1927-1933 y la del FSLN.⁴ A esta

² La iconización hace referencia al “establecimiento de una imagen fija, inalterable en el tiempo y espacio [...] la figura es construida según códigos precisos con el fin de favorecer una interpretación única” Catherine Lazcaze, “El FSLN y la iconización de Sandino” en *Caravelle Cahiers du monde hispanique et Luso-Brasilien*, Toulouse, 2012, n°98, pp-60-61.

³ Anastasio, Somoza, *El verdadero Sandino o El Calvario de Las Segovias*, Managua, Amerrisque, 2007, pp. 763.

⁴ La figura de Augusto C. Sandino fue retomada como una referencia de resistencia y oposición a la presencia de Somoza en el poder desde el asesinato del guerrillero en 1934. Sería a finales de 1959 y 1961 que la efigie de Sandino se concreta como símbolo del Frente Revolucionario Sandino, organización armada liderada por Edelberto Torres Espinoza. A esta organización hay que añadirle los movimientos estudiantiles y del Partido Socialista Nicaragüense a los que se adscribieron los veteranos sandinistas. Enrique Camacho Navarro describe la conexión de la oposición a Somoza con Sandino de la siguiente forma: “Con seguridad, la participación de los veteranos sandinistas en los nuevos grupos guerrilleros- como los ejemplos de [Ramón] Raudales, Reyes y posteriormente Santos López, quien escapó de la casa de Sofonías Salvatierra la noche que Sandino fue asesinado- y la exaltación literaria que hacía de Sandino la insignia del antisomocismo, contribuyeron para que en un primer momento se calificara de *Sandinista* a aquella organización armada.” Enrique, Camacho Navarro, *Los usos de Sandino*, México, UNAM, 199, pág. 109. Para ver una descripción de los levantamientos armados contra la dinastía Somoza en Nicaragua ver, Jesús Miguel, Blandón *Entre Sandino y Fonseca. La lucha de los pueblos de Nicaragua, Centroamérica y el Caribe contra las dictaduras y las intervenciones USA, 1934-1961*, pp.788.

empresa contribuyeron tanto nicaragüenses como aquellos simpatizantes extranjeros que apoyaron y se solidarizaron en la consolidación del sandinismo como gobierno.

De esta manera el FSLN y sus simpatizantes adoptaron los iconos más representativos del levantamiento de Augusto C. Sandino en los años veinte: tomaron como estandarte del Frente la bandera rojinegra que usó el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua (EDSNN) como emblema; representaron la figura de Sandino a través del sombrero *Stetson*, las botas y los fusiles en afiches que tuvieron como fin:

“[dar] testimonio de los múltiples procesos de renovación democrática del país, de las conquistas y sus amenazas, de metas y la defensa de las mismas, de la vida y la muerte, de amigos y enemigos, del futuro para la niñez, del respeto a la memoria de los héroes y mártires de la revolución, de participación y restricción, de resistencia y contradicción, y una y otra vez de la esperanza de la que se dice es lo último que se pierde.”⁵

En este proceso se echó mano de todas las expresiones artísticas para reivindicar la figura de Sandino. Desde la música, la poesía, la pintura, hasta la intervención y resignificación de los espacios donde la figura Sandino tenía un papel central para dejar huella del triunfo de la oposición a la ditadura Somoza. Uno de los personajes emblemáticos de este proceso es Ernesto Cardenal, quien desde su poema *La Hora Cero* retomó la figura de Sandino para dar identidad al FSLN⁶, y como ministro de Cultura, ya con el Frente en el poder, esculpió y erigió, en 1990, el monumento *La Sombra* en la emblemática Loma de Tiscapa, lugar en donde se encontraba construida la casa presidencial que había ocupado la dinastía Somoza y el último lugar donde estuvo Sandino antes de ser asesinado.⁷

La iconización también se dio a nivel continental, con el objetivo de estrechar vínculos con países que como México y Cuba habían tenido procesos revolucionarios, y que de una u otra forma se convirtieron en referentes ideológicos y de apoyo material para el FSLN. En este sentido, en los años ochenta el gobierno mexicano regaló el mural *Los prometeos*, del muralista mexicano-canadiense Arnold Belkin con la intención de “celebrar el triunfo revolucionario y

⁵ Otker, Bujard, “Nicaragua. Una década de transformaciones” en Otker, Bujard y Ulrich Wirper, *La revolución es un libro y un hombre libre*, Managua, IHNCA-UCA, 2009, pp. 9-10.

⁶ Ernesto, Cardenal, *Antología poética*, Rosario, Homo Sapiens, 2004, pp.21-40 .

⁷ La idea de Ernesto Cardenal por construir un monumento en honor a Sandino data de finales de los años cincuenta (1957-1958). Sería hasta 1990, antes de que el gobierno del FSLN entregara la presidencia a Violeta Chamorro, que dicho monumento fue construido en un periodo de tres semanas.

conmemorar el aniversario de la Revolución Mexicana hermanando así a los dos pueblos.”⁸ El mural de Belkin, ubicado en el actual Palacio de Cultura en la ciudad de Managua, cobra particular importancia por representar la tradición más consolidada del muralismo mexicano al retomar las figuras de Emiliano Zapata y Augusto C. Sandino, y sintetizarlas en la figura de Prometeo, el titán que, en la mitología griega, robó el fuego de los dioses para darlo a los hombres para posteriormente ser castigado por Zeus.

La iconización de la figura de Sandino lo ha insertado en una tradición de pensamiento de resistencia en América Latina al “ser considerado el precursor de la guerra de guerrilla [...] por este aspecto innovador Sandino se volvió célebre:

[...] y pudo ser un ícono efectivo en varios países de la región durante el siglo XX cuando esta estrategia de lucha se fue extendiendo, primero con el éxito de la Revolución Cubana y luego de la nicaragüense.”⁹

De esta forma la figura de Sandino se instaló en el imaginario de Nicaragua y de América Latina como un referente emancipador en discursos políticos, académicos y en la cotidianidad de los nicaragüenses.

A la par de la iconización se configuró una narrativa histórica a partir de la discriminación y reinterpretación de algunos de los momentos más importantes del levantamiento del EDSNN de los años veinte. De esta forma, como parte de la descontextualización y simplificación de la figura del guerrillero se han omitido, parcializado o adecuado algunos momentos que han reducido la complejidad histórica del contexto en el que surge el EDSNN a cuestiones meramente anecdóticas, digamos que han privilegiado los documentos que permiten elaborar una versión épica del momento de la emergencia de Sandino. Porque pareciera que lo importante no es explicar el momento histórico en el que un *conjunto de sujetos y actores* se conjugan para oponerse a la ocupación norteamericana, sino exaltar la valentía, honradez y heroicidad de *un individuo* que por propia voluntad decide enfrentarse a la emergente potencia mundial de la época: Estados Unidos.

La construcción de una narrativa coherente no falta a la verdad, arma una propia. Si miramos con atención cómo se construyó la historia del primer sandinismo podemos darnos cuenta de

⁸ Martha Isabel Tapia, “El caso de la restauración del mural *Los prometeos* de Arnold Belkin en Managua, Nicaragua”, en *Crónicas*, N°14 [en línea]. Disponible en <<http://www.journals.unam.mx/index.php/cronicas/article/view/24544>> [Consulta 14 mayo 2013].

⁹ Catherine Lazcaze, *op. cit.*, p. 63

la selectividad y parcialidad con la que se maneja la información; además de la utilización de calificativos para explicar ciertos momentos o a ciertos personajes. Diríamos que este es un proceso “normal” cuando se pretende consolidar un proyecto de sociedad o a un grupo en el poder. Esta lógica es explicada por Arnaldo Córdova en los siguientes términos:

Un movimiento revolucionario se emprende para cambiar un antiguo régimen por otro nuevo. Ese es su objetivo primordial. Las ideas con las que se justifica, en el fondo, son secundarias. *Lo que cuenta es el triunfo y la derrota sin condiciones del antiguo enemigo. Podría decirse, inclusive que las ideas y propuestas, o la ideología a veces son más importantes luego que se ha triunfado que antes. Por eso mismo, las ideas deben ser reformuladas o es preciso encontrar otras ideas que aclaren las antiguas o les den sentido que en las nuevas circunstancias se requieren.*¹⁰ [Cursivas mías]

Sin embargo, un problema que plantea la reformulación de las ideas, la creación de una narrativa o la iconización de un proceso o un personaje, es que todas las áreas de la reproducción de la sociedad se miran desde un cristal previamente pulido, haciendo imposible ver y pensar más allá de las ideas que justifica un nuevo estado de cosas. Cuando esa reformulación de ideas se normaliza estamos frente una historia oficial que no solo legitima un nuevo *status quo* sino que se convierte en el fundamento a partir del cual se definen valores, acciones y formas de pensar abarcando todas las esferas de la sociedad. En consecuencia, uno de los espacios que se ven imbuidos por esta dinámica es la construcción de conocimiento.

Las ciencias sociales y humanidades en Nicaragua, por ejemplo, se han caracterizado desde los años ochenta por pensarse a partir de interpretaciones marxistas que recogen como fundamento los análisis que Carlos Fonseca, fundador del FSLN, elaboró sobre la realidad nicaragüense. Las denominadas “Ciencias sociales revolucionarias” tomaron como elementos fundantes de la reflexión social nicaragüense la lucha antiimperialista, la oposición a las oligarquías, la reivindicación social, la luchar armada, elementos que retomaban de la lucha encabezada por Augusto C. Sandino.¹¹

Una de las principales ideas que elaboró Fonseca a partir del ideario del guerrillero fue el protagonismo de la lucha social en el movimiento armado encabezado por Sandino, este elemento ha sido retomado por las nuevas corrientes de pensamiento posmodernas y decoloniales argumentando que el guerrillero nicaragüense luchó por los oprimidos y

¹⁰ Arnaldo, Córdova, “La ideología de la Revolución Mexicana en la perspectiva de un siglo” en Alicia, Meyer (Coord.) *México en tres momentos: 1810, 1910, 2010. Retos y perspectivas*, México, IIS/UNAM, 2007, p. 328.

¹¹ Miguel, de Castilla Urbina, “Aproximaciones a una historia de las ciencias sociales en Nicaragua” en *Revista de Ciencias Sociales*, n° 33, 1986.

desposeídos. Estos intentos, más que ejercicios que permitan ampliar el horizonte interpretativo, resultan ser esfuerzos que redundan en la construcción lineal de la historia nacional y regional la cual legitima al gobierno del FSLN y su posicionamiento ideológico a nivel continental,¹² de manera que no quedan resueltos momentos que explican la complejidad del levantamiento sandinista de los años veinte.

La intención de este trabajo no es precisamente ahondar en el problema de la construcción de la ideología sandinista, sino centrarse en un momento de la narración que se ha vuelto un lugar común. Específicamente, me interesa ubicar los vínculos que existen entre el levantamiento encabezado por Augusto C. Sandino y México, analizar las dimensiones de la relevancia de México en el levantamiento armado contra la ocupación de Estados Unidos en Nicaragua en el periodo de 1927 a 1930 y explicar qué elementos permitieron la ideologización de esta relación.

Dentro de la narración histórica que explica el levantamiento de Sandino y el EDSNN, México (sus gobiernos, su proceso político, su territorio, sus puertos y ciudades etc.) ocupa un lugar relevante antes, durante y después del levantamiento contra la intervención norteamericana. Sin embargo, a pesar de su relevancia, la historia oficial le ha cubierto con un entramado difícil de desentrañar en el que no quedan claro cuál es la significación que tiene para la lucha sandinista. A falta de claridad, lo que se ha hecho es cubrir esta relación con el manto de la iconización que lleva a establecer vínculos ficticios entre la *Revolución Mexicana* y la figura del guerrillero nicaragüense.

Ya se mencionó el mural *Los prometeos* de Arnold Belkin, elemento que no solo hermana a México y Nicaragua, sino que, también, se convierte en punto culmen que incita a crear vínculos causales entre la *Revolución Mexicana* y la figura de Sandino, a partir de las dos estancias del guerrillero en México. De ahí que se afirme que Sandino se empapó de la ideología del

¹² Como ejemplo de las corrientes posmodernas y decoloniales encontramos a autores como Carlos Midence, que en uno de sus más recientes libros señala: “Podemos afirmar que Sandino expresa la propuesta de lo periférico, de los intersticios y a su vez despliega y dinamiza las fuerzas de la cultura popular, así mismo representa la heterogeneidad histórico-cultural- estructural a través de la cual diversos segmentos sociales aportan a la construcción de contrarrelatos y cosmovisiones cuyos planteamientos y localizaciones adquieren relevancia en la medida en que representan los *loci* y prácticas “otras” soportadas en las capacidades y potencialidades de los actores locales.” Carlos, Midence, *Sandino y el pensamiento otro*, Managua, Editorial Amerrisque, 2009, p. 175; Milagros Urbina “La dimensión latinoamericana de la gesta de Sandino” en <impreso.elnuevodiario.com.ni/2009/02/21/suplemento/nuevoamanecer/10196>, [Consultado 12 junio 2012].

proceso mexicano para elaborar sus planteamientos sociales o que retomó del movimiento socialista, con el que tuvo contacto en Veracruz y Tamaulipas, y adoptó el lema *Patria y Libertad* y la bandera rojinegra.

En la novela *Hubo una vez un General*, de Roger Mendieta Alfaro, el vínculo con Zapata se expresa de la siguiente forma:

[...] el hombre es un ser cambiante, y sea lo que haya sido el General [Sandino]: obrero de los minerales o aprendiz de revolucionario bajo el fascinante ejemplo de Zapata, al regresar a la Patria le tocó vivir el descalabro político de la intervención armada de los Estados Unidos, y abrigando esperanzas de contribuir a limpiar el rostro del país de las telarañas interventoras como voluntario, buscó a los grupos de los constitucionalistas y se enroló en las filas de la revolución.¹³

Este es un ejemplo de ideologización de la relación entre Sandino y México. Considerar a la *Revolución Mexicana* como un hecho histórico homogéneo implica desconocer las distintas etapas del conflicto armado. Por ejemplo, para la primera estancia de Sandino en México, en 1923, Zapata cumpliría su cuarto aniversario luctuoso y el movimiento campesino que encabezó entre 1911 y 1919 comenzaba a ser cooptado por los gobiernos triunfadores de la guerra civil.

Más allá de estos detalles, que no son menores, hay que reconocer la presencia de Sandino en México en dos momentos. El primero se vincula con su estancia en Tamaulipas y Veracruz (1923-1926), se le atribuye a esta visita la formación ideológica del guerrillero nicaragüense; el segundo como parte importante en el desarrollo de la lucha sandinista (1929-1930) se ha centrado en los conflictos y rupturas entre Sandino y el Partido Comunista Mexicano (PCM). Sin embargo, no queda claro el papel que tuvo el gobierno mexicano durante esta visita y qué relación tuvo con personajes como Adalberto Tejeda.

En el análisis de la historiografía sandinista ambos períodos tienen determinadas características. La primera estancia de Sandino en México no ha sido agotada del todo, al contrario, se puede decir que su análisis se caracteriza por su parquedad y sus fundamentos se ubican en lo anecdótico, mientras que el segundo periodo es el más abordado por los historiadores por la importancia que tuvo la visita de Sandino a México en el rumbo del levantamiento sandinista.

¹³ Roger, Mendieta Alfaro, *Hubo una vez un General*, Managua, PAVSA, 2005, p. 37.

Las dos estancias de Sandino fueron documentadas y divulgadas por periodistas que entrevistaron al guerrillero entre 1929 y 1933. Desde estas publicaciones se ha partido para que la historiografía nicaragüense haya comenzado nuevas interpretaciones rastreando la presencia de Sandino en México. Del análisis de la primera estancia de Sandino en México se han ocupado Alejandro Bendaña y Jorge Eduardo Arellano,¹⁴ quienes ratifican la presencia de Sandino en México entre 1923 y 1926, y la importancia de este primer periodo en su formación ideológica para que posteriormente configurara un ideario social. En su texto *Sandino. Mística, Libertad y Socialismo*, Bendaña señala que:

[...] las experiencias y aprendizajes realizados en México entre 1923 y 1926 fueron determinantes en la formación intelectual del prócer, es decir, del ideario que lo impulsa a la acción y que le sostiene hasta su muerte, como sostuvo a sus seguidores en Las Segovias y a las generaciones venideras. No se trata de un caudillo más, sino de un hombre expuesto a la intensa lucha ideológica, social y nacional que significó la Revolución Mexicana.¹⁵

La tesis de Bendaña radica en rastrear el ideario social con el que Sandino se encontró en México a inicios de los años veinte. Enfoca su atención a las ideas socialistas, anarquistas, vitalistas y teosóficas. Por su parte, Jorge Eduardo Arellano ubica la importancia ideológica de México en Sandino a partir la aparición en 1925 de *La raza cósmica* de José Vasconcelos y con el sindicalismo desarrollado en los campos petroleros en los que trabajó.¹⁶ Ambos autores retoman la *Revolución Mexicana* como el hecho histórico de carácter popular, antiimperialista y mestizófilo del cual Sandino abrevo para sostener la legitimidad contra la invasión norteamericana y frente a la oligarquía nicaragüense que sostenía esta ocupación.

El segundo momento es retomado por autores como la francesa Michell Dospital en su clásico texto *Siempre más allá*. El argumento de la autora se centra en estudiar el proyecto político de Augusto C. Sandino. Para lograr su objetivo Dospital hace un análisis del contexto político, social y económico de Nicaragua y el continente americano, poniendo especial énfasis en la segunda visita de Sandino a México.¹⁷ Por su parte Volker Wunderich ubica la segunda

¹⁴ Alejandro, Bendaña, *Sandino. Mística, Libertad y Socialismo*, Managua, Instituto de Estudios Internacionales (CEI), 2007, pp. 192; Jorge Eduardo Arellano, *Guerrillero de Nuestra América*, Managua, Hispamer, 2008, pp.332

¹⁵ Bendaña, *Ibid.*, pp. 13-14.

¹⁶ Arellano, *Ibid.*, pág. 24

¹⁷ Michelle, Dospital, *Siempre más allá. El movimiento sandinista en Nicaragua. 1927-1934*, Managua, IHN/CEMCA, 1996, pp. 13, 45-89.

visita de Sandino a México como parte de su estrategia contra las tropas estadounidenses.

Wünderich caracteriza este momento de la siguiente forma:

Cuando el caudillo liberal y pro- norteamericano Moncada resultó electo en noviembre de 1928, a pesar del llamo al boicot de Sandino, el aislamiento político amenazó la lucha armada. Sandino emprendió por ello un viaje a México (1929-1930), con el fin de obtener el apoyo del gobierno mexicano y simultáneamente para intensificar la colaboración con el comité de solidaridad Manos Fuera de Nicaragua (MAFUENIC). En este entre acto, poco conocido, el general guerrillero pasó, de un solo golpe, de su solitario campamento a ser el centro de atención de la política latinoamericana. El gobierno mexicano no trató a Sandino como un general en estado beligerante, sino como un refugiado político y lo relegó al estado de Yucatán habiéndolo acordado previamente en secreto con los Estados Unidos, asunto al que por consideraciones políticas se le ha restado importancia.¹⁸

En el primer caso los autores solo coinciden en ver la experiencia de trabajador en Veracruz como el elemento de mayor influencia en el pensamiento social del guerrillero nicaragüense. En el segundo caso, la ausencia del apoyo del gobierno mexicano a Sandino es tomado como una mala experiencia que no define el rumbo de la lucha libertaria nicaragüense.

Además, estos estudios se han distinguido por la centralidad de la figura de Sandino, hecho que ha marginado a actores y procesos involucrados en la lucha contra la intervención norteamericana en Nicaragua, específicamente entre los años de 1928-1930, circunstancia que impide situar los distintos intereses que se manifestaron en torno a Sandino, así como el contexto político e ideológico en que emerge la lucha sandinista de 1927, dando la impresión de que los hechos ocurridos en Nicaragua entre 1919-1934 (años de continua presencia norteamericana en dicho país) contarán con dinámica propia y descartarán su convergencia con un contexto regional e internacional.

De la misma forma, se ha considerado a México y su *Revolución* como un todo, sin distinguir los procesos por los que atravesó en las dos primeras décadas del siglo XX, omitiendo conflictos y tensiones internas y externas que los triunfadores de la guerra civil tuvieron que enfrentar para consolidar los gobiernos *posrevolucionarios*. Durante la vinculación entre Sandino y la *Revolución Mexicana* solamente se retoma la imagen icónica de un México rebelde.

¹⁸ Volker, Wünderich, *Sandino. Una biografía política*, Managua, IHNCA-UCA, 2010, p. 28.

Es así como las siguientes líneas tienen el objetivo de abordar la relación entre México y Sandino tratando de hacer visibles los vínculos que ha dejado en segundo término la descontextualización y el maniqueísmo. Tomando en cuenta a *los sujetos y actores* que participaron de la lucha contra la presencia norteamericana en una región geográfica que supera las fronteras del territorio nicaragüense y los vínculos diplomáticos entre México, Nicaragua y Estados Unidos, y en un periodo que no se limita a los siete años que duró el levantamiento sandinista.

La aparición en el escenario internacional en 1927 del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua (EDSNN) liderado por Augusto C. Sandino no fue un hecho aislado del reacomodo de fuerzas, resultado del fin de la Primera Guerra Mundial. Al contrario, considerar que el levantamiento del guerrillero nicaragüense se inserta en un escenario complejo permite ubicar la importancia de la lucha sandinista de los años veinte. No obstante son pocos los estudios sobre el levantamiento de Sandino que analizan lo ocurrido en Nicaragua entre 1927 y 1934 más allá de las cuestiones domésticas.

Entre 1928 y 1978 solo dos autores han analizado el proceso nicaragüense desde una perspectiva regional. Arnold Toynbee escribió en 1928 un análisis de coyuntura titulado *Los Estados Unidos, México y Nicaragua 1926-1928* en el que explica el conflicto nicaragüense como el resultado de las tensas relaciones entre México y Estados Unidos. Para el historiador inglés las medidas tomadas por el gobierno mexicano contra los intereses norteamericanos fue el elemento que llevó a un conflicto diplomático a los dos países donde Centroamérica sería el escenario de la confrontación, pues al considerarse como una región estratégica para el despliegue económico norteamericano el gobierno mexicano estaría tentado a utilizar su influencia geográfica e idiomática en los países centroamericanos para neutralizar las voluntades norteamericanas en México, y “el levantamiento liberal nicaragüense de 1926 ofrecía al gobierno mexicano una oportunidad para hacer el experimento.”¹⁹

Un argumento similar utilizó Gregorio Selser en 1978 en su libro *El pequeño ejército loco, Sandino y la operación México-Nicaragua*. Para el argentino, la ocupación estadounidense de Nicaragua se

¹⁹ Arnold, J., Toynbee, *Los Estados Unidos, México y Nicaragua. Sandino, Diomedes de América*, Managua, Ed. Aldilá, 2003, pp. 21-29.

coloca en el escenario como consecuencia de la confrontación entre las compañías petroleras norteamericanas y el gobierno mexicano en la segunda mitad de la década de los años veinte. Para Selser el objetivo norteamericano era la abrogación de las leyes secundarias del artículo 27 Constitucional que afectaban los intereses de la *Standar Oil Company* y *La Royal Dutch Sell*.²⁰

Ciertamente las tensiones diplomáticas entre Estados Unidos y México son un elemento importante que explica la emergencia de la lucha sandinista de 1927, pero no lo agota. Existen elementos que se han obviado – como la existencia de un añejo movimiento antiestadounidense en Centroamérica- y exaltado - como el papel que tuvieron los obreros y campesinos y la presencia de la Rusia Soviética- en estos y otros análisis para explicar la emergencia a de la figura de Augusto C. Sandino y la lucha del EDSNN.

A partir de lo anterior, considero oportuno ampliar el horizonte de explicación para analizar la relación México- Sandino desde la configuración histórico-geográfica de la Cuenca del Caribe (región que conforman las costas atlánticas de México, Centroamérica, Colombia y Venezuela, así como las islas del Caribe), espacio de influencia de Estados Unidos desde mediados del siglo XIX, y ubicar cómo se vincularon los actores y sujetos dentro de ella, cuáles eran los espacios más significativos y las dinámicas que le dieron forma, y que situaron a esta región del continente americano como el escenario de definición política e ideológica no solo a nivel regional sino internacional.

En este marco la relación que se intenta analizar supera la explicación diplomática y la sitúa en una dinámica políticamente más compleja, en la que los espacios, los objetos, las personas, etcétera, adquieren importancia no solo por los intereses norteamericanos que existen en la Cuenca del Caribe sino también por la oposición a éstos y las distintas formas en que se expresan. A partir de lo anterior considero pertinente utilizar la información que arroja el análisis relacional para estudiar los dos momentos de Sandino y México.

²⁰ Gregorio, Selser, *El pequeño ejército loco. Sandino y la operación México- Nicaragua*, México, Bruguera Mexicana 1980, pp.22-55.

1.2 PROPUESTA DE ANÁLISIS

Esta investigación gira en torno a la pregunta: ¿Cuáles son los elementos que permiten vincular a México, y su *Revolución*, con la lucha y la figura de Augusto C. Sandino?, considero que para responder este cuestionamiento es importante pensar que la relación entre Sandino y México es una construcción cimentada en fuentes históricas donde ambos elementos se corresponden de manera ideal. Hay que apuntar que el hecho de que se cuestione tal relación no quiere decir que se niegue la existencia de algún vínculo entre las partes, sino que éstos no necesariamente corresponden a la premisa que sostiene que la *Revolución* influenció al *guerrillero*, es decir, se propone que los lazos se establecieron desde otros frentes.

De manera que, a partir de las fuentes consultadas, considero pertinente recuperar a sujetos y actores colectivos e individuales que han sido marginados u obviados en la narración oficial y analizar cómo éstos participaron contra la intervención norteamericana en Nicaragua, cómo se inmiscuyeron en la lucha sandinista, cuál es la relación que estos guardan con México y su *Revolución*, y cuáles fueron los resultados de los vínculos establecidos. Para incluir dichos factores de forma integral recupero algunos elementos del análisis de redes sociales, por considerar que para entender la correspondencia México- Sandino es necesario pensarla como la convergencia de una serie de procesos, sujetos y actores.

Ciertamente el análisis relacional ha sido retomado por varias disciplinas, desde la antropología, la sociología, las relaciones internacionales y la historia con el objetivo de analizar y explicar el comportamiento o la acción social de los sujetos individuales y colectivos. Particularmente en la historia el análisis de redes sociales se ha utilizado como metáfora para transmitir la idea de un entramado social complejo, sin embargo más allá de su representación gráfica historiadores franceses y españoles han partido de premisas que señalan:

[...] que los hombres y las mujeres, son sujeto de la historia, la suya, que es al mismo tiempo económica, política, social y cultural, y que por ello, pueden tomarse como principio de relación e hilo conductor de una investigación.²¹

Tomar a los individuos y los vínculos que establecen como punto de partida de un análisis implica tomar en cuenta la importancia de la relación del sujeto con su entorno y la capacidad

²¹ José María, Imízcoz, “Actores, redes, procesos: reflexiones para una historia global” en *Revista da faculdade de letras*, Porto, Serie1, Vol. 5, 2004, p. 115.

de los mismos de transformar su realidad, por ello se considera que los vínculos que establecen los seres humanos no se construyen en espacios vacíos sino que dependen de un escenario dinámico y previamente constituido. Es decir, una persona por el hecho de ser sociable cuenta con un capital relacional que depende de su ubicación dentro de una sociedad, de las filiaciones que establece, de los espacios que ocupa y de los valores, ideales y prácticas que adquiere y reproduce.²²

El análisis de red, entonces, desplaza al individuo como único sujeto de análisis y se centra en la multiplicidad de relaciones que una persona o un grupo puedan establecer, no solo con otros individuos y grupos, sino con todo aquello que implique una relación. De ahí que cada elemento deba considerarse como un actor y tenga una función dentro del entramado relacional, ya sea como nodos, mediadores, caminos, grupos etc.²³

De esta manera se puede sostener que el análisis relacional aplicado a la historia, y estudios de la realidad latinoamericana, es factible pues se parte de considerar a los individuos, grupos de individuos, instituciones, medios de comunicación y transporte, objetos, etc., “como actores, [que permiten] analizar el conjunto de sus relaciones para encontrar por inducción sus configuraciones colectivas y las regularidades de sus comportamientos.”²⁴

El análisis de redes sociales se fundamenta, más que en un análisis deductivo, en un punto de partida inductivo en el que los datos empíricos y las fuentes muestran el tipo de vínculos que establecen los actores involucrados: débiles o fuertes; duraderos o efímeros; solidarios o conflictivos, solo por señalar algunos. Además, para que un análisis sea válido debe integrar “de forma equilibrada dimensiones de la realidad social que considere la relación entre actores y

²² Jean Pierre, Dedieu, Curso – taller: Las redes sociales como herramientas de conocimiento del mundo imperialista hispanoamericano, Ciudad de México, 28,29 y 30 de agosto de 2014, Facultad de Economía UNAM, en asociación con el Instituto Mota y el Instituto Francés para Centroamérica.

²³ Bruno, Latour, *Reensamblando lo social. Una introducción al actor-red*, Buenos Aires, Manantial, 2008; Julio César, Rodríguez Treviño, Curso: Análisis de Redes Sociales y transformación de matrices a grafos. El uso de datos relaciones, catalogación y control de búsqueda de información en ACCESS 2013, Ciudad de México, 24-29 de noviembre 2014, Instituto de Investigaciones Histórico –Sociales, UV, en asociación con el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

²⁴ José María, Imízcoz, “Las redes sociales de las élites: conceptos, fuentes y aplicaciones” en Enrique, Soria Mesa, Juan Jesús Bravo, José Miguel Delgado, *Las elites en la época moderna: la monarquía española*, Universidad de Córdoba, Graficas Galán, 2009p. 81.

estructuras sociales o sistémicas y la relación actor – cultura (representaciones, valores y normas que lo definen).²⁵

A partir de lo anterior, la representación gráfica de las relaciones cobra relevancia, pues ubica las distintas dimensiones, situando a cada actor dependiendo de las características de cada relación y estableciendo el grado de incidencia que logró en una situación dada.

El análisis que propongo para estudiar el vínculo entre Sandino y México, parte de la premisa de Antonio Gramsci, quien considera como un error del análisis histórico el admitir como principales causas de explicación de un hecho histórico “un exceso de economicismo y otro de ideologismo, que sobreestiman las causas mecánicas y en otras el voluntarismo o el deseo de los hombres y sus pasiones menos nobles.”²⁶

Parto de ubicar las distintas relaciones de fuerzas internacionales, las relaciones objetivas y las inmediatas²⁷ para analizar el grado de involucramiento que tuvo cada actor en la configuración relacional. La importancia de este ejercicio además de establecer quiénes son las potencias y cuáles son los sistemas hegemónicos, permite situar el alcance y la importancia de las configuraciones políticas y económicas, así como conocer la primacía que pueden tener la tecnología, la ideología y la cultura como actores y mediadores de relaciones.

Retomando la premisa de Latour, que sostiene que en el análisis relacional todo lo que implique una relación debe ser considerado como actor,²⁸ para estudiar el vínculo entre Sandino y México, hago una distinción entre actor y sujeto. Si bien en el análisis relacional el *actor* puede fungir como un *nodo* que permite establecer vínculos y conexiones entre distintos actores, los *sujetos* son aquellos que de manera individual o colectiva le dan *sentido* al establecimiento de una relación. Por ejemplo, los actores pueden ser espacios (países, ciudades, puertos), medios de comunicación o transporte, empresas, compañías, organizaciones, gobiernos etc., mientras que los sujetos tienen conciencia del para qué se accede a los gobiernos, para qué se crean organizaciones, cómo se usan los medios de comunicaciones y transportes, etc; es decir, los

²⁵ José María Imízcoz, *op. cit.*

²⁶ Antonio, Gramsci, “Análisis de las situaciones: relaciones de fuerzas” en *Cuadernos de la Cárcel: Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno*, México, Juan Pablos, 1975, pp. 65-76.

²⁷ *Ibid.*

²⁸ Bruno, Latour, *op. cit.*

sujetos son aquellos que imprimen de intencionalidad a cualquier actor, son los que producen la información, reproducen prejuicios, ideales, valores y visiones de mundo.²⁹

En el caso que me ocupa considero que al analizar a los sujetos y actores se pueden ubicar los documentos, sean correspondencias, memorias, entrevistas, reportajes o fotografías, que produjeron y que dan cuenta del momento del levantamiento de Sandino y específicamente hacen referencia a los vínculos con México. A éstos documentos denominaré *registros*. En este sentido, cualquier tipo de *registro* que dejaron los actores y sujetos que refieran la forma en que actuaron en determinado momento ayuda a situar las relaciones y el lugar que ocupó el actor en determinada configuración de vínculos. Por ello, uno de los elementos que me interesa resaltar es que, como si se estuviera en un sistema, cada uno de los registros que deja cada participante ayuda a comprender cómo se concibió el momento que vivieron y la intención que tuvieron para elaborar cierta información.

La información que revelan los *registros* es un elemento fundamental para establecer la temporalidad de ésta investigación, pues a pesar de que se centra en el desarrollo de la lucha de Sandino en los años veinte del siglo XX, éstos trascendieron en el tiempo y permitieron que se elaborara una interpretación de los hechos en un momento histórico distinto y que lograra trascender hasta convertirse en historia oficial. De manera que para conocer qué elementos permitieron la iconización e ideologización de la relación Sandino-México, se intenta explicar quién, cómo y con qué intención se elaboraron e interpretaron los registros que permitieron establecer dichos vínculos.

De manera que el análisis de la relación que nos ocupa cuenta con dos momentos. El primero es el periodo de 1927 a 1930, en el que se elaboraron una serie de documentos de inteligencia, entrevistas y reportajes sobre la presencia de Sandino en México. El segundo momento hace referencia a los años en que se trató de elaborar ideológicamente esta relación. Esta investigación pone mayor énfasis en el primer momento por considerar que es en éste donde la complejidad se expresa con mayor nitidez.

Parte de la complejidad a la que se hace referencia tiene que ver con la figura de Sandino. La iconización que se ha elaborado del guerrillero nos muestra a un hombre consecuente desde sus

²⁹ Hugo, Zemelman, *Conocimiento y sujetos sociales. Una contribución al estudio del presente*, México, El Colegio de México, 1987; *id.*, *De la historia a la política: la experiencia de América Latina*, México, Siglo XXI, 1989.

orígenes hasta los momentos culmen de su lucha, sin embargo considero que esto no necesariamente tiene por qué ser así. Una persona no es la misma todo el tiempo, al contrario siempre se está en constante transformación, de manera que Sandino no puede ser el mismo desde que se comienza su peregrinar en Centroamérica y México (1923), el que llega a trabajar en Veracruz y Tampico (1923-1926), el que se convierte en la figura guerrillera antiimperialista (1927-1932), el que pacta la paz con el gobierno nicaragüense (1932-1943), esta transición es evidente en los documentos que el guerrillero produce y las declaraciones que da a los medios escritos. Este análisis se centra en la etapa en la que existen registros de los vínculos del Sandino guerrillero y la *Revolución Mexicana: 1927-1930*.

Además hay que puntualizar que la relación Sandino-México no se establece entre un individuo y un país o un gobierno, sino que involucra una correlación de fuerzas muy particular, en la que intervienen, como ya se señaló, sujetos, actores, nodos, tiempos y espacios. Ubicar estos elementos en el momento histórico que se analiza no es casual, tiene la intención de distinguir los principios, valores e imaginarios que cada uno de éstos puso en juego al relacionarse entre sí, y el tipo de vínculos que establecieron. De manera que para tener más claro el marco de este análisis considero pertinente una descripción de dicha correlación de fuerzas.

La relación estudiada se establece en el periodo conocido como *entre guerras*, caracterizado por la crisis de las democracias liberales, el ascenso de los fascismos y el auge de los movimientos obreros, así como la consolidación de Estados Unidos como potencia mundial y el surgimiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) como contrapeso a la expansión de dicha potencia. En este contexto, la Cuenca del Caribe es el espacio-tiempo que ve desplegar a los actores y sujetos, y que al mismo tiempo se transforma por ellos dependiendo del desarrollo de los problemas y los procesos que se expresan en la región. De esta forma la Cuenca del Caribe es el escenario del surgimiento y consolidación de Estados Unidos como potencia, de manera que su despliegue en dicho espacio puede ser analizado por los elementos que cobren relevancia para determinados procesos y proyectos políticos en un momento determinado. Por ejemplo, en la década de los veinte dentro de la Cuenca del Caribe existían espacios geopolíticamente relevantes, como el Canal de Panamá o la zona canalera de Nicaragua y espacios políticamente relevantes como la Ciudad de México, La Habana, Ciudad de Guatemala etc. De igual forma, existieron otro tipo de espacios que fueron escenarios fundamentales en las dinámicas de los sujetos. En este sentido sitios como las universidades, los clubes, las revistas,

los periódicos, el barco o el ferrocarril permitieron la expresión y el accionar de los distintos proyectos vigentes en esos años.

Dentro de estos espacios se desplegaron las distintas acciones e intenciones de al menos tres sujetos. El primero de ellos fueron las corporaciones empresariales estadounidenses, a partir de las cuales giró la política expansionista de los gobiernos norteamericanos que siguieron las pautas del Corolario Roosevelt; el segundo son las oligarquías regionales, las cuales tuvieron que reaccionar ante a política expansionista norteamericana dependiendo de sus intereses, ya fuera aceptando la presencia norteamericana en su territorio o rechazándola, y el tercer sujeto son las organizaciones antiimperialista estadounidense, en este último sujeto aglutino a obreros, campesinos, artesanos, estudiantes e intelectuales que crearon una serie de organizaciones antimperialistas para denunciar y combatir la presencia norteamericana en la Cuenca del Caribe.

Estos tres sujetos se relacionaron de diferente forma con los actores que les permitieran lograr sus objetivos. Los tres sujetos tuvieron acceso o formaron parte de estructuras políticas para cumplir con sus objetivos, pero además esto les permitía tener el control de ciertos espacios y medios de comunicación. Por ejemplo, en el caso de las corporaciones norteamericanas su cercanía con el gobierno de Estados Unidos permitió que se tuviera como una prioridad la construcción de un canal interoceánico entre los océanos Pacífico y Atlántico en Centroamérica, de ahí su estrecha relación con las oligarquías regionales para poder realizar dicho proyecto. Incluso se utilizaron a los marines norteamericanos como un medio para garantizar la realización del proyecto de las corporaciones norteamericanas.

Por su parte, la oposición a la expansión estadounidense también se relacionó indirectamente con el poder, pues al establecerse en un espacio de tensión con los intereses estadounidenses, como lo fue México, sus acciones pudieron tener impacto en el marco del establecimiento de relaciones diplomáticas entre México y la URSS. De manera que el Partido Comunista Mexicano fue un medio, aunque no el único sí uno de los más importantes, por el cual las organizaciones obreras, campesinas, estudiantiles e intelectuales se relacionaron con el poder.

Un elemento de suma importancia para el accionar de estos sujetos fueron los medios de comunicación y transporte. Es en estos elementos donde se expresan el desarrollo tecnológico del momento y a partir de los cuales los sujetos echaran mano para su confrontación. Las

revistas, los periódicos, el telégrafo, entre otros, serán los medios en los que se expresaran las ideas de los sujetos; el barco y el tren serán los medios de transporte que ayudaran al desplazamiento de los sujetos y sus mercancías, pero además serían los medios de transporte con los que Estados Unidos haría ensayos de su poderío militar. En estos años el uso de los aviones como armas de guerra despersonalizó la forma de combate y uno de éstos primeros ensayos se hicieron en la Cuenca del Caribe.



Infograma 1.

Mapa de Correlación de Fuerzas. 1900-1930

Elaboración: Información Alejandra G. Galicia, Diseño: Elian Tuya

Analizar la relación México-Sandino, no se limita a señalar quiénes fueron los actores y los sujetos que intervinieron en esta relación ni qué tipo de *registros* dejaron. Involucra también comprender qué tipo de imaginario se elaboró para poder procesar determinada información. Este elemento es fundamental, pues para que exista una vinculación entre sujetos y actores debe de existir un articulador, los mecanismos de comunicación y los productos que

permitan concretar dichas relaciones. Así, la relación que se analiza parte de considerar los vínculos concretos que tuvieron un impacto durante la consolidación de Estados Unidos como potencia mundial. Por lo anterior recupero la propuesta de análisis de red social que hace José María Imízcoz, quien define a ésta como:

[El] estudio de un grupo, entendido como un grupo estructurado de individuos vinculados por una serie de relaciones personales, afectivas y más o menos duraderas de parentesco, amistad, patronazgo, vecindad, paisaje, profesionales, confesionales, asociativas. [...] Se analizan los intercambios, colaboración y conflictos entre ellos, para explicar cómo se configuran las facciones, grupos o redes que actúan en el campo social o político y con qué significado.³⁰

Es por ello, que este análisis se centrará en la configuración de vínculos pioneros de la acción efectiva de la transnacionalización de valores e ideas que se opusieron al proyecto imperialista norteamericano y se expresaron a través de la solidaridad, la propaganda y el apoyo internacional. Se considerará a esta configuración de relaciones efectivas³¹, entre actores y sujetos cualesquiera que sean sus esferas de actuación, sus posiciones institucionales y su ubicación geográfica,³² una red transnacional de solidaridad porque:

Una red transnacional incluye a aquellos actores relevantes que trabajan internacionalmente sobre un asunto dado, y que están ligados por *los valores que comparten, por su discurso común y por constantes intercambios de información y servicios.*³³ [Cursivas mías]

Apelar a los valores o tópicos y la afluencia de información a nivel internacional implica reconocer que existe un tema o conflicto que traspasa las fronteras nacionales para convertirse en interacciones complejas que conforman “organizaciones de individuos o grupo de individuos para realizar un mismo fin aunque éstos se encuentren en lugares geográficamente distintos con el fin de influir en el rumbo de un movimiento, en la toma de decisiones de una problemática particular.”³⁴

Las redes de solidaridad funcionan con elementos comunes como lo son los contactos o la movilización de los actores; la interlocución o la mediación entre éstos; la conciencia o empatía por el problema o causa común; los recursos y las campañas o los discursos y recursos que despliegan los actores para exponer los valores, ideales y problemas. Sin embargo, esta

³⁰ José María, Imízcoz, “Las redes sociales de las elites, conceptos, fuentes y aplicaciones, *op. cit.*

³¹ Se entienden por *Relaciones efectivas* los vínculos que establecen los individuos o colectividades se traduzcan en acciones o reacciones que tengan un efecto positivo en el objetivo común por el que interactúan.

³² *op. cit.*, p. 83.

³³ *Ibid*, p. 18.

³⁴ Alison Brysk, “Globalización y pueblos indígenas: el rol de la sociedad civil internacional en el siglo XXI” en Salvador, Martí Puig, *Pueblos indígenas y política en América Latina. El reconocimiento de sus derechos y el impacto de sus demandas a inicios del siglo XXI*, Barcelona. Ed. Bella Terra, p.23.

colaboración y coordinación no debe idealizarse; pues ninguna red es armónica, debido a que su intención es incidir puede contener una serie de intereses que se encuentran constantemente en juego y que definen en buena medida la duración de la red y la consecución de sus demandas, proyectos, etc.

Hasta aquí hay que señalar tres características del análisis de las redes de solidaridad: a) las configuraciones relacionales tienen como intencionalidad incidir en determinada realidad o problema y redireccionarlo según los intereses que configuran dicho entramado; b) las redes no están exentas de conflictos a pesar de compartir valores, ideas o prácticas, al contrario éstos elementos a pesar de cohesionar casi siempre se encuentran en tensión a la hora de operar en términos prácticos; c) las redes no solo se configuran por los vínculos que establecen sino por la elaboración de información que elaboran y circulan.

A partir de lo anterior, el análisis de la relación entre México y Sandino podrá especial atención en los *registros* que produjo la red transnacional contra la presencia de Estados Unidos en la Cuenca del Caribe. Situar dichos *registros* no es una tarea fácil, pues los elementos que vinculan a México y Sandino se conforman de todo tipo de relaciones que no necesariamente involucran directamente a las partes en cuestión, sino que se establecen de forma indirecta incluyendo a una diversidad de actores que no necesariamente tuvieron la intención de construir una relación particular. De manera que es en la efectividad de las relaciones donde quiero detenerme, porque la trascendencia de los *registros* de la red de solidaridad, a pesar de los resultados que arrojó, permitieron con el tiempo construir nuevos vínculos que al reinterpretarse con otros valores e intencionalidades, construyeron nuevos imaginarios para la realización de nuevas metas.

Los *registros* que se retoman en esta investigación son de tres tipos. El primero es la *Revista Ariel*, la cual fue, en su momento, el vocero oficial del EDSNN; el segundo son los reportajes que se publicaron durante la segunda estancia de Sandino en México, y el tercero son los informes de la inteligencia norteamericana que hacían referencia a los movimientos de Sandino en México desde 1927 a 1930. La importancia de la información contenida en los *registros* implica poner mucha atención a la intensidad de la información que desplegaron los gobiernos norteamericanos, así como la que elaboraron los grupos antiimperialistas sobre la *Revolución Mexicana* y la figura de Sandino. Específicamente, pongo especial atención en tres elementos que vinculan a México, y su *Revolución*, con Sandino. El primero es una lectura épica del

levantamiento armado de Sandino, proporcionada por una lectura modernista del momento histórico; el segundo es la elaboración de una imagen de México como como una *Tierra Revolucionaria*; y el tercero es la identificación del proceso armado mexicano con la revolución bolchevique.

Ubicar dichos registros implicó analizar a éstos a partir de las preguntas: ¿Quiénes participaron en la relación México- Sandino, eran sujetos o actores?, ¿Cuáles eran sus intencionalidades o proyectos?, ¿Cómo actuaron?, ¿Qué recursos utilizaron?, ¿Qué registros dejaron?, y ¿De qué forma dichos registros vinculan a Sandino con México? Estos cuestionamientos permiten reconstruir:

1. El panorama general de los sujetos, actores y nodos.
2. Los espacios de interacción.
3. La configuración de las relaciones, sus cualidades y temporalidades.
4. Los valores, intereses y prácticas que predominaron entre los involucrados, así como el ambiente que construyeron.
5. Las convergencias y tensiones que existieron y cómo se manifestaron.
6. La trascendencia de las relaciones.

A partir de estos seis elementos se puede caracterizar los elementos constitutivos de los *registros*. En la relación que nos ocupa éstos tienen dos momentos, el primero es el contexto de su elaboración, el segundo el de su interpretación y su uso. Es decir, los *registros* elaborados en un primer momento que producen y reproducen ideas, valores, prejuicios y visiones de mundo, son retomados en durante los gobiernos del FSLN para justificar los vínculos y la acción de nuevos y viejos actores, nodos y sujetos.

El análisis que se ha venido planteando para abordar la relación entre Sandino y México no intenta describir los hechos de forma secuencial, se propone encontrar en los años de 1927 a 1930 los fundamentos a partir de los que se pudo construir la premisa de que Augusto C. Sandino fue influenciado ideológicamente en México para emprender su lucha antiimperialista. Para ello me he apoyado en una noción de historia intelectual que considera que ésta “[...] privilegia cierta clase de hechos- en primer término los hechos del discurso- porque estos dan

acceso a un desciframiento de la historia que no se obtienen por otros medios y proporcionan sobre el pasado puntos de observación irremplazables.”³⁵

A partir de esta noción de historia intelectual se da sentido a la correlación de fuerzas que se viene describiendo, pues ayuda a entender los distintos significados discursivos con respecto a Sandino y a la *Revolución Mexicana*, y la vinculación entre ambos, los cuales se han venido retomando, desde el inicio de su elaboración, con distintas intencionalidades, ya sea a favor o en contra de la relación.

³⁵ Carlos, Altamirano, *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005, p. 15.

CAPÍTULO 2

EL CIRCUITO DE LA CUENCA DEL CARIBE. LOS AÑOS VEINTE

Como se anotó en el apartado anterior, uno de los fundamentos del análisis relacional considera que los vínculos entre los sujetos y actores no se construyen en espacios vacíos, sino que dependen de un escenario dinámico y previamente constituido. De manera que este análisis parte de un escenario en el que se desenvuelve la presencia norteamericana en la Cuenca del Caribe, así como las manifestaciones políticas y sociales que existieron en la región y su posterior articulación política, como parte de una configuración de fuerzas a nivel internacional dentro de la cual la relación estudiada cobra sentido.

El objetivo de este capítulo es analizar dicha configuración y la relevancia de México en el despliegue estadounidense dentro de la Cuenca del Caribe, específicamente en Nicaragua. A diferencia de lo señalado por Toynbee y Selser, quienes han estudiado la relevancia de México dentro de la ocupación norteamericana en Nicaragua, parto de considerar los conflictos diplomáticos como una parte de la configuración estudiada, y me centro en recuperar aquellos actores y sujetos que producen la información que dotará de contenido a la relación entre Sandino y México.

2.1 LA CUENCA DEL CARIBE 1900-1930

El Caribe ha sido, históricamente, uno de los espacios que conectan al continente americano con el mundo. Esta característica permite que la región se haya configurado de una forma muy peculiar a través del tiempo por los distintos procesos que comparten las unidades políticas que la conforman. Resultado de dichos procesos es factible hablar hoy en día de una pluralidad de Caribes; sin embargo, para fines de esta investigación consideraré al Caribe en dos niveles: el primero como categoría geopolítica (por eso haré alusión a la región como la Cuenca del

Caribe). El segundo como un espacio imaginado configurado por los sujetos y actores que interactúan en él.³⁶

Como espacio de conexión entre América y el resto del mundo el Caribe ha sido el escenario de la emergencia y desaparición de los principales imperios mundiales. España, Inglaterra, Alemania, Dinamarca, Holanda y Estados Unidos han sido protagonistas en la ocupación de la Cuenca del Caribe y actores fundamentales de su configuración socio-histórica. Sin embargo, la Cuenca del Caribe ha sido más que un espacio geopolítico en disputa por las principales potencias mundiales, un espacio construido por los distintos sujetos que conforman dinámicas políticas, económicas, culturales y tecnológicas a lo largo de 500 años.

A finales del siglo XIX y principio del XX la Cuenca del Caribe era nuevamente el escenario de la reconfiguración de las fuerzas a nivel internacional. La guerra hispano-norteamericana de 1898 puso punto final a la presencia de más de cuatro siglos de la Corona Española en el continente americano, y consolidaba el proceso de expansión de Estados Unidos, una nación relativamente joven, en la América hispana. Prácticamente desde que las trece colonias obtuvieron su independencia de la Corona Inglesa (1776), tuvieron como objetivo expandirse territorialmente y participar de la carrera imperialista de finales del siglo XIX. Ambos objetivos podían ser conseguidos mediante el desplazamiento de las principales potencias europeas (Francia, Inglaterra y Alemania) de la Cuenca del Caribe.

El expansionismo norteamericano se concibió desde inicios del siglo XIX a partir de la proclamación, en 1823, de la *Doctrina Monroe* impulsada por el presidente norteamericano James Monroe, la cual será el inicio del imperialismo norteamericano. Como todo imperialismo, el norteamericano se fundó en una relación de dominación entre quienes pugnan o practican la extensión del dominio de un país sobre otro u otros por medio de la fuerza militar, económica o política, y que justifica su existencia por medio de doctrinas y valores que pregonan la superioridad de una sociedad sobre otras. De esta forma los gobiernos norteamericanos construyeron durante el siglo XIX un sistema de relaciones internacionales

³⁶ Ernesto Bassi, “La importancia de ser Caribe: reflexiones en torno de un mal chiste” en *Aguaita Revista del observatorio del Caribe Colombiano*, N° 21, diciembre, 2009, pp. 11-25.

que se fundamentó en el puritanismo,³⁷ el desarrollo del capitalismo, la tecnología y la política liberal que enarboló la bandera de la democracia.³⁸

El expansionismo estadounidense fue el resultado de la puesta en práctica de políticas de Estado lideradas por gobiernos demócratas y republicanos, en la que los grupos privados fueron protagonistas. Entre 1817 y 1929 los gobiernos norteamericanos elaboraron cuatro políticas para acceder a recursos naturales e incrementar su fuerza política y su capacidad militar. La primera fue la compra de territorios a las potencias extranjeras y el desplazamiento de los grupos indígenas (1763-1817) con las que obtuvieron la Louisiana y la Florida; la segunda fue la conquista militar (1845-1898) en la que lograron la anexión de Texas, Nuevo México, la Mesilla y las islas de Puerto Rico, Filipinas y Guam. La tercera fue la creación de un área de influencia (1899-1929) mediante una red informal de relaciones políticas y económicas que llevarían a ocupar militarmente países como México, Cuba, Nicaragua, República Dominicana, Haití, Honduras y las Indias Occidentales Danesas, y la cuarta sería un repliegue militar de la Cuenca del Caribe para pedir el apoyo diplomático de la región frente al conflicto armado en puerta (Anexo 1, cuadro 1).

El expansionismo naval norteamericano puso particular relevancia en el papel de la Cuenca del Caribe para el afianzamiento de Estados Unidos como nación y potencia. Elaborada entre los gobiernos de Willam Mac Kinley y Theodor Roosevelt (1897-1909), la política del área de influencia fue el resultado del agotamiento del anexionismo territorial. Junto con la impronta del puritanismo del *Destino Manifiesto*, el darwinismo social y una lectura teleológica de la historia, una generación de políticos, militares, intelectuales y empresarios elaboraron los nuevos supuestos del expansionismo norteamericano motivado en el expansionismo comercial y militar.

El fundamento del proyecto expansionista sería una visión conservadora de la política nacional e internacional en la que las rivalidades económicas entre los países se disputaban en

³⁷Fue una facción radical del protestantismo inglés que creía en la predestinación y elección de algunos hombres para salvar al mundo. Para esta doctrina el hombre “elegido” santificaba a dios mediante sus triunfos materiales en la vida, los cuales no necesariamente tenían que ser acumulables *per se* sino que tenía el objetivo de acumular bienes para “su propiedad, la de su nación y la gloria del señor”. María del Rosario, Rodríguez Díaz, *El Destino Manifiesto. El pensamiento expansionista de Alfred Thayer Mahan*, México, Editorial Porrúa- Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2003, pp. 1-10.

³⁸ Eric, Hobsbawm, *La era del imperio 1875-1914*, Barcelona, Crítica, 2001, pp. 65-92.

el terreno naval, espacio que había sido descuidado por los gobiernos anteriores a 1880, y que comenzaba a tomar un lugar relevante. No fue casual que a partir de 1885, con la creación del Colegio Naval, los gobiernos norteamericanos comenzaran a destinar recursos materiales y políticos para que creciera y se consolidara la marina mercante y militar norteamericana.³⁹

La política expansionista naviera norteamericana fue una propuesta que hizo un grupo de intelectuales, entre los que destacan Alfred Tayer Mahan, Josiah Strong y Jhon Fiske, como respuesta a la crisis política y económica consecuencia de la Guerra Civil norteamericana. Dentro de esta interpretación existieron tres elementos para la consolidación norteamericana: el primero era económico, planteaba salir de la crisis utilizando los océanos para transportar mercancías de forma más rápida y buscar nuevos mercados para el exceso de producción norteamericana de esos años; el segundo era político, se enfocaba principalmente a desplazar a Inglaterra como potencia en el continente Americano, de manera que si los ingleses controlaban a través de sus redes navieras los mercados del continente lo más obvio era competir en el mismo espacio y con las mismas armas; y por último el ideológico, el cual estipulaba una victoria inminente de la *raza sajona* frente a las civilizaciones que dominaría.

Esta propuesta se elevó a política de Estado debido a que varios de sus impulsores fueron cercanos a grupos en el poder e incluso fueron artífices de la consolidación de la estructura ideológica y militar norteamericana. Un ejemplo de esta alineación fue la mancuerna de Alfred Tahyer Mahan, considerado el fundador de la geopolítica, y John Fiske. Fiske publicó en 1885 *Destino Manifiesto* en *Harper's Magazine* en el que se aseguraba que las naciones anglosajonas eran una prueba de enriquecimiento, superioridad racial y poder, y por ello Estados Unidos debían asumir el papel de una nueva potencia. Los proposiciones del *Destino Manifiesto* fueron perfeccionados en el texto *The Influence of Sea Power upon History* (1890) en el que se postula la necesidad de controlar los océanos y los pasos internacionales marítimos a través de la construcciones de canales interoceánicos y bases navales para asegurar la presencia de las flotas militar y mercante estadounidense en la Cuenca del Caribe.⁴⁰ Se puede decir que la política

³⁹ María del Rosario, Rodríguez Díaz, *op. cit.*, pp. 53-75.

⁴⁰ Thayer Mahan y Fiske son considerados como dos de los principales ideólogos del expansionismo norteamericano. Ambos fueron influenciados por las doctrinas evolucionistas de Herbert Spencer y Charles Darwin, que tuvieron una aceptable recepción pues “servían de sustento no solamente a los avances de las ciencias naturales, sino sobre todo fueron utilizados por la elite intelectual para explicar la desigualdad humana y la disparidad entre las naciones con base en la teoría de la sobrevivencia del más apto.” *Ibid.* pág. 54.

naval expansionista de Estados Unidos comienza a conformarse a finales de la década de 1800 y se aplica eficientemente en 1998 con la expansión *de* los consorcios de Morgan, Rockefeller, Vanderbilt y Carnegie durante el gobierno de Theodor Roosevelt, de quienes tanto Mahan como Fiske fueron cenrcanos.⁴¹

Por cuestiones geopolíticas la Cuenca del Caribe tuvo importancia para esta iniciativa, pues permitía a los intereses norteamericanos controlar las rutas comerciales con Europa y al interior de los mismo Estados Unidos. En este marco la Cuenca del Caribe debe considerarse como una unidad compuesta por las islas de Cuba, Jamaica, Haití, Santo Domingo y las ínsulas que se extienden desde la Florida, el Golfo de México y las costas de Centroamérica, Colombia y Venezuela.⁴² Geopolíticamente esta región proporcionaba a los Estados Unidos los recursos necesarios para proteger sus interés en tres aspectos: 1) el de la Seguridad Nacional en un momento en que el abierto enfrentamiento con las potencias europeas era una posibilidad y su poder naval iba en aumento; 2) el paso obligado de las mercancías entre el Atlántico y el Pacífico y el acceso a importantes recursos naturales, en este sentido la cuenca del Caribe se consideraba como un *todo* que incluía los canales transocéánicos de Panamá y Nicaragua, así como los enclaves de Haití, Cuba y Santo Domingo, y 3) la misión civilizatoria de los pueblos conflictivos y atrasados, con oligarquías propensas a la asimilación de los intereses norteamericanos.⁴³

De esta manera, la presencia norteamericana acotó los mercados ingleses en la zona, reduciéndolos a islas de poca relevancia comercial, como lo fue Jamaica, lo que obligó a los ingleses a replegarse de la Cuenca y consolidarse económicamente en Sudamérica, principalmente en Argentina, Chile, Perú y Brasil. Obtuvo un amplio margen de movilidad y control en las rutas comerciales con Europa, Asia y entre los mismos países de la región. Al mismo tiempo dejaba fuera a España al ayudar a la independencia de Cuba y convertir a Puerto Rico en protectorado.

⁴¹ *Ibid.* pp. 53-75.

⁴² Ana Esther, Ceceña, *El Gran Caribe. Umbral de la geopolítica mundial*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2011, pp.14-25.

⁴³ María del Rosario Rodríguez Díaz y Margarita Espino Bals, “El Caribe, intereses estadounidenses y mexicanos en los albores del siglo XX”, en *Revista brasileira do Caribe*, Goama, vol., XI, Nº21, jul – dic, 2010.

Como todo imperialismo, el que encabezaron los Estados Unidos a inicios del siglo XX dependió en gran medida de los avances tecnológicos de su tiempo. El despliegue del capitalismo, la movilidad de personas y la comunicación a través de inventos como el telégrafo, la Unión Postal Universal, el buque de vapor y la expansión de redes ferroviarias⁴⁴ ayudaron a introducir a la Cuenca del Caribe a la dinámica capitalista que dependía del expansionismo de la élite política y financiera de los Estados Unidos que consolidaba a empresas a nivel mundial como la *Stándar Oil Company* que a finales del siglo XIX controlaba el 70% del mercado mundial⁴⁵, y favorecer a otras que surgían en la Cuenca del Caribe como la *Cuyamel Fruit Company*, la *United Fruit Company* y la *StAndar Fruit Company*.⁴⁶

Al tiempo que ayudaban a la contención de los intereses ingleses, los gobiernos norteamericanos comenzaron a intervenir en los asuntos domésticos de las naciones de la Cuenca del Caribe mediante la creación de inestabilidad a partir de apoyar conflictos armados y distribuir armas a los grupos que beneficiaban los intereses de las corporaciones norteamericanas. Este mecanismo abrió la puerta para que fueran posibles las intervenciones militares bajo el argumento de la *protección legítima de los intereses de los ciudadanos norteamericanos*.

Como una nueva interpretación de la *Doctrina Monroe*, Theodor Roosevelt, elaboró en 1904 el *Corolario Roosevelt*, a partir del cual los gobiernos norteamericanos adquirirían el derecho, sin previo consenso internacional, de arbitrar conflictos entre potencias europeas y los países latinoamericanos, así como vigilar e intervenir en los países del continente para mantener el orden político y financiero. Este argumento fue fundamental para ocupar países inestables en dos frentes: el primero fue el político, la mayoría de las intervenciones se presentaban en medio de un conflicto local por la lucha por el poder y la lógica era intervenir bajo el argumento de supervisar los comicios electorales resguardados por la marina norteamericana al tiempo que establecían un cuerpo policial militar (Guardia Nacional) encargado de preservar el orden establecido; ⁴⁷el segundo era el económico, dada la inestabilidad de los países

⁴⁴ Eric, Hobsbawm, *op., cit.* pp. 22-64.

⁴⁵ Howard, Zinn *La otra historia de los Estados Unidos*, México, Siglo XX, 1999, pág. 239.

⁴⁶ Howard, Zinn, *Ibid.*, p.230. Marvin, Barahona, *Honduras en el siglo XX. Una síntesis histórica*, Tegucigalpa, Ed. Guaymuras, pp.52-69.

⁴⁷ Al respecto Michel Gobat señala que para los gobiernos norteamericanos imponer la democracia en los países de Centroamérica y el Caribe no implicaba necesariamente una democracia representativa o de masas, sino que era concebida en términos meramente procedimentales, es decir regímenes que llegaban al poder a través de “elecciones limpias.” Michel, Gobat, *Enfrentando el sueño americano. Nicaragua bajo el dominio imperial de los Estados Unidos*, Managua, IHNCA-UCA, 2010, p. 362.

intervenidos, el gobierno norteamericano y las elites financieras otorgaban a los gobiernos de Centroamérica y el Caribe, principalmente, empréstitos, y para garantizar el pago del mismo se apoderaban de las aduanas para controlar el comercio. De esta manera la democratización de la Cuenca del Caribe estaba acompañada del beneficio que obtenían las principales corporaciones norteamericanas y las elites locales del acceso, explotación y comercialización de los recursos naturales.⁴⁸

A partir de esta dinámica Estados Unidos intervino militar, financiera y/ o políticamente en la Cuenca del Caribe alrededor de 40 ocasiones entre 1898 y 1929, y comenzó a definir ciertas características de la región, entre ellas una cierta estabilidad política en los países más controlados, a pesar de las revueltas y conflictos que existían al interior de éstos (Anexo 1, cuadro 2).

Para finales de la década de los años veinte, la presencia de Estados Unidos en la Cuenca del Caribe era descrita por el español Luis Araquistain en los siguientes términos:

Uno de los ojos de esta tenaza está en manos del gobierno de Washington, el otro en manos de los *trust* centralizados en Nueva York. Y el dominio que el aparato [del imperialismo norteamericano] ejerce en cada país varía según su resistencia o según la propia comodidad del imperio. Es total en Puerto Rico; parcial, por Tratado, en Cuba; en unos ocupa las aduanas, para garantía de empréstitos y con derecho de intervenir para asegurarlas, como en Santo Domingo; en otros, establece una ocupación militar permanente, como en Haití. Si necesita construir una República independiente por razones de estrategia naval o mercantil, la desmembra del cuerpo al que pertenecía, como Panamá de Colombia, para adueñarse de su canal. Si teme que otra gran potencia abra una vía interoceánica en Nicaragua, rival de la de Panamá, adquiere por la fuerza el derecho de opción. El Estado ayuda a la empresa privada y la empresa privada al Estado. La conquista se gradúa y matiza en numerosas variedades, alternando hábilmente el dólar y la espada, los capitanes de la banca y la industria y los soldados de infantería de marina.⁴⁹

⁴⁸ Barahona, *op. cit.*

⁴⁹ Luis, Araquistain, *La agonía antillana. El imperialismo yanqui en el mar Caribe. Impresiones de un viaje a Puerto Rico, Santo Domingo, Haití y Cuba*, Madrid, ESPASA –CALPE, 1928, p. 14.



Mapa 1.
Intervenciones de E.U. en la Cuenca del Caribe 1898-1930.
Elaboración: Galicia/Tuya

La presencia política, económica y militar estadounidense no hubiera sido posible sin el apoyo de las oligarquías y gobiernos locales. Mientras que los segundos, durante el periodo de expansionismo militar vieron en Estados Unidos el contrapeso a los intereses ingleses en la región le otorgaron el papel de árbitro internacional, hecho que lo fortaleció en la región, especialmente en los casos de Venezuela y Cuba.⁵⁰ Por su parte las oligarquías veían en Estados Unidos un modelo cultural que consistía en “formas de consumo y prácticas culturales de progreso, civilización y modernidad”⁵¹ además de una forma de conservar sus privilegios a cambio de su apoyo en los gobiernos. Los vínculos entre oligarquías, empresas y gobiernos norteamericanos comenzaron a establecer los espacios de socialización y desplazamiento de los

⁵⁰ Tulio, Halperin Donghi, *Historia Contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza, 1979, p.283.

⁵¹ Michell, Gobat, *op. cit.*

demás grupos sociales. Estos mismos espacios (como ciudades, medios de transporte, medios de comunicación, etc.) fueron utilizados por cierto sectores de la población y proyectos que se oponían a la presencia norteamericana en la Cuenca del Caribe.

La comunicación y circulación de mercancías, personas e ideas ayudaron a conformar un circuito en el que el imperialismo norteamericano y su oposición coexistieron para poder mantenerse y desarrollar sus proyectos de expansión o resistencia. Denominaré *Circuito de la Cuenca del Caribe* al conjunto de espacios o nodos dinámicos en que sujetos o actores transitan, se relacionan, llevan a cabo acciones y toman decisiones para justificar su presencia y existencia. Ubico que la configuración de este entramado espacial se inició a mediados del siglo XIX, periodo en el que las primeras corporaciones norteamericanas comenzaron a establecerse en la Cuenca del Caribe. La presencia norteamericana no dotó de dinamismo a la región, éste rasgo lo imprimirá el mismo espacio geográfico, caracterizado por estar compuesto por mar e islas, y la tecnología naviera existente desde el siglo XVI. De tal forma que la presencia norteamericana en la región se benefició de un conjunto de rutas comerciales que habían construido previamente tanto la corona española como la británica, lo que sí introdujo Estados Unidos a la Cuenca del Caribe fue la tecnología más novedosa que permitió que el transporte y la comunicación fuera más veloz. Será la tecnología la que permitirá construir un espacio imaginado que sobrepasará los límites geográficos e integrará a la Cuenca a una dinámica global.

El *Circuito* en el que convergen el expansionismo norteamericano y su oposición funcionará de 1900 a 1930. Me ciño a este periodo porque abarca el desarrollo de la política de área de influencia norteamericana bajo el *Corolario Roosevelt* y porque es el periodo de surgimiento de una oposición antinorteamericana organizada.

El *Circuito* se conformó por una serie de espacios (ciudades, puertos, rutas marítimas y terrestres) que permitieron el desplazamiento de mercancías, personas e ideas. Si observamos detenidamente el tipo de configuración de la Cuenca del Caribe en los años veinte (Mapa 2) podemos notar que no todos los espacios tenían la misma importancia. Algunos destacaban por el grado de industrialización que experimentaban y por la importancia económica y militar que tenían para Estados Unidos.

Al respecto, podemos ubicar dos tipos de espacios o *nodos* que configuraron el *Circuito*. Existieron los *nodos primarios*, es decir, aquellos que por su importancia geográfica, política, económica e incluso cultural adquirieron preeminencia por ser centros con altos porcentajes de urbanización o puertos comerciales, que eran lugares de entrada a las grandes urbes, y espacios donde la presencia de las corporaciones norteamericanas hacia atractiva a una región laboralmente, y propiciaba una migración tanto interna como externa. Un ejemplo fue el Puerto de Veracruz que conectaba a la ciudad de México con Cuba o la costa este de los Estados Unidos.

Los *nodos primarios* básicamente fueron lugares en que cohabitaban la presencia de las corporaciones norteamericanas y los proyectos opositores, por ende fueron escenario de confrontaciones. También fueron lugares con mayor afluencia de personas e interacción entre las mismas a través de los espacios de socialización como las universidades, los clubes, los sindicatos, etc. En estos sitios también circulaba mucha información, pues transitaban todo tipo de revistas, periódicos, volantes e incluso grafitis, además fueron referencia como destinos finales dentro de las rutas comerciales y de transporte. Entre los *nodos primarios* encontramos a la ciudad de México y La Habana. Además estos centros se conectarían con otros de igual importancia fuera de la Cuenca del Caribe, como Nueva York, París, Londres o Moscú.

Existieron también los *nodos secundarios*. Éstos fueron espacios geográficamente estratégicos y que comenzaban a ser económicamente relevantes. Pueden considerarse zonas de tránsito tanto marítimas como terrestres, que ayudaban a que los nodos primarios se conectaran entre sí. El hecho de que fueran zonas de extracción de materias primas y poco urbanizadas no las exentó de albergar oposición a la presencia de Estados Unidos en la región. No eran referencia de un progreso material pero se consideraban fundamentales en la estrategia geopolítica norteamericana, de aquí la importancia de los proyectos canaleros en Nicaragua y Panamá.

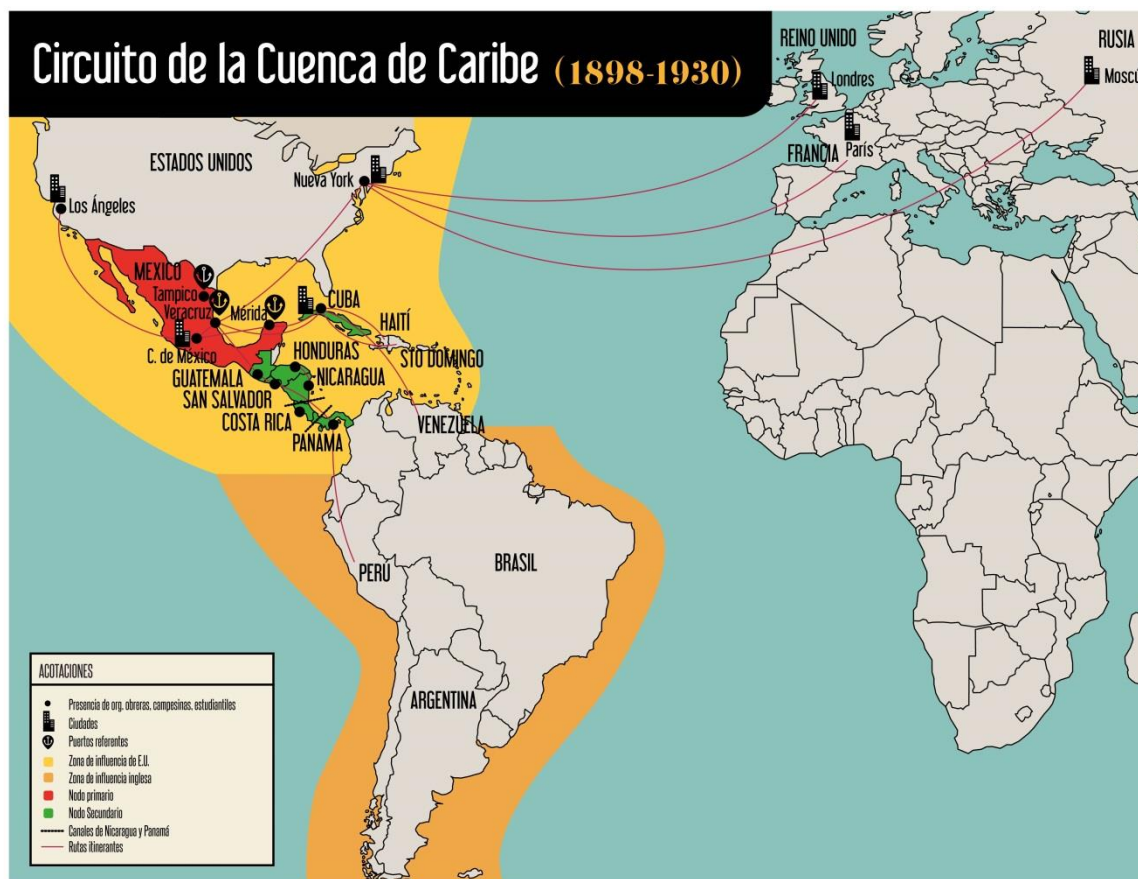
Los istmos de Nicaragua y Panamá fueron fundamentales para el proyecto expansionista norteamericano por conectar los océanos Atlántico y Pacífico, y así poder reducir el tiempo y los costos de la marina mercante conectando las costas norteamericanas, y comunicar a Estados Unidos con el resto de América Latina. Específicamente estas dos zonas canaleras fueron espacios considerados estratégicos por las potencias durante el siglo XX, a pesar de que Nicaragua siempre fue considerada la ruta más viables los gobiernos norteamericanos, quienes

aprovecharon el conflicto en Colombia e intervinieron para apoyar a los grupos independentistas en 1903 y lograr construir el canal interoceánico en Panamá si antes enfrascarse en un conflicto diplomático con Francia.

La presencia de Estados Unidos en Centroamérica y el Caribe insertó a los *nodos secundarios* a la dinámica del capitalismo a partir de la construcción de infraestructura por parte de las compañías fruteras que se consolidaban en la región. Por lo regular la presencia de la *United Fruit Company*, principal compañía norteamericana, garantizaba el despliegue de infraestructura, como el del ferrocarril a través de la *Northern Railway Company*, para complementar su proceso de producción, sin embargo, la presencia de las compañías fruteras no garantizaba, necesariamente, el progreso y la modernidad que ansiaban las elites centroamericanas.

El flujo de personas, ideas y mercancías en este *círculo* fue el resultado de la reproducción del capitalismo en la Cuenca de Caribe. El vaivén de personas y la dinámica entre los nodos da pie a considerar que los vínculos establecidos entre los sujetos dan a la Cuenca del Caribe su carácter transregional ya que no solamente se configuró a partir de las necesidades de la región sino que permitió que esta se introdujera en una dinámica mundial, que estuvo condicionada por los intereses, políticas y prácticas comerciales norteamericanos. Por ejemplo, para poder acceder de Europa a México, Centroamérica y el Caribe era necesario pasar por Nueva York que se había convertido desde la primera década del siglo XX en el punto de conexión no solo con Europa sino también con el resto del continente americano.⁵²

⁵² A inicios del siglo XX Nueva York era la única conexión de la Cuenca del Caribe con el resto del mundo. El hondureño Froylán Turcios relata que para llegar a la Tercera Conferencia Panamericana en Río de Janeiro “Atravesamos Costa Rica de Punta Arenas a Limón. En el *Graff Walderse*, y en ruta para el norte arribamos a Jamaica. Kingston nos interesó bajo diversos aspectos. En Nueva York permanecemos una semana. Nos fue imposible obtener pasajes para Europa (en esa época no existía ninguna línea directa para el sur de América, TURCIOS Froylán, *Memorias y apuntes de viaje*, Secretaría de Cultura, Artes y Deportes, Honduras, 2007, pág. 171. Por su parte el español Luis Araquistain hizo dos viajes a las Antillas mayores y describe su arribo a la región de la siguiente forma: “Para ir de España a Puerto Rico no tengo más remedio que pasar por Nueva York. Está suspendido- dicen temporalmente- el siempre escasísimo servicio directo de vapores españoles. En los franceses que hacen escalas en las Antillas no hay que pensar, a menos que se tome el viaje como cura de reposo o vacuna contra la incomodidad: tan lentos y anticuados son los de esa línea. [...] Espiritualmente deprime que el centro marítimo de toda la América septentrional, central y parte de la meridional sea Nueva York. Hay algunas líneas directas con Europa, pero son tan poco frecuentes y fastidiosas, que la mayoría de los viajeros hispanoamericanos prefieren hacer escala en los Estados Unidos. Y no precisamente por placer. Difícilmente habrá ningún país – ni la propia Rusia- que imponga tantas trabas para penetrar en su territorio como en la república del norte.” Araquistain, *op. cit.*, pp. 27-28.



Mapa 2. Circuito de la Cuenca del Caribe 1898- 1930.
Elaboración: Galicia/Tuya

El flujo también estuvo condicionado a proyectos ideológicos. Las políticas migratorias fueron selectivas respecto a los grupos raciales, específicamente con los afrodescendientes. Mientras que el México de la posrevolución apostaba por una política basada en la “vía eugénica”, privilegiando la migración europea, cerraba la puerta a las “razas negras, amarillas, malaya e hindú” debido a sus “malas costumbres”,⁵³ el Caribe y Centroamérica, por su parte, recibían a afrodescendientes provenientes de Estados Unidos para abastecer la demanda de mano de obra de las compañías norteamericanas que operaban en la zona.⁵⁴ El desplazamiento por motivos laborales no solamente involucraba a los afrodescendientes, sino a todos aquellos que necesitaban de trabajo en los pozos petroleros, mineros, las zonas fruteras y las azucareras.

⁵³ Pablo, Yankelevich, *¿Deseables o inconvenientes? Las fronteras de la extranjería en el México posrevolucionario*, México, Bonilla Artigas Editores/ENAH/ Iberoamericana Vervuert, 2011, pp. 21-50.

⁵⁴ Luis Araquistain, *op. cit.*

El flujo de personas las moldeó cultural y políticamente. Buena parte de las elites centroamericanas se educaban en Estados Unidos y con su acceso a las universidades adquirirían costumbres, formas de consumo y ocio que eran identificadas con “el espíritu burgués”, entre los que se encontraba la práctica del baseball, la asistencia al teatro, los clubes social, restaurantes y salones de billar.⁵⁵ Por su parte, la emergencia de movimientos estudiantiles que se atrevieron a cuestionar a los gobiernos autoritarios de la zona y el exilio que sufrieron, encontraron refugio en ciudades como La Habana, Guatemala, Panamá, los puertos de Veracruz, Tampico o Mérida, en donde que pudieron continuar su trabajo de protesta.

La relativa facilidad con la que las personas se trasladaban de un país a otro habla de las flexibles fronteras que existían en la región. Esta movilidad permitió el surgimiento de sujetos *itinerantes*. Éstos eran individuos que ya fueran migrantes, exiliados, estudiantes, intelectuales o diplomáticos hacían uso del espacio y lo construían dándole un carácter polémico, pues sus relaciones e interacciones no se fundaron solamente en la dominación o la disidencia, sino en la búsqueda de la realización de los proyectos que compartían. Además los sujetos *itinerantes*, como constructores de espacio, también son personas que cargan en su subjetividad sitios y procesos que inciden en sus proyectos, deseos e intenciones de salir de sus países de origen e incorporarse a las lógicas de movilidad de estos personajes. Un ejemplo de este tipo de sujetos fueron quienes transitaron en la Cuenca del Caribe en la década de los años veinte. Algunos cubanos, venezolanos y peruanos visitaron distintos países de la región por haberse organizado y manifestado en contra de las dictaduras de la región.

Otro de los elementos que componían este circuito fueron las ideas. Benedict Anderson en su clásico libro *Comunidades imaginarias* ubica la convergencia entre el capitalismo y la tecnología impresa como uno de los procesos que permitieron el surgimiento de lo que hoy denominamos naciones, dicha concordancia se caracterizó por rebasar las fronteras geográficas y culturales contribuyendo a crear un sentimiento de empatía de las minorías alfabetizadas a través de la sincronización de los tiempos y la reducción del espacio físico, dando la impresión de que podían compartir proyecto e identidades.⁵⁶ Los años veinte fueron especialmente importantes para la expresión de los grupos alfabetizados del continente, la

⁵⁵ Michell Gobat, *op. cit.*, pp. 101-112.

⁵⁶ Benedict, Anderson, *Comunidades Imaginarias. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, pp.33-73.

intercomunicación entre éstos se dio de varias formas, ya fuera por medio de epistolarios, compartiendo líneas de pensamiento o lecturas y expresando sus diferentes posturas a través de las revistas político-culturales con más circulación en el continente. Este tipo de diálogo creó distintas redes que debatieron sobre los acontecimientos y problemas más apremiantes, incluso fueron actores decisivos en ellos.

Así, los medios impresos no solo fueron los encargados de informar a la comunidad lectora, también fueron mecanismos de creación de opinión pública e imaginarios. La creación y difusión de revistas culturales como espacios de comunicación entre los individuos de la sociedad letrada, fue uno de los medios que vinculó a intelectuales y políticos a distintos proyectos libertarios desde finales del siglo XIX en Europa, Asia y América. Dichos vínculos permitieron la coordinación de distintos procesos de liberación a partir de la mediación de dirigentes o representantes, que aunque no siempre se conocieron personalmente, al menos sabían de su mutua existencia por medios de comunicación epistolar o por medio de periódicos o lecturas en común. Estas prácticas lograron que los movimientos libertarios de anarquistas y nacionalistas tuvieran alcance planetario.⁵⁷

De esta forma los nodos, la afluencia de individuos, la existencia de medios de comunicación y transporte permitieron que las dinámicas y relaciones que se registraron en el *círculo* fueran consideradas como parte de una configuración y expresión de un momento histórico.

2.2. MÉXICO: VIEJOS Y NUEVOS SUJETOS

A las dinámicas de flujo de personas, mercancías e ideas que construyó la presencia norteamericana en la Cuenca del Caribe a finales del siglo XIX y que tenían como principal actor a los grupos financieros y corporativos, se incorporaron de manera patente, en la segunda década del siglo XX, las organizaciones de obreros, campesinos y estudiantes que tomarían auge después del triunfo de la Revolución Rusa de 1917.

⁵⁷ Benedict, Anderson, *Bajo tres banderas. Anarquismo e imaginación anticolonial*, Barcelona, Akal, 2008 pp.251.

La organización de los obreros y campesinos no era una novedad en América Latina. Desde mediados del siglo XIX se registra el surgimiento de las primeras organizaciones obreras en Estados Unidos, Argentina, Uruguay y Chile.⁵⁸ En la Cuenca del Caribe México era el país más industrializado que registraba un crecimiento significativo de la organización obrera y campesina, la cual comenzaba a plantear su intervención a escala nacional luchando por sus derechos laborales y sus tierras contra la presencia de las empresas petroleras norteamericanas y combatir la dictadura de Porfirio Díaz. El grado de tensión que existió entre las oligarquías marginadas, el movimiento obrero y campesino y la dictadura porfiriana, fue apoyado por las petroleras y los gobiernos de William Taft y Woodrow Wilson mediante la política de desestabilización que caracterizaba al intervencionismo norteamericano, el cual apoyaría a los distintos caudillos que lucharan por el poder y garantizaran los intereses norteamericanos entre 1910 y 1920.⁵⁹

A partir de esta situación se considerará a México como una excepción dentro de la Cuenca del Caribe y del resto del continente americano de la siguiente manera:

La evolución política[en América Latina] presenta en esta etapa [1880-1930] tres aspectos distintos: revolucionaria en México, en los países australes (Chile, Argentina y Uruguay) está marcada por la democratización pacífica de la vida, acompañada del triunfo de partidos populares; en el resto de Latinoamérica vive encerrada en las alternativas de oligarquía autoritarismo militar sin que falten situaciones intermedias⁶⁰

El papel de *nodo primario* de México, durante el periodo de 1914 a 1930, estuvo fundado en la imagen revolucionaria que los gobiernos de Venustiano Carranza (1916-1920), Álvaro Obregón (1920-1924) y Plutarco Elías Calles (1924-1928) propagaron en América Latina, la cual se centraba en tres elementos que enmarcan la participación de un grupo de artistas políticos e intelectuales. El primero de ellos tiene que ver con lo que Guillermo Palacios define como *fin d'époque*,⁶¹ en este sentido el proceso mexicano era interpretado, y se presentaba, como una opción de transformación social, en un momento en que los paradigmas

⁵⁸ Tulio, Halperin, *op. cit.* p. 282.

⁵⁹ Armando, Ruiz Aguilar, *Nosotros los hombres ignorantes que hacemos la guerra. Correspondencia entre Francisco Villa y Emiliano Zapata*, México, CONACULTA, 2010, pp. 19- 35.

⁶⁰ Tulio, Halperin, *op. cit.*, p. 317.

⁶¹“La Revolución Mexicana como tantos otros movimientos libertarios estallaron en coyunturas internacionales[...]suscitó un intenso interés y construyó un poderoso imaginario en la opinión pública mundial, y en especial en los países de América Latina cuyas clases populares sufrían al igual que en México condiciones económicas de gran precariedad.” Guillermo Palacios, “Julio Cuadro Calda. Un agrarista colombiano en la Revolución Mexicana” en *Historia Mexicana*, enero-marzo, vol XLIX, n°3, Colegio de México, p 431.

occidentales eran cuestionados seriamente. El segundo está relacionado con la imagen de integración que presentó a México como una nación en la que buena parte de los grupos excluidos por la oligarquía porfirista eran incluidos como los principales pilares de un nuevo orden social, de esta forma indios, campesinos y obreros se presentaban como el núcleo de la raza mestiza que llevaría a México al progreso. Por último, la emergencia de Estados Unidos como potencia, y su despliegue al sur, tuvo como contrapeso la retórica antiimperialista de los gobiernos posrevolucionarios, que más que retomar el proyecto de unión continental, pretendía contrarrestar la ofensiva militar y propagandística que Estados Unidos desplegaba contra los gobiernos del Grupo Sonora, vencedores de la guerra civil.

A partir de estos elementos, los gobiernos mexicanos comenzaron a perfilar las acciones que darían a México la imagen de *Tierra Revolucionaria*, abriendo las puertas a los opositores de las dictaduras líderes de movimientos libertarios en América Latina. Así, se ayudó a que “la presencia [mexicana] en América Latina [alentara] la construcción de imágenes que colocaron a México en la vanguardia de una lucha que se esperaba fuera continental”⁶². Además el papel decisivo que habían tenido los obreros y campesinos en la lucha armada de 1910 y la inserción de sus demandas en la Constitución de 1917, así como la propaganda de *Tierra Revolucionaria* que desplegaron los gobiernos posrevolucionarios en la región, hicieron que la atención de políticos e intelectuales latinoamericanos se centrara en el análisis y discusión de su rumbo. Dicho reconocimiento se lograba a nivel internacional a pesar de que internamente México estuviera pasando un proceso de estancamiento con respecto a la aplicación de los preceptos sociales de la Constitución de 1917.

De esta forma la Ciudad de México se igualó a ciudades como La Habana, Buenos Aires, Nueva York, París o Berlín, en las que el movimiento social era importante a partir de que no solo fue un lugar de exilio sino el espacio en el que se permitió la organización política y militar de la oposición de los gobierno autoritarios de América Latina; además de ser un lugar en el que los exiliados compartieron valores, símbolos y prácticas culturales de las clases medias letradas⁶³ y establecieron contacto con sus homólogos en Estados Unidos y Europa.

⁶² Pablo Yankelevich, “En la retaguardia de la Revolución Mexicana. Propaganda y propagandistas mexicanos en América Latina, en *Mexican Studies*, 1999, University of California, vol. 15, n°1, p. 33.

⁶³ Ricardo, Melgar Bao, *Vivir el exilio en la ciudad, 1928. V.R. Haya de la Torre y J.A Mella*, México, Sociedad Cooperativa del “Taller abierto”, S.C.L, 2013, p.12.

Tras el fin de la Primera Guerra Mundial, con el afianzamiento de la Revolución Rusa y la consolidación de Estados Unidos como potencia, comenzarían las primeras confrontaciones entre las dos naciones. Para 1920 la Rusia Soviética se consideraba un contrapeso al despliegue capitalista norteamericano y como parte del III Congreso de la Internacional Comunista (Comintern), celebrado en junio, y del Congreso de los pueblos Orientales de Baku, de septiembre, México aparece como un espacio estratégico para el proyecto comunista. La participación del periodista norteamericano John Reed introdujo el tema de la importancia de México como punto de partida para iniciar la descolonización de América Latina. Al respecto Daniela Spencer señala:

El conjunto de los informes e impresiones que llegaron a Moscú sobre México dejó la opinión de que se trataba de un país con una potencialidad para desarrollar un movimiento comunista tanto en México como en el vasto continente. Para ello, había que guiar ese potencial de fuerzas sociales correctamente por una vanguardia apta para la tarea con los suficientes fondos.⁶⁴

Aun siendo uno de los países más inestables de la región (Anexo1, cuadro 2), México fue el escenario que la Rusia Soviética escogió para dispersar la revolución proletaria por ser considerado, geográficamente, un lugar estratégico por el proceso social que atravesaba y porque el gobierno de los sonorenses que encabezaban Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles intentaba tomar distancia de los dictados del gobierno norteamericano aplicando, de manera parcial, el artículo 27 Constitucional,⁶⁵ creando una tensión diplomática entre los dos gobiernos.

⁶⁴ Daniela, Spencer, *Los primeros tropiezos de la Internacional Comunista en México*, México, CIESAS-Publicaciones de la Casa Chata, 2009, p. 108.

⁶⁵ El artículo 27 de la Constitución Mexicana de 1917 fue resultado de un proceso histórico que rescató las diversas formas de propiedad agraria en el país (propiedad ejidal, propiedad comunal y propiedad privada), elevar a rango constitucional estas tres formas de propiedad es considerado como uno de los resultados más importantes de la guerra civil de 1910 por integrarlas dentro de un proyecto de nación en el que el Estado mexicano era considerado el ente de organización social y político del país. Como parte de su tarea reguladora el Estado reivindica el dominio absoluto de la nación sobre la propiedad del territorio teniendo el derecho de transmitirla a los particulares con las características de inembargabilidad, imprescriptibilidad e inalienabilidad. En sus primeros párrafos el artículo señala: “La propiedad de las tierras y aguas comprendidas dentro de los límites del territorio nacional corresponden originalmente a la Nación, la cual ha tenido y tiene derecho de transmitir el dominio de ellas a los particulares, constituyendo la propiedad privada. La Nación tendrá todo el tiempo el derecho de imponer a la propiedad privada las modalidades que dicte el interés público, así como el de regular el aprovechamiento de los elementos naturales susceptibles de apropiación, para hacer una distribución equitativa de la riqueza pública para su conservación. [...] el dominio de la Nación es inalienable e imprescriptible, y sólo podrán hacerse concesiones por el Gobierno Federal a los particulares, o sociedades civiles o comerciales conforme las leyes mexicanas, con la condición de que establezcan trabajos regulares para la explotación de los elementos que trata y se cumplan los requisitos que prevengan las leyes.” Jorge, Carpizo, *La Constitución Mexicana de 1917*, México, Coordinación de Ciencias

En 1924, tras la muerte de Vladimir Ilich Lenin en enero, México y la Rusia soviética establecieron relaciones diplomáticas. Desde este momento México se convirtió en el escenario en que se disputó el control de la organización de obreros y campesinos y en el que tanto soviéticos como norteamericanos desplegaron todo tipo de recursos para potenciar o neutralizar el accionar de este sector, así fue como se hizo propaganda, se llevaron a cabo prácticas de espionaje e incluso se fabricó información para justificar la existencia de sus acciones.⁶⁶

El acercamiento al gobierno soviético fue el reflejo de una actitud ofensiva por parte de los gobiernos mexicanos. Si la confrontación entre México y Estados Unidos se fundaba en la postura de hacer efectiva su soberanía y autodeterminación frente a los intereses norteamericanos y la búsqueda del reconocimiento de los gobiernos surgidos de la guerra civil de 1910 por parte de Washington. El restablecimiento de relaciones entre México y la URSS fue un elemento que legitimó a la elite revolucionaria en el poder al mostrar su capacidad y coherencia para seguir los preceptos revolucionarios más radicales.⁶⁷

Por su parte, la Rusia Soviética vio en las organizaciones obreras mexicanas un campo fértil en el que podía influir política e ideológicamente, por su parte los grupos capitalistas norteamericanos consideraron la presencia bolchevique, y la respuesta positiva que tuvo en México, un peligro para sus intereses que podía expandirse en la región.

La relación que establecieron los gobiernos mexicanos y soviéticos pasó por varios momentos. De 1919 a 1930 podemos hablar de dos etapas. La primera de 1919 a 1924 se enmarca en el envío de personal soviético, por parte de la *Comintern*, para organizar el Partido Comunista en México bajo la premisa que sostenía

“En los países *no desarrollados*, preconizó Lenin, debía prevalecer la táctica de alianza de los movimientos nacional con la burguesía, y el trabajo político debía llevarse a cabo entre la población campesina por ser la mayoría y el movimiento obrero insignificante. En el

y Humanidades, UNAM, Segunda Edición, 1973, p. 139. Cuando hago referencia a la parcialidad con la que se aplicó el artículo 27 durante el periodo de presidencia de los gobiernos de Carranza, Obregón y Calles intento llamar la atención en el interés de estos gobiernos por regular el acceso de las compañías petroleras a los recursos energéticos del territorio mexicano, no así el poco o nulo interés que tuvieron por llevar a cabo el reparto agrario a las comunidades indígenas y campesinas hecho que también era un mandato constitucional y un elemento importante en la propaganda que mostró a México como *Tierra Revolucionaria*.

⁶⁶ Daniela, Spencer, *El triángulo imposible. México, Rusia Soviética y Estados Unidos en los años veinte*, México, Miguel Ángel Porrúa –CIESAS, 1º reimpresión, 2004, pp. 33-45.

⁶⁷ Daniela, Spencer, *El triángulo imposible...* p. 269.

entendido de que los partidos comunistas de los países explotadores debían asistir a los *países subdesarrollados* para liberarse del yugo del feudalismo y el colonialismo, el Partido Comunista de los Estados Unidos debía ser el tutor del mexicano.”⁶⁸

A partir de lo anterior arribaron los primeros comunistas rusos, norteamericanos, indios y japoneses, entre los que destacaron Michel Buzguer, José Allen, Charles Phillips, Carleton Beals, Eleanor Parker, Linn Gale, Mike Gold, Manbendra Nath Roy y Sen Katayama,⁶⁹ para organizar a los obreros mexicanos. En el primer intento de organizar al Partido Comunista Mexicano, en 1919, los enviados de la Comintern se encontraron en el dilema de “el peligro de fundar un ineficaz grupo de propaganda si no contaban con la aprobación del ala progresista de la elite en el poder, adverso a unirse a los anarconsindicalistas comprometidos con la insurrección y la guerra civil”.⁷⁰ De manera que optaron por organizar la convocatoria para crear al PCM, sobre la base del recién creado Partido Socialista Obrero (agosto- septiembre 1919), excluyendo a todos aquellos que estaban contra el proyecto comunista en noviembre del mismo año.

Surgido a partir de la división del movimiento obrero mexicano, el PCM operó sin una base social fuerte y ajena a las necesidades del proletariado mexicano. Ante esta desventaja tuvo que competir con la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) para atraer a sus filas a las organizaciones que la conformaban. En realidad lo que había de fondo era la disputa de las masas obreras, pues la CROM pertenecía, en esos años, a la *Panamerican Federation Labor* (PAFL) de Samuel Gompers la cual buscaba contrarrestar al comunismo, influir en el movimiento obrero mexicano y fijar la agenda del movimiento obrero latinoamericano en torno a la política exterior del presidente norteamericano Woodrow Wilson.

Sin embargo el obstáculo más grande para los comunistas serían los anarcosindicalistas, que encabezaban el movimiento obrero mexicano y que los relegaría en 1921 con la creación de la Confederación General de Trabajadores (CGT), de la que serían expulsados el mes de septiembre. Después de la depuración de la estructura que se había encargado de fundar el PCM se hizo una refundación en el mismo 1921.

La segunda etapa comenzó en 1924 y terminó en 1930. El establecimiento de relaciones diplomáticas entre México y la Rusia soviética dio un amplio margen de movilidad a la

⁶⁸ Daniela, Spencer, *Los primeros tropiezos...* p. 156.

⁶⁹ *Ibid.*, pp. 67-152.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 93.

dirigencia soviética para hacer propaganda a favor del proyecto bolchevique, de igual forma se permitió al PCM operar y organizar no solo a obreros sino también a campesinos. Con la fundación de la Liga Antiimperialista de las Américas (LADLA) en 1925 comenzó a tomar forma la estructura comunista en México. La nueva estrategia para ganar adeptos en el país fue hacer del *antiimperialismo* una de las principales banderas políticas con el fin de la adhesión de organizaciones que no necesariamente comulgaran con las posturas comunistas.

La respuesta positiva que tuvo esta estrategia en la última mitad de los años veinte ha permitido que sea calificada como pionera ya que volvió al antiimperialismo el eje de su estrategia, aglutinando bajo la identidad marxista y continentalista a los sectores proletarios y campesinos, junto con la pequeña burguesía,⁷¹ el éxito que tuvo radicó en la organización que se extendió a lo largo de México y América Latina gracias al apoyo de líderes obreros y campesinos importantes, así como también de una estructura editorial, sin embargo, también radicó en marginar su condición comunista y abrirse a la pluralidad de posturas para combatir la presencia norteamericana en América Latina.⁷²

El viraje de la política soviética hacia América Latina no habría sido posible sin haber hecho un balance de las experiencias previas que tuvieron los comunistas norteamericanos no solo en México, sino también en Centroamérica. En 1920 se fundó el Buró Panamericano, liderado por Sen Katayama quien consideró contemplar a Centroamérica como un espacio de intervención comunista. No obstante su acción se limitó a distribuir 75 ejemplares del folleto de John Morphy sobre la Internacional Sindical Roja, acto que se puede considerar meramente simbólico⁷³ si se toma en cuenta el trabajo organizativo y propagandístico que se hacía en otros países de América Latina.

⁷¹ Daniel Kersffeld, “La Liga Antiimperialista de las Américas: Una construcción política entre el marxismo y el latinoamericanismo” en Elvira Concheiro *et al*, *El Comunismo: otras miradas desde América Latina*, México, CIICH- UNAM, 20011, pp. 151-165.

⁷² Daniel, Kersffeld *Contra el imperio. Historia de la Liga Antiimperialista de las Américas*, México, Siglo XXI, pp. 327;, Ricardo, Melgar Bao, “El universo simbólico de una revista cominternista: Diego Rivera y *El Libertador*” en *Convergencia*, enero-abril, 2002, n°21pp 121-14.3

⁷³ Lazar Jeifets y Victor Jeifets, “Hacia la revolución panamericana. La Comintern y la creación del comunismo centroamericano”, *Pacarina del Sur*, [En línea], año 3, núm. 10, enero-marzo, 2012, , Disponible en <http://www.pacarinadelsur.com/home/huellas-y-voces/404-hacia-la-revolucion-panamericana-la-comintern-y-la-creacion-del-comunismo-centroamericano> [Consultado el jueves, 29 de mayo de 2014].

Entre 1921 y 1925 los dirigentes comunistas expulsados de México⁷⁴ llegaron a Guatemala donde decidieron por cuenta propia, comenzar a organizar los Partidos Comunistas en Centroamérica retomando las bases de las organizaciones mutualistas y estudiantiles existentes en las ciudades de Guatemala, San Salvador, Tegucigalpa y San José. La experiencia dejó un amargo sabor para los comunistas norteamericanos que en un reporte al *Comintern* señalaba:

[...] el factor clave por el cual no se tenía un comunismo desarrollado en la región es el hecho de que en Centroamérica se convirtió en una colonia de Estados Unidos, controlado completamente por el imperialismo norteamericano: por el control militar en Costa Rica y Nicaragua, donde las bayonetas americanas apoyan la 'legalidad y el orden', así como por el control absoluto de Guatemala, Honduras y El Salvador. Panamá no era controlada por las tropas estadounidenses, sin embargo los militares de la zona del canal intervenían en los asuntos interiores en el país en caso de disturbios [...] la falta casi completa de empresas industriales y del proletariado excluía la posibilidad de formar una base sólida para el desarrollo del movimiento comunista fuerte que intentara convertir las emociones antiyanquis en lemas concretos [...] no había que sorprenderse sobre la inexistencia del movimiento comunista y el hecho de que el grupo comunista en Panamá 'era nada más un grupo, mientras que el grupo de Guatemala cuenta con apenas una docena de camaradas'. Tampoco se podían observar indicios del movimiento socialista de El Salvador, el cual era absolutamente reaccionario y reformista y no disponía de alguna estructura organizativa y programa definido.⁷⁵

El fracaso no se debió propiamente a la ausencia de organizaciones obreras o al escaso desarrollo industrial centroamericano. La presencia de compañías norteamericanas fruteras y la influencia que ejercían en los gobiernos centroamericanos incidieron en que las organizaciones comunistas operaran en la clandestinidad y la adhesión de los panaderos, zapateros, etc., fuera mínima, incluso frustró la creación del Partido Comunista Centroamericano (PCCA) debido a las redes de espionaje norteamericanas que se desplegaron en la región.⁷⁶

Empero, este trabajo no paró ahí. La segunda etapa del comunismo en México se extendió a Centroamérica y se enriqueció por la apertura de la estrategia antiimperialista, donde en la creación de filiales de la LADLA en Guatemala, San Salvador, Tegucigalpa y San José se apoyaron en redes y organizaciones antiimperialistas preexistentes. La convergencia de las

⁷⁴ La expulsión de los comunistas de México en 1921 estuvo relacionada a la pugna entre el PCM y la CROM junto con una constante presión de la prensa y el gobierno norteamericano al gobierno mexicano al cual calificaba como bolchevique por permitir la organización de los obreros. Ante esta presión, lo menos que podía hacer el gobierno mexicano, sin recular a su posición de autonomía, era aplicar el artículo 33 de la Constitución, pero no paró las actividades de propaganda del PCM. Spencer, *Los primeros tropiezos*.

⁷⁵ Citado en Lazar, Jéfets, *op. cit.*

⁷⁶ Arriola Arturo, Taracena, "El Partido Comunista de Guatemala y el Partido Comunista de Centro América 1922 -1932" en *Pacarina del Sur*, [En línea], año 3, n° 10, enero- marzo 2012. Disponible en <http://www.pacarinadelsur.com/home/oleajes/166-el-partido-comunista-de-guatemala-y-el-partidocomunista-de-centro-america-1922-1932>, [Consultado 29 mayo 2014].

organizaciones comunistas y los círculos antiimperialistas intelectuales centroamericanos se dio principalmente en espacios universitarios, editoriales y de organizaciones mutualistas.⁷⁷

Ni Estados Unidos ni la Rusia Soviética se habían equivocado en considerar a México como uno de los escenarios de su primera confrontación. La importancia de México no era únicamente su cercanía con los Estados Unidos sino el fácil acceso a otras partes del Caribe y Centroamérica, y el lugar donde el movimiento obrero y campesino iba consolidando su presencia. Además, la imagen de *Tierra Revolucionaria* era un elemento que atraía a buena parte de la intelectualidad latinoamericana y que permitió que los sujetos *itinerantes* se trasladaran para arribar a la capital mexicana sin antes pasar por algún país centroamericano o caribeño. México era así un punto de llegada.

2.3 NICARAGUA: EL ESPACIO ESTRATÉGICO

La condición de *nodo secundario* hizo a Centroamérica un lugar de triangulación y circulación de personas e ideas. Se conformó como un corredor económico, educativo y político, pues el accesible tránsito, que de por sí permite la configuración geográfica de Centroamérica, se enriqueció con la aparición de las primeras organizaciones obreras, especialmente de las comunistas en la segunda mitad de los años veinte, y el arribo de exiliados sudamericanos (venezolanos y peruanos principalmente) y caribeños que tenían como objetivo arribar a México o a Estados Unidos.

Como ya señalé anteriormente cada uno de los países que conformaron el *Círculo de la Cuenca del Caribe* tuvieron una importancia específica. En el caso de Centroamérica dos eran los países que tenían importancia geopolítica: Nicaragua y la recién independizada Panamá. La situación geopolítica de Nicaragua no era menor ya que su posición como paso natural entre los océanos Pacífico y Atlántico, a través de río San Juan y el Lago de Nicaragua, fue de constante interés para los gobiernos norteamericanos.

⁷⁷Ricardo, Melgar Bao, “Cominternismo intelectual: Representaciones, redes, prácticas político- culturales, en América Central, 1921-1933” en *Revista Complutense de Historia de América*, vol.35,2009, pp. 135- 154.

La ruta canalera fue uno de los elementos, aunque no el único ni el determinante, que definió buena parte de la relación entre Estados Unidos y Nicaragua, y que influyó en el rumbo político de Nicaragua durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. Me parece necesario hacer un recuento de qué tipo de vinculación establecieron estos dos países a partir de la importancia de la construcción de la zona canalera que desembocaría en las constantes “revoluciones” de inicios del siglo XX en este país centroamericano, y que darían pie, posteriormente, al surgimiento del movimiento sandinista de los años veinte.

Por sus características geográficas Estados Unidos estableció una relación con Nicaragua que se distinguió del resto de Centroamérica y que llevó a que las elites nicaragüenses vieran en la realización de un Canal un proyecto viable para insertar política y culturalmente a Nicaragua al concierto mundial. Para los gobiernos norteamericanos el país centroamericano formó parte fundamental de su despliegue económico, político y militar en la Cuenca del Caribe, pues permitió la conexión de las costas este y oeste norteamericanas y fue objeto de los distintos tipos de intervención, desde el intento de anexión a los Estados Unidos por medio de la expedición de William Walker entre 1855 y 1857 hasta la intervención militar de 1912-1933.

A partir de 1848 y 1849 los empresarios norteamericanos comenzaron a hacer uso de la vía transísmica nicaragüense, por ser considerada como la ruta más económica y popular para poder conectar ambas costas de los Estados Unidos a falta de una ruta interna la cual sería construida hasta 1869. El proyecto canalero benefició a empresarios como el norteamericano Cornelius Vanderbilt, quien desarrolló un próspero negocio con el barco de vapor como medio de transporte de personas, para 1851 había recortado a la mitad la ruta entre el Atlántico y el Pacífico, eliminando 960 kilómetros del recorrido original y había reducido los costos del viaje a través del istmo de Panamá en plena fiebre de oro de California.

La inestabilidad provocada por el desmembramiento de la República Centroamericana en 1839 llevó a las elites nicaragüenses, a la confrontación por el poder político: los conservadores trataron de mantener el orden colonial, y las elites liberales buscaron defender un nuevo orden social basado en el libre comercio, la secularización y la búsqueda de la forma republicana de gobierno. Sin embargo, el conflicto entre las elites nicaragüenses no era tanto por principios político-ideológicos sino por la adquisición del poder.

En este contexto se presenta la primera intervención que marcó Nicaragua. En 1857 los liberales nicaragüenses contrataron al filibustero William Walker⁷⁸ para obtener el control de Nicaragua, sin embargo los resultados no fueron los esperados. Más que beneficiar a los liberales la presencia de Walker puso en riesgo su existencia, pues confiscó sus propiedades y desafió el orden social al que eran afines tanto liberales como conservadores, esto llevó a una coalición entre los grupos para sacar a Walker de Nicaragua.

Este primer conflicto ayudó a la reconfiguración política de Nicaragua. Por un lado ayudó a establecer fuertes vínculos culturales entre los grupos transportistas norteamericanos y las elites nicaragüenses; por otro, después de la invasión de los filibusteros Nicaragua se tuvo que redefinir políticamente a partir de una configuración política ecléctica:

[...] lejos de frenar el surgimiento de una estado liberal cosmopolita, el episodio de Walker aceleró este proceso. Cierto, la aciaga alianza de los liberales con los filibusteros benefició en términos políticos a los conservadores. No obstante, el liberalismo-entendido como la valorización del libre comercio, inmigración, secularización, privatización de la tierra y antiooportunismo- se convirtió en la ideología dominante de la elite posterior a la [llamada] Guerra Nacional.⁷⁹

Lo interesante del caso nicaragüense no puede reducirse en afirmar que sus vínculos con Estados Unidos se basan solo en que experimentó todas las formas de intervención norteamericana, sino en las reconfiguraciones políticas, económicas y culturales que se dieron durante su ocupación. Por ejemplo, de 1870 hasta el derrocamiento del caudillo liberal José Santos Zelaya, en 1909, tanto liberales como conservadores se vieron beneficiados del “boom exportador”, con ello aumentó el consumo de bienes importados y se propició un amplio intercambio cultural. Al mismo tiempo, surgió un próspero estrato de agricultores de productos de exportación, como el café, que aprovechó tanto la disponibilidad del capital como la privatización de tierras comunales y comenzó a posicionarse como un importante grupo político en Nicaragua.

⁷⁸ Los filibusteros se consideraban representantes del Destino Manifiesto, que entre 1848 y 1860 fue interpretado como una expansión territorial sobre las naciones del continente Americano. Eran principalmente “individuos que participaban en expediciones y ‘aventuras bélicas’ no autorizadas por el gobierno contra países con los cuales Estados Unidos estaba en paz, y cuyo propósito inicial fue enriquecerse. El término se aplicó primero a los bucaneros de las Antillas quienes en busca de presa caían sobre los barcos españoles y posesiones de la corona española. Más tarde se llamó a los aventureros que incursionaron en Cuba y Nicaragua” Fredric Rosengarten, *William Walker y el ocaso filibustero*, Tegucigalpa, Editorial Guaymuras, 2002, pp. 32-33.

⁷⁹ Michell, Gobat, *op. cit.*, pág.88.

Las buenas relaciones entre las elites nicaragüenses y los intereses norteamericanos terminaron cuando en 1902 el senado norteamericano eligió la ruta panameña como la zona idónea para construir el canal interoceánico. La elección, resultado del cabildeo panameño, frustró relativamente el proyecto nicaragüense y fue un revés para la administración de José Santos Zelaya, que a pesar de haber sido pro-norteamericano y apoyado por empresas norteamericanas, tuvo la osadía de proponer a los rivales de Estados Unidos- Francia, Alemania, Inglaterra y Japón- construir un canal en Nicaragua que compitiera con el de Panamá. Junto a esta acción y con la negociación de un préstamo con países europeos, Zelaya alteraba el orden impuesto por Estados Unidos mediante el *Corolario Roosevelt*, lo que fue suficiente para que Estados Unidos apoyara el descontento que existía contra Zelaya y en 1909 fue depuesto.⁸⁰

La década de 1910 fue fundamental para la consolidación de la presencia norteamericana en Centroamérica. Con la suscripción del pacto Dawson se pretendió restaurar el orden político – económico reduciendo a Nicaragua a un protectorado que consistió en emular el modelo financiero impuesto en República Dominicana en 1904, eliminar la dinámica que había unificado a las elites liberales y conservadoras y crear un orden político excluyente.⁸¹ Esta nueva organización política benefició a una parte de la oligarquía nicaragüense que sostenía el proyecto de norteamericanización, frente al proyecto nacionalista que construyó el próspero estrato agricultor, y por los artesanos.

Con la economía en manos de los estadounidenses entre 1911 y 1912, el gobierno y los banqueros otorgaron dos préstamos a Nicaragua de 1.5 millones y 7500 de dólares respectivamente a cambio de ceder el control de las aduanas, el Banco Nacional y el 51% de las acciones del ferrocarril. Este panorama propició una profunda desilusión en las elites nicaragüenses cuando observaron que la presencia norteamericana había politizado las finanzas

⁸⁰ GOBAT, *Ibid.*, p. 117.

⁸¹ El pacto Dawson consistió en cuatro convenios que estipulan: 1. La convocatoria a elecciones de una Asamblea Constituyente que elegiría a un Presidente y un Vicepresidente, la abolición de los monopolios, garantizando “el derecho legítimo de los extranjero”; 2. Examinar a través de una Comisión Mixta, nombrada por el gobierno nicaragüense con aval de Estados Unidos, los reclamos no liquidados y las concesiones cedidas por el anterior gobierno de Nicaragua; 3. Negociar un empréstito con el gobierno estadounidense que sería garantizado “con un tanto por ciento de las entradas de la Aduana de la República, colectadas de acuerdo con los términos de un convenio satisfactorio para ambos gobiernos”; 4. Las partes se comprometen a garantizar una libre elección que beneficiaría al bando conservador y que no habría concentración de fuerzas armadas en ningún punto de la república sino solo para mantener el orden. “Pactos Dawson” en, *Revista Conservadora*, N°1, de agosto de 1960 a N°18 de marzo de 1962, p. 87.

beneficiando a un sector de la población, y las promesas de progreso y modernidad no se materializaban.⁸²

Este fue el marco para un nuevo levantamiento, por parte de la nueva clase agricultora liderada por Luis Mena y José Zeledón, el cual se oponía al control financiero por parte de Estados Unidos, que ya había designado a Adolfo Díaz como presidente de Nicaragua. Tras el arribo de las tropas norteamericanas a Nicaragua y la eventual derrota de Mena y Zeledón se implementó una nueva “restauración del orden” que acentuó su carácter excluyente a partir de una estrategia más militar que económica y que tenía por objetivo impedir que se construyera la ruta canalera de Nicaragua, así Estados Unidos no experimentaría inversiones y Nicaragua sería el único país donde la presencia estadounidense fue percibida como una involución y no un progreso.⁸³

Como muestra de esta estrategia el gobierno de William Taft y de Adolfo Díaz firmaron en 1913 el tratado Chamorro- Bryan en el que se ofreció a Nicaragua tres millones de dólares a cambio de ceder a Estados Unidos la exclusividad de los derechos para la construcción del canal interoceánico y establecer una base naval en el Golfo de Fonseca. La presencia de los marines norteamericanos en las estructuras administrativas estratégicas, como el Banco Nacional y las instituciones electorales fueron el marco para la realización de las elecciones en 1925, la triunfadora de estos comicios fue la coalición conservadora -liberal encabezada por Carlos Solorzano (conservador) y Juan Bautista Sacasa (liberal).

Existiendo un gobierno electo, validado por Estados Unidos, las fuerzas norteamericanas fueron retiradas de Nicaragua en el mes de agosto. En septiembre del mismo año Emiliano Chamorro dio un golpe de Estado deponiendo al presidente Solórzano, Estados Unidos desconocía los planes de Chamorro, repudió el golpe de Estado y se negó a reconocer su gobierno. Una nueva intervención norteamericana en Nicaragua se encontraba en puerta.

⁸² Michel Gobat, “Nicaragua perdió la partida, la ganó la oligarquía. La élite nicaragüense y la intervención financiera de los Estados Unidos en Nicaragua, 1912-1926” en *Revista de Historia*, Managua, n°5-6, 1995, pp. 58-71.

⁸³ Michel Gobat, *op. cit.*

2.4. MÉXICO Y NICARAGUA: LA EMERGENCIA DE AUGUSTO C. SANDINO

¿Qué relación podía haber entre México y Nicaragua? o dicho de otra forma ¿Qué relación podía haber entre uno de los nodos más desafiantes a Estados Unidos y uno de los más controlados por la potencia?

La respuesta a esta pregunta tiene que ver con el hecho de que el *Círculo* también se caracterizó por sus conflictos internos. El expansionismo norteamericano tuvo entre sus oponentes a los mismos gobiernos de la Cuenca del Caribe. La intención del gobierno norteamericano de garantizar el acceso a recursos naturales de esta región a los grupos corporativos se topó con la actitud defensiva, de varios de los gobiernos, con respecto a su soberanía.

La guerra civil de México, la promulgación de la Constitución de 1917 y su aplicación puso en alerta, principalmente, a las compañías petroleras norteamericanas e inglesas establecidas en territorio mexicano, las que junto con el gobierno norteamericano, representado por los embajadores Henrie Lane Wilson (1910-1913), Henrie P. Fletcher (1917-1919) y James R. Sheffield (1924-1927), actuaron para impedir la aplicación del artículo 27 Constitucional. Esta actitud implicó el apoyo del golpe de Estado de Victoriano Huerta en 1913 contra Francisco I. Madero hasta la colusión del Departamento de Estado con los grandes empresarios norteamericanos para otorgar o negar el reconocimiento a los gobiernos posrevolucionarios, de igual forma permitió e impidió que las distintas facciones revolucionarias adquirieran armamento en la frontera norte para continuar la luchar armada.

Esta actitud fue evidente a finales de la década de los diez e inicios de los años veinte, y colocó las relaciones entre México y Estados Unidos en altos niveles de tensión, provocando que las confrontaciones armadas tuvieran altas posibilidades de acontecer. El constante apoyo norteamericano a los opositores del bando constitucionalista encabezado por Felix Díaz (1917-1920) así como la propaganda negativa que la prensa norteamericana esparcía por América Latina, comenzaron a aislar al gobierno de Venustiano Carranza. Sin embargo, los constitucionalistas “de inmediato echaron a andar una estrategia bajo el supuesto de que, para

derrotar militarmente al enemigo, se requería también enfrentar a todos aquellos que pudieran favorecerlo desde el exterior.”⁸⁴

Esta decisión llevó a que los gobiernos mexicanos mudaran de actitud con respecto a los intereses norteamericanos en Centroamérica y el Caribe. Así al retraimiento que caracterizó los vínculos de México con Centroamérica durante la guerra civil de 1910 se sobrepuso una actitud defensiva:

“Los revolucionarios mexicanos, sin fortaleza para actuar en la política interna de la región, se movieron inicialmente siguiendo el derrotero que, desde mediados del siglo XIX, tuvieron las relaciones de México y América Central; esto es prevenir que Estados Unidos adquiriera fortaleza en el istmo, e impedir que un liderazgo guatemalteco aglutinara contra México al conjunto de la región”⁸⁵

Esta actitud consistió en apoyar las acciones diplomáticas, a través de los consulados coordinados por Salvador Martínez Alomía, con la intención de poner trabas a la presencia norteamericana en Centroamérica, potenciar las acciones propagandísticas en favor al gobierno de Carranza y Obregón, mediante el pago de notas a favor de su gobierno en los principales medios periodísticos centroamericanos y utilizar el territorio centroamericano como espacio proveedor y de tránsito de armas provenientes de Sudamérica, después de que el gobierno norteamericano prohibiera la venta de armas.⁸⁶

Dificultar la presencia norteamericana en Centroamérica no limitaba los objetivos mexicanos a limpiar la imagen del proceso armado mexicano, promocionar la Doctrina Carranza⁸⁷ o la adquisición de municiones para continuar la lucha amada y, posteriormente, conseguir la victoria. Implicaba también frenar el expansionismo norteamericano que amenazaba la autonomía de México. Fue por esa razón que los gobiernos de Carranza y Álvaro Obregón

⁸⁴ Pablo Yankelevich, “Centroamérica en la mira del Constitucionalismo” en *Signos históricos*, n°7 año 2002, p. 173.

⁸⁵ *Ibid.* p. 176.

⁸⁶ *Ibid.* p. 177.

⁸⁷ La Doctrina Carranza fue formulada en 1918 por el presidente mexicano Venustiano Carranza como fundamento de la política internacional mexicana, pero esencialmente tenía la intención de “limitar el poder de las naciones fuertes frente a las débiles”, las cuáles apelaban a la exaltación moral para echar abajo la fuerza material de una nación invasora, de la misma forma pugnaba por la unión latinoamericana y confiaba en su plena realización. La Doctrina Carranza puede resumirse en seis puntos: 1. Todos los países son iguales ante la ley; 2. Respeto a las instituciones, leyes y soberanía de cada país; 3. Ningún país debe intervenir en los asuntos internos de otro; 4. Se consagra el principio universal de no intervención; 5. Ningún extranjero debe pretender una situación mejor que la de los ciudadanos del país donde se encuentre establecido, ni hacer que su condición de extranjero deba tener algún privilegio y 6. Las legislaciones no deben establecer distinciones por nacionalidad, en tanto no se viole el ejercicio de la soberanía. Hermila, Galindo, *La Doctrina Carranza y el acercamiento indolatino*, México, 1919, p. 113.

apoyaron el malestar de El Salvador, Honduras y Costa Rica frente al tratado Chamorro-Bryan firmado en 1913 y ratificado por el Congreso Norteamericano en 1916.

El tratado signado por el ministro plenipotenciario de Nicaragua Emiliano Chamorro y secretario de los Estados Unidos William Jennings Bryan, estipulaba la cesión a perpetuidad al gobierno norteamericano y los derechos exclusivos para la construcción, operación y mantenimiento del canal interoceánico que pasaría por el río San Juan y el Lago de Nicaragua a cambio de tres millones de dólares. Cedía también, por 99 años, las *Corn Islands*, ubicadas en el caribe nicaragüense y el derecho de operar y mantener una base naval en el Golfo de Fonseca, frontera natural que comparte con El Salvador, Honduras y Nicaragua.

Dicho tratado no solamente vulneraba la soberanía de los países involucrados, sino también la de México, pues según el embajador Alomía:

[...] la base naval de Fonseca, con las de Guantánamo y Panamá permitía a Estados Unidos controlar militarmente toda la zona del Caribe y el Golfo de México. Desde estas bases rápidamente podía invadir Centroamérica, el Caribe y, por supuesto, la parte sur de México. Además la base de Fonseca [...] puede considerarse como una amenaza para el ferrocarril de Tehuantepec, que con el Canal de Panamá forman una de las vías de comercio más importantes del mundo.⁸⁸

El acceso de Estados Unidos al Océano Pacífico, con la base naval en el Golfo de Fonseca, implicaba la creación de otro enclave en el istmo de Tehuantepec que conectaría con las costas de California y que comprometía las aguas del pacífico mexicano.⁸⁹ Ante este panorama la reacción de los gobiernos mexicanos fue apoyar, en 1917, la posición de El Salvador, Honduras y Costa Rica al presentar el caso ante la Corte de Justicia Centroamericana, ubicada en Estados Unidos, la cual falló a favor de los quejosos y semanas después desapareció, lo que propició que los gobiernos norteamericano y nicaragüense desconocieran la sentencia.⁹⁰

⁸⁸ José Antonio Serrano, "México y la fallida unificación centroamericana 1916-1922" en *Historia Mexicana*, vol. 4, n°4, abril-junio 1996, p. 848.

⁸⁹ *Ibid.*

⁹⁰ La Corte de Justicia Centroamericana fue creada mediante una convención suscrita el 20 de diciembre de 1907 en Washington por las repúblicas de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica para el arbitraje obligatorio de conflictos políticos y sociales, y como un Tribunal Permanente de Justicia Internacional y fue establecida por un periodo de diez años en Cartago, Costa Rica en mayo de 1908. Entre 1908 a 1917 dio solución a 10 casos, el más notable que trataría la corte es el que se viene describiendo a causa del tratado Chamorro-Bryan. Los demandantes, El Salvador, Honduras y Costa Rica se limitaba a solicitar que el tratado canalero fuera declarado nulo argumentando que el Tratado Chamorro- Bryan era un acto oficial del gobierno de Nicaragua que ponía en peligro la seguridad nacional de El Salvador y Honduras, al tiempo que violaba sus derechos de condominio sobre el Golfo de Fonseca y lesionaba sus derechos

México también promovió la creación de la República Centroamericana de 1916-1917.⁹¹ El objetivo de este apoyo radicaba en contar con un aliado, de mayores proporciones, que le permitiera influir en las decisiones tomadas en la región, seguir apoyando la abrogación del tratado Chamorro – Bryan y acorralar al gobierno guatemalteco de Estrada Cabrera el cual se había mostrado abiertamente hostil al asilar a la oposición y al apoyar los dictados norteamericanos en la zona.⁹² Sin embargo este intento de unificación propuesto por el gobierno de El Salvador fue abortado por parte de los gobiernos guatemalteco y norteamericano por considerar que México estaba tras la proposición unionista.

La presencia mexicana en Centroamérica se enmarcaba en una configuración política difícil. A la hostilidad del presidente guatemalteco, hasta su deposición en 1920, se le sumó la influencia que tenía la United Fruit Company en el presidente hondureño Francisco Bertrand y la ocupación militar en Nicaragua. Solo dos países centroamericanos mantenían buenas relaciones con México: El Salvador y Costa Rica.

Los gobiernos mexicanos aprovecharon particularmente la relación con El Salvador, el cual pretendía convertirse en una fuerza que pesara en los asuntos de la región al frente del proyecto unificador. De manera que acordó con el gobierno mexicano el traslado de armas

fundamentales como Estados Centroamericano, además de contradecir el Tratado General de Paz y Amistad de 1907. La reacción de Nicaragua fue retirarse de la Corte, la cual siguió sesionando hasta que tuvo que ser reubicada a Guatemala pero a casusa del terremoto de diciembre de 1917, que destruyó la Ciudad de Guatemala, tuvo que ser cancelada. Hubo otro intento de reinstalar la corte en Nicaragua pero a causa de conflictos diplomáticos entre Nicaragua y Costa Rica no pudo ser reinstalada. Thomas J. Dodd, “La Corte de Justicia Centroamericana, 1907-1918: Su legado, la defensa de derechos individuales”, disponible en <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/viewFile/3190/3049>, [Consultado el 2 de septiembre de 2015].

⁹¹ La unificación Centroamericana es parte de una serie de intentos por unificar a las repúblicas en centroamericanas que perdura hasta nuestros días. En 1824 se conformó la República Federal de Centroamérica, que estuvo vigente hasta 1839 cuando, a causa de la guerra civil. Nicaragua se separa de la Federación, seguido de Honduras, Costa Rica y Guatemala. Entre 1842 y 1844 se dieron al menos dos intentos de unificación centroamericana, uno de ellos liderado por Francisco Morazán en 1842. La intervención de los filibusteros en 1857 en Nicaragua unificó militarmente a los países centroamericanos, pero esta acción no incluyó propiamente un intento de unificación. Durante las primeras décadas del siglo XX existieron al menos tres intentos de unificar Centroamérica por medio de diferentes mecanismos, entre los que se encuentra la Corte de Justicia Centroamericana antes descrita. Además del intento de México por promover la integración centroamericana hubo uno en 1920 liderado por Salvador Mendieta, mediante la creación del Partido Unionista Centroamericano (PUCA), el último intento de la primera mitad del siglo XX fue en 1921 cuando El Salvador, Guatemala y Honduras se constituyeron en la República Federal Centroamericana la cual estaría vigente hasta 1922, cuando Guatemala se separa de la Federación.

⁹² Manuel Ángel, Castillo, *et al*, “Siglo de cambios: acercamiento y tropiezos” en Mercedes, Vega, (Coord.), *Historia de las relaciones internacionales de México: Centroamérica 1821-2010*, vol. 2, México, Secretaria de Relaciones Exteriores, 2011, p. 330.

provenientes de Chile, la recuperación y venta de 560 mil cartuchos, 230 pistolas y 8 ametralladoras, y la proliferación de publicidad positiva a la causa mexicana.⁹³

En 1920, tras el fracaso de la configuración del Partido Unionista Centroamericano (PUCA), el gobierno de Obregón ordenó a su cuerpo diplomático aproximarse y apoyar al movimiento unionista liderado por el nicaragüense Salvador Mendieta, que en marzo convocaría a la creación de un partido unionista con el afán de revitalizar a la Corte de Justicia Centroamericana. El tema que dividió a los convocados fue nuevamente el tratado Chamorro-Bryan, a la propuesta nicaragüense de que se reconociera el tratado El Salvador, Honduras y Costa Rica se negaron, por lo que Nicaragua abandonó las negociaciones. Aun así la constitución de la República Centroamericana siguió su curso y el 19 de enero se firmó el pacto de San José, que tendría que ser ratificado por los países miembros, solo fue corroborado por Honduras y El Salvador. Este intento unificador sí tuvo la aprobación de Estados Unidos, actitud que garantizaba que la nueva república se abstuviera de buscar alguna alianza con México.

Ante acciones como estas a los gobiernos mexicanos les quedaban claras dos cosas. La primera, que no le convenía la desestabilización de la región y menos en países hostiles como Guatemala, la segunda, que era más práctico y menos riesgoso fortalecer la presencia en la región mediante la propaganda de los beneficios de la *Revolución Mexicana*, dirigida a los sectores letrados y obreros encabezada por José Vasconcelos con quién intelectuales centroamericanos reconocidos, como Joaquín García Monje, tendrían fuertes vínculos. Así el gobierno mexicano daba un mensaje: México se haría presente en Centroamérica bajo el argumento *revolucionario* de la hermandad latinoamericana, pero se abstendría de apoyar movimientos sociales e ignoraría las peticiones de apoyo militar que pusiera en peligro su integridad territorial, como la de los obreros y mutualistas guatemaltecos que pretendían deponer a Estrada Cabrera.

Entre 1921 y 1926 la relación entre México y Centroamérica se limitó a la cooperación y promoción cultural, lo que propició que Estados Unidos pusiera sus ojos de nuevo en las actividades de México en la región por considerarlas peligrosas o una “influencia conflictiva”.

⁹³ Pablo Yankelevich, *op. cit.*, pp. 179-97.

En un reportaje titulado “México procura sobresalir en Centroamérica” de la revista *Current History* la política mexicana era percibida de la siguiente forma:

La creación de una esfera mexicana de influencia en Centro América, por su proximidad, afinidad de cultura, y activa amistad, en oposición a las tácticas de la diplomacia del dólar de los Estados Unidos, revive la fe de México en su propio destino. Es difícil pensar de México en este nuevo papel y fácil levantar lo hombros de impotencia [...]

México marcha sobre el Canal con música, banderas y flores. Nosotros [los estadounidenses] marchamos con ametralladoras, dólares y marinos⁹⁴

La presencia de México en los países centroamericanos contrastaba con la de Estados Unidos. Mientras en algunos países la presencia de estadounidense era percibida como una involución por no materializar el desarrollo económico y por el grado de violencia que se expresaba en su presencia, México era considerado positivamente por los países centroamericanos porque sus representaciones diplomáticas estaban a cargo de poetas y educadores como Alfonso Cravioto, que tenía buenas relaciones con los sectores letrados de la región; porque los gobiernos mexicanos enviaban como obsequios a los países centroamericanos aeroplanos y estaciones de comunicaciones inalámbricas, que permitían la intercomunicación entre ellos, porque se proyectaban películas a favor de la *Revolución*, porque se hicieron algunas donaciones de bibliotecas, se organizaron eventos culturales que mostraban la hermandad entre los países y porque tenía el control de algunos medios impresos. En el mismo artículo se señalaba:

El gobierno mexicano ha mejorado las comunicaciones. Se mantiene un servicio de buques del gobierno, para pasaje y carga, por la costa oeste. Arreglos recientes han llegado a disminuir el costo de los mensajes por el cable, y se acaba de instalar un servicio directo de cable entre El Salvador y Honduras. México intentará servir a todo Centroamérica, inclusive Panamá y Cuba, con informaciones por radio. El señor Antonio Moreno, director de telégrafos nacionales de México, ha hecho un expenso viaje por todo Centro América, para arreglar esto y otros asuntos tendientes a meras comunicaciones.⁹⁵

México se convertía así en un modelo para los países centroamericanos no solo culturalmente sino también en términos políticos. Desde cuestiones aparentemente mínimas, como la organización de los primeros Juegos Centroamericanos que se llevarían a cabo en la Ciudad de México, ⁹⁶la promoción del turismo, la promoción de intercambios académicos, pasando

⁹⁴ “México procura sobresalir en Centroamérica”, noviembre de 1927, en AGN-México, Fondo Plutarco Elías Calles, exp. 4/489

⁹⁵ *Ibid.*

⁹⁶ Yoel Cordoví Núñez, “Narrativas de la nación cubana en los primeros Juegos Centroamericanos” en *Secuencia*, núm. 90, septiembre –diciembre, 2014 pp. 149- 163.

por las tecnológicas y la infra estructura, en creación de caminos que conectaran a México y a los mismos países centroamericanos, hasta tomar como modelo las leyes laborales mexicanas producto del artículo 123 de la Constitución de 1917. Los gobiernos mexicanos no tenían intensiones económicas ni territoriales en América Central, su intención era procurar que Estados Unidos no lo interviniera.

Con la presencia de México en Centroamérica no solo se trataba de evitar una eventual invasión. Los gobiernos de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles se daban cuenta que el control de Estados Unidos en la Cuenca del Caribe lo iba acorralando cada vez más, por lo mismo pusieron énfasis en diseminar la Doctrina Carranza dando la impresión de que lideraba un bloque cultural que incluía México, Centroamérica, el Caribe y Sudamérica.

La actitud “pasiva” de los gobiernos mexicanos en Centroamérica se modificó en 1926 cuando se presentó la oportunidad de desestabilizar a Estados Unidos en la región. Existían rumores que de que la inactividad de México no era tal y que a través de su política de cooperación cultural se llevaban a cabo actividades de desestabilización:

No teniendo evidencias documentarias, no puedo hacer una declaración categórica de que México se ha entrometido en la política interna de sus vecinos. Es cierto que no ha mandado marinos. Pero, después de hablar con oficiales y emigrantes de Nicaragua, estoy convencido de que México ayudó materialmente a instalar el gobierno liberal, y de que ahora, está ayudando en el movimiento para derrocar a Chamorro. Es posible que también haya tomado actividad en otras partes. Hay numerosos incitadores en Honduras.⁹⁷

El golpe de Estado que dio Emiliano Chamorro en 1926 al gobierno del presidente Carlos Solórzano y vicepresidente Juan Bautista Sacasa fue el momento oportuno para su incursión. La intervención del gobierno mexicano en el conflicto nicaragüense se dio a través de la petición del liberal José Pedro Zepeda para “reestablecer el orden de cosas en consonancia con la Constitución y las leyes” del país centroamericano, cuando las gestiones de Juan Bautista Sacasa no rindieron fruto en Estados Unidos. Según el mismo Zepeda

“[...] el Dr. Sacasa fue llamado a México y después de varias conversaciones en la que se puso de manifiesto el profundo desinterés y altruismo de México, que nada pidió ni siquiera promesas de orientación política en el nuevo orden de cosas que fueran a

⁹⁷ “México procura sobresalir en Centroamérica”, *op. cit.*

establecerse en Nicaragua, salió Sacasa para Guatemala con el propósito de ir a encabezar el movimiento que había sido iniciado en Nicaragua”⁹⁸

Los gobiernos mexicanos ya sabían, desde al menos cinco años atrás por medio de su embajador extraordinario en Nicaragua, José Almaraz, que para poder limitar la presencia de Estados Unidos en Centroamérica era importante su acercamiento a los partidos Liberal y Unionista nicaragüenses los que podía nivelar la balanza para que el proyecto unionista pudiera realizarse.⁹⁹ El momento de la intromisión mexicana estuvo enmarcado en las tensas relaciones entre el gobierno mexicano y las empresas petroleras norteamericanas en la aplicación de las leyes reglamentarias del artículo 27, que alteraban los tratados de Bucareli firmados en 1923.¹⁰⁰

El apoyo mexicano a los liberales nicaragüenses fue mediante dotación de armas y el transporte de las mismas en las naves mexicanas *Con Con*, *Foam*, *Tropical* y *Superior*. De esta forma Juan Bautista Sacasa partirá del puerto de Salina Cruz, Oaxaca y arribará al Puerto de Corinto, en el pacífico, entre agosto y diciembre de 1926, declarándose presidente, apoyado y reconocido por el gobierno mexicano. El apoyo a los liberales nicaragüenses ponía en un dilema a las autoridades norteamericanas. Por un lado, el golpe no había sido previsto y no se había reconocido el gobierno de Chamorro y, por otro la injerencia mexicana era vista como un desafío, aunque el gobierno mexicano negaba su participación ante la prensa,¹⁰¹ sostuvo el desconocimiento al gobierno golpista y brindó su reconocimiento al gobierno de Juan Bautista

⁹⁸ Carta de Pedro José Zepeda a Emilio Portes Gil, México, D.F, s/f, AGN- Nicaragua, Colección Augusto C. Sandino, Caja 3, exp. 67.

⁹⁹ José Antonio Serrano, *op. cit.* p. 864.

¹⁰⁰ Los Tratados de Convención Especial de Reclamaciones, mejor conocidos como los Tratados de Bucareli, fueron signados la segunda mitad de 1923, durante el gobierno de Álvaro Obregón, con el objetivo de canalizar la exigencia de los ciudadanos norteamericanos por “daños causados a sus bienes por guerras internas” durante el periodo de 1910 a 1921 y garantizar el reconocimiento de Obregón en la presidencia. De esta forma, los tratados garantizaban las propiedades de los ciudadanos norteamericanos en territorio mexicano, además se negaba la retroactividad del artículo 27 a las compañías petroleras norteamericanas, así como se accedió a reanudar el pago de la deuda externa suspendida por Carranza y la indemnización a los norteamericanos por los daños causados por la guerra civil. Este tratado fue desconocido por Plutarco Elías Calles en 1926 cuando promulga la Ley reglamentaria del artículo 27 en el ramo del petróleo, que en su artículo 2 señalaba: “Sólo la Nación podrá llevar a cabo las distintas explotaciones de los hidrocarburos, que constituyen la industria petrolera [...] En esta Ley se comprende con la palabra petróleo a todos los hidrocarburos naturales a que se refiere el artículo”. Ley reglamentaria del artículo 27, diciembre de 1926, disponible en <http://www.bibliojuridica.org/libros/3/1164/14.pdf> [Consultado 5 enero 2014].

¹⁰¹ Telegrama de John Star Hunt a Plutarco Elías Calles, 20 de noviembre de 1926 noviembre de 1927, en AGN-México, Fondo Plutarco Elías Calles, exp. 4/489.

Sacasa, decisión que le valió una serie de felicitaciones que llegaron de distintas partes del continente americano.¹⁰²

Ante este panorama Estados Unidos desplegó su armada en Puerto Cabezas, en la costa norte del Atlántico, donde Sacasa había establecido su gobierno, declarándolo zona neutral y logrando desarmar y embargar las armas que México proporcionó a los liberales nicaragüenses. A pesar del revés sufrido por la dirección del movimiento liberal, los demás generales del movimiento siguieron avanzando, desde el sur de Nicaragua, hasta casi sitiarse Managua. Entre marzo y mayo de 1927 se firmó el Pacto del Espino Negro por el Coronel Henry Lane Stimpson y el General José María Moncada en el que se acordó poner fin a la Guerra Constitucionalista y la permanencia por un año de Adolfo Díaz en la presidencia hasta convocar a nuevas elecciones supervisadas por los marines, el desarme de los ejércitos mediante la paga de 10 dólares por cada rifle y 20 por cada ametralladora, y la creación de una fuerza policial dirigida por la misma institución.

La firma del Pacto del Espino Negro además de asegurar la paz nicaragüense era un claro mensaje para el gobierno de Plutarco Elías Calles, así lo analizaba Arnold Toynbee en 1928:

En este juego los jugadores no estaban muy parejos y era evidente que en cuanto el presidente Coolidge decidiera extender su fuerza arrinconaría al presidente Calles. Tal fue, de hecho, el efecto de los movimientos de Stimpson en favor del presidente Coolidge; y si esos movimientos se hubieran coronado con un jaque mate, la diplomacia del Departamento de Estado hubiese disfrutado un notable triunfo, porque entonces los Estados Unidos habrían obtenido pleno reconocimiento por una política constructiva en Nicaragua, y que de hecho esas medidas constructivas eran incidentales a la contienda diplomática con México podría haber sido ignorado u olvidado.¹⁰³

¿Por qué Estados Unidos no dio el jaque mate a México? En una relativa pacificación de Nicaragua la negativa del General liberal Augusto C. Sandino por reconocer el pacto del Espino Negro daba un nuevo giro a la lógica de la guerra civil que había imperado en Nicaragua como forma de acceder al poder. El hasta entonces desconocido General, al negarse a deponer las armas y sosteniendo una retórica nacionalista dio a la guerra civil el sentido de liberación nacional, pues ya no se trataba propiamente de disputas por el poder político sino

¹⁰² Actores nacionales e internacionales enviaron sus felicitaciones al presidente mexicano, de estos actores destacan: José Allen de la Liga Antiimperialista de las Américas, la Liga Patriótica Nicaragüense, el Sindicato de trabajadores de Panamá, los gobiernos de Veracruz, Michoacán, Nayarit y Sinaloa, noviembre – diciembre 1926, en AGN-México, Fondo Plutarco Elías Calles, exp. 4/489.

¹⁰³ Arnold, Toynbee, “Los Estados Unidos, México y Nicaragua” *op. cit.* p. 72.

contra la presencia norteamericana en todos los ámbitos de la vida política nicaragüense. El enemigo no era ya el gobierno de Calles, en sus intentos por desestabilizar el orden impuesto por Estados Unidos, la hostilidad se encontraba ya en casa y cuestionaba con argumentos firmes su presencia.

De manera que la negativa del General Sandino a deponer las armas reconfiguraba el escenario. Por una parte a Estados Unidos le planteaba de nueva cuenta intervenir en Nicaragua a defender el orden político y económico que había impuesto desde 1912, y por otra le daba un respiro al gobierno mexicano frente a las tensiones que podía tener con el gobierno norteamericano. Es en este contexto en el que la figura de Augusto C. Sandino cobrará relevancia.

Augusto Nicolás Calderón Sandino (1895-1934) nació en el poblado de Niquinohomo, perteneciente al departamento de Masaya, fue hijo natural de Gregorio Sandino, un agricultor de clase media que desempeñó el cargo de juez y alcalde durante el gobierno de José Santos Zelaya, y Margarita Calderón, una recolectora de café. Fue reconocido a los nueve años por su padre y pudo estudiar la primaria, familiarizándose y adoptando el pensamiento liberal, partido al que pertenecía su padre.

Como parte de su adaptación a la familia Sandino, Augusto tomó parte de los negocios familiares volviéndose comerciante de frijol y maíz. Teniendo recursos viajó hacia Costa Rica, y en San Juan del Sur aprendió el oficio de la mecánica. Su matrimonio con María Soledad Sandino en 1921, fue frustrado a causa de un mal entendido con un joven de una adinerada familia de Masaya, causa que lo obligó a salir de Nicaragua, para recorrer La Ceiba hondureña, Guatemala y arribar a los campos petroleros de Veracruz y Tampico en 1923.

Augusto C. Sandino regresó a Nicaragua en 1926, se empleó como administrador en la mina de San Albino, departamento de Nueva Segovia, poniendo en práctica los conocimientos adquiridos durante su estancia en México. Se incorporó al levantamiento liberal en el mes de agosto y dirigió una pequeña tropa que armó comprando pertrechos en Honduras. En los primeros meses de 1927 Sandino y su tropa fueron anotándose algunas victorias, las cuales se consumaron con la toma del departamento de Jinotega con el cual fue designado General, en abril el levantamiento armado llegaba a su recta final tras la firma del Pacto del Espino Negro.

Con un discurso nacionalista contestó con negativas los distintos acercamientos de las fuerzas norteamericanas que le pedían e incluso amenazaban con el desarme. Acompañado con no más de 30 hombres el General Sandino inició la resistencia nicaragüense para conseguir la libertad y el respeto de la soberanía de Nicaragua. Su primera batalla fue en Ocotal, en la que fue derrotado. Sin embargo, esta derrota pondría la lucha del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua en la agenda internacional y lo haría el ícono del antiimperialismo de finales de los años veinte.

Después de la derrota en Ocotal los ojos del mundo se centraron en las acciones del General Sandino. Las fuerzas políticas dentro del país centroamericano como al exterior se reacomodaron. El partido liberal al que el guerrillero se adscribía se deslindó de las motivaciones de la resistencia, sin embargo esta situación no impidió que las confrontaciones entre las tropas de Sandino y los marines estadounidenses en el norte de Nicaragua cobraran tintes violentos y de terror.

CAPÍTULO 3

AUGUSTO C. SANDINO Y EL ANTIIMPERIALISMO LATINOAMERICANO: LA RED DE APOYO Y SOLIDARIDAD 1927-1930

Establecido el escenario y la correlación de fuerzas en el que surge el levantamiento liderado por Augusto C. Sandino, se debe de considerar a los sujetos que permitieron que la figura del guerrillero nicaragüense adquiriera proporciones continentales. Es así como el análisis de este capítulo se centrará en éstos. La oposición organización denominada antiimperialista fue un actor importante en los primeros años del levantamiento encabezado por Sandino, pues haciendo uso de los principales *nodos* y actores del *Circuito de la Cuenca del Caribe* establecieron una de las primeras redes de apoyo y solidaridad de América Latina. La importancia esta red radicó en la heterogeneidad de su composición y en la coordinación de las entidades que la conforman para elaborar y compartir información a favor de la lucha del EDSNN, y de la figura de *Augusto César Sandino*.

El objetivo de este apartado es analizar cómo se involucró la organización antiimperialista en la lucha nicaragüense contra la ocupación norteamericana, cómo actuaron, qué intereses estuvieron en juego durante el periodo de 1927 a 1930, y cómo representaron al guerrillero nicaragüense. A partir de analizar los vínculos solidarios que se construyeron alrededor de Sandino podremos ver que esta red cumple con las características mencionadas anteriormente: a) tiene la intencionalidad de incidir en una realidad o problema; b) no están exentas de conflictos a pesar de perseguir el mismo fin y c) se configura a partir de la información que circula.

A partir de considerar desde dónde se da el accionar de las organizaciones antiimperialistas se podrá situar el papel de México en la lucha sandinista, al mismo tiempo que podrá irse visibilizando el tipo de información que va a ir generando cada sujeto para intervenir en el rumbo de la ocupación norteamericana en Nicaragua.

3.1 EL ANTIIMPERIALISMO LATINOAMERICANO DE LOS AÑOS VEINTE

La década de los veinte puede ser considerada como una bisagra en el tiempo, por ser años “[...] de tránsito, de ideas nómades, hermafroditas. Todo está ‘como por ser’ o despidiéndose de lo que era, y en esa situación eclipsa la identidad de las búsquedas y rupturas de esos años.”¹⁰⁴ La primera posguerra definió que este periodo de transición fueran marcados por tres hechos: la decadencia de Europa como referente civilizatorio; la consolidación de Estados Unidos como potencia económica y la Revolución Rusa de 1917.

Para América Latina los años veinte impactaron en tres niveles. El primero fue el nivel internacional, dentro de las primeras tensiones entre Estados Unidos y la URSS como espacio de influencia. La segunda, a nivel regional, permitió la búsqueda identitaria a través de un discurso unificador de la América hispánica. Y, por último, permitieron la emergencia de procesos de cambio social que incluían a nuevos sujetos: los obreros, los intelectuales, los campesinos y los indígenas. Este contexto permitió la convergencia de dos generaciones críticas al expansionismo norteamericano: la generación del *novecientos* y la generación *posbélica*¹⁰⁵ que articularon un antiimperialismo flexible fundado en la convivencia de distintos proyectos políticos- nacionalistas, comunistas, hispanoamericanistas, etc. - y que se expresaron en momentos clave, como la intervención norteamericana en México, Nicaragua, Haití, Cuba y República Dominicana.

El antiimperialismo como tópico de los años veinte consolidó una tradición antinorteamericana que venía conformándose desde finales del siglo XIX y que al finalizar la primera guerra mundial se hizo más visible con la política norteamericana del “gran garrote”. Uno de los elementos que consolidó esta tradición fue:

¹⁰⁴ Patricia, Funes, *Salvar la nación. Intelectuales, cultura y política en los años veinte latinoamericanos*, Buenos Aire, Prometeo Libros, 2006, p. 13.

¹⁰⁵ Por generación del *novecientos* entiendo al conjunto de individuos que fueron testigos o tomaron posición frente a la guerra de Estados Unidos con España (1898), la cual está fuertemente influenciada por los textos de José Martí, Rubén Darío y José Enrique Rodó quienes criticaron los valores del utilitarismo, el pragmatismo y el materialismo con el que era identificados los Estados Unidos. De la misma forma se caracterizaron por enarbolar el modernismo, ser hispanófilos y nacionalistas. Su oposición a Estados Unidos se planteó en términos idealistas y moralizantes. Por su parte, la generación posbélica fue aquella que superó la actitud idealista frente a Estados Unidos definiéndose del lado de las masas populares. Su crítica a la presencia norteamericana en América Latina comenzó a teorizarse a partir en clave marxista principalmente. Funes, *óp., cit.* pp. 15, 218-219.

[un] doble movimiento de protesta y contrapropuesta reactiva se irá construyendo en nuestra cultura la idea de que América Latina configura una unidad integrada alrededor de esencias – según se pretenda- prehispánicas, coloniales o postindependistas, y a la cual solo un proceso exterior de balcanización habría venido a disociar. Latinoamérica resultaría así una misma entidad sustancial que realiza en acto potencialidades hasta entonces replegadas en el mutismo cálido al que habría condenado desde siempre la presencia del Otro, encarnado en figuras de los colonialismos y los imperialismos en turno. La ‘expresión’ de dicha esencialidad cabría recuperarla en aquella subterránea tarea de la escritura que revela que desde Bolívar hasta Martí, de Bilbao hasta Hostos, desde Cecilio del Valle hasta Ugarte y tantos otros, un hilo rojo antiimperialista recorrería el denso entramado de la discursividad latinoamericana.¹⁰⁶

Además, la convergencia de ambas generaciones daba continuidad a otro de los elementos del discurso hispanoamericanista: el papel de la juventud.

En comparación con la generación novecentista donde el sujeto antiimperialista se encontraba indefinido, la generación posbélica tuvo en los estudiantes y las clases populares a sus principales representantes. La disposición de las clases medias por acercarse a campesinos, obreros e indígenas con base en una fuerte crítica a las oligarquías nacionales y su ideología liberal- positivista de finales del siglo XIX¹⁰⁷ se dio bajo la consigna de la intervención social. La posición, moralizante, asumida por los estudiantes y algunos intelectuales frente a las clases populares rearticuló la relación política- cultura. Muchos jóvenes letrados, que no se encontraban cerca del poder construyeron espacios para organizarse y materializar sus proyectos. Ejemplos importantes del surgimiento de un sujeto antiimperialista, fueron las Universidades Populares,¹⁰⁸ y la enorme cantidad de revistas de vanguardia que emergieron por parte de distintos colectivos. Estos espacios editoriales y educativos hicieron posible la intercomunicación de colectivos e individuos a través de la circulación de símbolos e ideas

¹⁰⁶ Oscar, Teran, *En busca de la ideología argentina*, Buenos Aires, Catálogos Editora, 1986, pp. 85-86.

¹⁰⁷ Carlos Gregorio López Bernal, “Alberto Masferrer, Augusto César Sandino: Antiimperialismo, espiritualismo y utopía en la década de los veinte” en *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 35, 2009, p.88.

¹⁰⁸ Las Universidades Populares fueron un mecanismo de extensión universitaria que medió política y culturalmente entre las masas populares y los estudiantes, como parte de su convergencia en espacios y procesos en las ciudades latinoamericanas. La construcción de las Universidades Populares fue un fenómeno generalizado en América Latina, que durante la celebración de los centenarios de las independencias latinoamericanas hicieron gala de su nacionalismo al adquirir nombres de los principales representantes de los movimientos nacionales, así, se crearon la Universidad Manuel González Prada en Perú; la Universidad Popular José Martí en Cuba; la Universidad José Ingenieros en Argentina; Universidad Popular Victorino Lastarria en Chile; también existieron Universidades populares en Guatemala, Puerto Rico y México. En 1921, durante el Primer Congreso Internacional de Estudiantes llevado a cabo en la Ciudad de México con la anuencia de José Vasconcelos se concluía “Que es una obligación de los estudiantes el establecimiento de las Universidades Populares, que estén libres de todo espíritu dogmático y partidista y que intervengan en los conflictos obreros inspirando su acción en los modernos postulados de la justicia social”. Citado por Melgar Bao Ricardo, *op., cit.*; Kersffeld, *op., cit.* p. 41.

permitiendo la reestructuración del campo intelectual ¹⁰⁹ latinoamericano, el cual tuvo en el periodismo al principal medio de comunicación. Al respecto Fernanda Beigel señala:

Si bien los semanarios proliferaron en el último tercio del siglo XIX, fue en las primeras décadas del siglo XX cuando las revistas promovieron un nuevo modo de organización de la cultura, ligado a la explosión de editorialismo y el periodismo vanguardista. Estas publicaciones tuvieron un papel protagónico en la consolidación del campo cultural pues se caracterizaron por amalgamar las ideas de grupos heterogéneos, provenientes de experiencias políticas y culturales diversas. En esta inflexión ellas expresaron las más contradictorias tendencias ideológicas.¹¹⁰

El periodismo y el editorialismo también ayudaron a que los intelectuales adquirieran cierta autonomía frente al poder que radicó en la crítica a las oligarquías y sus adscripciones a proyectos ideológicos distintos del liberalismo del siglo XIX. En este sentido tanto las revistas culturales y los libros que circularon América Latina permitieron la configuración de redes que comunicaban a las distintas posiciones y organizaciones antiimperialistas latinoamericanas y a través de las cuales pudieron dialogar así como polemizar sobre el rumbo de los distintos proyectos antiimperialistas que se encontraban activos en América Latina.

Para estos años, la idea de que existían varios tipos de imperialismo, uno parasitario (norteamericano) y otro civilizatorio (europeo), estaba puesta en duda después de los efectos causados por la Primera Guerra Mundial. De esta forma el antimperialismo latinoamericano comenzó a alinear estrategias comunes para manifestarse principalmente contra la presencia estadounidense, bajo la defensa de la autonomía, la soberanía e independencia, actitud que estuvo en consonancia con los movimientos anticolonialistas de Asia y África que comenzaban a entrar en contacto con la Rusia Soviética.

En este sentido, la organización fue fundamental. Ya fuera formando colectivos o manifestándose individualmente contra las oligarquías latinoamericanas frente a los Estados Unidos, la coordinación entre grupos e individuos fue un rasgo distintivo de la década de los veinte que no solo atañía a la generación posbélica, sino que determinaba de alguna forma a la

¹⁰⁹ Se entiende por campo intelectual como el espacio social relativamente autónomo de producción de bienes simbólicos que permite al autor o artista establecer contacto con la sociedad y estandarizar su actividad al tiempo que se relaciona con otras esferas de la vida social. El campo intelectual no es un espacio neutro, al contrario son una serie de relaciones que se estructuran alineándose u oponiéndose en torno a temas y problemas en común. BOURDIEU, Pierre, *Campo de poder, campo intelectual*, Buenos Aires, Editorial Montessor, 2002, p.126.

¹¹⁰ Fernanda Beigel, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, en *Utopía y praxis latinoamericana*, Universidad de Zulia, vol.8, núm. 20, enero- marzo, 2003, p. 107.

generación del novecientos pues, dentro de la búsqueda de formas de organización convergieron en espacios editoriales y académicos, entre otros, por medio de los que establecieron relaciones rebasando las fronteras nacionales y que permitieron la coordinación de acciones solidarias

A pesar de los rasgos que venimos describiendo, y en los que comulgan distintas posturas políticas, debe señalarse que este movimiento antiimperialista se caracterizó por sus tensiones y fracturas, a pesar de aparentar una homogeneidad. Uno de los escenarios en el que se desarrollaron las tensiones y coincidencias del movimiento antiimperialista latinoamericano fue México (Anexo 1, cuadro 3).

En su papel de *nodo primario* México fue uno de los espacios donde *los sujetos itinerantes* (políticos, intelectuales, líderes obreros e inmigrantes) establecieron vínculos entre sí dando forma al movimiento antiimperialista de los años veinte. El periodo de 1924-1930 es clave para la configuración del movimiento antiimperialista latinoamericano. El surgimiento de la lucha contra la ocupación de Nicaragua por parte de Estados Unidos propició que el movimiento antiimperialista latinoamericano se activara mediante el establecimiento de vínculos y recursos en favor de la causa nicaragüense, lo que permitió que, en un primer momento, este movimiento se percibiera como una unidad.

Entre 1924 y 1927 se crearon en la Ciudad de México dos de las organizaciones más representativas del antiimperialismo: la Liga Antiimperialistas de las Américas (LADLA) y la Alianza Popular Revolucionaria (APRA).

La LADLA se creó, poco tiempo después de que México y la Rusia soviética restablecieran relaciones diplomáticas, entre 1924-1925, como parte la política exterior de la URSS que tenía por objetivos, por un lado buscar el reconocimiento de los países europeos y latinoamericanos, y por el otro organizar a través de los Partidos Comunistas a las clases trabajadoras para combatir al capitalismo, y en cierta medida a algunos de los países con los que había establecido relaciones.

De esta forma la Liga Antiimperialista de las Américas fue:

[...] un aspecto particular dentro de la estrategia de la Komintern para América Latina, que pretendió unir, bajo un mismo espíritu de combatividad a todos los sectores del continente enemigos de la hegemonía estadounidense y europeo en la región, apoyándose

para ello en la creciente conciencia latinoamericanista de los grupos obreros, campesinos y de las clases medias.¹¹¹

En esta lógica la LADLA fue financiada en gran medida por la *Comintern* y creó una estructura organizativa y de propaganda que fue dirigida especialmente por comunistas norteamericanos. A la dirigencia norteamericana, entre los que destacaron José Allen y Charles Phillips, se adhirieron connotadas figuras de las esferas política y cultural mexicana como Diego Rivera, Úrsulo Galván, Carlos Pellicer, José Clemente Orozco, Xavier Guerrero, David Alfaro Siqueiros, Germán List Arzubide, Enrique Flores Magón, entre otros, así como importantes dirigentes latinoamericanos como Pedro Henríquez Ureña, Julio Antonio Mella, Edwin Elmore, los hermanos Machado entre otros. Como parte de la estructura instaurada y financiada por los soviéticos se crearon dos órganos de propaganda: *El machete* y *El libertador*.

La Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) surge el año de 1927 encabezada por el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre. El aprismo buscaba la “realización de las clases productoras” a través de la inversión de capital extranjero en los países latinoamericanos bajo el control de un Estado “que sea la expresión plena de las mayorías nacionales, preocupadas hondamente por su liberación del dominio imperialista.”¹¹²

Junto a estas dos organizaciones apareció la Unión Latinoamericana (ULA) en 1925 y la Unión Centro Sudamericana y de las Antillas (UCSAYA) en 1927. La ULA, fundada en Buenos Aires fue el resultado de un proyecto autónomo intelectual del grupo Renovación en 1925 que intentó desmarcarse de la izquierda partidista argentina. La Unión Centro Sudamericana y de las Antillas (UCSAYA), también aparece en México en el año de 1927 con el venezolano Carlos León como presidente y el argentino Alejandro Siux como director del órgano propagandístico *La Batalla*.

La flexibilidad del movimiento antimperialista de los años veinte permitió la confluencia de estas organizaciones y se caracterizó por sus miras continentales (muchas de estas organizaciones tuvieron filiales en México, Argentina, Cuba, El Salvador, Puerto Rico, Perú etc.); compartieron integrantes y sus órganos de propaganda muchas veces colaboraron y reprodujeron la misma información.

¹¹¹ Kersffeld, *op., cit.*, p. 11.

¹¹² Enrique, de la Osa, *Aprismo: su contenido pasado, presente y porvenir*, Lima, Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre, pág. 15, Ricardo Melgar Bao, “Redes y espacio público transfronterizo: Haya de la Torre en México (1923-1924), en Marta Elena Casáu y Manuel Pérez Ledezma, *Redes intelectuales y formación de nacionales en España y América Latina 1890-1940*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2004, p. 93

Las protestas, manifestaciones, los mítines políticos y los encuentros culturales en apoyo a la guerrilla insurgente en Nicaragua se constituyeron en un punto de encuentro entre agrupaciones que se vieron obligadas a interactuar en el mismo escenario izquierdista y latinoamericanista y, aunque por momentos tensa, la camaradería imperante entre comunistas apristas, liberales, socialistas, nacionalistas, etc., se construyó en un fenómeno que, con sus propios matices, fue prácticamente inédito en la historia de los países de la región [...] ¹¹³

Sin embargo, dos fueron las organizaciones protagonistas de las tensiones del movimiento: la LADLA y la APRA. Ambas organizaciones se disputaron el liderazgo del movimiento en la región, la confrontación giró en torno a establecer quiénes eran los sujetos revolucionarios, quiénes eran los enemigos, en qué espacios y mediante qué mecanismo se llevaba a cabo la lucha antiimperialista.

Las dos organizaciones habían colaborado en algunos espacios hasta el Congreso de Bruselas de 1927, en el que su rivalidad fue evidente en las “Resoluciones sobre la América Latina”. Dichas resoluciones hacían un balance antiimperialista de la región y se pretendía avanzar en una serie de medidas para contrarrestar la presencia del imperialismo norteamericano, además defender a la URSS, construir un frente de fuerzas antiimperialistas, pugnar por la unión política y económica de América Latina, defender la nacionalización del suelo y subsuelo, la liberación de las colonias de Puerto Rico y Filipinas, la salida de las tropas norteamericanas en Nicaragua y Haití, la independencia de Panamá y la libre circulación por el Canal así como la supresión de las dictaduras en América Latina. ¹¹⁴

Este es el contexto en el que se enmarca el surgimiento del levantamiento sandinista en 1927 y bajo estas premisas tanto la LADLA como la APRA tratarán de intervenir en la lucha armada en Nicaragua. La importancia del levantamiento nicaragüense es que llevará a los militantes de estos grupos de pasar del discurso antiimperialista y libertario a la práctica, y desde este punto de vista, ambas organizaciones vieron la forma de influir en el liderazgo de Sandino para liderar el movimiento antiimperialista.

¹¹³ Daniel, Kersfeld, “La liga antiimperialista de Costa Rica: una escuela de cuadros para el Partido Comunista de Costa Rica”, [En línea] *Revista Estudios*, n° 22, 2009. Disponible en <http://www.estudiosgenerales.ucr.ac.cr/estudios/no22/papers/iisec3.html> [Consultado 15 diciembre 2014]

¹¹⁴ “Las resoluciones sobre la América Latina” en *El Libertador*, Vol. II, N°12, 1 de junio de 1927, pp. 10-12.

3.1.1 EL ANTIIMPERIALISMO UNIONISTA CENTROAMERICANO

Un elemento que pasa inadvertido en los análisis del levantamiento sandinista de los veinte es el antiimperialismo *unionista centroamericano* que bajo el objetivo de unificar a Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y Costa Rica en una sola nación, proyecto propuesto desde mediados del siglo XIX, fue retomado a inicios del siglo XX por un movimiento que tuvo representantes en cada uno de los países centroamericanos y su máxima expresión sería el Partido Unionista Centroamericano (PUCA) de 1921, organizado por el nicaragüense Salvador Mendieta en Guatemala.

El unionismo de inicios del siglo XX tuvo muchas significaciones, pues no solo fue un movimiento intelectual influido por el arielismo rodoniano, sino que también fue un movimiento político que pugnó por un Estado social, se fundó en un pensamiento regeneracionista, rechazó las dictaduras y el imperialismo que las sostenía y fue heterogéneo, pues representó la unidad de diversas facciones e intereses de la sociedad centroamericana.¹¹⁵

El antiimperialismo unionista se oponía específicamente a Estados Unidos por su constante presencia, desde inicios del siglo XIX, en Centroamérica. Una de las primeras expresiones *unionistas* que denunciaron la presencia estadounidense como una amenaza a la existencia de los países centroamericanos fue a la presencia de William Walker en Nicaragua entre 1855-1857, cuando el proyecto colonizador del filibustero había pasado sobre los intereses de los liberales nicaragüenses. Como respuesta a la amenaza que representaba la presencia de Walker las clases dirigentes y letradas utilizaron distintos mecanismos para exacerbar el miedo sobre la presencia de las huestes estadounidenses y la defensa de la unión centroamericana. Un ejemplo claro de estos mecanismos fue el folleto costarricense *Clarín patriótico* que circuló desde 1857 y que contenía poesías y cantos exaltando términos como la nación, el patriotismo y la independencia, y presentaban a los filibusteros como el bárbaro impío, el representante de la esclavitud y la traición.¹¹⁶

¹¹⁵ Teresa García Giráldez, “El concepto de unionismo y los significados compartidos entre los intelectuales centroamericanos (1880-1930)”, en Marta Elena Cazaús (Coord.), *El lenguaje de los ismos: Algunos conceptos de la modernidad en América Latina*, Guatemala, F&G, 2010, pp. 203-247.

¹¹⁶ Juan Rafael, Quesada Camacho, *Clarín Patriótico: la guerra contra los filibusteros y la nacionalidad costarricense*, San José, 2ª edición, Eduvisión –Museo Histórico Juan Santa María, 2010, pp. 23-54

El antiimperialismo unionista se caracterizó por tener varias expresiones en los distintos países de Centroamérica. Las diversas posturas con respecto a las dictaduras, las oligarquías y a la presencia de Estados Unidos dependieron al menos de dos elementos: el primero fue el tipo de intervención que vivieron, y el segundo el desarrollo económico que dicha intervención propició, pues mientras en El Salvador y Guatemala la presencia norteamericana era representada por las principales compañías fruteras norteamericanas, en Nicaragua y Honduras la presencia financiera-corporativa propició posiciones más radicales en torno a la ocupación militar norteamericana (Ver mapa 1).

El unionismo se nutrió también del modernismo centroamericano.¹¹⁷ Este movimiento artístico se desarrolló paralelamente a los procesos de incipiente modernización industrial en la región, además fue una reacción al proceso de desplazamiento de los ámbitos político e intelectual que experimentaron los intelectuales centroamericanos, que hasta el arribo de los norteamericanos, habían ocupado un lugar importante en la construcción de las naciones centroamericanas durante el siglo XIX, a partir de la comercialización de la cultura.

Los modernistas centroamericanos trataron de crearse certezas frente a la presencia de Estados Unidos en la región replanteando la confrontación del imperialismo en el terreno lingüístico e ideológico abriéndose a otros registros culturales, el hinduismo por ejemplo, utilizando una adjetivación e imaginería que recurrió a la sinestesia, los colores, la luz, el uso de figuras mitológicas y el metaforismo que refracta a la tecnología y la ciencia retomando la identidad nacional.¹¹⁸

La presencia norteamericana y la inestabilidad política centroamericana definieron las características culturales de la región e impidieron que ésta tuviera contacto con las tendencias literarias y políticas europeas del siglo XX, por esos motivos el modernismo centroamericano

¹¹⁷ En la literatura en lengua española, el término modernismo denomina a un movimiento literario que se desarrolló entre los años 1890-1910, fundamentalmente en el ámbito de la poesía, que se caracterizó por una ambigua rebeldía creativa, un refinamiento narcisista y aristocrático, el culturalismo cosmopolita y una profunda renovación estética del lenguaje y la métrica. Cuatro son los rasgos que caracterizan al modernismo centroamericano: 1) Su prolongada vigencia; 2) El retraso con que comenzó; 3) La falta de autores de primer orden, a excepción de Rubén Darío y de Gómez Carrillo y 4) El peso mayor que, estéticamente, presenta la prosa sobre el verso. José Antonio, Funes, “Froylán Turcios (1874-1943) y el modernismo en Centroamérica” en *Anales de la Literatura Hispanoamericana*, 35, 2006, pp. 195-220.

¹¹⁸ Iván, Schulman, *El proyecto inconcluso: la vigencia del modernismo*, México, Siglo XXI-UNAM, 2002, p. 247.

se caracterizó por su prolongada vigencia, “la ausencia de autores de primer orden, con excepción de Rubén Darío y Gómez Carrillo y el peso que estéticamente tiene el verso.”¹¹⁹

A partir de esta concatenación económica y cultural surgieron varias posturas frente al unionismo, que fueron de la retórica a la práctica. Una de las más interesantes es la de Alberto Masferrer que concibe al unionismo como un partido político, un movimiento social y un sistema de gobierno de carácter contrahegemónico y movilizador de las clases populares, plantea un sistema de gobierno basado en la federación cuya vocación será la “unión de la América Hispana”, los principales promotores de este unionismo serían los intelectuales y los *hombres antorcha* o sea aquellos que se han puesto como misión salvar a la humanidad y regenerarla frente a las consecuencias que dejó la Primera Guerra Mundial, esta regeneración se tiene que hacer a través de valores y mística individual y colectiva.¹²⁰ Por ser contemporáneos Masferrer ubicó a Sandino como ejemplo de estos *hombres antorcha*¹²¹.

Otra posición fue la de Froylán Turcios. Para el hondureño el unionismo no solo era una tarea centroamericana sino continental en defensa hacia “la despótica garra de hierro, abierta sobre nosotros desde la Casa Blanca de Washington, que símbolo preclaro de la Libertad, se ha convertido, para las pequeñas nacionalidades del Caribe en siniestro emblema de destrucción y muerte.”¹²² A pesar de reconocer el progreso civilizatorio norteamericano, Turcios denuncia la ilegalidad de la intervención de las clases dirigentes y los banqueros norteamericanos en territorio centroamericano, de manera que por considerar la presencia estadounidense una ofensa, legitima todo tipo de formas para combatir dicha presencia.

Una posición que comulgaba con las anteriores fue la posición de Sandino que trascendió el discurso pasando directamente a la lucha armada, actitud que lo convirtió rápidamente en el símbolo de la lucha antiimperialista latinoamericana. La postura del nicaragüense puede caracterizarse como un nacionalismo antiimperialista que promovió el unionismo centroamericano e hispanoamericano.¹²³

¹¹⁹ José Antonio, Funes, *op. cit.*

¹²⁰ Arzú, Marta Elena, Casaús, *El libro de la vida de Alberto Masferrer y otros escritos vitalistas*, Guatemala. F&G Editores, 2012.

¹²¹ *Ibid.* p. 143.

¹²² Froylán Turcios, “Por la autonomía de Centroamérica” en *Repertorio Americano*, 1923.

¹²³ Véase su Plan de Realización del Supremo Sueño de Bolívar.

A pesar de sus diferencias estas tres posturas tienen en común que coincidieron en su nacionalismo, el uso de la categoría *patria* como elemento identitario y la oposición a Estados Unidos. De esta manera el proyecto unionista conectó intelectuales con las incipientes organizaciones mutualistas, estudiantiles y obreras que concretaron sus esfuerzos en la creación de espacios de sociabilidad- conferencias, publicaciones (periódicos y revistas) – en los que circulaban los principales postulados, muchos de ellos vanguardistas para una Centroamérica apenas industrializada. El antiimperialismo unionista tuvo buena recepción a las alianzas con los otros proyectos antiimperialistas a partir de las coincidencias de ideas, valores, intenciones y prácticas.

Considero que ubicar la postura antiestadounidense de Sandino dentro del antiimperialismo unionista no es arbitrario, más bien se quiere señalar que el guerrillero nicaragüense ya cargaba con un supuesto antinorteamericano previo a su primera experiencia mexicana en la que no solamente influye su procedencia social sino también todo un imaginario histórico previamente construido en oposición a la presencia de Estados Unidos en Centroamérica. Incluso, como se verá más adelante, sus expresiones antiimperialistas coinciden con las de otros exponentes del unionismo centroamericano.

Durante los años veinte, el unionismo convivió con otros movimientos antiimperialistas. Tanto la LADLA como la APRA tuvieron en Centroamérica su campo de acción. Mientras la LADLA comenzó a organizar a obreros, mutualistas, algunos campesinos y estudiantes, la APRA tuvo una gran recepción en los ámbitos intelectuales centroamericanos. El antiimperialismo unionista a comparación de la LADLA no veía a las clases populares como principal sujeto revolucionario, al contrario su movimiento estaba formado por las clases medias letradas contra las elites que ejerciendo el poder vulneraban la soberanía nacional beneficiándose de las distintas formas de intervención norteamericana.

La conformación de los adherentes del unionismo y los fundamentos de su pensamiento comienza a dibujar las coincidencias entre las organizaciones antiimperialistas. De manera que se puede notar la cercanía del unionismo con la APRA¹²⁴ y los factores que irán a provocar enfrentamientos con la LADLA durante la vinculación con el EDSNN (Anexo 1. Cuadro 3).

¹²⁴ En los últimos años investigadores como Marta Elena Cazaúz, Ricardo Melgar y Teresa García Giráldez han estudiado los vínculos entre los grupos intelectuales centroamericanos con el resto de América Latina,

3.2 AUGUSTO C. SANDINO Y LA RED ANTIIMPERIALISTA DE APOYO Y SOLIDARIDAD

La lucha del EDSNN encabezada por Sandino e iniciada en 1927 recibió la atención de los distintos proyectos antiimperialistas por ser una de sus expresiones más concretas. La convergencia del comunismo, el aprismo y el unionismo, entre otras posturas, proporcionó a la lucha nicaragüense apoyo económico, propagandístico y militar de intelectuales, artistas, políticos y *hombres de acción* que participaron en organizaciones políticas, espacios editoriales, manifestaciones de solidaridad e incluso dentro del mismo EDSNN. Este apoyo puede analizarse a partir de una serie de relaciones efectivas que se establecieron alrededor del EDSNN en general y de la figura de Sandino en lo particular. Denominaré a este conjunto de relaciones como *Red Antiimperialista de Apoyo y Solidaridad* (RAAyS) porque éstas fueron sus funciones en el periodo de tres años que duró (1927-1930).

El *apoyo* radicó en que esta red permitió la circulación de dinero, armas y recursos humanos que engrosaron las filas del EDSNN. La *solidaridad* se presentó en la configuración de espacios que se encargaron de la propaganda a favor de la lucha sandinista y denunciaron la ilegalidad de la presencia norteamericana en la Cuenca del Caribe. La RAAyS se desplegó en el *Circuito de la Cuenca del Caribe* e hizo uso tanto de los nodos secundarios como de los primarios para poder realizar todo tipo de acciones.

Gráficamente la RAAyS es una red *panorámica*, ya que en ella encontramos la posición que ocuparon los principales proyectos opositores al imperialismo norteamericano con respecto a

entre los que resalta el aprismo. Estos estudios han resaltado las prácticas teosóficas, masónicas e hinduistas de estos grupos. Marta Elena Cazaús, “El vitalismo teosófico como discurso de las élites intelectuales centroamericanas en las décadas de 1920-1930. Principales difusores: Porfirio Barba Jacob, Carlos Wyld Ospina y Alberto Masferrer, en *Revista de Estudios Históricos de la Masonería*, Vol.3, N°1, mayo-noviembre, 2011, pp. 82-120; Marta Elena Cazaús, “La formación de la nación cultural en las élites teosóficas centroamericanas 1920-1930: Carlos Wyld Ospina y Alberto Masferrer” en *Primer encuentro de Historia de El Salvador*, 25 julio de 2013, disponible en <http://www.ues.edu.sv/descargas/memoria/sigloxx/casaus.pdf>, [consultado el 30 de septiembre de 2013]; Elena Cazaús, “La creación de nuevos espacios públicos en Centroamérica a principios del siglo XX: La influencia de redes teosóficas en la opinión pública centroamericana” en *Revista Universum*, N°17, 2002, Universidad de Talca, pp. 297-332; Elena Cazaús “La influencia de la teosofía en la emancipación de las mujeres guatemaltecas: la sociedad Gabriela Mistral” en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, N°27 2001, pp.31-58; Perla Jaimes Navarro, “Teosofía, agnosticismo y paganismo en el pensamiento anarquista” en *Pacarina del Sur* [En línea] año 5, N° 19, abril- junio 2014, disponible en <http://www.pacarinadelsur.com/home/mascaras-e-identidades/952-teosofia-agnosticismo-y-paganismo-en-el-pensamiento-anarquista>, [consultado 29 de mayo de 2014]

la lucha nicaragüense: comunistas, apristas y unionistas, y da cuenta del sentido de las relaciones que se establecen alrededor de la lucha sandinista así como sus coincidencias y tensiones. Ciertamente cada uno de estos proyectos desplegó los recursos que tuvo a su disposición para acercarse a la lucha contra los norteamericanos en Nicaragua y tener contacto con Sandino.

Desde inicios de 1928 los comunistas, con mayores recursos económicos por estar apoyados por el *Comintern*, promovieron una serie de organizaciones obreras, campesinas y estudiantiles que se movilizaron para manifestar su apoyo a los nicaragüenses, entre las que destacan el Comité Manos Fuera de Nicaragua (MAFUENIC). La importancia que tuvo el levantamiento sandinista para el movimiento comunista latinoamericana estuvo estrechamente relacionado con varios de los puntos de las “Resoluciones sobre la América Latina” ya mencionadas, pues en la lucha nicaragüense se abría una posibilidad de llevar a cabo la lucha contra el imperio. El venezolano Gustavo Machado, que durante la lucha nicaragüense sería uno de los principales propagandistas pro-Sandinino, señaló:

Lo importante fue que apenas llegamos de Bruselas vino el levantamiento de Sandino. Era como la proyección histórica, la comprobación de los hechos de lo que nosotros habíamos discutido en el congreso [...] vimos, pues, que no eran cosas abstractas sino una realidad palpante”¹²⁵

El APRA por su parte se acercó al conflicto nicaragüense solamente a través de la retórica de su líder Haya de la Torre en un viaje que realizó a Centroamérica en junio de 1928, el cual tenía por objetivo arribar a Nicaragua para obtener información de la práctica revolucionaria del Itsmo, pero debido a varias objeciones que puso el peruano solo se estableció en San José. Jussi Pakkasvirta, define este viaje como la primera y última fase del aprismo internacional. Si bien, es cierto, Haya de la Torre no logró arribar al Cuartel General de Sandino sí consiguió varios adeptos dentro de la intelectualidad centroamericana por coincidir con los postulados de unidad latinoamericana, justicia social, alerta ante el peligro antiimperialista norteamericano, educación para el pueblo y responsabilidad intelectual hacia las masas obreras e indígenas.¹²⁶

¹²⁵ S/A “La Legión Latinoamericana de Sandino”, INHCA-UCA, Managua, IHNCA, IES, D32G1 0015

¹²⁶ Jussi Pakkasvirta, “Victor Raúl Haya de la Torre en Centroamérica ¿La primera y última fase del aprismo internacional?”, ponencia presentada en el V Congreso Centroamericano de Historia, San Salvador, los días 18, 19, 20 y 21 de junio de 2000.

La tarea de *solidaridad* se expresó a través de las revistas más representativas de los años veinte como *Repertorio Americano*, *El Libertador*, *El machete*, *El Boletín*, *La Batalla*, *Amauta* y *Revista Ariel*. *Revista Ariel* jugó un papel importante, no solo por denunciar la expansión norteamericana en Centroamérica y el Caribe y mantener al público informado de las batallas entre el EDSNN y los marines norteamericanos, sino por ser considerado el órgano oficial de la lucha sandinista. En *Revista Ariel* los intelectuales más renombrados expresaron su simpatía y admiración por la lucha de Sandino. Tanto el *apoyo* y la *solidaridad* los unionistas centroamericanos contribuyeron a la configuración de una estructura de comunicación y traslado para proporcionar al EDSNN ayuda económica, armada y recursos humanos. En la tarea de *solidaridad* un grupo de nicaragüenses y hondureños, entre los que destacó el poeta Froylán Turcios, construyeron una estructura de inteligencia que permitió que la lucha sandinista se vinculara al espectro antiimperialista latinoamericano y la figura de Augusto Sandino se considerara la más representativa de la lucha antiimperialista latinoamericana.

La red RAAyS fue configurada por un grupo de *intelectuales* en términos gramscianos,¹²⁷ pues a pesar de que en algunos de los integrantes primaba su vocación filosófica, artística, poética, política o gremial, casi todos formaban parte activa de organizaciones que sostenían proyectos políticos de gran relevancia que lograron trascender en el tiempo. Éstos, en su época formaron parte de un grupo opositor a las oligarquías, las dictaduras y el imperialismo norteamericano. Entre sus principales características encontramos la configuración y defensa de la soberanía de las naciones latinoamericanas, la incorporación de nuevos sujetos sociales a la vida política (campesinos, obreros, mujeres entre otros), ambigüedad frente a Estados Unidos pues, por una parte, existe una oposición a su expansión militar y cultural, pero, por otro lado, hay una admiración a los logros de civilización, desarrollo y modernidad conseguidos.

Muchos de los integrantes de este grupo se ubican dentro de la generación posbélica. Surgidos de una clase media letrada tuvieron acceso a la educación o fueron cercanos a oficios como la

¹²⁷ Para Gramsci la función del intelectual “ ya no puede consistir en la elocuencia motora, exterior y momentánea, de los efectos y de las pasiones, sino que el intelectual aparece insertado activamente en la vida práctica como constructor, organizador, ‘persuasivo permanentemente’ no como simple orador – y sin embargo superior al espíritu matemático abstracto; a partir de la técnica-trabajo llega a la técnica-ciencia y a la concepción humanista histórica, sin la cual se es ‘especialista’ y no se llega a ser especialista ‘dirigente’ (especialista+ político)”, Antonio Gramsci, “La formación de los intelectuales” en *Obras de Antonio Gramsci. Cuadernos de la cárcel: Los intelectuales y la organización de la cultura*, México, Juan Pablos Editor, 1997, p. 15.

tipografía, por lo tanto asumieron una activa participación en los medios escritos y tuvieron la oportunidad de recorrer algunas de las ciudades y puertos más relevantes del *Circuito de la Cuenca del Caribe*. Además compartieron la resonancia de dos hechos que fueron los referentes de principios del siglo XX en América Latina: la lucha armada de México que tuvo lugar entre 1910-1917 y la reforma universitaria de Córdoba Argentina en 1919.

Con base en este panorama quisiera establecer como centro del análisis relacional los vínculos que se articularon para apoyar a Sandino desde el antiimperialismo unionista que por su cercanía geográfica y por su carácter nacionalista jugaron un papel fundamental para hacer llegar el apoyo al EDSNN y en hacer pública la solidaridad de los distintos grupos antiimperialistas.

Este es un momento, en el que los nodos del *Circuito* establecen su conexión e incluso invierten su importancia. México y su capital no dejaron de ser importantes, pues se posicionó como el espacio de operación de buena parte de las organizaciones antiimperialistas que apoyaban a Sandino. Pero también se convirtió en un lugar de paso de personas, armas, dinero e información que pretendían beneficiar al levantamiento sandinista. Por su parte Nicaragua en particular y Centroamérica en general, se convirtieron en un *nodo* en el que Estados Unidos ponía atención por la movilidad de los grupos antiimperialistas, de manera que extendió su estructura de espionaje.

Si ubicamos la zona en que combatía el EDSNN, podemos darnos cuenta de la importancia de la frontera entre Honduras y Nicaragua. En 1924 los marines norteamericanos ocuparon Tegucigalpa, hecho que fue acompañado, en 1925, por la huelga de los trabajadores de la *Cuyamel Fruit Company*. Específicamente la intervención a la capital hondureña fue vista por un importante sector de la sociedad como una directa intervención norteamericana que vulneraba la soberanía de Honduras. Esos acontecimientos acrecentaron el sentimiento antiimperialista en los sectores liberales hondureños, por lo que el levantamiento de Sandino tuvo una recepción positiva en intelectuales que como Froylán Turcios se habían opuesto públicamente a la presencia estadounidense en Centroamérica. Además la cercanía del Cuartel General de Las Segovias, en el norte de Nicaragua, ayudó a que hondureños y nicaragüenses lograran construir una estructura de comunicación que ayudara a llegar todos los recursos al EDSNN.

El vínculo entre Sandino y Turcios comenzó entre agosto y septiembre de 1927, y puede ser considerado como una de las primeras relaciones que Sandino estableció fuera de Nicaragua. En este sentido la RAAyS estuvo configurada alrededor de estos dos personajes. Retomo la figura de Turcios como un punto fundamental de la *Red de Apoyo y Solidaridad* por el papel que desempeñó como parte de la estructura del EDSNN, ya que en septiembre de 1927 fue designado como vocero oficial del ejército sandinista y ayudó a conformar una estructura de propaganda e inteligencia a su favor. Para llevar a cabo esta tarea Turcios echó mano de los contactos que estableció política y artísticamente durante su trayectoria como poeta y diplomático en los gobiernos de Manuel Bonilla y J. Bertand.¹²⁸

Esta red traspasó las fronteras nicaragüenses y hondureñas. En agosto de 1927 la UCSAYA, desde México, organizó un comité contra la presencia norteamericana en Nicaragua, con un perfil humanitario para apoyar a las víctimas nicaragüenses.¹²⁹ En enero de 1928 los exiliados nicaragüenses en México liderados por Pedro José Zepeda fundaron el Comité Pro Sandino y unos días después se creará el Comité Manos Fuera de Nicaragua (MAFUENIC) que englobó a la mayor parte de las organizaciones antiimperialistas que operaban en México, como la UCSAYA y la LADLA, así como partidos y organizaciones filiales del Partido Comunista Mexicano (PCM) quien puso a su disposición la infraestructura comunista para mantener informada, organizada y movilizaba a su militancia.¹³⁰

¹²⁸ Froylán, Turcios, *Memorias y apuntes de viaje*, p. 456.

¹²⁹ En una carta dirigida a Plutarco Elías Calles, el presidente de la UCSAYA, Carlos León, describía la situación que el Comité a favor de Nicaragua pretendía incidir: “Muchísimas familias han quedado en la orfandad a causa de la intervención yanqui en el país centroamericano; ciudades y pueblos laboriosos están en escombros; hay millares de inválidos y el hambre se cuele en la mayor parte de los hogares de una República antes próspera [...] Las víctimas del invasor yanqui en el sufrido país centroamericano exigen por deberes de humanidad, por piedad si se quiere, ya que no por cooperación de las clases bien intencionadas del Universo, exigen una ayuda en su calvario, un poco de dinero para levantar una parte de los muros derruidos por la dinamita destructora de los Estados Unidos, para cubrir las llagas abiertas por las bayonetas de los soldados extranjeros [...]” Carta de Carlos León a Plutarco Elías Calles, 20 de agosto de 1927, AGN- México, Fondo Plutarco Elías Calles, exp. 4/489.

¹³⁰ El comité Manos Fuera de Nicaragua (MAFUENIC) tuvo como principal objetivo robustecer la guerrilla nicaragüense sin por ello manifestar, en un primer plano, una identidad que podría haber sido reactiva para una gran cantidad de adherentes que, al menos en un principio, no buscaban de manera prioritaria defender a la URSS. El MAFUENIC estuvo integrado por organizaciones muchas ligadas al PCM entre ellas la Liga contra el imperialismo y por la Independencia Nacional; el Socorro Rojo Internacional; la Liga Antiimperialista de las Américas; la Unión Centro Sud Americana y Antillana; la Liga Internacional Pro Luchadores Perseguidos; la Liga Internacional Antifascista; la Internacional de Trabajadores de la Enseñanza; la Federación Anticlerical Mexicana; la Unión Patriótica de Haití; la Asociación de Trabajadores del Ferrocarril; la Liga Nacional Campesina y la Federación Minera de Jalisco. Daniel, Kersffeld, “El comité

Entre los objetivos del MAFUENIC estaban: el envío de medicamentos y auxilios médicos para Sandino y la propaganda contra los procedimientos del imperialismo norteamericano sobre los acontecimientos en Nicaragua. Este tipo de apoyo había sido ya experimentado por las organizaciones de la *Comintern* a favor de los anarquistas Sacco y Vanzetti en Estados Unidos, con la huelga de hambre de Julio Antonio Mella en Cuba y con la configuración del Comité Manos Fuera de China.¹³¹



Autor no conocido, *Comité Manos Fuera de Nicaragua*, Ciudad de México, S/F, disponible en <http://sandinorebellion.com/PhotoPgs/PhotosUSNA2.htm#Photo32-ImagesSandinoGermanNewspaper>

La RAAyS no se configuró, necesariamente, por la coincidencia de valores, principios y concepciones de mundo, sino por la comunión de combatir un enemigo en común: los Estados Unidos y su despliegue en la Cuenca del Caribe, La red es la expresión de la afinidad en la que sus integrantes se relacionan de manera ya sea por medio de cartas, revistas, libros, viajes, apoyo económico etc. Además esta *red* no es una sola, se puede decir que está formada por dos redes egocéntricas. La primera es una red intelectual *hispanista* que da cuenta de la actitud solidaria de los intelectuales a la causa sandinista, su articulación dependió de *Revista Ariel*, en la que la figura de Turcios fue fundamental ya que, como editor y vocero del EDSNN, tenía un papel principal. A él iban dirigidas todas las cartas y opiniones en apoyo a Sandino. Entre los intelectuales latinoamericanos más reconocidos encontramos a Gabriela Mistral, Manuel Ugarte, Isidro Fabela, José Ingenieros, César Falcón, José Joaquín García Monge, Alberto Masferrer, Américo Lugo, entre otros.

Manos Fuera de Nicaragua: primera experiencia del sandinismo” [En Línea] en *Pacarina del Sur*. Disponible en <http://www.pacarinadelsur.com/home/oleajes/537-el-comite-manos-fuera-de-nicaragua-primer-experiencia-del-sandinismo>, [Consultado 8 abril 2013].

¹³¹ Daniel, Kersfeld, , *op. cit.*, pp. 40-46.

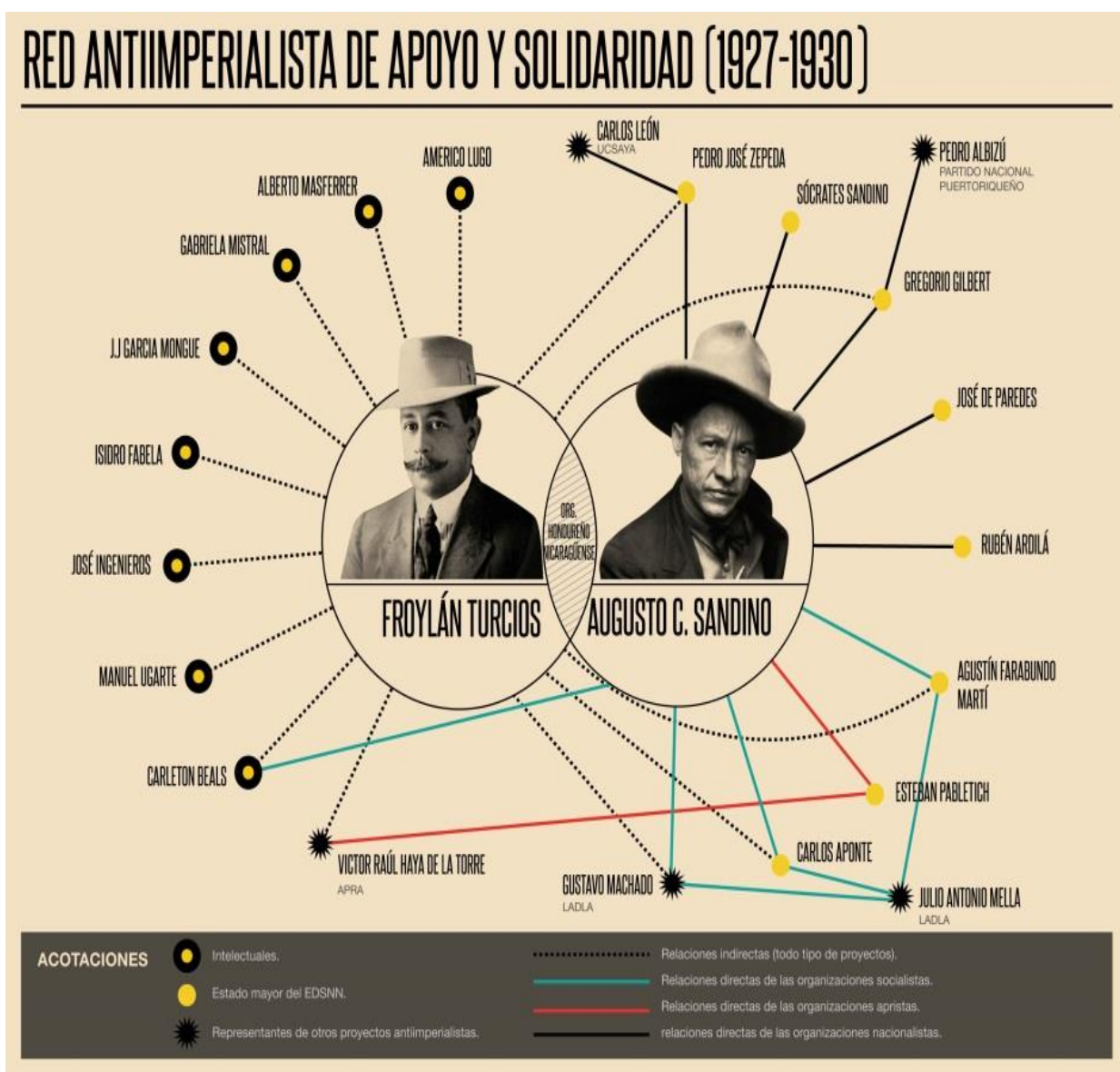
Por otra parte, el apoyo configuró la red del *Estado Mayor* en la que se pueden ubicar los distintos intereses que se construyeron alrededor de la lucha de Sandino. La vinculación entre los miembros socialistas, apristas y unionistas y el EDSNN se hizo a partir de cartas de presentación que se enviaban a Turcios y que este mismo expedía para que fueran aceptados dentro de las filas sandinistas. En este sentido podemos decir que Turcios fue un filtro para engrosar las filas del EDSNN. La presencia de mexicanos, venezolanos, salvadoreños, peruanos y colombianos, los cuales fueron acreditados por Turcios para incorporarse al EDSNN, muestra que los distintos grupos antimperialistas tenían representación en el ejército sandinista.

Este es un punto fundamental para comprender el rumbo de la lucha sandinista de los años veinte. Los recursos humanos que se proporcionaron al EDSNN entre 1927-1928 tendrán un papel importante en la visita de Sandino a México en 1929 porque, aún con la desarticulación de la mayor parte de la estructura que sostuvo a la RAAyS, que coincide con a la ruptura entre Turcios y Sandino, definirá otra etapa de la lucha por la defensa de la soberanía nicaragüense y explicará la confusa y opaca presencia de Sandino en México.

La RAAyS tuvo funciones mediáticas y de largo alcance. Entre las primeras se intentó contrarrestar, a través de la difusión de las cartas de Sandino, las entrevistas que le realizaron y las opiniones vertidas en *Revista Ariel* la propaganda negativa hecha por los norteamericanos a la lucha sandinista. Además proporcionó recursos materiales y humanos que trascenderían en el rumbo de la lucha del EDSNN. Por su parte, las funciones de largo alcance se percibirán a través de la *Revista Ariel*. Las cartas, los testimonios y otro tipo de *registros* que dejaran cada uno de los involucrados en la lucha sandinista y que ayudaran a elaborar interpretaciones identitarias hispanoamericanistas a partir de enaltecer la figura de Sandino, las cuales serán recuperadas después del triunfo sandinista de 1979.

La duración de la red dependió de las medidas que tomó el gobierno norteamericano con respecto del rumbo de la lucha nicaragüense y de los conflictos al interior del movimiento antiimperialista latinoamericano. La desestructuración de la RAAyS dependió de las decisiones que la jefatura del EDSNN tomó con respecto del rumbo de su lucha. Lo que considero necesario recalcar es el alcance transregional de los vínculos que establecieron los distintos

sujetos, pues no basta con señalar que en ella participan actores de distintas partes del mundo (porque se puede incluir el apoyo brindado desde la URSS y del Partido Laborista norteamericano, o las muestras de solidaridad de los principales dirigentes comunistas de Francia o China), sino que uno de los resultados fue ser uno de los elementos que llevaron a los gobierno norteamericanos a replantear su política de expansión en la Cuenca del Caribe.



Infograma 2. Red Antiimperialista de Apoyo y Solidaridad.
Elaboración: Galicia/ Tuya.

3.2.1 LA RED HISPANOAMERICANA: *REVISTA ARIEL*¹³²

En el aparente homogéneo espectro antiimperialista latinoamericano de los años veinte las revistas culturales fueron parte importante en la tarea propagandística, ya que los distintos vínculos que les dieron forma permitieron constituir espacios de convergencias de individuos y organizaciones de distintas ideologías para llevar a cabo empresas comunes.

Las revistas culturales de los años veinte tuvieron un papel importante dentro del antiimperialismo latinoamericano. En una época en la que los medios de comunicación eran escasos, las revistas fueron los vehículos de circulación de ideas que junto al telégrafo, el barco de vapor y el ferrocarril permitieron la intercomunicación en distintas partes del continente de las clases letradas.

De manera que se puede considerar a las revistas culturales como portavoces de proyectos específicos e instrumentos de intervención en las coyunturas políticas. En este sentido, las revistas no son más que la materialización de una serie de relaciones efectivas que coincidieron en un tiempo y espacio, pero como documentos quedan para la posteridad, además de dar el panorama ideológico, estético y artístico de sus países de origen¹³³ también dan cuenta de los imaginarios y los ambientes, que se construyeron. Las revistas político- culturales son productos intencionales de una persona o grupo de personas que definirán los contenidos y símbolos que incluirían la publicación, ya que actuaron como catalizadores de nuevos proyectos políticos- culturales, algunas veces fueron orientadores, otras veces contribuyeron como colaboradores, pero esencialmente fueron agentes de difusión por excelencia.¹³⁴ Como apunta Fernanda Beigel, la tarea del editor es fundamental para definir el perfil de la revista, pues su trayectoria política e intelectual definió, en cierto las categorías histórico- sociales con que se organiza el universo discursivo según su época¹³⁵.

¹³² La colección de la Revista *Ariel* es difícil de localizar. En esta ocasión, se consultó el acervo disponible en Hemeroteca Nacional de Honduras “Ramón Rosa”. Dado el estado en el que se encuentra el material, no en todos los casos resultó posible discernir a qué número de 1928 pertenecen los materiales analizados. De ahí que se los refiera genéricamente como 1928.

¹³³ Regina, Crespo, *Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales*, México, CIALC-UNAM, 2010, p. 14.

¹³⁴ Fernanda, Beigel, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana” *ibid.*, p. 109

¹³⁵ *Ibid.*, pp. 105-115.

Las revistas culturales de los años veinte compartieron las siguientes características: se distribuyeron ampliamente por el continente americano; compartieron información, temas de discusión, entre los que destacó el antiimperialismo, y colaboradores, pues a pesar de que diferían editorialmente existía una apertura a la expresión de distintas posiciones ideológicas en sus páginas. Cada una de las organizaciones antiimperialistas tuvo su órgano difusor. La LADLA se expresó a través de dos revistas: *El Libertador* y *El Machete*; la ULA tuvo en el *Boletín* su principal difusor; la UCSAYA se apoyó en *La Batalla* y la APRA se apoyó en revistas como la costarricense *Repertorio Americano* o la cubana *Atuei*.

La importancia de *Revista Ariel* radicó en el papel que tuvo su editor, Froylán Turcios, dentro del EDSNN durante el periodo de 1927-1928. *Revista Ariel* fue parte de la tarea antiimperialista, unionista y artística que Froylán Turcios había emprendido desde 1894 durante su amplia trayectoria editorialista, que incluye revistas como *El pensamiento*, *La Revista Nueva*, *Esfinge*, *Revista Hispanoamericana*, y *Boletín de la Defensa Nacional*.¹³⁶ La *Revista Hispanoamericana* (1922) y *Boletín de la Defensa Nacional* (1924) serán los antecedentes inmediatos de la *Revista Ariel* (1925-1928). Desde estas dos publicaciones Turcios dio a conocer las distintas dimensiones de la intervención norteamericana en Centroamérica, particularmente en Nicaragua, e incluyó la colaboración de intelectuales como el argentino Manuel Ugarte.

Sobre el objetivo de la primera Turcios señala:

En 1922 fundé Hispano-américa en la imprenta El Sol, abriendo en ella mi nueva campaña en pro de la más efectiva unión de los pueblos de habla española en nuestro continente contra las amenazas cada vez más violentas del imperialismo yanqui [...]

En Hispanoamérica hice una ardiente campaña para que el Congreso no aprobara los pactos de Washington. Mis artículos conmovieron hasta los más ciegos y creo que si el gobierno no los retira entonces hubieran sido rechazados.¹³⁷

Y con respecto al *Boletín de la Defensa Nacional* justificará su aparición en los siguientes términos:

Al día siguiente ingresó a la capital la tropa invasora y por primera vez sentí, convertida en hecho, la afrenta con que se humillaría a mi patria. Lancé una candente hoja suelta protestando de aquel incalificable abuso de la fuerza bruta y publiqué desde esa fecha todos los días el Boletín de la Defensa Nacional- calificado por Vargas Vila como la más valerosa, vigorosa y oportuna demostración de civismo permanente latido del duelo de Honduras por la injuria hecha a su bandera, encendido panfleto contra los victimarios del derecho y de la libertad en Hispanoamérica y tenaz esfuerzo por quitarnos de encima aquella oprobiosa letra.¹³⁸

¹³⁶ José Antonio, Funes, "Froylán Turcios y la campaña a favor de Sandino (1925-1928)" en *Cuadernos Americanos*, n° 133, pp. 181-208.

¹³⁷ Froylán, Turcios, *Memorias y apuntes de viaje*, op. cit., p. 31.

¹³⁸ *Ibid.*, p. 340.

El formato de *Revista Hispanoamericana* reproducía artículos de periódicos y revistas que llegaban a Turcios de varias partes del continente Americano, condenando la presencia norteamericana en Cuba, Haití, Puerto Rico, República Dominicana, Nicaragua, México e incluso Argentina. Por su parte el *Boletín de la Defensa Nacional* recogió la opinión de los principales intelectuales hondureños y reprodujo algunos fragmentos del *Ariel* de Rodó.¹³⁹

La tarea editorial de Turcios tuvo la impronta modernista de la que fue heredero, por ello siempre vio la presencia norteamericana como una amenaza para Honduras. La forma en que la combatió fue a través de su empresa editorial, su colaboración en otras revistas y sus posturas políticas, ya fuera dentro de la diplomacia o mediante su adhesión al movimiento unionista centroamericano y el hispanoamericanismo. La posición modernista de Turcios se caracterizó por un “patriotismo viril”¹⁴⁰ que caía en ambigüedades, pues si bien consideraba la civilidad como principio rector de la vida política hondureña al mismo tiempo exaltaba la necesidad de mostrar valor u hombría, mediante la beligerancia y el sacrificio de la vida, antes que la profanación de la soberanía hondureña. En su *Oración al hondureño* esta situación se muestra en los dos últimos párrafos del poema:

Y no olvidaré jamás que mi primer deber será, en todo tiempo,
defender con valor su soberanía, su integridad territorial, su dignidad
de nación independiente; prefiriendo morir mil veces antes que ver
profanado su suelo, roto su escudo, vencido su brillante pabellón.

¡Bendiga Dios la prodiga tierra en que nació
Libre y civilizada, agrande su poder en los tiempos y brille su nombre
en las amplias conquistas de la justicia y del derecho.¹⁴¹

A pesar de que la obra de Turcios no es considerada de las más representativas del modernismo centroamericano sí se cree que su importancia radica en su accionar político de ahí la importancia de sus publicaciones hemerográficas las cuales no solo incluyeron poemas y cuentos sino una constante denuncia a la presencia de Estados Unidos en Centroamérica a

¹³⁹ José Antonio, Funes, *op. cit.*

¹⁴⁰ Arturo, Arias, “Articulando modernidades heterogéneas: producción literaria centroamericana a fines del siglo diecinueve y principios del veinte” en *Brújula*, vol.9, primavera 2012, p. 25.

¹⁴¹ Froylán, Turcios, “Oración al hondureño”, disponible en <http://www2.unah.edu.hn/?cat=2878> [Consultado 4 abril 2013].

partir de una retórica beligerante, hispanista, patriótica, heroica y épica, principales características de su estilo editorial.

Revista Ariel aparece en 1925 y al igual que sus antecesoras tuvo en su formato la reproducción de noticias de otras publicaciones y de libros, así como la colaboración de intelectuales hondureños, guatemaltecos, salvadoreños, mexicanos y argentinos. Los temas de los dos primeros años de la revista giraron en torno a la unión centroamericana, la soberanía, el feminismo, el canal de Panamá y la teosofía.¹⁴² A partir de 1927 *Revista Ariel* será el órgano de difusión oficial de la lucha sandinista. Turcios valoró esta empresa en los siguientes términos:

Por mi firme ardor cívico [*Revista Ariel*] llegó a ser- como dijo un eximio literato- una palpitación en la conciencia hispanoamericana. Su amplio tiraje- el mayor que alcanzó en Honduras una revista hasta hoy hizo que fuera conocida en el mundo entero atravesando mares y continentes.¹⁴³

De 1927 a 1928 la *Revista Ariel* configuró una red intelectual que tuvo como objetivo informar al público de los países latinoamericanos, de Estados Unidos y Europa el rumbo político y militar de la lucha del EDSNN contra los marines norteamericanos, así como contrarrestar la propaganda negativa que la prensa estadounidense y nicaragüense desplegó en contra de la lucha antiimperialista del EDSNN en general y de la figura de Sandino en particular.¹⁴⁴ Al respecto *Revista Ariel* definía su objetivo:

Es cierto que Washington ha dirigido los fuegos de su propaganda, en su propio territorio, para demostrar que el General Sandino es un bandido, el “Pancho Villa” centroamericano, que es necesario acabar con él para traer la felicidad y progreso a Nicaragua. Se pretende, pues, con esta propaganda perniciosa engañar a la opinión pública norteamericana.

En consecuencia, intentamos nosotros demostrar lo contrario, es decir, presentar a Sandino tal como es; un luchador de su país contra los traidores y contra los invasores de su patria. Hay que repetir mil veces que Sandino- figura casi mística- no es un rebelde, porque rebelde no es quien presenta y encarna los ideales de independencia e integridad de su pueblo y lucha porfiadamente por liberarlo y emanciparlo.¹⁴⁵

Revista Ariel intentó establecer un diálogo con la opinión pública norteamericana para que esta cuestionara la política intervencionista de su gobierno en Nicaragua y otros países de la Cuenca del Caribe.

¹⁴² Sumario, *Revista Ariel*, núm.9, 15 de julio de 1925 y Sumario, *Revista Ariel*, núm. 26, 20 de junio de 1926, HNH

¹⁴³ Turcios, *op., cit.*, pp. 373-374

¹⁴⁴ Gregorio, Selser, *El pequeño ejército loco. Sandino y la operación México-Nicaragua*, México, Editorial Bruguera, 1980, pp. 235- 236.

¹⁴⁵ “Sandino, campeón de la libertad, juzgado por eminentes escritores” en *Revista Ariel*, núm. 67, 1928, en HNH

La opinión pública norteamericana, cuando se identifique con la realidad, limpia de pasiones y odios, y sepa por fin que el héroe del Chipote lucha por los principios sagrados, y que no es salteador de caminos reales, será la primera en reaccionar indignada, la primera en ejercer presión al presidente Coolidge para que este ordene el retiro de las fuerzas de marinería yankee que actualmente ocupan buena parte del Estado Nicaragüense.¹⁴⁶

Además de ser el brazo propagandístico sandinista, la publicación hondureña también informó sobre el rumbo de los combates entre sandinistas y los marines estadounidenses y retomó como tema de interés la ocupación norteamericana en Haití, así como las polémicas que se presentaron en el congreso estadounidense con respecto a la presencia del ejército norteamericano en Centroamérica y el Caribe.¹⁴⁷

La participación de intelectuales, periodistas y políticos latinoamericanos, estadounidenses y europeos configuraron una red que trascendió el ámbito regional de la Cuenca del Caribe a través de los medios en que éstos establecieron contacto.¹⁴⁸ Las cartas, las colaboraciones, los comunicados, las noticias y algunas entrevistas fueron los elementos que relacionaron efectivamente a los personajes con la lucha antiimperialista de la dupla Turcios- Sandino. Buena parte de las cartas publicadas en *Revista Ariel* dan la impresión de que en ese momento la tarea emprendida por Turcios y el levantamiento de Sandino eran uno solo.

Durante los números de *Revista Ariel* de 1928 se observa una apertura a las distintas voces que apoyan la defensa de la soberanía nicaragüense. La convergencia de intelectuales, organizaciones obreras y estudiantiles muestra que la revista fue un espacio de expresión para todo tipo de ideologías, pues en sus páginas confluyen posiciones socialistas, apriistas, nacionalistas, mestizofílas e internacionalistas, que se adherían a la lucha sandinista.

¹⁴⁶ *Ibid.*

¹⁴⁷ “Las autoridades de la intervención norteamericana, según un periodista haitiano” y “Pídense el retiro de los yankees en Haití” en *Revista Ariel*, S/N, 1928, HNH

¹⁴⁸ La participación de reconocidos intelectuales latinoamericanos, como Isidro Fabela (México), Jaime Torres Bodet (México), Rafael Heliodoro Valle (Honduras), Alfredo Trejo Castillo (Honduras), Guillermo Bustillo Reina (Honduras), Romualdo Elpidio Mejía (Honduras), Alberto Masferrer (El Salvador), J.C. Jolibois (Haití), Américo Lugo (República Dominicana), Ricardo Palma (Perú), José Santos Chocano (Perú), César Falcón (Perú), Esteban Pavletich (Perú), Federico Madriz (Venezuela), Tristán Maroff (Bolivia), Gabriela Mistral (Chile), General Araya (Chile), Manuel Ugarte (Argentina), José Ingenieros (Argentina), Alfredo Palacios (Argentina), Carleton Beals (Estados Unidos), Waldo Frank (Estados Unidos), Luis Arquistan (España), Romain Rolland (Francia), Henrie Barbuse (Francia), tuvo la intención de manifestar su solidaridad a la lucha del EDSNN, expresar su simpatía hacia la figura de Sandino y legitimar el levantamiento armado sandinista.

Al igual que el resto de las revistas antiimperialistas latinoamericanas *Revista Ariel* albergó una pluralidad de posturas. Muchos de sus colaboradores no eran militantes de la LADLA o la APRA, al contrario, varios eran intelectuales que no necesariamente simpatizaban con estas organizaciones pero veían con buenos ojos el movimiento liderado por Sandino; y eran personalidades con las que Turcios había estrechado vínculos en su etapa como representante diplomático de Honduras desde 1900. Su carácter transregional se lo dio la circulación de la revista, que teniendo su “epicentro” en Tegucigalpa se difundió, de nuevo gracias a los contactos de Turcios, en los países latinoamericanos, algunos europeos y en Estados Unidos, así como la inclusión de colaboradores que escribían desde Francia hasta Argentina, Perú, Bolivia, Venezuela, España, México, el Caribe, etc.

Por lo anterior *Revista Ariel* representa un espacio-ficción en el que sus integrantes están presentes en un documento físico, el cual los agrupa y caracteriza al mismo tiempo. Es decir, los integrantes de ese espacio le dan un matiz a la revista y esta a su vez reafirma su condición antiimperialista. Analizar el resultado de las relaciones de esta red nos puede ayudar a comprender el momento e impacto de ésta. Ciertamente la red creó un clima antiimperialista que se combinó con una exacerbación belicosa (guerra entre razas como metáfora, pero también como un hecho real); además la constante comunicación entre los intelectuales y las polémicas en las que participaron evidenciaron las distancias y los conflictos entre los intelectuales y las oligarquías en el poder de algunos países latinoamericanos y por último la construcción de un imaginario que estuvo influido notablemente, por la variante arielista.

La red intelectual puede ser denominada como *hispanoamericana* porque sin importar la posición política de los colaboradores cada uno de ellos contribuyó a delinear los elementos que configuran una idea de unidad e identidad hispanoamericana que se fundamentará en la raza y la sangre que se simplificará en la figura de *Augusto César Sandino*. La sensación de unidad e identidad hispanoamericana se logró mediante un diálogo imaginario que la intelectualidad estableció con Sandino, con quien se comparte un problema: la presencia amenazante de los Estados Unidos; un proyecto: la consolidación de las naciones latinoamericanas y una utopía: la creación de la patria grande. Cada una de las colaboraciones publicadas en *Revista Ariel* da la sensación de que las distancias se acortan y el tiempo se sincroniza. Al establecer el diálogo

entre Sandino e intelectuales la empresa antiimperialista no es solo del guerrillero y su ejército, sino de cada uno de los hispanoamericanos que se sienten ofendidos por la presencia militar, financiera e incluso cultural de norteamericana en sus respectivos países, es el tiempo del antiimperialismo y la liberación de los pueblos hispanoamericanos.

Como medio de propaganda *Revista Ariel* justificó y apoyó la lucha del EDSNN, hizo un contrapeso a aquella que descalificaba a Sandino y lo definía como *bandido*. Por otro lado desplegó una estructura de inteligencia para publicar las comunicaciones epistolares entre Sandino y Turcios la cuales daban detalles sobre los enfrentamientos en el campo de batalla entre los sandinistas y la marina norteamericana. Uno de los ejercicios periodísticos que trascendió a nivel internacional fueron los reportajes y entrevistas que realizó el periodista comunista norteamericano Carleton Beals quien dio cuenta de la red de inteligencia que Turcios ponía a disposición de todos aquellos que querían integrarse al EDSNN, así como los violentos ataques de los marines a las tropas sandinistas, la táctica de guerra de guerrillas y la que parece ser la primera entrevista con Sandino en la que explica que su único objetivo “es conseguir la soberanía de Nicaragua.”¹⁴⁹

La empresa de apoyo editorial de Turcios es fundamental para comprender el ambiente que se desplegó en América Latina, pues a partir de las expresiones de simpatía, elogio, admiración e información se logró una especie de simplificación de un ambiente belicoso exaltando lo hispanoamericano, la distancia entre los intelectuales y las oligarquías, así como la legitimidad del levantamiento armado de Sandino para defender la soberanía nicaragüense.

En la publicación de su autografía en *Revista Ariel*, el guerrillero confiesa ser de origen popular y define la causa de su lucha como “La ansia de libertad y el deseo de independencia”,¹⁵⁰ la autonomía será el principal motivo del levantamiento nicaragüense, en otras publicaciones hará referencia al número de hombres que componen su ejército, arrojaría la cifra de dos mil, así como describió los ataques aéreos del cuartel general en Las Segovias y denuncia la indiferencia

¹⁴⁹ En estos reportajes Beals relata detalladamente la visita que hizo al cuartel general de Las Segovias en febrero de 1928. Los reportajes que Beals escribió sobre su encuentro con Sandino se publicaron en *The nation* de New York y se publicaron del 22 de febrero al 18 de abril de 1928. La editorial Nueva Nicaragua editó estos reportajes con el título de “Banana Gold” en 1983. Carleton, Beals, *Banana gold*, Managua Nicaragua, 1983, p.150.

¹⁵⁰ Carta de Isidro Fabela a Augusto César Sandino, París, enero 1928. Publicada en *Revista Ariel* 1928, HNH

de los gobiernos latinoamericanos con respecto a la situación de Nicaragua.¹⁵¹ Uno de los elementos que caracterizaran las denuncias de Sandino será el tono maniqueo en que ubicará su lucha: al lado de Dios contra el mal y a favor de la humanidad, y en última instancia la muerte será necesaria para alcanzar la justicia. El mismo Sandino afirmará “mis actos campean en un amplio horizonte de internacionalismo” lo que abrirá la posibilidad de integración de la América hispana. Como texto colectivo, *Revista Ariel* tiene dos características: por una parte, configuró un discurso identitario, y por otro, creó un imaginario épico a través de la figura de Sandino.

a) *El hispanoamericanismo*

La configuración del discurso identitario, muy al estilo rodoniano, se fundamentó en la distinción racial entre los hispanoamericanos y los angloamericanos. Esta diferenciación llevó a considerar que la unión de los pueblos hispanoamericanos estuviera representada por la sangre como condición de parentesco o linaje entre ellas. Al respecto el mexicano Isidro Fabela señalaba: “[...] el General Sandino es sangre de nuestra sangre”¹⁵² y el peruano César Falcón le decía al nicaragüense:

Usted es el capitán de nuestra Hispanoamérica, usted no está luchando por la libertad de Nicaragua, sino por la libertad de todos los pueblos hispánicos, de todos los pueblos de nuestra sangre, nuestro espíritu y nuestra lengua, porque de un modo o de otro, son pueblos irredentos.¹⁵³

Para buena parte de los intelectuales el levantamiento de Sandino era el resultado de una traición por parte del General Moncada, de la oligarquía nicaragüense y de las elites de Hispanoamérica. Es así como la lucha de Sandino sintetizaba y reducía su contenido a la defensa de una raza frente la agresión de otra, el chileno General Araya lo plasma con las siguientes palabras:

Sandino combate por nuestro honor, es decir, por el honor de la América- indo mediterránea. Porque es preciso saber que, aunque estas naciones vivan separadas, en el mundo nos miran como en conjunto y tanto nuestros pecados como nuestras virtudes se aprecien en pro o en contra de la colectividad. Si en Nicaragua no hubiera ya hombres

¹⁵¹ “Mi Capitán” Carta de César Falcón a Augusto César Sandino, Londres, 6 enero 1928, Publicada en *Revista Ariel*, 1928, HNH

¹⁵² Carta de Isidro Fabela, *op. cit.*

¹⁵³ César Falcón, *op. cit.*

como Sandino, el mundo nos despreciaría, porque eso sería lo mismo decir que aquí no quedan más que traidores.¹⁵⁴

La figura de los traidores es designada a los gobiernos y las oligarquías de la región que fueron omisos a la ocupación militar en Nicaragua y que antes de condenar este hecho, asistieron a la sexta conferencia panamericana en La Habana, Cuba, para avalar la política imperialista estadounidense. Que Sandino no solo se enfrentara a Estados Unidos sino también a las oligarquías de su país lo exaltaba y diferenciaba de éstas, para Isidro Fabela por ejemplo, el desinterés material que Sandino mostraba lo colocaba “en otro nivel” y lo hacía representante de la “indignación continental de los espíritus honestos.”¹⁵⁵

La ausencia de apoyo diplomático por parte de los países de la región y las precarias condiciones en las que el EDSNN combatía a los norteamericanos condujo a que varios de los intelectuales presagiaran una evidente derrota de los nicaragüenses, sin embargo, por las mismas razones, consideraron que tanto Sandino como su ejército trascenderían en el tiempo, pues su lucha era leída como parte de una tradición libertaria heredada de Simón Bolívar y Francisco Morazán, Nicolás Navarro, alias Tristan Marof añadirá:

Resucita en él esta raza dormida, apática y poética que hace cien años siguió a Bolívar y traspasó los Andes, cargando los cañones sobre sus hombros y que tenía un ideal que le quemaba el alma: la libertad.¹⁵⁶

El tono de las diversas opiniones que se vertieron en *Revista Ariel* por parte de los intelectuales habla de un evidente optimismo por el momento que se vive. La exaltación de Sandino como el resultado de una raza que se emancipa, que sigue una tradición histórica de lucha libertaria y que se diferencia de los gobernantes tradicionales desde esta postura, el antiimperialismo se conceptualizaría como el surgimiento de un *hombre nuevo* que mira más allá de los intereses materiales y pragmáticos, con la impronta hispánica.

b) La épica

En *Revista Ariel* se construyó una narrativa épica fundada en la clara desventaja numérica, en términos de soldados, armas y recursos, con que Sandino y su ejército se enfrentaron a los Estados Unidos. Las noticias que sobre el levantamiento sandinista se publicaban en *Revista Ariel* daban cuenta de los combates en las montañas de Las Segovias, Cuartel General del

¹⁵⁴ General Araya, “¿Quién es el General Sandino”, en *Revista Ariel*, 1928, HNH.

¹⁵⁵ Isidro Fabela, *op. cit.*

¹⁵⁶ Tristán Maroff, “Espartacus y Sandino”, en *Revista Ariel*, núm. 67, 1 junio 1928, HNH.

EDSNN al norte de Nicaragua, en las que el ejército rebelde, aplicando la estrategia de guerra de guerrillas, vencían y engañaban a los marines norteamericanos eludiendo el ataque aéreo y derribando los aviones con el arsenal que confiscaban a las mismas tropas estadounidenses en las emboscadas que llevaban a cabo.

Algunos de los colaboradores de *Revista Ariel* compararon la gesta de Sandino con héroes de la mitología griega y romana, como lo hizo el boliviano Tristan Maroff que igualó a Espartaco con Sandino.¹⁵⁷ La semejanza entre los personajes no era arbitraria, la condición de esclavo de Espartaco se vinculaba a la situación de sometimiento de los nicaragüenses. De igual forma la rebeldía era un elemento en común, pues al comandar la reacción más radical, que hasta esos años se había manifestado contra la presencia norteamericana en la región de la Cuenca del Caribe, Sandino emulaba a Espartaco líder la rebelión esclava más importante contra la República Romana. La desventaja también fue un elemento que vinculó a los movimientos que lideraron ambas figuras.

Por su parte el hondureño Guillermo Bustillo Reina escribía, desde Nuevo Orleans, el siguiente verso a Sandino:

Cesáreo como César y agosto como Augusto.
 Sigue, César Augusto, con tu brazo robusto,
 Dando tajos mortales al búfalo sajón.
 Bolívar te dá alientos y Morazán te guía;
 Nicaragua a tu acero su libertad confía
 y la América Hispana te abre su corazón.¹⁵⁸

Expresiones como esta dan cuenta de la forma en que el ejercicio de analogía entre el guerrillero nicaragüense y los héroes romanos no solo dan un carácter de héroe a Sandino, engrandeciendo su figura e incluso equiparándolo moralmente con su oponente. Más aún, se puede apreciar cómo este tipo de locuciones magnificaron el nombre del guerrillero nicaragüense que pasó de ser *Augusto C. Sandino*, nombre con el que firmaba cartas, partes de guerra y comunicados, al de *Augusto César Sandino*, nombre con el cual aún se le reconoce históricamente.

¹⁵⁷ *Ibidem*,

¹⁵⁸ Guillermo, Bustillo Reina, "Sandino" en *Revista Ariel*, núm. 67, 1 junio 1928, HNH.

La santidad y la virilidad fueron dos elementos recurrentes a exaltar en la lucha sandinista. El mexicano Isidro Fabela describía a Sandino como *apóstol* y *santo* de una causa casi imposible. Su virtud radicaba en la prédica y la superación de las adversidades, y eso lo enaltecía como ejemplo porque lo hacía trascender en la historia al ofrecer su vida a la lucha por la libertad y por la soberanía de Nicaragua. Su consagración a una lucha en tal desventaja también presagiaba su condición de mártir. La alusión a pasajes bíblicos también fue recurrente para explicar la lucha sandinista. El uso del Salmo de Samuel utilizada no solo porque la figura de Goliat representaba a la potencia más poderosa del mundo, sino porque según las noticias difundidas no solo en *Revista Ariel* y en otros medios, daban cuenta de la forma en el imperio era humillado:

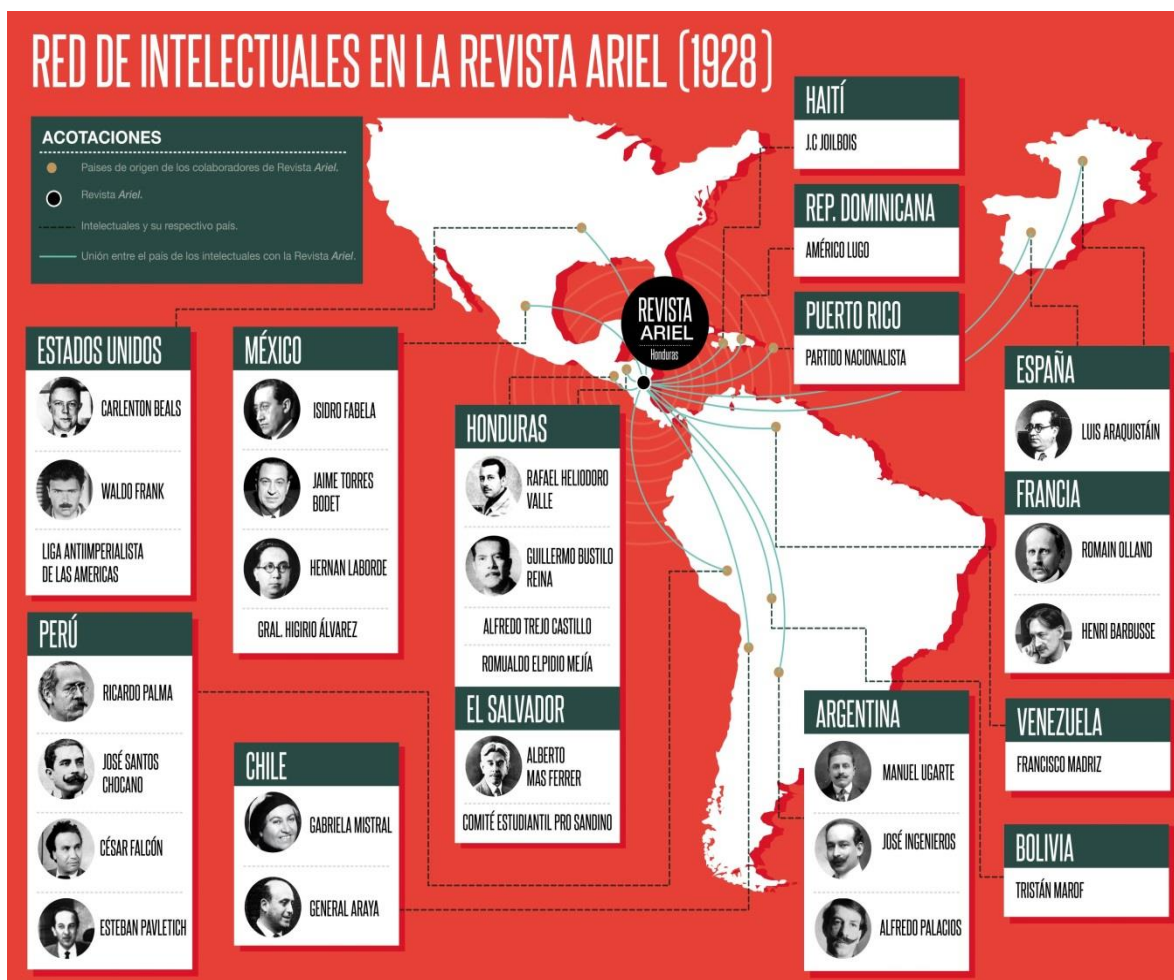
[...] enhiesto en el majestuoso pedestal de sus montañas y desafiando los aeroplanos guerreros del gobierno, no del pueblo de los Estados Unidos que ha sabido abatir, se nos figura un nuevo David derribando con la honda de la libertad al moderno Goliat de corazón de dólar.¹⁵⁹

Enfrentar a un enemigo tan poderoso como Estados Unidos en situación de desventaja era una empresa de valentía, la cual era traducida como una cualidad de virilidad y hombría. No fue una coincidencia que contestando una encuesta propuesta por la misma *Revista Ariel* Gabriela Mistral calificara al EDSNN como *el pequeño ejército loco de voluntad y sacrificio* y al mismo tiempo retara a:

Los hispanizantes políticos que ayudan a Nicaragua desde su escritorio o su club de estudiantes, harían cosa más honesta yendo a ayudar al hombre heroico, héroe legítimo, como tal vez no les toque ver otro, haciéndose sus soldados rasos. [...] Cuando menos, si a pesar de sus arrestos verbales, no quieren hacerle el préstamo de sí mismos deberían ir haciendo una colecta continental para dar testimonio visible de que les importa la suerte de este pequeño Ejército loco de voluntad de sacrificio. Nunca los dólares, los sures y los bolívares sudamericanos, que se gastan fluvialmente en sensualidades capitalinas, estarían mejor donados.¹⁶⁰

¹⁵⁹ “Sandino, campeón de la libertad, juzgado por eminentes escritores”, *op. cit.*

¹⁶⁰ Gabriela Mistral, “Sandino. Contestando a una encuesta” en *Revista Ariel*, 1928, HNH.



Infograma3. Red de Intelectuales en la Revista Ariel 1928.
Realización: Galicia/ Tuya

3.2.3 LA RED DEL ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO DEFENSOR DE LA SOBERANÍA NACIONAL DE NICARAGUA

Durante los primeros años de la lucha sandinista se integraron a las filas del EDSNN muchos latinoamericanos que llegaron a Las Segovias gracias a la estructura de inteligencia y colaboración entre Froylán Turcios, el grupo de nicaragüenses y hondureños y otras organizaciones como la Cruz Roja o el Socorro Rojo, que operaron en Centroamérica. Entre 1928 – 1930 varios de ellos fueron parte del Estado Mayor del EDSNN y actores relevantes en el transcurso de la lucha sandinista. Una de las principales características de éstos sujetos fue su participación en distintas organizaciones antiimperialistas latinoamericanas, encontramos así a personajes, como los venezolanos Carlos Aponte y Gustavo Machado, que como exiliados

comenzaron a militar en las organizaciones comunistas en Cuba y México, o algunos que aunque no fueron militantes de alguna organización repudiaron la presencia de Estados Unidos en sus respectivos países.

La participación de estos sujetos en distintas organizaciones antiimperialistas se debió en gran medida a la movilidad que tuvieron dentro del *Círculo* y a la recepción de exiliados en países como Cuba y México que permitió su libre reunión, organización y manifestación en espacios públicos. Varios de estos personajes fueron protagonistas de luchas antiimperialistas en sus propios países o dónde existieron las condiciones para hacerlo. Muchos de ellos pertenecieron a países agredidos de alguna forma por Estados Unidos, es decir, provenían de la Cuenca del Caribe.

En la entrevista que Sandino le concedió a José Román en 1933, reconoce que varios latinoamericanos formaron parte de su ejército en un grupo denominado *La legión latinoamericana* y destaca entre ellos a Agustín Farabundo Martí (El Salvador), Manuel Girón Ruano (Guatemala), Carlos Aponte (Venezuela), Gregorio Gilbert (República Dominicana), Rubén Ardilá (Colombia), José de Paredes (México), Marcial Salas (Costa Rica) y Alfonso Alexander (Colombiano).¹⁶¹ Si atendemos a este grupo de latinoamericanos que participaron en el EDSNN, se puede inferir que no todos coinciden en tiempo y su presencia nos muestra las distintas etapas de la lucha del EDSNN. Mientras que la presencia de Girón Ruano (1927-1928) se da al inicio del levantamiento sandinista su presencia no tiene la misma relevancia de aquellos que formaron parte del Estado Mayor del EDSNN durante los años de 1928-1929, entre los que destacan José de Paredes, Gregorio U. Gilbert, Agustín Farabundo Martí y Rubén Ardilá, algunos de los cuales fueron actores importantes en el segundo viaje de Sandino a México, o que Alfonso Alexander, quien estuvo junto a Sandino al final de la lucha antiimperialista.

A los anteriores se debe agregar un conjunto de personajes que aunque no participaron dentro del Estado Mayor del EDSNN los vínculos que desplegaron fueron fundamentales para el apoyo y la solidaridad con la lucha sandinista, entre los más importantes se encuentran el

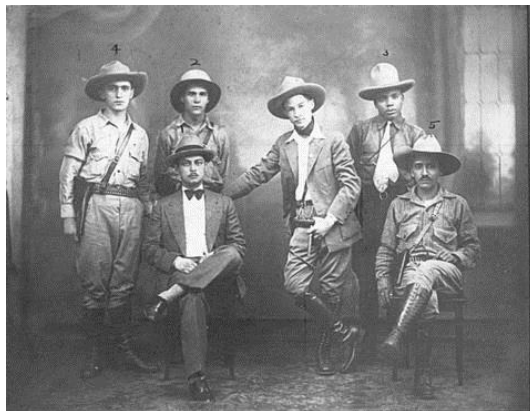
¹⁶¹ José, Roman, *Maldito País*, en *Entrevistas- Reportajes*, Comp. Aldo Díaz Lacayo, Managua, Ed. Aldilá, 2010, p.275

peruano Esteban Pavletich, el venezolano Gustavo Machado y los nicaragüenses José Pedro Zepeda y Sócrates Sandino. La presencia de personajes provenientes de la Cuenca del Caribe en el Estado Mayor del EDSNN, indica que la confrontación armada entre los nicaragüense y los marinos norteamericanos dio pie a la activación de la vínculos en distintos países de la Cuenca del Caribe, que permitieron el desplazamiento de estos personajes desde diferentes países latinoamericanos a Las Segovias, y que éstos su vez fueran representantes de distintos movimientos antiimperialistas que ya operaban en América Latina y tenían contacto con organizaciones y movimientos políticos a escala internacional. Podemos decir, que *La red del Estado Mayor* fue resultado de la movilización que permitió el *Circuito* para el arribo de recursos humanos en el EDSNN.

La red del Estado Mayor estuvo vigente durante 1928-1930 y tuvo como sus principales integrantes a los latinoamericanos más destacados que arribaron a Las Segovias y como la figura militar lo define, cumplieron tareas tanto en el área de inteligencia como en el combate.¹⁶² La incorporación de los latinoamericanos se dio por mandato de alguna organización antiimperialista o por iniciativa propia y estuvieron avalados por Froylán Turcios. El arribo en 1928 de Agustín Farabundo Martí, José de Paredes, Gregorio Gilbert y Rubén Ardilá en el Estado Mayor del EDSNN¹⁶³ nos habla de la relevancia que tuvo para Sandino la presencia de otras organizaciones antiimperialistas latinoamericanas así como la solidaridad de las mismas. Esta configuración permite ver los intereses inmiscuidos en la lucha sandinista. Es así como podemos encontrar al menos cinco grupos que trataron de intervenir en el rumbo de la guerrilla nicaraguense: los comunistas (Carlos Aponte, Agustín Farabundo Martí y Gustavo Machado), los apristas (Esteban Pavletich), los nacionalistas (Gregorio Gilbert y José de Paredes), los unionistas (representados por Froylán Turcios) y los exiliados nicaragüenses (José de Zepeda, Sócrates Sandino Constantino González y Salomón de la Selva)

¹⁶² El *Estado Mayor* como figura militar es la instancia donde converge el conocimiento teórico sobre la conducción militar y la habilidad para concluir sobre complejas situaciones que involucran recursos materiales y humanos. De manera que en las fuerzas armadas modernas, el Estado Mayor es el grupo de oficiales que cumplen tareas de administración, logística y planeamiento bajo la dirección de un oficial de rango superior. Están encargados de asesorar técnicamente a los jefes superiores, distribuir las órdenes impartidas por éstos y supervisar su cumplimiento. Rodolfo A., Ortega Prado, *Ciencias Militares*, Academia de Guerra- Jefatura de Estudios, Ejército de Chile, 2010, pp.94-96

¹⁶³ En las fuerzas armadas modernas, el Estado Mayor es el grupo de oficiales que cumplen tareas de administración, logística y planeamiento bajo la dirección de un oficial de rango superior. Están encargados de asesorar técnicamente a los jefes superiores, distribuir las órdenes impartidas por éstos y supervisar su cumplimiento. *Ibidem*.



Autor no conocido, *Sandino con su Estado Mayor*. Rubén Ardilá, José de Paredes, Augusto C. Sandino, Gregorio Urbano Gilbert, Sócrates Sandino, Agustín Farabundo Martí, S/F, Fondo fotográfico Augusto C. Sandino, IHNCA- UCA, Managua

a) Los comunistas:

Daniel Kersffeld señala que los enviados por parte de la LADLA a través del MAFUENIC cumplieron diferentes objetivos y según su perfil fue el papel que desempeñaron en la lucha sandinista. Carlos Aponte (venezolano 1900-1935) fue el primero de este grupo que formó parte del EDSNN (1927-1928) con un perfil militar por haber participado en Cuba, como exiliado, en el Partido Comunista Cubano contra la dictadura de Machado y en el atentado al escritor Laureano Vallenilla Lanz diplomático del dictador venezolano Juan Vicente Gómez. Agustín Farabundo Martí (salvadoreño 1893-1932) fue uno de los personajes más activos en la configuración del comunismo centroamericano en Guatemala y El Salvador, estuvo estrechamente relacionado con los contactos del PCM, especialmente con Roswell Backwell (también conocido como Resalió Negrete) que fue el encargado de organizar al Partido Comunista Centroamericano en 1921. A Martí se le atribuye la autoría intelectual del *Manifiesto del Partido Comunista Centroamericano* (PCCA), con base en esta acusación fue perseguido en Guatemala y deportado a Managua donde fue encarcelado, y después de ser liberado, viajó de México a Nueva York, donde fue instruido por la LADLA para incorporarse a las filas del EDSNN.¹⁶⁴ Arribó a Las Segovias en junio de 1928 y fue encargado del papel político e ideológico para incorporarse al EDSNN por mandato de la Liga Antiimperialista Latinoamericana con el objetivo de “atraer a Sandino, sino a la militancia en las filas del comunismo, por lo menos apoyar puntos programáticos de éste, lo mismo que a la observancia

¹⁶⁴ Las bases del PCCA constaban de 22 puntos, en el punto 9 se señalaba: “Realizar propaganda y agitación de masas por medio de la prensa, mítines y círculos familiares apoyando luchas reivindicativas.” Arriola Arturo, Taracena, “El Partido Comunista de Guatemala y el Partido Comunista de Centro América 1922 - 1932” [En línea], *Pacarina del Sur*. Disponible en <http://www.pacarinadelsur.com/home/oleajes/166-el-partido-comunista-de-guatemala-y-el-partido-comunista-de-centro-america-1922-1932> [Consultado 29 mayo 2014].

de la estrategia y tácticas de la lucha antiimperialista de la época, trazadas por la Internacional Comunista.”¹⁶⁵ Dentro del EDSNN, Farabundo primero fue secretario particular de Sandino y posteriormente fue nombrado Coronel.

Por último se encuentra Gustavo Machado (venezolano 1898-1983) que aunque no participó directamente en el EDSNN, su papel como propagandista fue fundamental. En esta tarea se involucró con Sócrates Sandino, medio hermano del guerrillero, con quien coincidió en Nueva York y junto con la LADLA realizaron varias campañas en Estados Unidos y México para recaudar fondos y hacer declaraciones políticas a favor de Sandino

b) Los apristas

La APRA, por su parte, hizo alusión en los medios escritos de su intención de enviar una Legión Latinoamericana a Las Segovias. En *Revista Ariel* y *Repertorio Americano* se publicaron declaraciones de los dirigentes del APRA para convocar dicha legión a la que se adherían la sección argentina.

El secretario general de Estudios Antiimperialistas del APRA, Doctor Bustamante dijo: [...] que la decisión de los desterrados antiimperialistas peruanos de ponerse a las ordenes Sandino había seguido inmediatamente por un acuerdo del Comité Ejecutivo Internacional del APRA para convertir el Frente Único de Trabajadores Manuales de Intelectuales en “La Legión Latinoamericana” por la libertad de Nicaragua.¹⁶⁶

Como parte de las tensiones que existían con los comunistas el APRA sostenía:

Queremos demostrar a los nacionalistas latinoamericanos jóvenes que no necesitamos ni de yanquis ni de rusos para protestar contra quienes nos atropellan. El APRA eminentemente latinoamericano y nuestra legión no tendría ni jefes ni sargentos extraños a nuestros países. No. Queremos pues ponernos a las a las órdenes de un jefe latinoamericano como Sandino.¹⁶⁷

Este proyecto no pudo realizarse debido al fracaso de la gira de Haya de la Torre por Centroamérica, de manera que el único aprista que tuvo contacto con el EDSNN fue Esteban Pavletich. Pavletich (peruano, 1906-1981) fue escritor y activista, desterrado del Perú en julio de 1925 viaja a Panamá; participó en el movimiento inquilinario, por ese motivo volvió a ser deportado a Guatemala donde formó parte de la campaña contra la *United Fruit Company*, y en

¹⁶⁵ *Ibid.*, p. 129.

¹⁶⁶ S/T, en *Revista Ariel*, 128, HNH.

¹⁶⁷ “En Suramérica cada vez es más fuerte el sentimiento antiimperialista” en *Revista Ariel*, 1928, HNH.

1926 llegó a La Habana donde participó en el PC cubano. Llegó a Las Segovias en mayo de 1928, no participó en combate y tampoco ocupó cargo alguno dentro del EDSNN.

c) Los nacionalistas

Como parte de las luchas contra la presencia de Estados Unidos en el *Ciucuito de la Cuenca del Caribe* se encuentran las figuras de Gregorio Gilbert, Rubén Ardilá y José de Paredes. Estos acudieron a Las Segovias sin ser militantes de alguna organización antiimperialista, pero sí influidos fuertemente por un sentimiento de humillación tanto en el ámbito individual como colectivo. Que estos personajes no hayan militado en alguna organización no excluye que no tuvieran contacto con algún otro movimiento antiimperialista.

El caso de Gilbert (dominicano 1899-1970) es un ejemplo de ello. Al tomar la decisión de dirigirse hacia Nicaragua Gilbert contó con el apoyo del periódico *La Opinión* y del Partido Nacionalista de Santo Domingo, República Dominicana. Su decisión fue publicitada en los siguientes términos:

Considerando nuestra sagrada devoción por la causa de la libertad en Nicaragua, el heroico G.U. Gilbert nos dirigió esta carta desde San Pedro Macorís, cuando resolvió viajar a Nicaragua. Más tarde a invitación de un agente nuestro vino a nuestras oficinas, y le entregamos entonces dos cartas de recomendación, una para el señor Froilán Turcios y otra para el General Augusto César Sandino, con quienes mantenemos correspondencia habitual. Además hicimos al héroe alguna ayuda para su viaje y le obviamos dificultades. [...] Si Gilbert logra incorporarse a las tropas de Sandino, la República Dominicana tendrá al fin representación en aquellas gloriosas huestes libertadoras, y, de acuerdo con cartas nuestras que lleva actuará además como corresponsal especial de *La Opinión* para enviarnos frecuentes notas de la campaña. ¡Roguemos a Dios por el triunfo de nuestro joven héroe y por la Santa Causa de Nicaragua que con tanto ardor y patriotismo defiende el glorioso Sandino!¹⁶⁸

Gilbert se convirtió en una celebridad después de asesinar al teniente Button de la infantería de Marina norteamericana durante el desembarco de las tropas en San Pedro Macorís en 1916, motivo por el cual fue perseguido, encarcelado y condenado a muerte, para después ser indultado.¹⁶⁹ Con este historial la figura de Gilbert cobró importancia. Durante su viaje a Nicaragua acompañó a Pedro Albizú Campos (1891-1965), líder del Partido Independentista

¹⁶⁸ Gregorio Urbano, Gilbert, *Junto a Sandino*, Santo Domingo, Editora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1979, p. 11.

¹⁶⁹ Gregorio Urbano, Gilbert, *Mi lucha contra el invasor yanqui de 1916*, Santo Domingo, Editora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1975, p. 289.

Puertorriqueño¹⁷⁰, en un tramo de la gira que realizó ente 1928-1929 para hacer propaganda a favor de la independencia de Puerto Rico. Su incorporación al EDSNN fue en octubre del 1928 y adquirió el grado de Coronel. De hecho la inteligencia norteamericana sabía de la intención de incorporarse al EDSNN y se reportaba al Secretario de Estado en los siguientes términos:

Señor:

Tengo el honor de reportar que se ha informado en 'La opinión', uno de los periódicos más importantes de Santo Domingo, el arribo del 'gallardo compatriota' Gregorio Gilbert a Tegucigalpa.

Este joven negro dominicano, quien fuera asesino de un Oficial de Infantería de Marina durante la ocupación militar, no es tomado realmente en serio por la mayoría de dominicanos, aunque su presente aventura pueda traerle alguna notoriedad a un considerable elemento que endiosa a Sandino. Un alto oficial dominicano recientemente retirado, en una conversación en la Legación se refirió a él como un verdadero vagabundo a quien otros le han atribuido como una gran hazaña haber disparado al Teniente Bolton.¹⁷¹

De Rubén Ardilá (colombiano, ¿?) se tienen pocos registros. Se sabe que nació en Zapatocha Colombia. Hijo de un rico hacendado y estudiante de un internado de Jesuitas. Sobre José de Paredes (mexicano, 1907-?) hay varias versiones sobre su arribo a Las Segovias. La primera señala que estudió en San Francisco en la escuela politécnica y que fue enviado por la LADLA para arribar al EDSNN,¹⁷² otra es que arribó a Nicaragua en agosto de 1926 en el barco *Superior* durante la expedición enviada por el gobierno mexicano en apoyo a los liberales nicaragüenses.¹⁷³ En realidad no sé sabe a bien cuándo ingresó a las filas del EDSNN, pero su presencia es muestra del apoyo del gobierno mexicano a los liberales nicaragüenses, y que a pesar de que tampoco era militante de una organización o algún grupo político fue un actor muy importante durante la etapa de 1928-1930 de la lucha sandinista.

d) Los exiliados nicaragüenses y los unionistas

El exilio nicaragüense de los años veinte no está plenamente documentado, se sabe de éste por la relevancia que tuvieron como adherentes a la lucha sandinista entre los que destacaron: José

¹⁷⁰ Gilbert, *op. cit.*, pp. 9-17 y 77-78.

¹⁷¹ R. Isaguirre y A. Martínez. (Comp.), *Informantes de la historia. Sandino y los U.S. Marines*, Tegucigalpa, Guaymuras, 2000, p. 210.

¹⁷² Legión Latinoamericana de Sandino, IHNCA, IES, D32GI0015, IHNCA-UCA, Managua.

¹⁷³ Informe completo del mexicano José de Paredes, Archivo General de la Nación- Instituto Nicaragüense de Cultura, Caja 1, Exp.68.

Pedro Zepeda, Enrique Rivera Bertrand y José Constantino González, quienes organizaron los primeros comités solidarios a la lucha en Nicaragua.

José Pedro Zepeda (¿?) se involucró en la lucha de los liberales de 1925-1926, fue un personaje muy cercano Juan Bautista Sacasa (vicepresidente en 1924-1925 y presidente de Nicaragua en 1932-1936). De la poca información que se tiene de este personaje se sabe que realizó sus estudios universitarios de medicina en México, donde adquirió el título de Doctor.¹⁷⁴ A parece como un representante “informal” de Sandino frente al MAFUENIC y jugará un papel importante como mediador en la RAAyS entre los distintos grupos antiimperialista que operaban en México y Centroamérica, y debido a la ruptura entre Turcios – Sandino será el encargado de la vocería del EDSNN.

Uno de los personajes que pasan casi desapercibidos es Sócrates Sandino (1898-1934), su parentesco con el guerrillero nicaragüense lo ha relegado y algunos biógrafos del guerrillero se centran en su afición a la juerga y la bohemia, aislando el papel que jugó en la lucha antiimperialista. Según las pocas referencias que se tienen de él, Sócrates fue enviado a trabajar a Nueva York entre 1926 y 1927, donde se incorporó al primer comité de solidaridad sandinista en Estados Unidos, en esa ciudad establecerá relaciones con los nicaragüense Salomón y Roberto de la Selva, José Román, Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y Waldo Frank. Y entre 1927 y 1928 se incorporará a la tarea propagandística del MAFUENIC encabezada por Gustavo Machado siendo uno de los principales oradores y firmando los comunicados que informaban sobre la situación en Nicaragua. Para 1929, en la segunda estancia de Sandino a México, fungió como parte de su Estado Mayor.¹⁷⁵

Del resto de los integrantes nicaragüenses se sabe muy poco. Sobre Enrique Rivera Bertrand solo se conoce que fue el apoyo de Sandino en Veracruz, con lo que respecta a José Constantino González (1884-1964), se sabe que será un elemento muy activo en la fundación de la Liga Antiimperialista de El Salvador,¹⁷⁶ que se acreditó y es reconocido como periodista y

¹⁷⁴ Emilio, Portes Gil, *Quince años de política mexicana*, México, Ediciones Botas, 1941, p.339.

¹⁷⁵ “Enlist with Sandino!, Stop the flow of nicaraguan blood! A letter from the brotner fo General Sandino” en Fondo Augusto C. Sandino, AGN- Nicaragua.

¹⁷⁶ Roberto Carlos, Deras Melgar, *La Liga Antiimperialista de San Salvador frente a la intervención norteamericana en Nicaragua (1926-1927)*, Tesis de Maestría, UCA- José Simeón Cañas, El Salvador, 2013.

que representó a Sandino en el Segundo Congreso Antiimperialista realizado en Frankfurt en 1929.

Tras las figuras más representativas del Estado Mayor también se encontraron personalidades que se vincularon y llevaron a cabo acciones importantes para el apoyo de la lucha sandinista, un ejemplo de ello es el papel de Carlos León y de la UCSAYA como elementos fundamentales en la tarea de apoyo de la RAAyS.

Carlos León (1868-1942) quien fue un destacado intelectual venezolano exiliado en México desde 1922 y como presidente fundador de la UCSAYA estableció vínculos con actores de las distintas organizaciones antiimperialistas. Si bien fue parte fundante del MAFUENIC como presidente tesorero, también estableció vínculos con importantes intelectuales centroamericanos unionistas como Hernán Robleto y Rafael Heliodoro Valle, además de formar parte del círculo de intelectuales *pos-revolucionarios* mexicanos a partir de los cuales estrechó vínculos con los gobiernos de Obregón y Calles.¹⁷⁷



Autor no conocido, *Representantes del movimiento de solidaridad con la lucha de Sandino en México*
 Sentado: Gustavo Machado, Diego Rivera, Sócrates Sandino;
 De pie S. Cierra, Enrique Rivera Bertand, F. Gómez y W, Bach.
 Fondo Augusto C. Sandino, IHNCA-UCA, Managua

La coordinación de estos grupos fue la que permitió que las acciones en apoyo al EDSNN se materializaran. Si bien los capitales relacionales con los que contaba cada grupo eran distintos,

¹⁷⁷ MELGAR BAO, Ricardo, “Un neobolivarismo antiimperialista: La Unión Centro Sud Americana y de las Antillas” en *Política de la Memoria*, n° 6/7, verano 2006/ 2007, p.32.

no todos tuvieron la misma importancia. Como ya se mencionó anteriormente, la LADLA, y el PCM contaron con el apoyo y los recursos de los gobiernos de la Rusia Soviética y de alguna forma del gobierno mexicano, también tuvieron el apoyo de las organizaciones campesinas, mutualistas y obreras de México, Centroamérica y Nueva York, las cuales fueron movilizadas para realizar manifestaciones, mítines y distintos tipos de colectas para enviar insumos al EDSNN. Se podría afirmar que el apoyo y la solidaridad de las masas populares y estudiantiles se manifestaron a través de estas organizaciones. Sin embargo, será a través de la vinculación de exiliados nicaragüenses y venezolanos, cercanos a los círculos de poder en México y con el movimiento de solidaridad encabezado por los comunistas, que la red funcionó y materializó el apoyo a Sandino.

Entre marzo y abril de 1928 la inteligencia norteamericana desplegada en Centroamérica, principalmente en Honduras y Guatemala, tenían la información sobre la recolección de fondos para la lucha sandinista y ubicaban a la LADLA y al MAFUENIC como las principales organizaciones que estaban a cargo de esta tarea:

Se ha observado que varios centenares de alumnos se han adherido a esta Liga, habiendo recolectado a la fecha 3, 665 pesos, los que se dice son para la compra de suministros médicos para los rebeldes nicaragüenses. Los informes de prensa sostienen que la primera remesa de México por la suma de \$ 250 dólares fue recibida por Froylán Turcios, representante de Sandino en Honduras.¹⁷⁸

La misma inteligencia norteamericana señalaba al general José Álvarez, jefe del Estado Mayor de la presidencia de México, como uno de los principales operadores del gobierno mexicano que apoyaban al movimiento antiimperialista a través de Salomón de la Selva y que incluso se pretendía auxiliar militarmente a Sandino, sin embargo esta información fue desmentida por el embajador de Estados Unidos en México, Dwight Morrow. En una carta dirigida al secretario de Estado norteamericano, el embajador señalaba:

El Departamento está enterado, por supuesto, de la existencia en México, así como en otras partes, incluyendo en los Estados Unidos, de un llamado ‘Comité Pro Sandino’, que recolecta fondos abiertamente en lugares públicos así como en privado, supuestamente para enviar suministros médicos a las Fuerzas de Sandino. Esta organización está entendido es de carácter *privado* y no tener conexión con el gobierno de México. La organización parece gozar particularmente el favor de ‘Ucsaya’ [sic] la que también está activa en el país pero no tiene conexión con el gobierno.¹⁷⁹

¹⁷⁸ R. Isaguirre y A. Martínez, (Comp.), *óp., cit.*, pág. 181.

¹⁷⁹ Carta de Dwight Morrow al Secretario de Estado, México, 11 abril 1928, incluido en ISAGUIRRE R.R. y Martínez A. (Comp.), *op. cit.*, pp. 182-183.

Si bien en esta comunicación Morrow deslindaba al gobierno mexicano de todo tipo de apoyo a Sandino, daba un dato importante: la centralidad de la UCSAYA en la recolección de fondos. Como presidente tesorero del MAFUENIC, Carlos León, junto con José Pedro Zepeda, fueron los que coordinaron la recolección y envío de fondos de Estados Unidos y México para hacerlos llegar a Turcios y éste, a su vez, a Sandino. La misma inteligencia norteamericana en junio de 1928 señalaba:

Aparentemente todos los fondos recolectados para Sandino van dirigidos a Carlos León apartado postal #619 o Avenida F. y Madero apartado 215, ambos en la ciudad de México. De allí los mensajeros llegan a Tegucigalpa y cuando alguien toma el dinero, pero como hay tanta actividad, es prácticamente imposible seguir todo el proceso.¹⁸⁰

Al tiempo que la inteligencia norteamericana confirmaba la recolección y circulación de dinero para el EDSNN señalaba que “miembros radicales de prensa” eran enviados hacia Las Segovias provenientes de México y comenzaba a ubicar las dinámicas de la comunicación entre Turcios y Sandino¹⁸¹ la cuál era descrita a detalle:

Ruta:

Tegucigalpa-Talanga 50 milla por automóvil

Talanga a Jacaleapa, Danlí o Escuapa dos días a caballo

Desde cada uno de estos puntos hay varios caminos que atraviesan la frontera.

Procedimiento:

Nunca se toman precauciones previas al arribo de los mensajeros de Sandino. Ellos simplemente se aparecen en la oficina de Turcios o en otros puntos de reunión.

A su retorno son recogidos en las afueras de la ciudad por un automóvil después del atardecer. Turcios paga para llevar a los mensajeros a Talanga:

Benditti- propietario del Hotel Roma

Lala Moncada- Una dama reconocida

Dr. José Durón- Médico del Hospital General

Hay por lo menos otros dos hombres que pueden salir de la ciudad a cualquier hora sin llamar la atención y recoger a los mensajeros.

Los lugares donde se puede conseguir caballos a cualquier hora sin previo aviso son los siguientes:

En Cantamarranas con Rafael Siliézar, en Jacaleapa con General Teófilo Cárcamo, en Danlí con Manuel Guillén, en Cifuentes con Leopoldo Gamero.

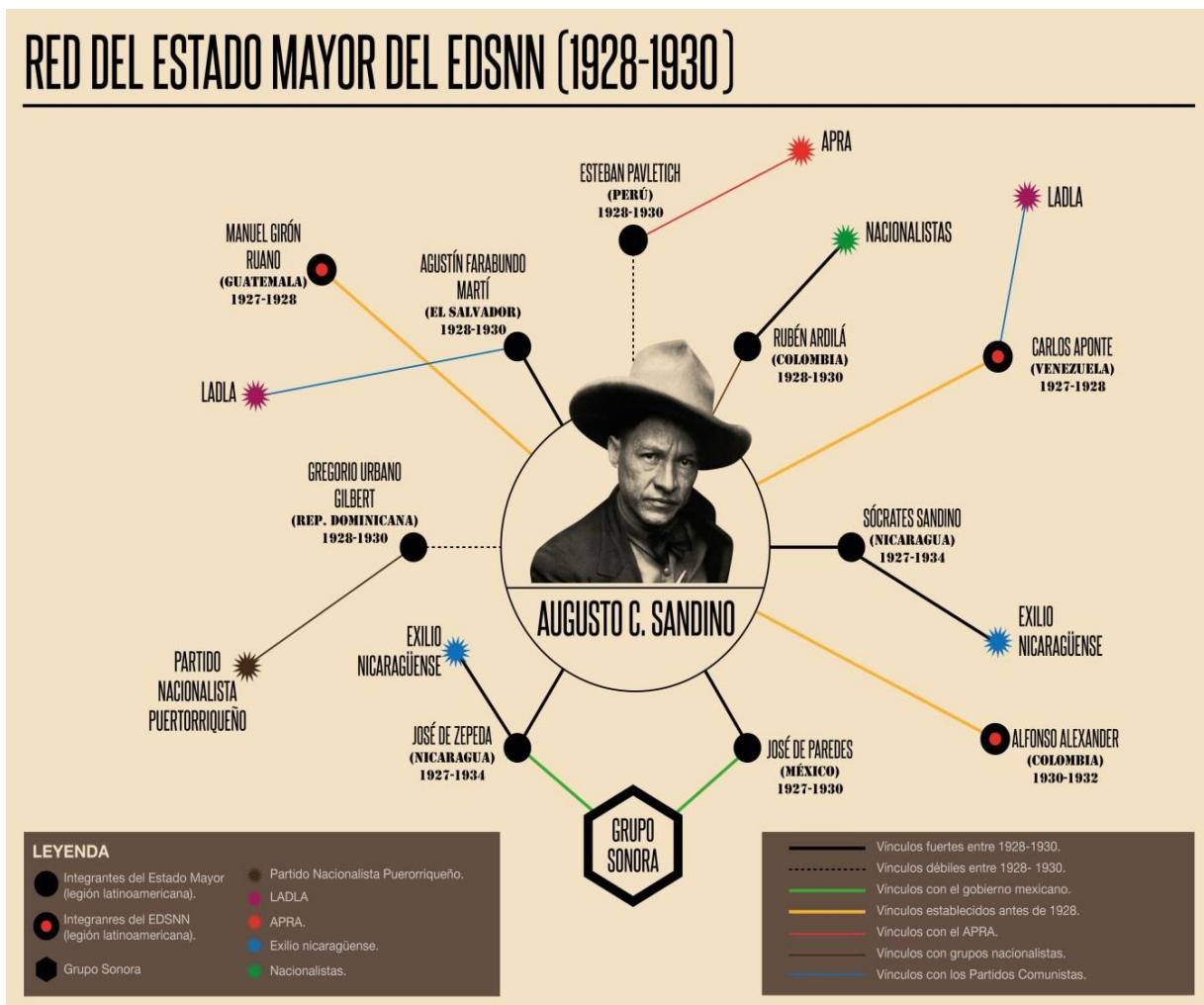
Como se informó en el radiograma del 2 de julio, ese procedimiento ha llevado a la muerte por lo menos a siete mensajeros los que han tenido que ser abandonados. Al final los mensajeros siguen a pie, por lo que no hay forma de acertar la ruta.¹⁸²

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 188

¹⁸¹ En un reporte de inteligencia se señala “Finalmente tengo la mayoría de los detalles de esta línea de comunicaciones. Turcios nunca, en ningún momento ha conocido la ubicación de Sandino. Todo lo que él hace es esperar a que Sandino envíe un mensajero y de este modo enviarle encomiendas con éste”, *Ibid.*, p.189.

¹⁸² *Ibid.*, pp. 192-193

Entre los meses de julio y agosto la inteligencia estadounidense conoció esta estructura perfectamente, al grado que pudo situar algunos de sus puntos débiles. Entre los que más destacaron fue la mensajería por la cual se comunicaban Sandino y Turcios. Éste fue el punto que infiltró la inteligencia norteamericana ya que con la información que interceptó pudo exacerbar la desconfianza entre las partes y creó la confusión que sería el preámbulo de la ruptura entre Turcios y Sandino.



Infograma4. Re del Estado Mayor del EDSNN
Realización: Galicia /Tuya

3.3 EL BALANCE DE LAS FUERZAS.

Como hemos visto, la RAAyS tuvo varias fases. De 1927 a 1928 se configuró con los primeros contactos que estableció Sandino al exterior, específicamente en Honduras; de 1928 a 1929 el poeta hondureño Froylán Turcios sería la figura pública de la red y que permitió el arribo de hombres, pertrechos y dinero, este sería el periodo más intenso para el antiimperialismo latinoamericano y en el que las organizaciones antiimperialistas desplegarían sus recursos para influir en el movimiento sandinista. Entre 1929 y 1930 comienza el desmembramiento de la *red antiimperialista*.

Durante 1928 la dupla Turcios-Sandino fue aplaudida en todo el continente, hasta la clausura de la imprenta El Sol donde se imprimía *Revista Ariel* por parte del gobierno hondureño en julio de ese mismo año. En los meses posteriores la relación entre los dos personajes se fue desgastando debido al rumbo que fue tomando la lucha sandinista.

El mismo año se llevarían a cabo elecciones para elegir nuevo presidente en Nicaragua, Sandino rechazaba éstas porque estarían supervisadas por el gobierno y las tropas de Estados Unidos se encargarían de llevarlas a cabo. En esas condiciones el principal motivo de su levantamiento seguía intacto, pero para Turcios el llamado a elecciones era una vía para terminar con la guerra. La negativa de Sandino re-significaba su lucha, ya no era una guerra contra el invasor solamente, pues establecido un gobierno constitucional electo ésta se convertía nuevamente en una guerra civil y Turcios no estaba dispuesto a dar su apoyo una guerra fratricida.

La ruptura implicó una gran merma para la lucha nicaragüense que perdió un espacio en el cual contrarrestar las difamaciones que se le imputaban y la solidaridad de la intelectualidad latinoamericana. Después de este episodio la lucha de Sandino solo se conocería por la propaganda de las organizaciones comunistas que lo apoyaron en México y por las esporádicas menciones que tuvo en la revista de Joaquín García Monje *Repertorio Americano*.

La ruptura también fue resultado del despliegue de la inteligencia norteamericana establecida desde Nueva York, México, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Como parte de la tarea de inteligencia se encargó de la búsqueda, fabricación y omisión de información, así como la interceptación de comunicaciones con el fin de dar cuenta de los integrantes de la *red*, sus movimientos y planes para continuar la lucha. En realidad esta ruptura evidenció ya las pugnas

al interior del EDSNN. Entre noviembre y diciembre de 1928 Sandino y Turcios entran casi a la etapa final de su epistolario, el detonador de la relación fue la intensión de Sandino de viajar a México para proveerse de armas, derrocar a José María Moncada e instalar una junta de gobierno encabezada por José de Zepeda en alianza con el Partido Liberal y Laborista de León y el Grupo Solidario de Managua.¹⁸³

Fue a este plan al que Turcios se opuso. No solamente se trataba de continuar con una guerra fratricida tras las elecciones de 1928, sino “imponer un nuevo caudillo” que en términos de la historia política nicaragüense continuaba con la tradición maniquea de acceder al poder, y en esa lógica era más valioso apostar por la democracia restringida que ofrecía la ocupación norteamericana.

Este año también es importante en la confrontación entre la LADLA y la APRA en la que los intentos por influir en el rumbo de la lucha sandinista se enmarcan en una pugna mucho más compleja entre comunistas y apristas, de la que participaron Haya de la Torre y Julio Antonio Mella, que inició en el Congreso de Bruselas y que giró en las formas de combatir al imperialismo.

La Unión Latinoamericana propuso la creación de una comisión de vigilancia electoral para las elecciones en Nicaragua de la que participarían José Vasconcelos, Alfredo Palacios y Haya de la Torre, a la que se adhirió Sócrates Sandino, siendo propagandista de la LADLA, tarea que para los comunistas violaba la soberanía nicaragüense. Esta fue una propuesta que causó polémica en los distintos frentes imperialistas, porque no solo se trataba de incidir en el rumbo de la lucha sandinista, sino también de los canales para tal fin.

La propuesta de la comisión de vigilancia electoral para las elecciones en Nicaragua de 1928 contrariaba la postura de Sandino e incluso coincidía con los motivos por los cuales había roto relaciones y comunicaciones con Turcios. En este sentido:

La LADLA y la UCSAYA se pronunciaron en contra [del arbitraje electoral para las elecciones en Nicaragua]. Exageraron en su condena, al sostener que dicha moción era violatoria de la política interna y de la soberanía nacional, como el causado por el ingerendismo diplomático y militar norteamericano. La postura defendida por la APRA y la ULA [...] fue criticada por reconocer implícitamente a los únicos dos contendientes: el conservador Díaz y el liberal Sacasa y dejar de

¹⁸³ Carta de Sandino a Turcios, 20 de noviembre de 1928, en Jorge Arellano, *Gerrillero...*, p. 151.

lado a Sandino y su lucha por la liberación nacional. Bajo tales términos la salida electoral no resolvía el problema de fondo generado por la intervención imperialista norteamericana.¹⁸⁴

Mientras en el campo intelectual y político se debatía cómo apoyar la lucha sandinista, en el campo de batalla la situación no era diferente. Si bien la organización que mayores vínculos estableció fue la LADLA, por los distintos recursos que desplegó para hacerse presente en el EDSNN, esto no quiere decir que influyeran en las decisiones de Sandino. José Pedro Zepeda, Turcios y Carlos León tenían un capital relacional más importante que los comunistas, no solo controlaban los recursos monetarios y humanos que se enviaban a Las Segovias al formar parte del MAFUENIC, también tenían nexos con el grupo de poder en México y con los intelectuales latinoamericanos, y a pesar de que los comunistas contaban con el apoyo de las organizaciones de obreros y campesinos y trabajadores, en México y en algunas partes de Centroamérica, éstas no eran unas fuerzas independientes de los grupos de poder mexicanos.



Autor no conocido, *Manifestación a favor de Sandino*.

Al centro: Sócrates Sandino, izquierda Pedro José Zepeda, derecha Gustavo Machado, México 1930.
Fondo Augusto C. Sandino, IHNCA –UCA, Managua.

No solo eso, Sandino fue muy reticente al aceptar formar parte de las filas comunistas, al contrario, a pesar de la nula presencia del APRA en el ejército sandinista, a la postre Sandino se acercaría más a sus postulados, como muchos de los intelectuales centroamericanos. Contrario de lo que se cree se puede decir que las relaciones entre Sandino y los comunistas fueron pragmáticas, pues los comunistas redimensionaron la lucha sandinista y la internacionalizaron imprimiéndole un toque social.

¹⁸⁴ Melgar Bao, *Vivir el exilio, op. cit.*, p. 114.

Con la ruptura entre Sandino y Turcios comienza otra etapa de la lucha contra la ocupación estadounidense en Nicaragua. Si bien en 1928 los combates en Las Segovias y el apoyo internacional contra los marines y el gobierno norteamericano favorecían a las fuerzas de Sandino, esta situación no impidió que se cumplieran los acuerdos de Tipitapa que garantizaban la presencia de la marina norteamericana para certificar las elecciones presidenciales de 1928 y la creación de una fuerza policial militarizada apartidista.

Aunque los argumentos esgrimidos por Turcios para oponerse al viaje de Sandino a México cuestionaban la naturaleza del levantamiento armado no frenaron que el viaje se realizara, orillo a que se replanteara la estrategia de comunicación con el exterior de la región de combate. De manera que el viaje de Sandino y parte de su Estado Mayor a México de 1929-1930 tendría dos motivaciones. Por un lado asegurar el apoyo diplomático del gobierno mexicano para legitimar su lucha y, por el otro, mantener el apoyo material con las organizaciones antiimperialistas que formaban parte de la RAAy S. A su arribo Sandino trató con mucha cautela el objetivo de su viaje, dice haber regresado para “que se reconozca al Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua y que solo buscar apoyo moral y no económico y militar, para continuar su lucha en Las Segovias.”¹⁸⁵ Sin embargo, a la distancia reconoce (en 1933), que su viaje a México se hizo porque era el país ideal para la propaganda antiimperialista y para obtener apoyo militar y económico.¹⁸⁶

La presencia de Sandino en México ponía a prueba la recomposición de fuerzas que se daba en el marco del gobierno de Herbert Hoover y que finalizaría con la política del *Buen Vecino* de Franklin D. Roosevelt en la Cuenca del Caribe (Anexo 1 Cuadro 1). En este marco los intereses en torno a Sandino se pusieron a prueba., El objetivo de este capítulo es analizar cómo actuaron los distintos intereses involucrados en la RAAyS, el papel que tuvo el gobierno mexicano en la lucha nicaragüense y las consecuencias de este viaje para la Cuenca del Caribe.

¹⁸⁵ Xavier, Campos Ponce, *¡Los yanquis y Sandino!*, México, Ed. Xavier Campos Uzueta, 1962.

¹⁸⁶ Ramón, Belasteuguigoitia, *Con Sandino en Nicaragua*, incluido en SANDINO C. Augusto, *Entrevistas-reportajes*, Managua, Aldilá, 2010, p. 118.

CAPÍTULO 4

EL MOMENTO DIPLOMÁTICO: SANDINO EN MÉXICO 1929-1930

El despliegue de la RAAyS tuvo dos consecuencias para la lucha de Sandino. El primero fue el impacto que causó en la opinión pública norteamericana y obligó a Estados Unidos a replantear su política intervencionista en la Cuenca del Caribe. El segundo fue un desgaste de las organizaciones antiimperialistas que la conformaron y el grado de las tensiones entre ellas tendría en el segundo viaje de Sandino a México el punto más álgido de éstas.

Esta decisión de Sandino pretendía echar mano del apoyo de los sujetos y actores que simpaizaban su lucha en el exterior. Se trataba de poner en juego los distintos intereses que lo apoyaban para poder proseguir con sus fines. Además, se ponía en juego la capacidad de los sujetos de movilizar los recursos con los que contaba para incidir en las decisiones del guerrillero. En este punto no se trataba de luchar contra un enemigo común, sino de los fundamentos que deberían de guiar la resistencia, y la valoración de qué actor aportaría más a la lucha sandinista e incluso qué relación debería de tener prioridad.

El segundo viaje de Sandino a México, y las implicaciones que esta decisión tendría para la lucha antiimperialista latinoamericana, evidenciaría el grado de tensión y conflictividad que existía en la RAAyS, pero además ratificaría la imagen de *Tierra Revolucionaria* de México y perfilaría la ambivalente posición de México frente al exilio latinoamericano y su relación con Estados Unidos.

Un elemento importante para el propósito de esta investigación es analizar el momento en el que se produce la información sobre la primera estancia de Sandino en México. La intención de este análisis es establecer la importancia de México en la lucha nicaragüense, así como el contexto que existe de tras de la relación entre la *Revolución Mexicana* y Sandino.

4.1 MÉXICO, LA OPCIÓN DE SANDINO

La construcción de la imagen de México como *Tierra Revolucionaria* por parte de los gobiernos sonorenses que incluía una propaganda de los beneficios de la *Revolución* y la recepción de los opositores a los regímenes autoritarios de América Latina, convirtió al país en un espacio propicio para la organización de estos grupos. Para los exiliados nicaragüenses su presencia en la Ciudad de México implicaba algo más, el antecedente de apoyo que el gobierno de Calles había proporcionado a Juan Bautista Sacasa para su incursión armada en 1926 era un referente, aunque ésta hubiera fracasado, y los liberales encabezados por Pedro José Zepeda en México sabían la importancia de obtener nuevamente el apoyo del gobierno mexicano.

En el arribo de Sandino a México no solamente estaba en juego la resistencia sandinista a la ocupación norteamericana, también estaba sobre la mesa la estabilidad de México como Estado, pues la presencia de Augusto C. Sandino era una arma de doble filo, por un lado, podía reafirmar la imagen revolucionaria de los gobiernos mexicanos, actitud que fue acompañada por el desconocimiento del presidente José María Moncada; y, por otro, la presencia del guerrillero podía empoderar a los comunistas que comenzaban a tomar distancia del auspicio del gobierno mexicano y aprovechaban la desestabilización de los acontecimientos de 1929.

El desgaste mediático que había sufrido el gobierno norteamericano al ser duramente cuestionadas sus intervenciones en Nicaragua, Haití y República Dominicana, así como las posibilidades de un enfrentamiento armado con México provocó que se reconsiderara la política de expansión norteamericana. Por esa situación el gobierno de Calvin Coolidge nombró a Dwigth Morrow como embajador de Estados Unidos en México en 1927. La designación de Morrow como embajador fue un respiro para ambos países, pues además de destensar las relaciones diplomáticas que había provocado la representación de James Sheffield, se inauguró una nueva, y más diplomática forma de intervención: la política del *Buen Vecino*.(Anexo 1 Cuadro 1)

Dwigth Morrow pertenecía a grupos económicos emergentes, esencialmente banqueros- J. P. Morgan & Co., Bankers Trust Company y General Electric- que se oponían a la política de

intervención militar y aduanal en la Cuenca del Caribe. Para este grupo la política hacia México era particularmente perjudicial a sus intereses; así se estructuró la teoría de la “Tutoría Moral” que consistió en un paternalismo imperialista fundado en un etnocentrismo “capaz de apreciar las posibilidades del Otro”,¹⁸⁷ es decir, dejaba de lado la idea de la cultura dominante y pasaba a concebir las relaciones con México y América Latina como una constante cooperación y búsqueda de convergencias entre la cultura anglosajona y la latina.

La estrategia del grupo al que representaba Morrow era básicamente apoyar la pacificación de México, lo que implicaba un apoyo total al gobierno de Calles y los subsecuentes presidentes. El restablecimiento de la cordialidad entre ambos gobiernos tenía también por objetivo levantar el embargo de armas a México establecido desde 1926, año en que se proporcionó apoyo militar a los liberales nicaragüenses, para poder consolidar al gobierno mexicano, y esta situación tendría consecuencias para la lucha libertaria de Sandino.

Levantar el embargo de armas a México respondía a la necesidad de respaldar a los gobiernos del grupo Sonora para mantener la estabilidad en el país y consolidarlos en el poder en un contexto de abierta confrontación con sus opositores. De manera que lo que estaba en juego era el afianzamiento del grupo Sonora frente al apoyo del rebelde nicaragüense. En este marco, el gobierno de México acepta recibir a Sandino en condición de refugiado al cual se le garantizarían sus derechos y se le proporcionaría ayuda económica a él y su Estado Mayor.¹⁸⁸

Antes de exponer cómo actuaron los distintos intereses involucrado en la lucha sandinista en México, hay que preguntarse qué papel tuvo el gobierno mexicano en el rumbo de la misma y las consecuencias de las distintas decisiones que se tomaron al respecto, para lo cual considero pertinente hacer una anotación con respecto a la información que arrojan las fuentes consultadas.

La presencia de la inteligencia soviética y norteamericana implicó el espionaje y el despliegue de documentos apócrifos. De la misma manera hay que tener en cuenta una característica particular del caso Sandino – México: Sandino sabía de antemano de la red de espionaje que existía en torno a su levantamiento, incluso la misma RAAyS que se estructuró en torno suyo

¹⁸⁷ María del Carmen, Collado, *Dwihgt Morrow, reencuentro y revolución en las relaciones internacionales entre México y Estados Unidos 1927-1930*, México, Instituto José María Luis Mora – SRI, 2005, p. 48.

¹⁸⁸ Carta de Emilio Portes Gil al General J.J Méndez, 25 de junio de 1929, México D.F, Fondo Augusto C. Sandino, AGN Nicaragua, Caja 1, Exp.67.

había sido objeto de esta práctica, y su viaje a México no iba a ser la excepción. Por este motivo uno de los mecanismos que utilizó Sandino para planear su viaje a México fueron los mensajeros, es decir, los representantes del EDSNN que fueron designados para llevar *verbalmente* las comunicaciones sandinistas a otros de los actores políticos en México, entre los mensajeros destacan José de Paredes, Pedro José Zepeda y José Constantino González. Es en este punto donde cobran importancia las declaraciones de cada uno de los integrantes de RAAyS y los intereses que representan cada uno. Las versiones que darán estos personajes serán fundamentales para la posterior reconstrucción de los hechos.

4.2. EL REACOMODO DE FUERZAS

El año que transcurre entre 1929-1930 es decisivo para las luchas sandinista y antiimperialista de América Latina. El escenario nuevamente es México, pero las condiciones son completamente distintas a las que permitieron el surgimiento de organizaciones comunistas de 1924- 1927. Las relaciones entre México, Estados Unidos y la Rusia Soviética se reestructuraban.

Mientras, las relaciones diplomáticas entre México y la URSS se iban desgastando debido a que la organización de obreros y campesinos por parte del PCM comenzaba a ser una molestia para el gobierno mexicano, especialmente en 1926 con la huelga ferrocarrilera. Los cálculos políticos del PCM se venían abajo tras el magnicidio de Álvaro Obregón en julio de 1928 y comenzaban las fracturas en su interior. Después del asesinato de Julio Antonio Mella en enero de 1929, el PCM rompería con Úrsulo Galván, líder de la Liga Nacional Campesina – una de las organizaciones de masas más importantes del país- , debido al condicionamiento de la cúpula comunista a brindar apoyo al gobierno mexicano frente a la rebelión de José Gonzalo Escobar de marzo de 1929 a cambio del cumplimiento de reformas políticas y económicas a favor de los obreros y campesinos, petición que no fue atendida por el gobierno mexicano encabezado por Emilio Portes Gil, y ante esta actitud el PCM llamó a la insurrección armada

¹⁸⁹ y ordenó a los comunistas de distintas partes del mundo a atacar las embajadas de México.¹⁹⁰

Por su parte, las relaciones entre Estados Unidos y México daban un giro radical con el relevo de Morrow por Sheffield. Las tensiones que se habían expresado entre los gobiernos en 1925 y 1927 y que incluso habían planteado una incursión norteamericana tras la promulgación de la ley reglamentaria del artículo 27 Constitucional, comenzaron a desaparecer. El nombramiento del nuevo embajador “le dio un giro al imperialismo de fines del siglo XIX y principios del XX abandonando la prepotencia y buscando la cooperación.”¹⁹¹ Los motivos de esta restructuración de fuerzas se relacionaron con la importancia que México tuvo tanto para Estados Unidos y la URSS. Mientras el primero veía en la consolidación de los gobiernos posrevolucionarios y sus instituciones un elemento para eliminar la política nacionalista mexicana y neutralizar el radicalismo de algunos grupos de revolucionarios con el fin de proteger los intereses de los banqueros y los medianos empresarios; el segundo, por su parte, habiendo operado desde 1925 de forma amplia en la organización y movilización de los obreros y subestimando el proceso de los trabajadores en México se dedicó a combatir al Estado capitalista mexicano.

1929 es un año clave para la consolidación del sistema político mexicano. Después del asesinato de Obregón la institucionalización del poder era inminente, así la creación en marzo del Partido Nacional Revolucionario (PNR), llevó a que la dinámica política del país se diera mediante canales institucionales. El proceso de institucionalización no terminó con la oposición al grupo Sonora que se manifestó tanto por los canales legales, como fue el caso de la candidatura de José Vasconcelos a la presidencia, y armados, como lo evidenció la rebelión escobarista, sin embargo el proceso de transmisión del poder por la vía pacífica fue sellado con el triunfo, en las elecciones de noviembre de 1929, del cuasi desconocido Pascual Ortiz Rubio.

¹⁸⁹ Daniela, Spencer, *El triángulo imposible...*, op. cit.; Irving, Reynoso, *El agrarismo radical en México en la década de 1920. Úrsulo Galván, Primo Tapia y José Guadalupe Rodríguez*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2009, p.34.

¹⁹⁰ Emilio, Portes Gil, op. cit., pp. 373-393.

¹⁹¹ María del Carmen, Collado, op. cit., p. 46.

En este reacomodo de fuerzas la posición del gobierno mexicano con el exilio latinoamericano comenzaba a ser ambigua. Si en un primer momento había estimulado, y en algunos casos apoyado, la organización y operación de la LADLA y la APRA, las que veían no solo en Nicaragua, sino también en Venezuela, Cuba, Perú y El Salvador los escenarios propicios para incursiones armadas, para estos años ya no solo era el lugar de recepción de exiliados sino el lugar en donde la oposición podía adquirir armas. Y por lo mismo se consolidaba también su papel como lugar del espionaje norteamericano. Estos dos elementos comenzarían a configurar una parte “turbia” de la política diplomática de México hacia América Latina la cual operarían durante la segunda visita de Sandino a México.

Un elemento adicional a esta nueva configuración fueron las tensiones dentro del movimiento antiimperialista latinoamericano, que comenzaban a manifestarse a partir de la decisión tomada por Sandino de salir de Las Segovias y dirigirse a México. Se registraba un cambio que definiría la lucha sandinista: tras la ruptura Sandino- Turcios, la vocería del EDSNN quedaba bajo el mando de Pedro José de Zepeda, quien era la cabeza de los exiliados nicaragüenses en México.

4.3 EL ITINERARIO DE SANDINO (Anexo 3)

Para saber cómo actuaron los involucrados en la lucha sandinista en territorio mexicano, hay que tener en cuenta que Sandino fue un actor que tomó decisiones y que se relacionó en México con fuerzas políticas opositoras tanto a los gobierno del grupo Sonora, a Estados Unidos y al propio PCM, y buscó el apoyo de personajes que en sí mismos se oponían a los demás grupos, como el gobernador de Veracruz Adalberto Tejeda.

La estancia de Sandino en México fue de 10 meses. Arribó a México en junio de 1929 y partió en mayo de 1930, durante este tiempo llevó a cabo distintas diligencias para obtener apoyo diplomático, económico y militar, y hacer propaganda para mantener la resistencia en Las Segovias.

En enero de 1929 Sandino envió a José de Paredes a la Ciudad de México que, por intervención de José de Zepeda, pudo entrevistarse con el presidente interino Emilio Portes

Gil, en el mes de marzo, con el objetivo de pedir apoyo del gobierno mexicano para “la pacificación e intervención para una posible rendición, además de hacer hincapié en el paludismo que padecía Sandino en esos meses”,¹⁹² en carta enviada a Portes Gil, el general nicaragüense señalaba:

[...] la actual situación política de Nicaragua y nuestros cálculos, porque mis cálculos siempre han sido que México siempre como país joven de nuestra América racial y de brillante porvenir, está en la obligación de ayudar a la defensa de la soberanía de los países centroamericanos y, si fuera posible ayudarles moral y materialmente para efectuar la Unión Centroamericana para que México y Centroamérica unidas defiendan sus derechos fundamentales de pueblos libres, ya que somos nosotros los más amenazados por el imperio yanqui.¹⁹³

Fue hasta el mes de mayo que las invitaciones para llegar a México fueron expedidas de forma verbal a través de José de Paredes, junto con una “donación” de 10 000 pesos. A finales de junio Sandino salió rumbo a México por tierra cruzando Honduras, El Salvador y Guatemala, arribando con algunos incidentes a Chiapas el 25 de junio de 1929. Fue recibido por el General José Juan Méndez quien por tenía órdenes del presidente mexicano la siguiente encomienda:

[...] sírvase Ud., desde luego a proporcionar toda clase de facilidades al General Nicaragüense César A. Sandino, y a los ayudantes que lo acompañan, para que efectúe su viaje por territorio mexicano hasta el Puerto de Veracruz, donde deberá embarcarse para la Península de Yucatán. Procure atender debidamente al citado General, impartiendo todas las facilidades a su alcance.¹⁹⁴

Sandino y su Estado Mayor arribaron vía férrea a Veracruz la noche del 28 de junio, estancia que se prolongaría hasta el 9 de julio. En el puerto de Veracruz, la presencia de Sandino se hizo pública y comenzó a ser el centro de atención de la prensa. En estos días se producen buena parte de los *registros* que hay sobre la relación de Sandino y México. Principalmente se registran las entrevistas de Emigdio Maraboto donde se detalla el origen de la lucha sandinista y la procedencia de los integrantes del Estado Mayor, así como los objetivos de su visita a México.

En Veracruz, Sandino echa a andar su discurso antimperialista fundado en la heroicidad y la hostilidad a Estados Unidos e inicia su despliegue propagandístico. El 3 de julio ofreció honres y una ofrenda florar a los “mártires de 1914”, haciendo alusión a la intervención

¹⁹² Mensaje de José de Paredes a Emilio Portes Gil, Ciudad de México, 16 de febrero de 1929, AGN-Nicaragua, Colección Augusto C. Sandino, Caja 1, Exp. 67.

¹⁹³ Carta de Augusto C. Sandino a Emilio Portes Gil, 6 enero 1929 en *Augusto C. Sandino. El Pensamiento Vivo*, Managua, Ed. Nueva Nicaragua, 1984, p.304.

¹⁹⁴ Comunicado de Emilio Portes Gil al General J.J Méndez, 25 de junio 1929, AGN- Nicaragua, Fondo Augusto C. Sandino, Caja 1, Exp. 67.

norteamericana al puerto de Veracruz que duró de abril a noviembre de ese año¹⁹⁵ y visitando la Escuela Naval de Veracruz. Desde su primera aparición pública Sandino intentó coincidir con el gobierno mexicano a través de explicar la importancia de México en la lucha antiimperialista, esta situación se demuestra en el envío, por medio de José de Zepeda, de un informe notariado del botín decomisado a los marino en combate.¹⁹⁶ De la misma manera sus comunicaciones con el presidente de México eran en los siguientes términos:

Declaro a usted, señor presidente, que en mi actitud frente a los invasores norteamericanos, no he hecho más que seguir el ejemplo de los patriotas mexicanos, en cuyos hechos gloriosos mi espíritu y mi ideal han encontrado siempre una fuente inagotable de recursos y un caudal de vigorosa inspiración para la lucha. Y hasta he llegado a pensar que el espíritu radioso de Benito Juárez, el Padre de las Américas, ha iluminado mis pasos por las montañas y riscos de las Segovias, y que su voz, que América libre escuchó un día reclamando justicia y libertad frente a los invasores, me ha dicho: ‘Ten fe y prosigue’¹⁹⁷

Al final de su estancia en Veracruz, se reúne con los representantes de la LADLA y envía un mensaje al Segundo Congreso Mundial Antiimperialista reunido en Frankfurt a través de José Constantino González, quién fue su representante en dicho evento. Entre el 9 y el 10 de julio Sandino se embarca en el buque *Superior* y arriba al puerto de Progreso, Yucatán, el 11 de julio, y al igual que en Veracruz su presencia fue bien recibida por autoridades, trabajadores, intelectuales y campesinos, lo que le permitió continuar con su campaña propagandística, visitó lugares públicos, escribió en uno de los principales diarios del estado, *El Diario de Yucatán*, y se dedicó a atender asuntos masónicos.

Su presencia en Yucatán será objeto de múltiples confusiones y desconciertos. En primer lugar comenzarán sus esfuerzos por reunirse en la ciudad de México con el Presidente Portes Gil

¹⁹⁵ “Evocación gráfica de 1914. La ocupación Yanqui de Veracruz” en *Proceso*, Ed. Especial 45, México 2014.

¹⁹⁶ “El señor Sandino dijo: que para entregar al pueblo mexicano por conducto del señor Presidente de la República, licenciado Emilio Potes Gil, pone en manos del Doctor Pedro José Zepeda, representante general del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, ante el suscripto Notario Público y los testigos de acto, los siguientes trofeos quitados al Ejército invasor norteamericano en Nicaragua: Un estuche de lona de Cirujía [sic] Mayor de Campaña, conteniendo cuarenta y seis piezas diversas, cuatro rollos de platino y uno de soda para suturas, marcado así: ‘SURGICAL INSTRUMENTAL ROLL- MEDICAL DEPARTEMENT. U.S NAVI’ el cual fue quitado al invasor en la batalla de ‘TRINCHERAS’ y tiene un manuscrito del exponente que dice: ‘avanzado el ejército yanqui el 30 de diciembre de 1927, el mismo día que llegó a Managua el llamado embajador de Buena Voluntad de los Estados Unidos de Norte América – ante los pueblos de latinoamerican.- ‘PATRIA Y LIBERTAD’ A.C.SANDINO”, Documento notariado, 1 de julio 1929 AGN- Nicaragua, Fondo Augusto C. Sandino, Caja 1, Exp. 67.

¹⁹⁷ Carta de Sandino a Portes Gil, 30 de junio de 1929 en Augusto C. Sandino. *El Pensamiento Vivo*, Tomo 1, *op. cit.*, 1984, pp. 364-365.

mediante cartas y comunicaciones enviadas a través de José de Zepeda, esfuerzos que no rendirán frutos en lo inmediato, y que propiciarán una confusión mucho mayor. En vista de que sus cartas de inicio de agosto no era respondida envió a Sócrates Sandino a la ciudad de México para apoyar a en las gestiones de ser recibido en el Castillo de Chapultepec sin mucho éxito. Lo que sí se consiguió fue que se esparcieran los rumores de que Sandino había resuelto radicarse en Yucatán y dedicarse a la agricultura por medio de la adquisición de una ex hacienda henequenera en Tizimin que económicamente no podía cubrir y que sería un obsequio del gobierno mexicano.

En el mismo mes comenzarán las tensiones entre Zepeda y el PCM, pues la condición de representante del EDSNN por parte del nicaragüense había impedido un pleno contacto entre los comunistas y el guerrillero, siendo el vínculo más fuerte con este grupo la presencia de Farabundo Martí. Sin embargo, a partir del cese de actividades propagandistas y ante la resistencia del ejecutivo mexicano a reunirse con Sandino, comenzaron los primeros distanciamientos entre Sandino y Farabundo.

La poca presencia pública que tuvo Sandino entre septiembre y noviembre fueron compensadas por sus comunicados y publicaciones en *El Diario de Yucatán*. En septiembre escribe *El manifiesto a los Nicaragüenses*,¹⁹⁸ mientras que en octubre escribirá sobre “El General Zeledón”, “La ensangrentada Nicaragua” y “El fruto de la indiferencia de los gobiernos latinoamericanos”, entre otros. Cada uno de estos textos hará referencia sobre cómo comenzó su lucha, y los referentes de su lucha contra los Estados Unidos, pero lo más importante es que utilizará al *Diario de Yucatán* como el espacio que le permitirá entablar comunicación con el exterior, por ello en cada uno de los escritos en este medio iniciaba con la frase “Para la prensa mundial. El general Augusto C. Sandino nos pide hospitalidad para el siguiente escrito suyo”.¹⁹⁹ Un texto que vale la pena mencionar es el que escribe con la intención de explicar su ruptura

¹⁹⁸ En este documento Sandino alienta a los nicaragüenses a la resistencia y garantiza la victoria a la lucha que encabeza. En el último párrafo del manifiesto señala: “¡Ánimo, nicaragüenses! Yo estaré con vosotros en una hora que se acerca. Ya el invasor se anima y presiente el peso de la ira popular. Ya el invasor lía sus maletas y se retira, repartiendo bofetadas.[...] A vosotros nicaragüenses os toca ir arreglándolas para mientras el Ejército Defensor de nuestra Soberanía, reanude sus actividades. No desmayéis. Mi salida temporal de Las Segovias significa el triunfo absoluto de la libertad de Nicaragua. El día que menos lo penséis, estaré a vuestro lado: Nicaragua es libre mientras tenga hijos que la amen.” Augusto C. Sandino “Manifiesto a los nicaragüenses”, en *Pensamiento Vivo*, Tomo 1, p.387

¹⁹⁹ Carlos, Villanueva, *Sandino en Yucatán*, México, SEP, 1988, pp.125-128;138-139;142-143;157-159; 192-194.

con Turcios. En este escrito Sandino narra cómo fue su cercanía con el poeta hondureño y contesta a las declaraciones que éste había hecho en Madrid a firmando que Sandino era su creación.²⁰⁰

Después de cinco meses de aislamiento en Yucatán Sandino enviará su tercera misiva a Portes Gil. En un tono molesto y con la frase “hechos no palabras” el nicaragüense acusa al gobierno mexicano de haberlo confinado e incomunicado y le exige tomar posición frente a su presencia y da como límite el 15 de enero de 1930 para rendir respuesta a la última carta fechada el 4 de diciembre de 1929. La respuesta por parte del gobierno mexicano llegó justo en la fecha señalada y Sandino arriba a la ciudad de México el 28 de enero.

A inicios de enero Sandino se comunicará con los altos mandos comunistas mexicanos, en carta a Hernán Laborde, presidente del PCM. En dicha comunicación hacía referencia al malentendido que había tenido con Machado por las cuestiones de los recursos así como explicaba el porqué de la toma de o la decisión de viajar a México con el plan de la proclamación del gobierno provisional en Nicaragua y la designación de José de Zepeda en la vocería del EDSNN.²⁰¹ El 2 de enero le escribirá al general Pedro Altamirano sobre el envío de parque y propaganda sandinista en México.²⁰² Días más tarde, el 8 de enero Sandino niega la versión que señalaba que había dejado Las Segovias a cambio de 60 000 dólares.²⁰³

Ya en la ciudad de México a finales de enero, Sandino reanudó su presencia pública desmintiendo la versión y con su habitual discurso antiimperialista, ofrendó flores en la columna de la Independencia y en el monumento a los niños héroes en Chapultepec, lugar en el que se entrevistará con el presidente Portes Gil. El mes de febrero fue uno de los más intensos en cuanto a propaganda para el guerrillero nicaragüense. Establecido en Balderas n°54, casa de José Zepeda, Sandino se reunió con militares mexicanos, recibió a periodistas, tuvo un banquete con estudiantes nicaragüenses, asistió a una corrida de toros, visitó el campo

²⁰⁰ S/T, Correspondencia entre Froylán Turcios y Sandino, 1927, IHNCA-UCA, ACS, D11G1 0004.

²⁰¹ Carta de Augusto C. Sandino a Hernán Laborde, Mérida, Yucatán 2 de enero de 1930, en Augusto C. Sandino, *Pensamiento Vivo*, tomo 2, *Managua, 1984*, pp. 25-37

²⁰² Carta de Augusto C. Sandino a Pedro Altamirano, Mérida, Yucatán 2 de enero de 1930, en Augusto C. Sandino, *Pensamiento Vivo*, tomo 2, *ibid.*, pág.40

²⁰³ Carta de Augusto C. Sandino a Hernán Laborde, Mérida, Yucatán 8 de enero de 1930, en Augusto C. Sandino, *Pensamiento Vivo*, tomo 2, *ibid.*, pp. 41-42.

de aterrizaje en Balbuena y sobrevoló Xochimilco, también fue el invitado de honor en casa de uno de las figuras antiimperialistas más respetadas: Isidro Fabela.

De nueva cuenta se entrevistó con los comunistas mexicanos y entabló comunicación epistolar con la Liga Internacional Comunista. En el mismo mes, comenzará a despachar a lo que quedaba de la RAAyS. Gregorio Gilbert es comisionado a República Dominicana como corresponsal del EDSNN y Rubén Ardilá será enviado a Colombia. Uno de sus últimos actos propagandísticos en la Ciudad de México será el mensaje que enviado al Séptimo encuentro de estudiantes reunidos en Monterrey.²⁰⁴

A finales de febrero Sandino sale de la ciudad de México con no muy buenos resultados a favor de su causa. Desde el 25 de febrero se le espera de regreso a Yucatán, pero llega de incognito a Veracruz para reunirse con el gobernador Adalberto Tejeda con quien se encuentra dos veces en Xalapa y escribe su manifiesto *A los obreros de la ciudad y el campo*²⁰⁵. La actividad de Sandino entre los meses de marzo y abril revela su distanciamiento con el gobierno mexicano, a pesar de seguir recibiendo de él una magra manutención, sin embargo, serán los meses más intensos de comunicación y confrontación con los comunistas por el papel desempeñado por Pedro José Zepeda.

De la relación entre el gobierno mexicano, Zepeda y Sandino quisiera detenerme un momento. Poco se menciona a las personas que intervinieron en la comunicación entre Sandino y Portes Gil. Pedro José Zepeda supo desde inicios de 1929 de la intención de Sandino de viajar a México, él fue quien ayudó a José de Paredes a conseguir una entrevista con Portes Gil en la que entregó la primera carta de Sandino fechada el 6 de enero del mismo año. Incluso él era uno de los protagonistas del plan de Sandino para deponer a Moncada y fungió como anfitrión de Sandino en la Ciudad de México.

Desde su designación como representante del EDSNN, en Veracruz en 1929, Zepeda se entrevistó varias veces con Adolfo Roldán, el secretario particular del presidente Portes Gil, y muchas de las contestaciones a las cartas de Sandino fueron hechas de forma verbal por el

²⁰⁴ Mensaje del General Augusto C. Sandino en el Séptimo Congreso Estudiantil Nacional Mexicano, 1930, IHNCA-UCA, ACS D11G10023.

²⁰⁵ “A los obreros de la ciudad y el campo de Nicaragua y de toda América Latina” en Augusto C. Sandino, *Pensamiento Vivo*, tomo 2, *ibid.*, pp. 69-71.

mismo Zepeda. Durante la estancia de Sandino él fue quien hacía declaraciones a nombre del guerrillero, de hecho él fue quien comenzó a cabildear la adquisición de la hacienda henequenera a nombre del guerrillero.²⁰⁶ En una narración que José de Paredes hace al consulado mexicano en Tegucigalpa señala que Zepeda no era de la confianza de muchas personas dentro del grupo que rodeaba a Sandino, porque sus declaraciones a la prensa siempre fueron confusas y contradictorias a las intenciones de Sandino, incluso por no haber entregado dinero enviado por el gobierno mexicano. Pedro José Zepeda, también fue una figura incómoda para el PCM. La incomodidad radicaba en que el médico construyó otra organización de apoyo a la lucha de Sandino ante la ausencia de comunicación con las demás organizaciones antiimperialistas, y por su cercanía con el gobierno mexicano, se le declaraba enemigo del antiimperialismo.

Después de que Sandino hace oficial la vocería de Zepeda la comunicación entre Portes Gil y Sandino será fluida solo los primeros meses, de ahí surgirá la versión de que Sandino piensa radicarse en Yucatán y por la cual el PCM comenzará a atacar a Sandino tildándolo de traidor. Como vocero del EDSNN, Zepeda fue omiso y en algunas ocasiones estuvo ausente, dejando de lado su tarea. Por esta razón Sandino escribe una carta a Zepeda el 25 de enero de 1930 para hacer algunas aclaraciones sobre su papel como vocero y haciendo referencia a una posible traición que junto con el gobierno de México hicieron a la lucha de liberación de Nicaragua al no permitir una reunión entre las partes. Por ello el Estado Mayor sandinista le ratifica su cargo como representante, pero se le retira el de mediador entre Sandino y el gobierno mexicano, así como le “exige que como *patriota nicaragüense* tiene la obligación de hacer del conocimiento alguna *maquiavelica intensión* del gobierno mexicano en contra de la lucha en Nicaragua.”²⁰⁷

Sandino regresará a Nicaragua entre abril y mayo. Ciertamente no consiguió los resultados esperados, sin embargo él y los exiliados nicaragüenses no abandonaron el plan de llevar a cabo una incursión armada en apoyo del EDSNN, y después de la salida de Sandino de territorio mexicano seguirían trabajando para hacer posible esta acción.

²⁰⁶ Carta de Alfredo Torres Díaz a Emilio Portes Gil, 2 de septiembre de 1929 en AGN- Nicaragua, Fondo Augusto C. Sandino, Caja 1, Exp. 67.

²⁰⁷ Carta de Sandino a P. José Zepeda, 25 de enero 1930, Mérida Yucatán, Fondo Augusto C. Sandino, AGN- Nicaragua, Caja 1, Exp.18.

4.4 SANDINO Y EL GOBIERNO MEXICANO

Ciertamente el viaje de Sandino a México de 1929 respondió a varios intereses. Uno de ellos estuvo relacionado con el antecedente sobre el apoyo material y diplomático que recibieron los liberales nicaragüenses en 1926, tras el golpe al presidente Carlos Solórzano, y es aquí donde toma relevancia la figura de Pedro José Zepeda.

Zepeda organizó uno de los primeros Comités Pro Sandino en 1928 y quien consiguió la entrevista de José de Paredes con Portes Gil. Como anfitrión de Sandino definió la agenda del nicaragüense desde su arribo a México, él sabía del itinerario que el gobierno mexicano había establecido a Sandino, es decir, de recibirlo en Veracruz y enviarlo a la Península de Yucatán, y fue quien administró de alguna forma algunos de los recursos que el gobierno mexicano daba al guerrillero durante su estadía en territorio mexicano. Sin ser la cabeza más visible de la *red antiimperialista* fue uno de los principales articuladores; su presencia en México fue fundamental para la vinculación entre comunistas, apriistas e intelectuales anti norteamericanos con el grupo de unionistas centroamericanos que encabezaría Froylán Turcios.

Sin duda la posición de Zepeda dentro del círculo más cercano de Sandino incidió para que uno de los objetivos del viaje a México fuera, como en 1926, adquirir apoyo militar y diplomático por parte del gobierno mexicano. A diferencia de la ayuda a Sacasa, en la que no se había pedido “nada a cambio”, Sandino sí llevaba algo que ofrecer al gobierno mexicano: el liderar un proyecto de unificación latinoamericana contenido en *Proyecto de Realización del Supremo Sueño de Bolívar*.

Este es uno de los elementos que me interesa rescatar, pues considero que la insistencia de Sandino por reunirse con Portes Gil tenía relevancia para ambas partes. Para los nicaragüenses implicaba contar de nuevo con México como un aliado al que podrían recurrir para crear un bloque contra Estados Unidos, es decir, no importaba obtener poco o nulo apoyo militar sino conseguir un apoyo diplomático que tensara las relaciones entre México y Estados Unidos. Para México, según lo que se puede leer en el documento, la importancia radica en que, como cabeza de un proyecto de unificación latinoamericana, conseguía no solo ser la avanzada de un

movimiento latinoamericanista, sino ayudar a la contención del expansionismo norteamericano y mantener a salvo su unidad territorial.

El *Proyecto de Realización del Supremo Sueño de Bolívar* se redactó el 20 de marzo de 1929, el mismo día en que Sandino escribió cartas a los presidentes de México, Estados Unidos, El Salvador y Argentina, en las que convocaba a una Conferencia Latinoamericana en Buenos Aires para discutir dicho proyecto, en el cual el presidente Hipólito Yrigoyen fungiría como mediador en la discusión.²⁰⁸

¿Por qué hacer del conocimiento de dicho proyecto al gobierno mexicano? La insistencia en presentar este documento al gobierno mexicano se encuentra desde la primera comunicación epistolar hasta la ya citada carta a Zepeda en la que acusa al gobierno mexicano de traidor. En el *Proyecto de Realización del Sueño de Bolívar* básicamente se establecen las bases para la unificación de América Latina a partir de tres elementos: el político, el económico y el racial, teniendo a Centro América como la sede de una compleja organización institucional que pretendía hacer contra peso al imperialismo estadounidense.

La unificación de América Latina tendría como fundamento la construcción del Canal de Nicaragua, a partir del cual todas las naciones latinoamericanas podrán desarrollarse en términos civilizatorios, y la defensa de la soberanía a partir de abolir la Doctrina Monroe; de la misma manera se hace hincapié en la necesidad de establecer la *nación indohispana*.

En términos institucionales, Sandino propone crear una Conferencia de Representantes de las 21 naciones latinoamericanas, para crear una Suprema Corte de Justicia Indohispana la cual sería la encargada de dirimir conflictos entre naciones y resolvería como última instancia los problemas creados por la Doctrina Monroe; se crearía también un Ejército de Mar y Tierra que estaría conformado por 250 soldados, altamente calificados y apartidistas, de cada nación miembro de la Conferencia de representantes. Este Ejército se encargaría de la defensa de la soberanía indohispana y sería financiado por todos y cada uno de los estados miembros, y en caso de una guerra civil el Ejército se mantendría neutral.

²⁰⁸ Augusto C., Sandino, *Plan de Realización del Supremo Sueño de Bolívar*, IHNCA-UCA, ACS D11 GI 0020; Carta de Sandino a Herbert Clark Hoover, 20 de marzo de 1929, IHNCA-UCA, ACS, D11 GI 0017; Carta de Sandino a Hipólito Yrigoyen, 20 de marzo de 1929, IHNCA-UCA, ACS, D11 GI 0017.

La Suprema Corte de Justicia Indohispana así como el Ejército de Mar y Tierra tendrían a un mismo presidente, el cual duraría seis años y se elegiría según los países miembros por orden alfabético. La Conferencia de los miembros de las naciones latinoamericanas, sería el órgano institucional capacitado para realizar las obras de apertura del Canal de Nicaragua y el establecimiento de una base naval en el Golfo de Fonseca. Dicho Canal será financiado solamente con capital latinoamericano.

La configuración de este *Proyecto* está estrechamente relacionada con la experiencia nicaragüense y las peripecias que se le presentaron a la lucha contra el ejército norteamericano. Entre los elementos más importantes se señalan que en el caso de que algún país miembro sufriera alguna invasión se procedería unánimemente a expresar una condena a la potencia invasora y a amenazar con el retiro de su representación diplomática; en caso de que esta protesta pasara desapercibida se llevaría a cabo la confiscación de los bienes de la potencia invasor y se avala el boicot económico.

Por otra parte, la Conferencia constituiría un Comité de Banqueros indohispanos que se encargaría de elaborar un plan por medio del cual se logre, con fondos propios, cancelar los contratos de América Latina con Estados Unidos, este Comité se encargaría de la construcción de obras y de vías de comunicación. Este Comité sería configurado a partir de las bases que una serie de intelectuales elaborarían. Por último, se crearían los elementos identitarios de la nacionalidad indohispana. Por una parte se presentaría en esa misma reunión una bandera que expresaría la conjunción de cada uno de los estados latinoamericanos. Por otra parte se propone adoptar el lema *Por mi raza hablará el espíritu* recogido explícitamente de la experiencia mexicana.

¿Por qué habría de interesarle al gobierno mexicano enarbolar un proyecto como el planteado por Sandino frente a una América Latina que lejos de pugnar por una unidad continental se encontraba gobernada por personajes afines a Estados Unidos?

El proyecto presentado al gobierno mexicano ya venía argumentándose desde 1928, con la intención de buscar el apoyo de los gobiernos latinoamericanos. Desde los primeros visos de éste planteamiento, habían dos constantes: la importancia de la construcción del Canal de Nicaragua y el papel relevante de México geopolíticamente hablando:

“La célebre doctrina Carranza expresa que México tiene por su posición geográfica que ser – y en realidad lo es- el centinela avanzado del hispanismo de América. ¿Cuál será la opinión del actual gobierno mexicano respecto a la política que desarrollan los yankees en Centro América? ¿A caso no habrán comprendido los gobiernos de Iberoamérica que los yankees se burlan de su prudente política adoptada en el caso de Nicaragua? [...] Los gobiernos que se expresan en horas tan trágicas y culminantes en los términos que lo hicieron Brasil, Venezuela, Perú y Cuba ¿podrán tener mañana autoridad moral suficiente sobre los demás pueblos hermanos? ¿Tendrán derecho a ser oídos?”²⁰⁹

La *Carta a los gobernantes de América* tenía importantes consideraciones para la sobrevivencia de México como unidad territorial:

¿Qué sería de México si los yankees lograran sus bastardos designios de colonizar Centroamérica? El heroico pueblo mexicano nada podría hacer, a pesar de su virilidad, porque estaría de antemano acogotado por la tenaza del Tío Samuel, y el apoyo que esperara recibir de las naciones hermanas no podría llegarle por impedirlo el Canal de Nicaragua y la Base Naval del Golfo de Fonseca; y quedaría sujeto a luchar con el imperio yankee, aislado de los otros pueblos de América Latina y con sus propios recursos, tal como nos está sucediendo a nosotros ahora.²¹⁰

En realidad el diagnóstico que Sandino hacía no estaba tan lejano del que planteaba el Cónsul mexicano en Centroamérica, Martínez Alomía, dos años antes. Era la misma tesis en un momento completamente distinto, en el que se evidencia que México y “La célebre doctrina Carranza” renunciaban a ser “el centinela avanzado del hispanismo de América”, y comenzaba su cercanía y colaboración con Estados Unidos.

Para México, la presencia de Sandino se desplegaba en uno de los momentos menos propicios. En noviembre de 1929 se llevarían a cabo las elecciones presidenciales y se encontraba en juego consolidar la legitimidad de la nueva estructura partidista del grupo en el gobierno. Incluso para algunos sectores de la elite política mexicana la presencia de Sandino era vista como una amenaza al país, específicamente para la relación con Estados Unidos que se iba reconstruyendo. Heriberto Barrón, un colaborador del periódico *Excélsior* señalaba:

[Si] al venir como un agitador político precedido de un enviado que viene haciéndole ruidos propaganda, a convertirse en un centro de agitación internacional contra los Estados Unidos, no puede tener la simpatía de ningún mexicano que ame la prosperidad de México. La labor de Sandino vendría a contrarrestar la de nuestra cancillería, que tras mucho esfuerzo y trabajo y con colaboración del embajador Morrow, quien nos estima y se ha dado cuenta de nuestros problemas nacionales y de

²⁰⁹ Augusto C. Sandino, “Carta a los gobernadores de América” en *Pensamiento Vivo*, tomo 1, pp. 277-278

²¹⁰ *Ibidem*.

nuestros ideales, ha conseguido al fin un buen entendimiento con los Estados Unidos, como no ha existido en muchos años.²¹¹

Por ello, el trato a Sandino y sus mensajeros fue cuidadoso, pocas veces pudieron entablar contacto con Portes Gil y los asuntos a tratar casi siempre fueron resueltos por Manuel M. Arriaga, representante del Gobierno Federal en Mérida, Adolfo Roldán, secretario particular de Portes Gil, o Genaro Estrada, secretario de Relaciones Exteriores. El trato entre ambas partes se caracterizó por ser cordial y por la complacencia del gobierno mexicano hacia el asilado en cuanto a recursos para mantener su estancia en el país.

Tomando en cuenta lo anterior, no resulta descabellada la afirmación de Wunderich, cuando señala que existen motivos para pensar que la neutralización de Sandino en México había sido previamente pactada por los gobiernos de México y Estados Unidos:

En sus memorias, Portes Gil ocultó el acuerdo secreto con los Estados Unidos. Sus contemporáneos hubieran dicho que un cosa semejante era totalmente increíble, máxime que el mismo Portes Gil había manifestado reiteradas ocasiones la admiración personal por la lucha de Sandino. También los biógrafos de Sandino callan este hecho, o, como Torres Espinosa, lo adjudican equívocamente a las presiones de Dwight Morrow²¹²

De hecho esta situación contrasta con lo relatado por Portes Gil en sus memorias, donde hace hincapié en la intensión de su gobierno, con la colaboración de Dwight Morrow, para darle solución al conflicto nicaragüense. Según lo relatado por Portes Gil, el gobierno de Estados Unidos insistía en el reconocimiento de México al gobierno de Moncada. Ante la imposibilidad de otorgar dicho reconocimiento, por causas de política exterior, el presidente mexicano sugirió al embajador norteamericano mediar en los siguientes términos:

Pienso dirigirme en forma confidencial y amistosa al presidente de Nicaragua, general Moncada, haciéndole la sugestión de que pida al Gobierno americano el retiro de los marinos que se encuentran en su territorio, a condición de que yo me comprometo a que el general Augusto César Sandino depondrá inmediatamente las armas y se pondrá a sus órdenes. A la vez, usted, si está de acuerdo conmigo, se dirigirá a su Gobierno, pidiendo que la solicitud del presidente Moncada sea atendida.²¹³

De este acuerdo estaba enterado Zepeda²¹⁴ sin embargo no prosperó por la negativa de Moncada a aceptar dicho trato. La hipótesis que se puede inferir, siguiendo la afirmación de

²¹¹ Carta de Heriberto Barrón a Emilio Portes Gil, 7 de febrero, México D.F., Fondo Presidente Emilio Portes Gil, Exp. 115-217 en Boletín del AGN, México, vol., año 1, 1980.

²¹² Wunderich, *Sandino. Una biografía Política*, op., cit. p. 238.

²¹³ Portes Gil, op., cit. p. 344.

²¹⁴ Carta de Pedro José Zepeda a Emilio Portes Gil, 29 septiembre de 1939, AGN Nicaragua, Caja 1, Exp. 63.

Wünderich, es que el gobierno mexicano tenía toda la intención de intervenir en la visita de Sandino a favor de Estados Unidos, sin embargo tendría que justificar dicha intervención de la manera menos evidente.

Desde el arribo de Morrow a México, su objetivo fue buscar la estabilidad política de los gobiernos posrevolucionarios, de manera que se involucró en la política interna diplomáticamente e incluso el mismo Calles recurría a él para tomar algunas decisiones referentes a los temas relevantes de la vida política del país.

La intervención del embajador norteamericano en el conflicto con los cristeros y las compañías petroleras, así como el arreglo de envío de armas para contrarrestar el levantamiento escobarista, la multiplicación de las relaciones comerciales con compañías extranjeras como *Ford*, *National Bank of New York*, *United Fruit Company*, *Bond & Share Company*, entre otras, fueron de gran valor para la estabilidad de los gobiernos del grupo Sonora.²¹⁵ De forma cordial la diplomacia norteamericana inauguraban una nueva forma de intervención en los asuntos internos del país, si bien la intrusión de Morrow en los principales conflictos mexicanos permitía consolidar los gobiernos de los sonorenses también definía parte de su política exterior, como se señaló en el capítulo anterior, Morrow había desmentido la información de los cuerpos de inteligencia norteamericanos que aseguraban el apoyo del gobierno mexicano a la lucha sandinista.

La presencia de Sandino en territorio mexicano era un desafío para el gobierno de Portes Gil y para Plutarco Elías Calles. Además de evitar por todas las vías un conflicto con Estados Unidos, México vio seriamente cuestionado su discurso de *Tierra Revolucionaria*. Cuando Sandino argumentaba “México tiene el deber de no permitir la colonización de Centroamérica”²¹⁶ apelaba al pasado reciente y también a dos décadas de propaganda del liderazgo de México contra la oposición a la imposición de las potencias en los países más débiles, uno de los fundamentos de la doctrina Carranza.

²¹⁵Daniela Spencer, “Uso y abuso de la ideología en las relaciones políticas entre Estados Unidos y México durante los años veinte” en *Secuencia. Nueva época*, n° 34, enero-abril, de 1996, p. 58.

²¹⁶Carta de Augusto C. Sandino a Emilio Portes Gil, Mérida, Yucatán, 4 de diciembre de 1929, IHNCA-UCA, ACS D11G10018.

4.5 SANDINO Y EL PCM

Si bien durante el periodo de 1927-1929 el funcionamiento de la RAAyS y el movimiento antiimperialista se había mostrado homogéneo, el desarrollo de las acciones de apoyo y solidaridad a la causa nicaragüense no estuvo exento de tensiones, y fue la ruptura entre Turcios y Sandino la que evidenció los conflictos existentes.

Desde el despliegue de la red comenzaron los primeros choques entre los grupos que conformaban la RAAyS, no se trataba simplemente de las acusaciones retóricas entre Julio Antonio Mella y Haya de la Torre, sino del mismo flujo de personas y recursos a Las Segovias. Turcios como principal filtro para acceder al guerrillero nicaragüense tuvo particular recelo con los Carlos Aponte y Gustavo Machado, a quienes negó algunas facilidades para incorporarse al EDSNN y operar a favor de la lucha sandinista.²¹⁷

El conflicto entre los grupos se cimentaba en cómo debía darse la lucha sandinista. Mientras los comunistas promovían una confrontación contra el gobierno norteamericano y sus seguidores nicaragüenses, Turcios, con una posición más cercana al aprismo, señalaba la inviabilidad de una guerra civil cuando el objetivo principal era terminar con la ocupación norteamericana. Es decir, mientras los comunistas enarbolaban la lucha de clases, Turcios no contaba con ninguna intención de apoyar algún tipo de organización obrera o campesina, más bien su posición respecto a la incorporación de los comunistas a la lucha sandinistas estuvo fundamentada en el pragmatismo.

Tras el rompimiento con Turcios, el EDSNN tuvo la necesidad de designar a un nuevo vocero, ofrecimiento que le hizo al MAFUENIC. Sin embargo, para las organizaciones comunistas el viaje a México era un despropósito, en primer lugar porque la línea de la Internacional Comunista de 1928, la “lucha clase contra clase”, se oponía a la intención de restaurar el orden en Nicaragua con el apoyo del Partido Liberal y la instauración de un gobierno provisional encabezado por Pedro José Zepeda, es decir, Sandino adoptaba la estrategia de “frente único” en la que las clases medias y los intelectuales jugaban un papel importante, relegando la lucha de clases. En segundo lugar, porque conociendo la existencia y

²¹⁷ Wunderich, *op., cit.*, pp. 214-215.

contenido del *Proyecto de Realización del Supremo Sueño de Bolívar* consideraban que Sandino reconocía a los gobiernos latinoamericanos e incluso a Estados Unidos, los mismos gobiernos a los que el comunismo latinoamericano trataba de derrocar.²¹⁸ La respuesta del MAFUENIC y la LADLA se resumió en señalar que Sandino “o bien se quedaba en las montañas o bien se trasladaba a alguna parte a fortalecer las filas comunistas, es decir ponerse bajo las ordenes de la LADLA, cualquier otra posición sería considerada como traición.”²¹⁹

A causa de estas diferencias, el MAFUENIC no pudo hacerse cargo de la vocería del EDNSS debido a que no respondió a la solicitud de Sandino, hecha el 18 de enero de 1929, para aceptar tal responsabilidad.²²⁰ Además de las diferencias ideológicas, la incursión armada del Partido Revolucionario Venezolano, el 8 de junio del mismo año encabezada por Gustavo Machado, Salvador de la Plaza, y Carlos Aponte, a Curazao dejaba a la RAAyS sin uno de sus operadores importantes: Gustavo Machado como enlace directo y propagandista de Sandino, de manera que la comunicación con el EDSNN quedó suspendida. Ante este panorama, el papel de representante de Sandino con el exterior recaería en Pedro José Zepeda.

El peso de la política de “clase contra clase” dictada por la Comintern y aceptada en la Conferencia de los Partidos Comunistas Latinoamericanos en junio de 1929, tendría una fuerte repercusión en la visita de Sandino a México. Con el objetivo de mantener la unificación del movimiento antiimperialista latinoamericano, los comunistas pasaron por alto la estrategia de “frente único” enarbollada por Sandino calificándolo como un movimiento nacional–revolucionario, y decidieron dar su apoyo y reconocimiento a la lucha nicaragüense. De manera que la presencia de Sandino en México lo ubicaba en medio de una confrontación entre los comunistas y el gobierno mexicano que era considerado como “contrarrevolucionario” o “reformista”.²²¹

²¹⁸ *Ibid.*, pp.220-221; Michelle, Dospital, *Siempre más allá*, pp.57-59.

²¹⁹ Wunderich, *op. cit.*, p. 223

²²⁰ Carta de Augusto C. Sandino a Hernán Laborde, Mérida, Yucatán, 2 de enero de 1930 en Augusto C. Sandino, *Pensamiento Vivo*, tomo 2, *op. cit.*, p. 25

²²¹ Uno de los resolutivos de la Conferencia de los Partidos Comunistas Latinoamericanos fue la de defender al movimiento liderado por Sandino contra el imperialismo, a la vez que deberían de tratar de militar en él para orientar a las masas obreras y campesinas a la revolución proletaria. DOSPITAL, *Ibid.* pág. 61

Entrar en confrontación con el gobierno mexicano llevó al PCM a tener grandes pérdidas. Uno de los actos más simbólicos de esta confrontación sería la clausura, el 6 de junio, de *El Machete* uno de los principales órganos propagandísticos del comunismo en México. Esta hostilidad por parte del gobierno mexicano se debía a la posición que adoptó el PCM frente a la rebelión escobarista de marzo, en la que los comunistas, aunque no apoyaron directamente el levantamiento si aprovecharon la situación para demandar que el gobierno mexicano radicalizara sus políticas sociales y pidieron a los trabajadores mexicanos y latinoamericanos se manifestaran en contra del gobierno mexicano. Además de los fuertes rumores que corrían respecto a conspiraciones que tenían por objetivo deponer al gobierno sonorense, confirmaban que la Unión Soviética buscaba una intervención en los asuntos políticos, desde este momento los comunistas serían considerados opositores al régimen.²²²

Ante la falta de comunicación entre Sandino y los comunistas mexicanos, y la confrontación entre éstos y el gobierno mexicano, la relación del guerrillero nicaragüense con el PCM, la LADLA y el MAFUENIC será mínima. Durante su estancia en México Sandino solo se entrevistará con integrantes del PCM dos veces, y establecerá comunicación epistolar con el presidente de dicho partido solo en tres ocasiones. Las notas publicadas en *El Libertador* y *El Machete* y demás prensa mexicana serán los medios en que las partes polemizarán y harán públicas sus tensiones,.

La primera reunión del MAFUENIC con Sandino será en Veracruz el 8 de julio, en este encuentro firmaron un acuerdo que “estipula que todas las fuerzas de la solidaridad deben unirse en un solo frente bajo el auspicio de la Liga Antiimperialista” ,²²³ esa misma ocasión aprovechará para escribir un mensaje al Segundo Congreso Antiimperialista reunido en Franckfurt, para reconocer a este como “la mayor autoridad moral de los pueblos oprimidos[...]”, en respuesta a este comunicado, el mismo Congreso condena “los actos de barbarie consumado por las fuerzas del ejército de Estados Unidos[...]” y “Otorga un amplio y efectivo apoyo al Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, que comanda el General Augusto César Sandino.”²²⁴

²²² Daniela, Spencer, *El triángulo imposible, op. cit.*, p. 231.

²²³ Citado por Dospital, *op. cit.* pp. 64-65.

²²⁴ Mensaje al Segundo Congreso Mundial Antiimperialista reunido en Franckfurt, Alemania en, *Pensamiento Vivo*, tomo 1, *op. cit.*, pp. 367- 372.

Ante los rumores que comenzaron a circular en los meses de agosto y septiembre sobre la adquisición de la exhacienda henequera y el nulo acercamiento con Sandino por parte de los comunistas, comenzarán los choques con Pedro José Zepeda. Para los comunistas la postura de Sandino comenzaba a percibirse como una traición no solo por su distanciamiento sino porque la reunión con el presidente Portes Gil a finales de enero de 1930 se presentaba en un momento complicado para el PCM.

El 2 de enero Sandino escribe una extensa carta a Hernán Laborde, presidente del PCM, explicando los malos entendidos financieros con Gustavo Machado en 1928 y la designación de Zepeda como vocero del EDSNN.²²⁵ Seis días después de esta primera carta Sandino dirige una nueva nota a Laborde para aclarar la versión de que su salida de Las Segovias no respondía al pago de 60 000 dólares como lo manejaba la prensa norteamericana.

El 23 de enero, Portes Gil rompió relaciones con la Rusia soviética, la medida fue tomada con base en una serie de filtraciones de documentos elaborados por la inteligencia norteamericana desde 1921 en los que se aseguraba que se pretendía un derrocamiento del gobierno mexicano por parte de la Rusia soviética. A estas filtraciones se sumaban los informes de la Secretaría de Gobernación que ubicaban “un gran número de individuos de nacionalidad rusa [que] se dedican a la agitación entre las masas y planteaba provocar dificultades al gobierno”²²⁶ y otros factores como:

- los documentos falsificados probablemente por orden de [Gerardo] Machado en julio de 1928 alegando conspiración del Comintern en México; el manifiesto del Comintern dirigido a los trabajadores mexicanos y latinoamericanos a organizar protestas contra el gobierno mexicano y a los obreros mexicanos a derrocar el régimen ‘fascista’ pequeño burgués; las cartas de Silva Herzog [Representante de México ante la URSS] desde Moscú poniendo en duda la razón de ser de la relación entre México y la URSS, y finalmente el objetivo del PCM de subvertir el orden existente, fue evidencia suficiente para que el gobierno mexicano acusara a los soviéticos de sedición e interferencia en asuntos extranjeros.²²⁷

Después de no haber conseguido el objetivo esperado en la entrevista que sostuvo con Portes Gil a finales de enero, ya en la ciudad de México, Sandino tiene la oportunidad de reunirse por segunda vez con el PCM el 3 de febrero. En dicha reunión se le propuso hacer una gira

²²⁵ Carta de Augusto C. Sandino a Hernán Laborde, Mérida, Yucatán, 2 de enero de 1930, *op. cit.*, pp. 25 -38

²²⁶ Citado en Daniela, Spencer *El triángulo posible...*, p. 231.

²²⁷ *Ibid.*

propagandística por Europa, y se ratificó el primer acuerdo firmado en junio de 1929, además de que acepta adherirse a la lucha antiimperialista comunista en los siguientes términos:

[...] los compañeros representantes del Comité Continental de la Liga Antiimperialista de las Américas así como el compañero Gral. Augusto C. Sandino y los miembros de su Estado Mayor arribaron con reserva a la conclusión de que la acción antiimperialista en el Continente solo podrá ser efectiva y eficiente de producirse sobre las bases de una lucha implacable y bifronte contra los imperialismos y sus aliados nacionales, las clases dominantes y los gobiernos latinoamericanos sin excepciones; de la internacionalización de la práctica de la lucha revolucionaria y de la armonía entre la acción armada contra las agresiones militares imperialistas y el movimiento sindical y político de las masas oprimidas, obreros y campesinos del continente.²²⁸

Al signar este acuerdo Sandino, se colocaba junto con sus acompañantes bajo la mirada del gobierno mexicano. Tras el atentado contra Pascual Ortiz Rubio, el 5 de febrero, el día de su toma de protesta como presidente de México se intensificará la represión contra los comunistas y sus simpatizantes. El círculo cercano a Sandino no fue la excepción, siete días después del atentado Farabundo Martí y Esteban Pavletich serían apresados. Ante tal situación el líder del PCM pediría al nicaragüense, desde el 22 de febrero, se pronunciara respecto a la actitud del gobierno mexicano, sin embargo esto no sucedió públicamente, aunque sí lo hizo de forma epistolar.²²⁹

Ante la ausencia de las manifestaciones contra las acciones del gobierno mexicano, comenzó una confrontación de declaraciones entre Zepeda y el PCM. Los comunistas afirmaban que Sandino se manifestaría en contra del gobierno mexicano y que declarararía la guerra; por su parte, Zepeda negaba estas afirmaciones y aseguraba que el guerrillero nicaragüense no había tenido ningún tipo de relación con las organizaciones comunistas. Seguramente Sandino consideraba inviable, política y jurídicamente, hacer este tipo de declaraciones por su condición de asilado y debido a las negociaciones que Zepeda hacía con el gobierno mexicano.

La ruptura entre los comunistas y lo que quedaba de la RAAy S, sucedió en el mes de junio, en una segunda entrevista de los nicaragüenses con Portes Gil ya como Secretario de Gobernación. Según una nota titulada “La traición de Augusto C. Sandino” incluida en *El Machete* enfocada a afirmar la relación entre las organizaciones comunistas y Sandino señalaba:

²²⁸ S/T, Colección Augusto C. Sandino, IHNCA-UCA, ACS D11 GI 0027.

²²⁹ Carta de Sandino a Hernán Laborde, 12 de marzo de 1930 en Augusto C. Sandino, *Pensamiento Vivo*, tomo 2, Managua, 1984, pp. 99- 100; “La traición de Augusto C. Sandino” en *El Machete*, México, 30 de junio de 1930.

[...] no sólo tuvo relaciones Sandino con el Partido Comunista, si no que aceptó expresamente nuestro concepto de la lucha antiimperialista y se comprometió por escrito y bajo su firma a aplicarlo en la práctica. Lo que en realidad ocurrió fue lo siguiente:

1° En la segunda quincena de abril volvió Sandino a México de incógnito y procurando eludir todo contacto con nuestro partido. Celebró una entrevista con Emilio Portes Gil, quien le entregó dos pistolas Thompson y cuatro mil cartuchos, más dos mil pesos para sus gastos de viaje a Nicaragua con promesa de una ayuda exterior más tarde.

2° A cambio de esta “ayuda”, Sandino rompió prácticamente su compromiso con nosotros, se guardó las declaraciones contra el gobierno de México y salió del país sin contestar nuestras últimas cartas ni decir ni una sola palabra acerca de sus propósitos.²³⁰

Este hecho no era el único elemento que deshacía todos los vínculos establecidos entre el PCM y la lucha sandinista (1927 y 1930). La política de “clase contra clase” también había impactado en la organización de la RAAyS, con la designación de Zepeda como vocero, los comunistas perdían de alguna forma comunicación con Sandino. para restablecer el contacto se designó a Agustín Farabundo Martí como representante del Comité Central del PCM frente al EDSNN. Dicha situación no prosperó. De la misma forma, las relaciones con otros integrantes de la RAAyS serían disueltas como el caso de Carlos León a quien se consideraba “suficientemente descalificado como antimperialista, por su alianza con los verdugos mexicanos de la clase obrera y campesina (Calles, Portes Gil, Ortiz Rubio, etc.).”²³¹

Las relaciones entre Sandino y los comunistas se caracterizaron por ser pragmáticas. Si bien al inicio del viaje a México se negaron a reconocer las intenciones de Sandino en México, ya en territorio mexicano los comunistas se encargaron de legitimar la política dictada desde la *Comintern*. Esta situación evidenciaba que la necesidad de tener presencia y adeptos en América Latina obligaba en cierto sentido a los antiimperialistas a mantener a Sandino en sus filas, pero su eminente adhesión a los dictados de la Tercera Internacional les obligaba a presionar al guerrillero para que se pronunciara a su favor. Por su parte, Sandino pudo considerar el apoyo que ofrecían los comunistas, específicamente la gira a Europa, para no perder presencia en el ámbito internacional y seguir haciendo propaganda a su movimiento, acción que había cuestionado fuertemente la legitimidad de la incursión norteamericana en Nicaragua.

²³⁰ La traición de Augusto C. Sandino”, *ibidem*.

²³¹ *Ibidem*.

4. 6. SANDINO Y ADALBERTO TEJEDA

El único estudio sobre la estancia de Sandino en México que hace referencia a la relación del guerrillero con el gobernador de Veracruz, Adalberto Tejeda es de Michelle Dospital. En su estudio señala:

Entre febrero y abril Sandino multiplica los contactos con las autoridades políticas y militares de Veracruz y Yucatán con el propósito de obtener el dinero necesario para su viaje. Encontramos varios recibos por sumas de 2000 a 5 000 pesos. El gobernador de Veracruz, Adalberto Tejeda [sic] jugó un papel importante en la obtención de esta ayuda.²³²

Ciertamente existen los documentos que hacen referencia al apoyo económico de Tejeda a Sandino, pero además esta documentación revela cómo operó el exilio nicaragüense en apoyo al guerrillero. En Veracruz se encontraba establecido uno de los principales colaboradores del nicaragüense: Enrique Rivera Bertrand, quien estaría a cargo de uno de los comités pro Sandino en el puerto. Tomando distancia nuevamente de los comunistas, Sandino echará mano no solo de Zepeda si no del periodista nicaragüense José Constantino Gonzáles, quien había sido su representante en el Congreso Antiimperialista de Frankfurt.

A su arribo de incognito a Veracruz, Sandino fue recibido por Ribera Bertrand y su visita tuvo el objetivo de planear su salida a Nicaragua. La premura de regresar a combate estaba relacionada con la presencia de los efectivos del EDSNN que habían arribado a México. De manera que la recolección de dinero tenía por objetivo movilizar a las tropas que habían llegado a Mérida de vuelta a Nicaragua.²³³ El objetivo de los 5000 pesos a los que hace referencia Dospital era:

Que el Ciudadano Ingeniero y Coronel TEJEDA facilita esta suma al suscrito, en su carácter de Jefe Supremo del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, para ser invertidos en la movilización de los miembros de dicho ejército que están en espera de órdenes en esta ciudad, movilización que entra en los planes que están plenamente estudiados para intensificar la lucha contra la invasión yanqui en Nicaragua.²³⁴

Entre el 26 y 27 de febrero Sandino se reunirá con Adalberto Tejeda para establecer contacto y definir las formas de comunicación. Nuevamente Pedro José Zepeda se vuelve la figura central de negociación del apoyo económico con Tejeda. En la correspondencia existente entre

²³² Michelle, Dospital, *op., cit.*, p. 72

²³³ Carta de Sandino a Pedro José Zepeda, Mérida, Yucatán, 4 de marzo de 1930 en IHNCA-UCA, ACS, S/C

²³⁴ Recibo por \$5000.00 de Augusto C. Sandino a Adalberto Tejeda en Soledad García Morales, "Augusto César Sandino y Adalberto Tejeda. Cartas inéditas", en *La palabra y el hombre*, n°50, 1984, pp.3-10.

Sandino y Tejeda no queda claro qué tipo de ayuda brindaría el gobernador de Veracruz al EDSNN, lo que sí queda claro es que la ayuda llegó, no necesariamente por la vía de Zepeda, pero sí de Constantino González.²³⁵

De manera que para el mes de marzo los preparativos para la vuelta a Nicaragua están en marcha. Entre marzo y abril Sandino recibirá alrededor de 7 000 pesos del gobierno mexicano para su vuelta a Nicaragua por medio de Zepeda. En los mismos días despacha a lo que quedaba de la Legión Latinoamericana en su ejército, da de baja del EDSNN a Farabundo Martí y agradece la hospitalidad de Anacleto Solís, quién los albergó en Mérida en los momentos más difíciles de su estancia en México. A finales de abril se reúne de nueva cuenta con Portes Gil y a inicios de mayo parte a Centroamérica.

De la misma forma como el gobierno mexicano avaló la entrada de Sandino aprobó su retorno a Nicaragua, este fue uno de los argumentos que los comunistas esgrimieron para calificar a Sandino de traidor. Se podría inferir que la actuación de Zepeda influyó, como ya se ha venido señalando, en la ruptura de Sandino con los comunistas. Ciertamente, Zepeda era ubicado en uno de los círculos de Calles y Portes Gil, hecho que de alguna forma justificaba su posición frente a los comunistas, sin embargo las declaraciones del mes de abril podrían tener justificación. No solo se trataba de garantizar el apoyo económico del gobierno mexicano, también se trataba de garantizar la salida de Sandino de México.

El apoyo a Sandino, no provenía necesariamente del gobierno federal, sino del gobierno de Veracruz encabezado por un personaje que no simpatizaba con el PCM. Adalberto Tejeda se había convertido a finales de la década de los veinte en uno de los caudillos más poderosos en México, su poder se fundamentaba en la organización de campesinos y obreros del estado de Veracruz, la cual se había convertido, gracias al liderazgo de Úrsulo Galván, en una de las principales organizaciones de masas del país. Tejeda se caracterizaba por tener ideas radicales con respecto a los temas sociales, esto no le impidió ser parte del gabinete del gobierno de Calles, donde ocupó la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas y la de Gobernación.

²³⁵ Instrucciones a que deberá ceñirse el ciudadano José Constantino González en la comisión que el confía el Ejército Nacional de la Soberanía de Nicaragua desempeñar ante el ciudadano Ingeniero y Coronel Adalberto Tejeda, residente en Jalapa Enríquez, Ver. En IHNCA-UCA, ACS, D11 GI 0024 EDSN.

Para 1928, en su segundo periodo en el gobierno de Veracruz (1928-1932),²³⁶ se comenzaron a delinear los rasgos de su gobierno: “la movilización y concientización de las clases populares, el afianzamiento político de las organizaciones obreras y campesinas, el hecho de que sus líderes pasaran a ocupar cargos municipales y legislativos así como la directiva del Partido Nacional Revolucionario, la consolidación e independencia de los grupos paramilitares y, sobre todo, las reformas a la propiedad.”²³⁷ Estas características hacían a Tejeda un hombre que desafiaba a los gobiernos del grupo Sonora por su radicalismo en materia agraria llevando a cabo repartos de tierra que beneficiaran a las organizaciones campesinas a costa de los nuevos terratenientes auspiciados por el grupo Sonora, y al mismo tiempo, tras la ruptura de los comunistas con Úrsulo Galván, las organizaciones campesinas y obreras apoyaron incondicionalmente al gobernador veracruzano, mermando así la base social del PCM.

De manera que las declaraciones de Zepeda que deslindaban a Sandino de los comunistas no solo iban encaminadas a garantizar el apoyo de Portes Gil sino también el de Tejeda. No existen evidencias que confirmen las declaraciones del PCM, que sostienen que en la segunda reunión de Portes Gil con Sandino se entregaron armas, sin embargo se puede considerar que a pesar de no conseguir el apoyo de la manera en que se había previsto al menos sí se logró que el gobierno de Pascual Ortiz Rubio no reconociera a su homólogo nicaragüense representado por José María Moncada.

A pesar de que la correlación de fuerzas no beneficiara los planes de Sandino esto no implicaba que los objetivos se modificaran. A la partida de Sandino los nicaragüenses en México mantuvieron el plan de organizar una expedición armada encabezada por Pedro José Zepeda y que contaría con el apoyo de Enrique Rivera Bertrand y José Constantino González. La tarea de los nicaragüenses en México consistió en conseguir los elementos necesarios para esta incursión. Uno de los contactos a los que recurrieron fue a Adalberto Tejeda, a quien en una carta le apuntaban:

Nuestra movilización se realiza felizmente con la ayuda oportuna que recibimos de amigos mexicanos, logrando llegar nuestra gente a su destino. El general se fue enseguida, y según informes verídicos que tenemos, ya se encuentra al frente de sus fuerzas en territorio nicaragüense, dispuesto a reconquistar la libertad de Nicaragua o sucumbir en la lucha. Pero ahora tenemos otros problemas a resolver, entre ellos la de dar cumplimiento a instrucciones recibidas del general, en el sentido de hacer llegar

²³⁶ Su primer periodo como Gobernador fue de 1920 a 1924.

²³⁷ Romana Falcón, “Veracruz: los límites del radicalismo en el campo 1920-1934” en *Revista Mexicana de Sociología*, México, n° 3, 1979, p. 681.

*determinados elementos a Nicaragua. [...]Pero como es indispensable para la realización de nuestros planes contar con dinero, acudimos a usted a fin de ver si ahora es posible su cooperación. Le mostré al general Aguilar la Credencial firmada y sellada por el general Sandino, que me autoriza recibir la suma del recibo que dejo en sus mano. De suerte, que dicha suma, o con lo que usted desee ayudarnos, puede ser entregada a mi o al Dr. Zepeda para los fines ya indicados.*²³⁸ [Cursivas mías]

Sandino tenía fe en que los nicaragüenses en México pudieran conseguir las armas necesarias para continuar la lucha contra las tropas norteamericanas. En el mes de julio le escribía a Zepeda: “Entre las muchas cosas que nos urgen, es el parque Con- Con, y supongo que a estas horas ya nos habrá enviado usted las doce ametralladoras Thompson en alguna forma por el lugar convenido.”²³⁹ Para el mes de agosto ya comenzaba a planearse la incursión armada desde México a Puerto Cabezas encabezada, ya no por Zepeda, sino por Ribera Bertrand, quien sería nombrado Coronel por el mismo Zepeda.²⁴⁰

En agosto los conflictos entre los exiliados nicaragüenses no se hicieron esperar. Surgirá una polémica entre Constantino González y Pedro José Zepeda que Sandino intentó mediar²⁴¹ pero no solucionó el conflicto. De manera que las armas prometidas por Zepeda nunca arribaron al Cuartel General del EDSNN. Así se cerraba la segunda estancia de Sandino en México.

4.7 LAS REPERCUSIONES DE LA VISITA DE SANDINO A MÉXICO

El fin de la segunda estadía de Sandino en México abrió una nueva etapa contra la presencia de Estados Unidos en Nicaragua. La ausencia del guerrillero permitió a las fuerzas norteamericanas y al gobierno nicaragüense llevar acabo otros aspectos de los acuerdos de Tipitapa, entre los más importantes se encontraba la conformación de una Guardia Nacional considerada como la base que se fundamentaría el gobierno recién electo. El periodo de diez meses de ausencia de Sandino permitió:

²³⁸ Carta de José Constantino González a Adalberto Tejeda, 2 de abril de 1930, en Soledad, García Morales, “Augusto César Sandino y Adalberto Tejeda. Cartas inéditas”, en *La palabra y el hombre, ibíd.*, p.10.

²³⁹ Carta de Augusto C. Sandino a Pedro José Zepeda, Cuartel General del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, 21 de julio de 1930, en Augusto C. Sandino, *Pensamiento Vivo*, p. 130.

²⁴⁰ Carta de Augusto C. Sandino a Pedro José Zepeda, Cuartel General del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, 15 de agosto de 1930, en Augusto C. Sandino, *Pensamiento Vivo*, tomo 2, pp. 132-134.

²⁴¹ Carta de Augusto C. Sandino a Pedro José Zepeda, Cuartel General del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, 15 de agosto de 1930, IHNCA-UCA, ACS, D11G1 0025 EDSN .

El número de tropas de los EE.UU. fue reducido de 3,500 a finales de 1928 a 1,400 miembros, en 1929. Las tropas norteamericanas fueron retiradas de los frentes de guerra de guerrillas, y se limitaron en gran medida a mantener su presencia en los seguros cuarteles del litoral del Pacífico. La ofensiva de 1930 fue llevada a cabo por la Guardia Nacional y diversos destacamentos de voluntarios, quedando no obstante, el mando todavía de los norteamericanos. Se intensificó considerablemente el apoyo aéreo, proporcionado por los aviones de la marina de los Estados Unidos²⁴²

El protagonismo de la Guardia Nacional se fue gestando entre 1929 y 1930 años en que los marines norteamericanos adiestraron a los efectivos de la guardia²⁴³ para recuperar el terreno perdido y desarrollaron “prácticas modernas antisubversivas, las que se dirigían contra la población civil sospechosa de apoyar a ‘los bandidos’.”²⁴⁴ Esta situación volvía a modificar el sentido del levantamiento que encabezaba Sandino, si bien con las elecciones de 1928 todavía quedaba una justificación para seguir peleando contra la intervención norteamericana, con la creación de la Guardia Nacional, todo apuntaba nuevamente a que se libraría una guerra civil, a pesar de que Sandino insiste en golpear los intereses norteamericanos en Nicaragua.

Con el regreso de Sandino a la zona de combate el EDSNN es reestructurado y, a partir de la estrategia del gobierno, “realiza una ofensiva militar que durará dos años y afectará varias regiones del país: Las Segovias, el Litoral Atlántico; León y Chinandega, en el Pacífico y Chontales, en el centro –sur”.²⁴⁵ Esta ofensiva que duró de 1931 a 1932 tampoco impactó en el proceso electoral que venía consolidándose desde 1928, de manera que en noviembre de 1932 se llevaron a cabo las elecciones presidenciales en donde el partido liberal salió vencedor con Juan Bautista Sacasa a la cabeza. A inicios de 1933 salían las tropas norteamericanas de Nicaragua. Será en febrero de 1933 que Sandino firmará una serie de acuerdo de paz con Sacasa. En los que se incluían las siguientes condiciones:

[...] se tenía que garantizar el carácter nacionalista e independiente del Presidente Sacasa. Además, se debía crear un nuevo departamento con el nombre de ‘Luz y Verdad’ en las tierras entre el macizo montañoso de El Chipote y el norte de la Costa Atlántica [...] Los miembros del EDSNN debían quedar con sus armas y ocupar en el nuevo departamento todos sus puestos militares y civiles. La guerra que se había llevado a cabo en mayo de 1927 en adelante debía ser declarada legal y todos los documentos en que se llamaba ‘bandidos’ a los miembros del EDSNN debían ser

²⁴² Wunderich, *op., cit.*, p. 272.

²⁴³ Juan, Bosch, *Póker de espanto en el Caribe. Trujillo, Somoza, Pérez Jiménez, Batista*, México, UNAM, 2009, p. 102.

²⁴⁴ *Ibid.* p. 273

²⁴⁵ Dospital, *op., cit.*, p. 157.

destruidos. Debía, además, declararse inválido el tratado Chamorro –Bryan y el futuro canal interoceánico debía quedar bajo soberanía hispanoamericana.²⁴⁶

Durante el resto del año 1933 Sandino llevó a cabo su proyecto cooperativista en el Río Coco, con tensiones y confrontaciones con la Guardia Nacional liderada por Anastasio Somoza. La actitud de Sandino después de los acuerdos de paz lo puso en el centro de la escena política, junto con el proyecto cooperativista se propuso la creación del partido autonomista y proclamó la unión centroamericana, esta situación era considerada un riesgo para las fuerzas lideradas por Somoza que planearía y ejecutaría el asesinato del guerrillero en febrero de 1934 y dos años después ejecutaría el derrocamiento de Juan Bautista Sacasa de la presidencia.

El retiro de las fuerzas norteamericanas y la firma de los acuerdos de paz entre Sandino y Sacasa, no respondía solamente al curso de los sucesos en Nicaragua, sino a la nueva política norteamericana para la Cuenca del Caribe. Si bien la designación de Morrow como embajador de Estados Unidos en México ya era una señal, el retraimiento del gobierno de Hoover (1929-1933) con respecto al *Corolario Roosevelt* en el que se planteaba la incapacidad del gobierno norteamericano de “[...] dar en todo el país, con fuerzas norteamericanas, protección a sus ciudadanos”²⁴⁷ dejaba claro su intención de hacer a un lado la política de intervención militar en la región, no así la de influencia en los asuntos internos de los países de Centroamérica y el Caribe.

En vísperas de un nuevo conflicto mundial y después de la crisis económica de 1929 los gobiernos de Hoover y Franklin D. Roosevelt (1933-1945) consideraron la necesidad de buscar la solidaridad de las naciones latinoamericanas contra las amenazas exteriores. Para lograr dicho objetivo, los gobiernos norteamericanos dejaban de lado su tarea democratizadora y reconocieron a los gobiernos de la región sin importar el procedimiento de su ascenso al poder. Dentro de este marco, la Cuenca del Caribe se volvió a reestructurar, con la retirada de las fuerzas norteamericanas de Nicaragua en 1933, saldrían también de Haití en 1934 y se instalarían al menos siete dictaduras. La de Somoza en Nicaragua (1936-1979), la de Tiburcio Carías en Honduras (1933-1949), la de Maximilano Hernández en El Salvador (1932-1944), la de Jorge Ubico en Guatemala (1921-1944) la de Fulgencio Batista en Cuba (1940-1958), la de

²⁴⁶ Wunderich, p. 338.

²⁴⁷ Citado por Lejeune, Cummins, *op., cit.*, p. 52.

Rafael Leónidas Trujillo en República Dominicana (1930-1961) y la de Marcos Pérez Jiménez en Venezuela (1952-1958). Estos regímenes fundamentarían su poder y temporalidad en cimentarse en el terror, el uso de las fuerzas armadas, la corrupción y el colaboracionismo con Estados Unidos.²⁴⁸

Esta nueva distribución política no implicó solamente la emergencia de gobiernos autoritarios en la zona, también trajo consigo la consolidación de espacios dentro del *Círculo de la Cuenca del Caribe*. Ciudades como Nueva York o la Ciudad de México siguieron teniendo primacía como centros de recepción y operación de obreros, campesinos, artistas y activistas de la región. De la misma forma México quedó supeditado a su relación con Estados Unidos, de la que tomaría cierta distancia durante la segunda guerra mundial logrando la expropiación del petróleo en 1938 durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, y se consolidaría como un lugar de recepción de migrantes latinoamericanos y de espionaje norteamericano.

²⁴⁸ Bosch, *op. cit.*, pp. 34-37.

CAPÍTULO 5

EI MOMENTO IDEOLÓGICO: AUGUSTO CÉSAR SANDINO Y LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Definidas las posturas y tensiones en torno de la RAAyS en el periodo de 1927 a 1930 y el papel de México en este proceso, es importante delimitar el papel de México y su *Revolución* en la lucha liderada por Augusto C. Sandino. Como se mencionó, el análisis de esta relación tiene dos momentos, el primero, y el que ha ocupado la mayor parte de esta investigación, es el periodo en el que se enmarca la problemática y los intereses que permiten la elaboración de información y el imaginario en el que se construye la imagen de Augusto César Sandino, y la consolidación de la imagen de México como *Tierra Revolucionaria*. El segundo momento es la elaboración ideologizada de esta relación.

Este último capítulo tiene la intención de analizar cómo se construyó esta relación. Al inicio este trabajo se caracterizó cómo la historiografía nicaragüense ha abordado la primera estancia de Sandino en México, y se hizo hincapié en que existen pocas fuentes que den cuenta de la influencia del proceso social revolucionario mexicano sobre el guerrillero nicaragüense. Esto no quiere decir que no existan referencias de los propios actores sobre este vínculo. El objetivo de este capítulo es, a partir del análisis elaborado en los apartados anteriores, retomar los *registros* que hacen referencia a este vínculo a partir de los cuales se ha afirmado que existe una influencia ideológica entre la *Revolución* y el guerrillero y ubicar cómo se elabora esta relación y a partir de qué información.

5.1 SANDINO Y MÉXICO: LOS DOCUMENTOS

El papel de *nodo primario* de México y la operación de los principales actores y sujetos involucrados en el levantamiento nicaragüense (los intereses norteamericanos y las organizaciones antiimperialistas), permitieron que se generara en un periodo muy corto (1927-1930) información sobre Sandino y su presencia en México. Varias fueron las fuentes, desde la inteligencia norteamericana hasta las declaraciones del mismo Sandino los cuales que hicieron

hincapié en la importancia de México, y su pasado reciente, en el levantamiento liderado por el guerrillero nicaragüense.

A partir de estas fuentes se puede afirmar que la relación México, su *Revolución*, y Sandino fue una elaboración de su época a partir de tres procesos de síntesis de información. El primero fue la construcción de dos imaginarios: el de México como *Tierra Revolucionaria* y el de *Augusto César Sandino*, ambas narraciones fueron elaboradas con el fin de contrarrestar las descalificaciones que el gobierno y la prensa estadounidense desplegaron para influir en el curso de los hechos en México y Nicaragua. El segundo está relacionado con la contemporaneidad de la Revolución Soviética y el proceso social que vivía México durante la década de los años veinte, lo que le valió al gobierno mexicano el calificativo de bolchevique por parte un sector de la sociedad estadounidense. El tercero, se vincula con aquellos latinoamericanos que consideraban la lucha armada de México un proceso revolucionario y creían que la presencia de Sandino en México, en Veracruz, había influido para su levantamiento armado.

Estas tres interpretaciones son algunas de las formas en que trascendieron los registros elaborados dentro del *Círculo del Caribe*, los cuales fueron retomados por el Frente Sandinista de Liberación Nacional para elaborar una narración épica que vincula al guerrillero nicaragüense con el proceso *revolucionario* mexicano. De esta forma se puede asegurar que ésta relación es una doble construcción ideológica, pues muchos de los argumentos utilizados por el Frente para justificar esta relación se fundaron en prejuicios a favor y en contra del proceso mexicano que habían sido previamente descontextualizados y contruidos. Es decir, la suma de intereses logró construir la relación México+ Sandino = revolución- comunismo.

Después del asesinato de Sandino y de la disolución del EDSNN por parte de la Guardia Nacional encabezada por Anastasio Somoza, se instauró, mediante un golpe de Estado al gobierno de Juan Bautista Sacasa, una dictadura que duró 43 años avalada por los gobiernos norteamericanos bajo la política de *Buen Vecino* (Anexo 1 Cuadro1).

Uno de los objetivos de la dictadura somocista con respecto al pasado reciente fue crear una narrativa *ad hoc* de los acontecimientos ocurridos entre 1927 y 1934, para ello Anastasio Somoza escribió en 1936 *El verdadero Sandino o El calvario de Las Segovias* con la intención de

armar una versión oficial del levantamiento encabezado por Sandino en los siguientes términos:

La obra en sí, con los atinados comentarios de su autor, es una presentación ordenada, metódica y fiel, de la documentación auténtica que se conserva en los archivos de la Oficina de Operaciones de la Guardia Nacional de Nicaragua. Ella demuestra al rojo vivo, la verdadera personalidad de Sandino. Poco puede agregarse a la vívida realidad, tétrica y sombría, que esa documentación arroja en torno al pseudoheroe. Ella clarifica la errada imagen que una propaganda dolosa y mal intencionada, mantenido por elementos subversivos y enemigos de nuestra patria, ha tratado de presentar al mundo en el caso de Sandino. Éste no fue más que un vulgar bandolero, que por largos años asoló con sus huestes a la fértil región septentrional de Nicaragua.²⁴⁹

Esta versión predominó hasta 1979. Con el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).²⁵⁰ La recuperación de la figura de Sandino tuvo tres objetivos: el primero fue la creación identitaria por parte del Frente; el segundo fue la movilización de los jóvenes y su adhesión a las filas del FSLN, y la tercera la legitimación del triunfo del Frente y su eventual arribo al poder a partir de la iconización de la figura de Sandino.

Como parte de la construcción de una identidad el FSLN recurrió “a figuras históricas importantes como representación colectiva. Trató de destacar el sentido popular del Estado, siempre bajo el marco de la unidad nacional.”²⁵¹ En clave marxista el Frente Sandinista retomó las figuras de Sandino, Marx, Lenin, el Che Guevara y Emiliano Zapata. La recuperación, apropiación y uso ideológico de Augusto C. Sandino fue adaptado a las circunstancias y necesidades del FSLN, de esta forma se trató de crear un vínculo de continuidad entre el levantamiento sandinista de los años veinte y el de los años sesenta y setenta, haciendo coincidir, y exaltando, los aspectos nacionalistas, populares, internacionalistas y antimperialistas de ambas luchas, e incluso adoptando los símbolos más representativos del EDSNN como la bandera rojinegra. De la misma forma se reforzó la imagen popular de los dos sandinismos mediante la recuperación de las demandas de reforma agraria, la cuestión indígena y se ubicó como sujetos revolucionarios a los obreros y campesinos, elementos que no habían sido totalmente sostenidos por Sandino, en la etapa a la que hacemos referencia en este trabajo cuando se le involucra con México.

²⁴⁹ Anastasio, Somoza, *El verdadero Sandino o El Calvario de Las Segovias...*, p.5.

²⁵⁰ Enrique, Camacho Navarro, *Los usos de Sandino...*, pp. 59- 134.

²⁵¹ José Juan, Monroy, *Tendencias ideológico-políticas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) 1975- 1990*, México, UNAM, 1997, p. 216.

Para redondear esta versión y construir una imagen sólida de Sandino, el Frente recuperó el imaginario épico y heroico elaborado en los años veinte. De esta forma, el imaginario elaborado, entre otros medios, en *Revista Ariel*, el cual alcanzó niveles internacionales, incorporó a Sandino dentro de una tradición latinoamericanista donde la épica, la heroicidad y el martirologio se volvieron fundamentales en los años sesenta y setenta para que la juventud latinoamericana y nicaragüense adoptara una actitud frente a la toma de las armas y movilización contra los gobiernos autoritarios de la región.

Varios de los jóvenes que se enrolaron en las filas del FSLN, por ejemplo, consideraban la heroicidad y el martirologio como un procedimiento o trámite para el triunfo de la revolución nicaragüense, y en ese sentido:

[...] en la lucha clandestina era necesario vivir como los santos, una vida como la de los primeros cristianos. Esa vida de las catacumbas era un ejercicio permanente de purificación; significaba una renuncia total no solo a la familia, a los estudios, a los noviazgos, sino a todos los bienes materiales y a la ambición misma de tenerlos, por muy pocos que fueran. Vivir en la pobreza, en la humildad, compartiéndolo todo, y vivir sobre todo, en riesgo, vivir con la muerte.²⁵²

El uso de Sandino por parte del FSLN durante el derrocamiento de la dictadura de Somoza y su arribo al poder en 1979, se institucionalizó mediante la iconización del guerrillero en los espacios públicos desde donde sus representaciones configuran un paisaje de símbolos, de organización social y estetización en Nicaragua. Junto a este proceso, también se creó un complejo institucional que se encargó de reproducir las imágenes y la ideología que el Frente Sandinista erigió a partir de la figura del guerrillero. En los años ochenta, el gobierno revolucionario creó el Instituto de Estudios del Sandinismo (IES), que tuvo entre sus objetivos la investigación histórica de Nicaragua y la publicación de las pesquisas, la estructura editorial a la Editorial Nueva Nicaragua (ENN) que dependió de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional.²⁵³ Una de las tareas exhaustivas del IES fue la recuperación del pensamiento y figura de Augusto C. Sandino con el propósito de reivindicar su figura y su lucha de la versión oficial que se había construido durante el somocismo.

²⁵² Sergio, Ramírez, *Adiós Muchachos*, Madrid, Alfaguara, 2007, p. 53.

²⁵³ Miguel De Castilla Urbina, "Aproximaciones..." *op. cit.*; La Editorial Nueva Nicaragua fue creada por decreto el 6 de enero de 1981. El proyecto de la editorial estuvo adscrita a la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional y tenía entre sus objetivos: publicar libros, revistas, folletos, panfletos, discos, e tc., de carácter científico, educativo y cultural para promover la difusión de las ideas, la ciencia y la cultura, en el contexto de la Revolución. En 1981, la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional estaba integrada por: Sergio Ramírez Mercado, Moisés Hassan Morales, Daniel Ortega Saavedra, Arturo J. Cruz y Rafael Córdoba Rivas. "Ley Creadora de la Editorial Nueva Nicaragua", en *La Gaceta*, N°7, 12 de enero de 1981.

Para llevar a cabo esta empresa el IES publicó, en la Editorial Nueva Nicaragua, durante 1981 y 1995 las colecciones *Pensamiento Vivo* y *Biblioteca Popular Sandinista*. La primera incluyó las recopilaciones de los documentos de Sandino y los que sobre el guerrillero se escribieron, fueron recuperados en los títulos como *Augusto C. Sandino. Pensamiento Vivo* (tomo 1 y 2) 1981; *Carlos Fonseca. Obras. Viva Sandino* (1982) y *El sandinismo: documento básicos* (1983). En la segunda se reeditaron los textos: *Banana Gold* (1984) de Carleton Beals; *Don Quijote en burro* (1983) de Lejeune Cummins; *La guerra de Sandino o pueblo desnudo* (1985) de Salomón de la Selva; *Sandinio en la costa. De Las Segovias al litoral Atlántico* (1989) y *Sandinio Una biografía política* (1995) de Volker Wunderich entre otros.

La elección de los textos que se publicaron no fue azarosa, al contrario, fue un trabajo de recopilación minuciosa que comenzó a circular desde los años setenta por medio del Departamento de Propaganda y Educación Política del FSLN. Dicha compilación fue importante debido a la dispersión de los documentos. *Augusto C. Sandino. Pensamiento Vivo* fue uno de los trabajos de recopilación más importantes, comenzó en 1974 en Costa Rica para posteriormente editarse siete veces en distintos países de América Latina y Europa, en cada edición se fueron añadiendo documentos que trataban de completar las proclamas, manifiestos, cartas, comunicados, boletines, entrevistas y testimonios de Sandino y los integrantes del EDSNN. Sin embargo, por la dispersión de los documentos no se ha logrado concretar a la fecha una obra que incluya toda la documentación que existe sobre la lucha sandinista de los años veinte.²⁵⁴

La recopilación también se dificultó por la desaparición de los mismos. En la nota explicativa de la primera edición de *Pensamiento vivo*, Sergio Ramírez señala que los documentos incautados al EDSNN por parte de la Guardia Nacional fueron utilizados por Anastasio Somoza para escribir el libro *El verdadero Sandino o el calvario de Las Segovias* y posteriormente destruidos. Situación parecida sucedió con el archivo de datos que Sandino llevó a Yucatán y que quedaron a cargo de la Logia Masónica de Mérida en 1929.²⁵⁵ En 1984 se publicó la recopilación más completa de los documentos de Sandino, la cual incluía los archivos del Dr. Pedro José Zepeda que fueron donado por el presidente mexicano José López Portillo y que

²⁵⁴ Actualmente el trabajo de compilación de documentos sobre Sandino lo ha realizado Walter Sandino en los dos tomos de *El libro de Sandino. El bandolerismo de Sandino en Nicaragua*, Managua, INPASA, 2009, p. 179.

²⁵⁵ Augusto C., Sandino *Pensamiento vivo*, Tomo 1..., p. 21.

incluyó algunos fragmentos de la *Revista Ariel* (1927-1929) de Froylán Turcios, además se anexó el texto de Sergio Ramírez *El muchacho de Niquiobomo*, que como introducción bosqueja sucintamente el levantamiento de Sandino.²⁵⁶

La narrativa que construyó el FSLN, en algunos de los documento de difusión sobre el ideario de Sandino, se fundamentó en la descontextualización de algunos de los pasajes más importantes²⁵⁷ y se caracterizó por incluir elementos anecdóticos que a la postre se convertirían en piezas angulares para comprender el levantamiento nicaragüense de los años veinte. Un ejemplo es el siguiente:

[En Cerro Azul, Veracruz] conversando con unos amigos estibadores y petroleros, y teniendo el periódico sobre la mesa, este muchacho nicaragüense había dicho que la situación de su país lo estaba haciendo seriamente pensar en regresar para empuñar las armas en contra de la intervención.

‘Qué se va a ir usted mano- le respondió uno de ellos- todos ustedes, los nicaragüenses son unos vende patrias.’²⁵⁸

Ciertamente muchas de estas anécdotas fueron dichas por el propio Sandino, pero lo que no se toma en cuenta es la intencionalidad con la que el guerrillero hacía esta referencia. Es decir, el punto no es si lo dijo o no, sino cuándo lo dijo, a quién se lo dijo y en qué momento lo dijo. Porque como hemos venido analizando cada una de los sujetos involucrados usaron los recursos disponibles para lograr sus objetivos e incluso produjeron información con una intención bien definida.

Tanto *El verdadero Sandino* como *El Pensamiento Vivo* recuperan los principales tópicos con que, en los años veinte, se calificaba la figura de Sandino y su lucha sin importar que varios de los documentos que ambas posiciones ocuparon se encontraran manipulados tanto por la inteligencia norteamericana como por los seguidores de Sandino. Somoza calificó a Sandino de bandido y megalómano, por su parte el FSLN lo recupera como héroe y mártir. Ambas interpretaciones construidas tanto por opositores como por los seguidores de Sandino, permitieron que se construyeran nexos causales entre el levantamiento nicaragüense y los factores externos e internos que se involucraron en la lucha contra Estados Unidos.

²⁵⁶ *Ibid.* p. 25.

²⁵⁷ *Ahora sé que Sandino manda*, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1986, p. 328.

²⁵⁸ Sergio, Ramírez, “El muchacho de Niquiobomo” en SANDINO Augusto C. *Pensamiento vivo*, Tomo 1, *op. cit.*, p.42.

Entre los factores internos, el FSLN construyó la idea de que la lucha de Sandino había contado con una amplia base popular (obrero y campesina); que se habían reivindicado las demandas del reparto de tierras; que la presencia de Estados Unidos había sido una imposición y había causado una violencia exacerbada.²⁵⁹ Uno de los elementos que sostiene esta versión es la de un único Sandino, sin establecer cómo el guerrillero fue cambiando de posturas ideológicas y políticas durante el desarrollo de la lucha armada.

Con respecto a los factores exteriores, que es el objetivo de este trabajo, la interpretación de los vínculos entre Sandino con México, se ha hecho hincapié en la importancia que tuvo la presencia del nicaragüense en México tanto para la formación intelectual en su primera visita (1923-1926) como para el rumbo de la lucha sandinista entre 1929-1930. Buena parte de esta investigación se ha centrado en este segundo momento por ser el más documentado. La intención de centrarme por último en la primera visita se debe a que no hay documentos que verifiquen de qué forma se influenció Sandino ideológicamente en México, sin embargo sí existen testimonios que fundamentan esta versión.

El recorrido que se ha hecho en los capítulos anteriores proporciona los elementos que permiten hacer un balance de la información con la que se elaboraron los *registros* y que ayudan a reconstruir la primera estancia de Sandino en México. De manera que los reportajes y entrevistas que hicieron Emigdio Maraboto y Xavier Campos Ponce al mismo Sandino, en Veracruz en junio de 1929; los testimonios de algunos sandinistas que participaron de la RAAyS; las declaraciones de la inteligencia norteamericana así como de los oponentes de Sandino, etc., deben comprenderse desde este marco, pues en él se encuentran las intenciones de cada grupo por elaborar información que incidiera en el rumbo de la lucha nicaragüense contra Estados Unidos.

De entre el conjunto de testimonios que se ha retomado para explicar la lucha de Sandino, se deben distinguir dos tipos. Los primeros son de aquellos elaborados por integrantes de la RAAyS que fueron fundamentales en la toma de decisiones sobre el rumbo de la lucha del EDSNN y que participaron dentro de las filas del mismo ejército. Los segundos son aquellos que fueron retomados de personajes no necesariamente secundarios pero sí que no estuvieron involucrados directamente con el EDSNN y con Sandino.

²⁵⁹ Carlos, Fonseca, *Obras. Viva Sandino*, Tomo 2, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1982, p. 199.

5.1.1 LOS TESTIMONIOS

Como se señaló al inicio, la importancia de los registros es su trascendencia en el tiempo, incluso se les puede considerar como la materialización de las relaciones efectivas de los distintos sujetos que se involucraron en la lucha antiimperialista nicaragüense. Es por eso que considero que hay dos elementos que deben rescatarse en las fuentes consultadas. El primero es la vigencia del discurso antiimperialista en la Cuenca del Caribe durante el siglo XX.

La intensidad con la que se combatió la presencia norteamericana en la región en las primeras décadas del siglo XX será refrendada en países como República Dominicana, El Salvador y Nicaragua en los años sesenta y setentas, que teniendo como marco de referencia la Revolución Cubana, experimentarán un nuevo reacomodo de fuerzas en la región con el surgimiento de nuevos actores políticos, específicamente una clase media, que desafió el status quo de los gobiernos autoritarios de la región y que fue fundamental para la configuración de movimientos libertarios, en los que el Frente Sandinista de Liberación Nacional fue contemporáneo del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador.

No es casualidad que dos de las guerrillas más importante de América Latina en la segunda mitad del siglo XX hicieran referencia a las figuras de los guerrilleros Augusto C. Sandino y Agustín Farabundo Martí. En el mismo contexto la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) publicó los textos de Gregorio Gilbert *Mi lucha contra el invasor yanqui de 1916* y *Junto a Sandino*. El segundo de estos textos fue publicado simbólicamente en 1979, año del triunfo de la Revolución Sandinista, y tuvo como objetivo estrechar los lazos entre República Dominicana y Nicaragua. La presentación de *Junto a Sandino* terminaba de la siguiente manera:

[...] con su publicación la UASD rinde tributo a la memoria de Augusto César Sandino, rinde memoria a Gregorio Urbano Gilbert y expresa sus sentimientos de solidaridad con el heroico pueblo de Nicaragua, pedazo de la gran patria latinoamericana que lucha por su liberación y por reivindicar su derecho a vivir con dignidad y libertad.²⁶⁰

La referencia a estos tres personajes puede entenderse como existencia de un antecedente de lucha y resistencia contra la presencia norteamericana en la Cuenca del Caribe en un contexto muy distinto en el que interactuaron Sandino, Martí y Gilbert.

²⁶⁰ Gregorio Gilbert, Urbano, *Junto a Sandino*,...p. 7

El segundo elemento a resaltar es que los testimonios con los que se vinculó a Sandino y a México, en ambas visitas, fueron de personajes no necesariamente involucrados en la toma de decisiones del EDSNN o cercanos al guerrillero. Es decir, durante la recopilación de documentos y testimonios por parte del FSLN se tuvo acceso a ambos tipos de testimonios y no siempre los priorizaron de la misma forma, incluso en algunas ocasiones las referencias de Sandino con respecto al proceso mexicano, entendido este como una *revolución*, son mínimas. Es lógico que el FSLN se acercara a los sobrevivientes que habían luchado dentro del EDSNN, pero hay que apuntar que se tuvo acceso a aquellos que habían tenido rangos medios y bajos dentro del ejército sandinista, como fue el caso de Esteban Pavletich, o que tuvieran a su cargo tareas que no necesariamente implicaran la toma de armas y decisiones, entre los años de 1928-1930, como fue el caso de Gustavo Machado, pues para esos años ya había muerto Farabundo Martí (1932), Carlos Aponte (1935), Froylán Turcios (1945), Gregorio Gilbert (1970), y algunos de ellos solo se recuperaron sus memorias, como fue el caso de Turcios y Gilbert.

A esto hay que agregarle la marginación de José Pedro Zepeda, José de Paredes y Sócrates Sandino que, como ya se señaló en capítulo anterior, fueron de mucha importancia para la definición del rumbo de la lucha sandinista durante la visita de Sandino a México en 1929.

Llama la atención que sobre Pedro José Zepeda no se tenga ningún dato puntual, dentro de los archivos consultados, a pesar de su protagonismo en la lucha liberal. Zepeda tuvo un papel de primera importancia en el bando liberal nicaragüense por cabildear en 1926 con el gobierno mexicano para obtener armas y defender el gobierno de Juan Bautista Sacasa; organizó el Comité Pro Sandino en 1928; jugó un papel importante en el plan de Sandino para deponer a Moncada; fue nombrado vocero del EDSNN en 1929, después de la ruptura de Turcios y Sandino; gestionó ante el gobierno de Portes Gil para recibir a Sandino como asilado en 1929; fue anfitrión durante la estancia de Sandino durante los diez meses que estuvo en México; participó como uno de los firmantes de la paz entre Sandino y Sacasa en 1932, y por último intentó organizar un movimiento armado para derrocar a Somoza después del asesinato de Sandino en 1934. ¿Quién fue Pedro José Zepeda? ¿Por qué dada su importancia durante el periodo de 1926- 1934 no se tiene información sobre él? ¿Puede ser considerado como un arribista durante la lucha del EDSNN como lo han hecho ver Wunderich y Dospital?

Lo único relevante sobre el personaje en cuestión es que buena parte de los documentos que estuvieron a su cargo fueron adquiridos por el gobierno del presidente mexicano José López Portillo y entregado al IES.

Un caso similar es el de José de Paredes. Al mexicano se le adjudicó la responsabilidad del fracaso de la misión de Sandino en México, incluso el mismo Sandino señaló que a causa de su inexperiencia no cumplió a cabalidad con su tarea de mensajero. Al igual que con José Pedro Zepeda, sobre José de Paredes no se tienen muchas referencias. Se puede inferir por informes de Sandino y del propio Paredes que nació en 1909, pero no se sabe qué fue de él después de su salida del EDSNN en 1932. Solo se conserva una carta de 1940 que Paredes dirigió a Hernán Robleto, en la que señala que los hechos consignados en *El verdadero Sandino* de Somoza eran verídicos en cuanto se trataba a la parte en la que se hacía referencia a su participación como mensajero de Sandino ante el presidente Portes Gil.²⁶¹

Sobre Sócrates Sandino se cuenta con un poco más de información, por ser medio hermano de Augusto C. Sandino, pero no se conoce bien ¿por qué tomó la decisión de viajar a Nueva York e incorporarse al Comité Manos Fuera de Nicaragua?

La relevancia que tuvieron personajes como Pavletich y Machado para la configuración de la narración del FSLN sobre el levantamiento encabezado por Sandino no estriba en ubicar a estos personajes como elementos protagónicos en la lucha antiimperialista latinoamericana sino en las formas en que enaltecieron la figura del guerrillero nicaragüense.

Para desarrollar la influencia ideológica que Sandino recibió de la *Revolución Mexicana* quiero concentrarme en los testimonios que proporcionaron Machado y Pavletich, así como los fragmentos retomados de las entrevistas y colaboraciones que se escribieron a favor y en contra de Sandino, y que relacionaron de alguna forma al nicaragüense con la *Revolución Mexicana*.

Los testimonios de Machado y Pavletich son importantes para conocer una parte de la estancia de Sandino en México,²⁶² pero también para reforzar la versión que iba construyendo el Frente

²⁶¹ Carta de José de Paredes a Hernán Robleto, Monterrey, Nuevo León, 9 de junio de 1940, AGN Nicaragua, Fondo Augusto C. Sandino, Caja 2, Exp. 89.

²⁶² César Lévano, “Sandino, el guerrillero que venció a los yanquis.”, disponible en http://www.diariolaprimeraperu.com/online/informe-especial/sandino-el-guerrillero-que-vencio-a-los-yanquis_33508.html, [Consultado 13 octubre 2013].

Sandinista encaminada a establecer vínculos entre Sandino y los movimientos revolucionarios del continente americano, ligados a las interpretaciones marxistas, específicamente con la *Revolución Mexicana*. En una entrevista realizada por el IES, Machado señaló:

[Sandino] Era de una inteligencia prodigiosa, muy imbuido en el proceso mexicano respecto a la lucha de clases y la revolución social. No era un hombre que repetía frases, sino que aplicaba su teoría.²⁶³

Es interesante ubicar la vinculación de Sandino con el tono revolucionario de la época para comprender las declaraciones de Machado. Si se atiende a los documentos que el nicaragüense escribió en México podremos notar cómo cambia de tono en los manifiestos y cartas que escribe dependiendo del público al que se dirige. Durante el mes de febrero de 1930, cuando Sandino ha retomado su actividad propagandística en la ciudad de México y su relación con el partido comunista, escribe una serie de documentos dirigidos a estudiantes, obreros, campesinos e intelectuales.

En el texto *A los obreros de la ciudad y del campo de Nicaragua y de toda América Latina* Sandino se refería a la clase trabajadora:

que sufre hoy una doble explotación del imperialismo, principalmente el Yankee, y de las burguesías nativas ósea los capitalistas nacionales explotadores, quienes en sus afanes por obtener los favores indisociables del invasor, diariamente intensifican más y más la destrucción del movimiento revolucionario, la persecución de sus dirigentes, los encarcelamiento y los destierros²⁶⁴

El manifiesto fue escrito 24 días después de la ratificación del acatamiento de programa antiimperialista de la lucha comunista. Esta comunicación contrasta con los artículos escritos para *El Diario de Yucatán*, en septiembre de 1929, en los que Sandino escribe en un tono más modernista:

¡Animo, nicaragüenses! Ellos, los bárbaros del norte, quieren despedirse de vosotros dejando sus bofetadas impresas en vuestros rostros. Pues bien ¡sea! Para que la acción reivindicadora no se haga esperar más y para que se cobre la cuenta golpe por golpe, ojo por ojo, y así sepan los yanquis el respeto que debe a la libertad de los pueblos. Jamás se os perdonará, nicaragüenses, que presentarais la otra mejilla al invasor, vuestras manos, nicaragüenses, deben de ser ciclón sobre los descendientes de William Walker.²⁶⁵

²⁶³ La Legión Latinoamericana de Sandino, IHNCA, IES, D32 G1 0015, p. 23.

²⁶⁴ “A los obreros de la ciudad y del campo de Nicaragua y de toda América Latina” en IHNCA-UCA, ACS D11 D1 0008

²⁶⁵ *Manifiesto a los nicaragüenses, op. cit.*

El contraste de tono entre un comunicado y el otro no representa necesariamente el pensamiento de Sandino, sino la forma pragmática con la que solucionaba dos cuestiones. La primera una forma de mantener contacto con sus adeptos en Nicaragua, el segundo resolver de una forma menos comprometedora la obligación que había contraído con los comunistas. De manera que las declaraciones de Machado no responden necesariamente a los principios de Sandino sino a las necesidades del contexto político en el que se desenvolvía durante su estancia en México.

5.1.2 LAS ENTREVISTAS

Fueron pocas las entrevistas que se hicieron a Sandino durante su enfrentamiento contra la marina norteamericana.²⁶⁶ En la mayoría de éstas se dio la versión de que su primera estancia en México fue como trabajador mecánico en la zona de Cerro Azul, en esta primera etapa los periodistas afirman que de ese viaje regresó equipado de varios libros en sociología, sindicalismo y religión, y que aprendió las doctrinas de la revolución.²⁶⁷ A demás de la que concedió al periodista norteamericano Carleton Beals en el Cuartel General de Las Segovias, el guerrillero concedió una al mexicano Emigdio Maraboto durante su estancia en México como parte de su campaña de propaganda por el país. En el mismo tono de las declaraciones hechas por Gustavo Machado, Maraboto escribió en su reportaje:

Fue en nuestro país en donde Sandino comenzó a comprender el estado primitivo en que se hallaba su país y la necesidad de una renovación en los métodos en lo político y en lo social. Las leyes del trabajo de México, las leyes de las tierras y las leyes del petróleo sirvieron de base a Sandino, para formar un programa nacionalista en lo político-internacional y social para su país. En las minas de Durango y de Hidalgo y en

²⁶⁶ El periodista norteamericano Carleton Beals viajó al Cuartel General de Las Segovia en 1928. Sus primeros reportajes se publicaron en el diario *The Nation* de Nueva York, y después del triunfo del FSLN se publicó en la Editorial Nueva Nicaragua. BEALS Carleton, *Banana Gold*, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1983, p. 150. En 1929, durante su estancia en Veracruz, Sandino es entrevistado por la prensa mexicana y dos entrevistas fueron publicadas en forma de libro: *Sandino ante el Coloso. La grandiosa epopeya de Sandino* de Emigdio Maraboto y *¡Los yanquis y Sandino!* de Xavier Campos Ponce. El primero se publicó como un reportaje, el segundo como noticias de la presencia de Sandino en Veracruz. Emigdio, Maraboto, *Sandino ante el Coloso. La grandiosa epopeya de Sandino*, Veracruz, 1929; Xavier, Campos Ponce, *¡Los yanquis y Sandino!*, México, Ed. Xavier Campos Ponce Uzueta, 1962. En 1933 Sandino fue entrevistado por Ramón Belasteuguigoitia y con Ramón Román, entrevista que sería publicada hasta 1979. Ramón, Belasteuguigoitia, *Con Sandino en Nicaragua*, Las Segovias 1933; ROMÁN Ramón, *Maldito País*, Nueva York, 1979.

²⁶⁷ Carleton, Beals, *ibid.*, p. 12

talleres de la capital trabajó Sandino. En Veracruz, en el año de 1924; trabajó también durante poco tiempo más de dos meses con la casa comercial Agustín Ortiz, consignatarios de buques y comisionistas. Durante el periodo de tiempo que el héroe de Nicaragua vivió en Veracruz, cultivó sinceras amistades y de sus jefes se hizo apreciar por su honradez y la firmeza de su carácter. Pronto dejó este ambiente que no era el suyo y marchó a la Huasteca Petroleum Company en el campo de Cerro Azul.²⁶⁸

En el mismo viaje, acosado por la prensa, Sandino declaraba: “Para nosotros, México es una escuela”²⁶⁹. En un cuestionario de *El Universal* a la pregunta: “Su opinión respecto a la situación de nuestro país, dentro de los aspectos social y político, así como su impresión sobre el ejército mexicano” Sandino señaló:

En organizaciones *societarias* está demostrado que México va a la vanguardia de los demás pueblos del continente y eso se debe a que en México han sido más frecuentes las revoluciones *populares* que en cualquier otro país de nuestra América. Esta misma comprensión de que México es un *pueblo revolucionario* nos *inspiró suficiente confianza para venir aquí*, en donde dejaremos la base fundamental para la prosecución de *nuestra lucha en Nicaragua, la que no es otra cosa sino hija de la revolución mexicana*. [Cursivas mías]

A partir de declaraciones como estas la primera experiencia de Sandino en México (1923-1926) se convirtió en la referencia de la formación ideológica del guerrillero que retomará el FSLN para explicar los postulados sociales de su movimiento. Es en este tipo de declaraciones y ambigüedades que se hace una interpretación de la relación México, *Revolución Mexicana* y Sandino.

Algunos de los elementos que no consideraron aquellos que recopilaban los testimonios y documentos son pequeños detalles importantes. A inicios de los años veinte la Revolución Rusa y la Revolución Mexicana fueron equiparadas porque los objetivos de reivindicación social fueron similares, pero, a pesar de la apoyo que tuvo la Rusia soviética de un sector de la población mexicana, esta cercanía estuvo lejos de ocurrir. La equiparación de ambas revoluciones fue elaborada por los dirigentes y empresarios norteamericanos, así como adherentes a alguna organización antiimperialista, pues a pesar de que el nacionalismo económico mexicano antecedió al comunismo, los dirigentes norteamericanos hicieron caso

²⁶⁸ Emigdio, Maraboto, *Sandino ante el coloso. La grandiosa epopeya de Sandino*, en *Entrevistas- Reportajes*, Comp. Aldo Díaz Lacayo, Managua, Ed. Aldilá, 2010, p.12

²⁶⁹ Activities of C.A Sandino in México City en <http://www.sandinorebellion.com/Top100pgs/Top100-p95E.html>, [Consultado el 5 de febrero de 2013]

omiso a sus raíces y les fue más fácil sintetizar las actitudes nacionalistas de los gobiernos mexicanos del periodo de 1924 a 1930 como bolcheviques.²⁷⁰

Los motivos de esta equiparación estuvieron cimentados en los intentos de aplicar la Constitución de 1917 en México. Éste sector de la población norteamericana tenía el interés de prolongar “el mito de que la revolución mexicana era invariablemente confiscatoria. Para tal fin los medios de comunicación difundían la existencia del bolchevismo.”²⁷¹ La propaganda que relacionaba al gobierno mexicano con el bolchevismo no se centraba solamente en su política nacionalista, sino también en el amplio margen que, como se señaló en capítulos anteriores, dio a los comunistas para su organización y operación, específicamente a través del Comité Manos Fuera de Nicaragua, y tenía como objetivo propiciar una eventual intervención norteamericana en territorio mexicano.

Este vínculo fue utilizado por Somoza para señalar que no existía una relación entre la lucha de los liberales nicaragüenses y el movimiento liderado por Sandino, en su libro *El verdadero Sandino*, el dictador señalaba:

“Aunque Sandino, antes y durante su campaña, se manifestó liberal, sus tendencias ideológicas siempre fueron de sabor comunista y la divisa rojinegra que adoptaron sus hombres hace ver que sus ideales tendían más bien al bolchevismo.”²⁷²

Este elemento será uno de los fundamentos que dará, en la narración del FSLN, a la lucha sandinista su carácter social, sin embargo, como se verá más adelante esta relación no representaba estrictamente el vínculo con México ni con los comunistas.

²⁷⁰ Daniela, Spencer, *Los primeros tropiezos...op., cit.*

²⁷¹ Daniela Spencer señala que el anti bolchevismo expresado por la clase gobernante estadounidense no era resultado de la revolución de octubre de 1917 sino de la trayectoria ideológica del expansionismo norteamericano. Para este grupo el bolchevismo era concebido como una antinorteamericanismo, una oposición a la civilización y una enfermedad contagiosa que se concretaba en la subversión del orden establecido sin un enemigo concreto. Daniela Spencer, “Uso y abuso de la ideología en las relaciones políticas entre Estados Unidos y México durante los años veinte” en *Secuencia. Nueva época*, n° 34, enero-abril, de 1996, pp. 31-61.

²⁷² Citado por Carlos, Villanueva, *Sandino en Yucatán...*, p. 55.

5.1.3 LA INTELIGENCIA NORTEAMERICANA

La propaganda desarrollada por el gobierno norteamericano y la inteligencia fueron fundamentales para la propagación de las versiones que vinculaban a Sandino con la *Revolución Mexicana*, específicamente con Pancho Villa el “bandido mexicano”. Este argumento era utilizado por los Estados Unidos para legitimar cualquier intervención en pro de la protección de los ciudadanos norteamericanos y sus propiedades.

El calificativo de “bandido” a Sandino fue relacionado específicamente con la figura de Pancho Villa y utilizado por sus adversarios. Al respecto Lejeune Cummins señala:

El cuento propalado por el Departamento de Estado de que Sandino fue ayudante de Pancho Villa y que en 1916 participó en la incursión a Columbus, Nuevo México, aunque posiblemente no ha sido comprobado. Stimpson, evidentemente creyó el cuento, puesto que en sus memorias dice que Sandino tiene un largo historial de capital de bandidos en México.²⁷³

La campaña de desacreditación a Sandino por parte de las elites norteamericanas y nicaragüenses fue liderada por el presidente nicaragüense José María Moncada. En varias de sus declaraciones se relacionó a Sandino con Villa y la *Revolución Mexicana* así como también con el bolchevismo. En enero de 1928 José María Moncada declaraba al periódico norteamericano *The World*:

Sandino es un fugitivo de la justicia, que condenado por asesinato se dirigió a México, donde peleó con los villistas. Regresó después a Nicaragua, se radicó en las minas de San Albino y se asoció con elementos maleantes hondureños y nicaragüenses. Sandino se plegó a la última revolución y apareció en los alrededores del Río Coco para pedir víveres, pero cuando Puerto Cabezas fue declarado zona neutral, Sandino inició una campaña de guerrilla independiente y entró en las ciudades con propósito de saqueo. Después de reunir secuaces se dirigió a lo largo de la frontera hondureña y ha saqueado las haciendas de amigos y enemigos por igual para vender el botín en Honduras. Actualmente mantiene buenas relaciones con sus amigos de Tegucigalpa y por conducto de ellos, con sus amigos de Nueva York, México y América Central.²⁷⁴

En el mismo sentido dos días después Moncada declararía al *New York Times* lo siguiente: “Sandino fue el único que peleó válido de tácticas bolcheviques. Cuando su gente se plegó al ejército liberal llevaba una bandera roja con el diseño de la calavera y de las tibias cruzadas y el

²⁷³ Lejeune, Cummins, *Don Quijote en burro. Sandino y los marines: Estudio para la formulación de una política de relaciones exteriores*, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1985, pp.35-36.

²⁷⁴ Selser, *El pequeño ejército loco...*, p. 235.

lema libertad o muerte.”²⁷⁵ Estas versiones fueron desmentidas por el mismo Sandino, que en entrevista con José Navarro de *El Diario de Yucatán* rectificaba:

México tiene para mi gratos recuerdos. La fantasía popular me ha hecho compañero de aventuras de Pancho Villa, pero no es exacto. Yo trabajé en Cerro Azul, distrito petrolero de Tampico. He aprendido mucho de las actividades sociales de los obreros mexicanos y todos los recuerdos de México se cruzan en mi mente como en mi corazón.²⁷⁶

El estigma de “bandido” fue uno de los elementos que retomó Somoza para desprestigiar el levantamiento nicaragüense de los años veinte, con el fin justificar la intervención norteamericana, pero que a la postre, permitirá la vinculación entre dos figuras que se opusieron a la principal potencia del mundo y que en su momento lograron ponerla en jaque: Villa con su invasión a Columbus y Sandino con su estrategia de guerra de guerrillas.

La recuperación de estas tres fuentes de información sobre la importancia de la primera visita de Sandino a México y las referencias a su cercanía a la *Revolución Mexicana* crearon la conjunción de dos construcciones ideológicas, elaboradas en tiempos distintos, la cual fue remozada por el apoyo que brindó el gobierno mexicano al Frente Sandinista y se reforzó en el proceso de iconización de la relación entre los gobiernos en los años ochenta.

Como se ha venido esbozando en los capítulos anteriores, la importancia de México para la lucha sandinista en los años veinte radicó en su posición estratégica para Estados Unidos y la Rusia soviética, no solamente en términos geográficos sino también por el proceso social que atravesaba, este momento, al que denominé *diplomático*, y los resultados que arrojó para el desarrollo de la lucha sandinista contrasta con la elaboración ideológica en la que la Revolución provee al guerrillero de las herramientas teóricas y empíricas para el planteamiento de un levantamiento armado posterior.

Este tipo de visiones tiene, a mi parecer, dos deficiencias: la primera es que simplifica un proceso tan complejo como el levantamiento armado mexicano en lo que conocemos como la *Revolución Mexicana*, y que se pretenda ver en ésta un momento en la historia de la región que tuvo impacto de alguna forma en los países latinoamericanos. Por eso considero que para conocer la trascendencia de la *Revolución Mexicana* en otros procesos latinoamericanos, en este

²⁷⁵ *Ibidem*

²⁷⁶ Carlos, Villanueva, *Sandino en Yucatán...*, p. 213.

caso en el levantamiento sandinista de los años veinte, se debe de tener claridad en los nexos que se pretenden establecer.

Por ello propongo algunos cuestionamientos (Anexo 2) que problematizan la relación entre la *Revolución Mexicana* y América Latina, para la región conocer si en realidad existió una influencia o recepción del movimiento mexicano en América Latina. En este caso la intención es cuestionar la premisa de la influencia ideológica de la *Revolución Mexicana* en Augusto C. Sandino.

5.2 LA REVOLUCIÓN MEXICANA

La Revolución Mexicana es considerada como “el movimiento transformador [...] que comenzó con la rebelión maderista, que derribó la dictadura porfiriana, y que acabó con la promulgación de la Constitución de 1917”.²⁷⁷ La transformación no se libró solamente con las armas sino también con las ideas, y en esta esfera fue mucho más difícil distinguir a vencedores y vencidos, pues como parte necesaria para adquirir legitimidad, los primeros se vieron en la necesidad de adoptar los principios más significativos de sus contrincantes.

Con este pragmatismo los gobiernos mexicanos de 1917 a 1930, emanados de la lucha armada construyeron una idea de *Revolución*, como proyecto de sociedad, que se sostenía en las demandas de campesinos y obreros para la construcción de una sociedad más justa, al tiempo que cimentaba relaciones y estructuras de poder que tenían por objetivo limitar la organización social y consolidar a la camarilla del grupo Sonora en el poder.

Esta idea de *Revolución* estuvo fundamentada en principios, valores e imágenes que el grupo en el poder se encargó de difundir e internalizar como lo que *es* o *debería ser* lo mexicano y lo revolucionario. Dicha construcción estuvo fundamentada en un *corpus* ideológico que retomó los principios liberales del siglo XIX de progreso y modernidad como matrices guía para fundamentar un discurso de poder, esta interpretación se retomó como la hegemónica y dejó de lado que la Revolución Mexicana, además de una serie de acontecimientos, fue una disputa por

²⁷⁷ Arnaldo, Córdova, “La ideología de la Revolución Mexicana en la perspectiva de un siglo” en Meyer Alicia (Coord.) *México en tres momentos: 1810, 1910, 2010. Retos y perspectivas...*, p. 328.

su significación, que terminó reducida a una versión canónica de los acontecimientos que consiste en:

[...] una interpretación monolítica del proceso revolucionario. Es decir, en el discurso oficial, la Revolución era solo una, un proceso de principio a fin, nacionalista, antiimperialista, agrarista y popular (que quedó plasmada en la Constitución de 1917), y que con el tiempo había nacido una sola 'Familia Revolucionaria' que se encargaría de proteger y, desde 1929, de institucionalizar la revolución.²⁷⁸

En este sentido la *Revolución* nunca fue una y cada uno de los actores que participaron en ella le dio una significación distinta,²⁷⁹ la querrela por su interpretación no solamente se dio entre vencedores y vencidos, también se presentó entre vencedores. La disputa consistió en una apropiación del discurso revolucionario a partir de la exaltación de ciertas figuras emblemáticas y la marginación u omisión de otras dentro de las distintas interpretaciones de los acontecimientos. En este sentido lo que conocemos y estudiamos como una etapa histórica es también una construcción ideológica que ha variado de significaciones durante los 105 años de su conmemoración. Que la *Revolución Mexicana* se homogenizara fue un esfuerzo que se llevó a cabo desde los inicios de la gesta armada con al menos cuatro objetivos: el primero fue la neutralización de la movilización social; el segundo consistió en obtener legitimidad dentro y fuera del país; el tercero consolidar un proyecto en el que la clase media, la propiedad privada y el apoyo al capital serían las prioridades de los gobiernos revolucionarios²⁸⁰ y el cuarto proyectar al exterior una imagen de *Tierra Revolucionaria* para los integrantes de aquellos miembros de movimientos libertarios.²⁸¹

²⁷⁸ Luis, Barrón, *Historias de la Revolución Mexicana*, México, FCE-CIDE, 2010, p. 23.

²⁷⁹ Thomas, Benjamin, *La Revolución Mexicana. Memoria, mito e historia*, México, Taurus, 2010, pp. 63-127

²⁸⁰ Este proyecto se consolidaría entre 1940 y 1960 años en que se dio un crecimiento económico sostenido creando y fortaleciendo a una clase media a partir de un gobierno autoritario que ostentó un proyecto modernizador al que esta clase se incorporó. Lo interesante es que en la configuración de esta clase media no solo tuvo un papel importante la movilidad social, sino también el imaginario que ésta se apropió, pues bajo el paradigma de la modernidad trataron de imitar el *american way of life* conjuntándolo con un pasado histórico *ad hoc* estructurando una armonía de tintes conservadores. Soledad, Loeza, *Clases medias y política en México. La querrela escolar, 1959-1963*, México, El Colegio de México, 1999, pp. 119-175.

²⁸¹ Al respecto Barry Carr señala: Un grupo de audaces jóvenes combatientes por la libertad de Venezuela, muchos de ellos estudiantes se exiliaron después de su participación en las luchas contra la sangrienta dictadura de Juan Vicente Gómez (1908-1935) y se dirigieron a México a veces después de paradas intermedias en Centroamérica y Cuba [...] Este grupo venezolano incluye figuras como Salomón de la Plaza, Carlos Aponte y los hermanos Gustavo y Eduardo Machado. [...] Estos activistas no estaban tan atraídos por el vanguardismo cultural de México como por el círculo intelectual de Vasconcelos había reunido a principios de 1920 y también vieron el país como algo más que refugio temporal. Para los jóvenes venezolanos la realidad de la lucha armada en el aún joven estado revolucionario mexicano [...] les ofreció oportunidad única

La elaboración de una versión de la *Revolución Mexicana* entrelazó varios momentos que fueron definiendo premisas centrales y que oficialmente se difundieron. Sin embargo, llegar al consenso de este discurso fue polémico, pues durante 50 años se cuestionó que la *Revolución* tuviera un programa o ideología.²⁸² A partir del discurso oficial la *Revolución* adquirió una autonomía capaz de regir el rumbo de la sociedad mexicana, lo que implicó que adquiriera su lugar en la historia de México por ser considerada la culminación de un proceso de liberación y progreso iniciada con la emancipación de la Nueva España de la Corona Española y el establecimiento de las principales libertades en la Reforma.²⁸³

Sin embargo, la elaboración de una versión oficial de la *Revolución Mexicana* por parte de los gobiernos pos revolucionarios consistió en un esfuerzo en el que se usaron distintos mecanismos para la edificación de una narración coherente tanto en el ámbito nacional como en el internacional. El primero a partir de la inclusión y la exclusión de demandas y personalidades, y el segundo a partir de la propagación de los principios revolucionarios en América Latina durante las dos primeras décadas del siglo XX.

Los años veinte cobran relevancia en este proceso porque en esta década la versión oficial de la *Revolución* se fundamentará como ideal que trasciende en el tiempo y margina la consecución de las demandas de justicia social, es decir:

[Se] postula una idea de revolución como un fenómeno siempre en marcha, y al hacerlo, lo que provoca es, de hecho, la conversión de esa idea, tan limitada, anteriormente en un imponente elemento supra histórico, en una temporalidad que si bien no es ilimitada, tiene la rara virtud de prolongarse a sí misma mediante la persecución de etapas, periodo, fases, etc.²⁸⁴

para adquirir armas para llevar a cabo su lucha para liberar a Venezuela, así como para conseguir apoyo de oficiales del ejército mexicano y altos funcionarios políticos que apoyaban las luchas contra los regímenes dictatoriales y reaccionarios en el continente americano [...]” Barri, Carr, “La Ciudad de México: Emporio de exiliados y revolucionarios latinoamericanos en la década de 1920”, [En línea], *Pacarina del Sur*, Disponible en <http://www.pacarinadelsur.com/home/mallas/338-la-ciudad-de-mexico-emporio-de-exiliados-y-revolucionarios-latinoamericanos-en-la-decada-de-1920> .[Consultado 13 octubre 2013]

²⁸² Para conocer el proceso de definición de la Revolución Mexicana hay que remitirse a los libros de Stanley Ross en los que se aborda el debate sobre la existencia, la vigencia y las premisas de la Revolución en los años setentas. Stanley, Ross, *¿Ha muerto la Revolución Mexicana? Balance y Epílogo*, Tomo 1 y 2, México, Setseptentas, 1972. Un año después de la publicación de Ross se publica *La ideología de la Revolución Mexicana*, una de las primeras y más sustanciosas aportaciones sobre el estudio de la Revolución partiendo de las principales premisas del movimiento armado mexicano Arnaldo, Córdova, *La ideología ...*

²⁸³ Thomas, Benjamin, *op. cit.*

²⁸⁴ Guillermo Palacios, “Calles y la idea oficial de la Revolución Mexicana <http://aleph.academica.mx/jspui/handle/56789/30036>

En estos mismos años la *Revolución* estableció un sistema de principios, imágenes y valores que legitimara el gobierno del grupo vencedor, y tomará algunas de sus características:

En primer lugar, la *Revolución* “fue hecha gobierno” y, por ende, percibida como permanente y en proceso. En segundo, la *Revolución* fue unificada por una “familia revolucionaria” en la que las discordias serían olvidadas, sino perdonadas por completo.²⁸⁵

Para estos años las figuras más representativas de la guerra civil habían muerto, y bajo la premisa de la unificación comenzó a construirse una imagen armónica de los acontecimientos que permite ver a la *Revolución* en tres niveles: el primero como un discurso pasado con un amplio horizonte para realizarse en el futuro; el segundo como homogenización del proceso del cual el gobierno se asumiría como verdadero representante de las masas campesinas y obreras, y el tercero configuró un imaginario de lo que *debía* ser lo *revolucionario*. Estos tres niveles se concatenaron de manera más nítida en la segunda mitad de los años veinte, pues será bajo el gobierno de Plutarco Elías Calles que la apropiación del discurso revolucionario encontrará en ciertas polémicas la disputa de los espacios para su reproducción,²⁸⁶ caracterizado por estar lleno de omisiones a ciertas figuras revolucionarias; de descalificaciones hacia sus críticos y de la eliminación pública a los más reacios oponentes al gobierno de Obregón y Calles. En la lógica del fortalecimiento de la lógica de los gobiernos posrevolucionarios premiaron con espacios y recursos a aquellos que abonaron a la construcción de la imagen revolucionaria.²⁸⁷

Al exterior, la legitimidad de los gobiernos mexicanos no fue siempre la misma, pues las necesidades del momento exigían que se cumplieran objetivos distintos. En un primer momento, la misión propagandística de finales de los años diez intentó ser un contrapeso a la negativa imagen que Estados Unidos propagaba en América Latina y tuvo como actores principales a personajes como Salvador Martínez Alomía, Hermila Galindo, Heriberto Jara, Aarón Sáenz, Alfonso M. Sieller, Luis Cabrera e Isidro Fabela; en un segundo momento, en la década de los veinte, bajo la figura de José Vasconcelos se configuró una red de intelectuales

²⁸⁵ Thomas, Benjamin, *op. cit.* p. 99.

²⁸⁶ Víctor, Díaz Arciniega “1925: ¿Dónde quedó la bolita? Contribución al estudio de la ideología de la revolución mexicana” en *Relaciones*, vol.7 n° 25, 1986, pp. 77-114.

²⁸⁷ Al respecto Víctor Díaz Arciniega hace un análisis de las formas cómo la selección de ciertas novelas, como el caso de *Los de debajo* de Mariano Azuela fue escogida por dar una imagen de virilidad y robustez a la representación de la *Revolución*. Por otra parte, también señala una polémica dentro de la Universidad Nacional respecto a la conceptualización de un *Derecho Revolucionario* que eliminó a figuras académicas importantes como al jurista Nemesio García Naranjo, quien en un enfrentamiento con Calles fue expulsado y calumniado por los seguidores de Calles. *Ibidem*.

mexicanos y latinoamericanos que difundieron el ideario revolucionario, y en ambos momentos, la intención fue mostrar que la *Revolución* implicó una emancipación de los intereses *imperialistas* y las oligarquías del porfiriato para la articulación de una verdadera nación.

El despliegue de esta versión de la *Revolución* en la región latinoamericana no solo tuvo éxito por la institucionalización de los principios, imaginarios y valores, sino también porque se exportó como un discurso homogéneo que tuvo un eco en ciertos grupos e intelectuales que pensaban problemas muy parecidos a los del México de fines del siglo XIX.²⁸⁸ El papel que jugaron estos intelectuales en la difusión de la *Revolución Mexicana* no se explica únicamente por su simpatía al proceso mexicano, sino que incluye la búsqueda de opciones a las crisis ideológicas y culturales con las que se inauguraba el siglo XX²⁸⁹.

La simpatía hacia México, se dio desde 1914 con la invasión norteamericana al puerto de Veracruz, a partir de ahí se desencadenó la campaña propagandística a favor de México y contra Estados Unidos. En general, las noticias sobre el proceso revolucionario mexicano tuvo buena acogida en las clases medias latinoamericanas, las cuales fueron sensibles a los preceptos nacionalistas, antioligarquicas, latinomaericanistas y antiimperialistas. No fue coincidencia que éste discurso fuera recibido por la Generación de la Reforma Universitaria en Argentina.

A pesar de que los gobiernos mexicanos no tuvieran como objetivo exportar la *Revolución*, la actividad propagandista que mexicanos y las lecturas que latinoamericanos hicieron del proceso bastó para que líderes políticos e intelectuales consideraran la viabilidad de una transformación como ésta, al tiempo que la re- significarán para proponer salidas a sus problemas más apremiantes.

²⁸⁸ Entre los artistas, políticos e intelectuales encontramos: Víctor Raúl Haya de la Torre, Gabriela Mistral, Carlos Loveira, Julio Antonio Mella, Pedro y Max Henríquez Hureña, Tina Modotti, Julio Cuadro Caldas, José Santos Chocano, Anita Brenner, John Kenet Turner, Salomón de la Selva, Sergei Einseinstein, John Reed, Luis Aquistán, Gustavo Machado, Tristan Marof y Augusto C. Sandino.

²⁸⁹ Eduardo, Devés Valdés y Ricardo Melgar Bao, "Redes teosóficas y pensadores (políticos) latinoamericanos. 1910-1930" *Cuadernos Americanos*, n° 78, 199, pp. 137- 152.

5.3 AUGUSTO CÉSAR SANDINO Y *LA REVOLUCIÓN MEXICANA*

A partir de lo anterior, parto de considerar a la *Revolución Mexicana* como una construcción discursiva y que su concepción como el movimiento popular emancipador fue una carta de presentación a nivel internacional edificada por la clase gobernante pos-revolucionaria durante el siglo XX. Considerar a la *Revolución Mexicana* como un discurso no anula la existencia y la problemática de los actores y sujetos que fueron protagonistas de la lucha armada, al contrario implica reconocer que éstos existieron pero que los vencedores armarían una historia que explicaría las causas, los tiempos y el rumbo del levantamiento armado en México.

La importancia de los años veinte para América Latina es fundamental, pues como hemos analizado, existe una contemporaneidad entre dos de los referentes más importantes de la tradición latinoamericanista: *Sandino y la Revolución Mexicana*. Las coincidencias no solo implica en que compartieron tiempo y espacio, pienso que la coincidencia más importante fueron los imaginarios que de estos dos elementos se elaboraron para enfrentar a un enemigo en común y asignar un lugar que tomaría cada uno de los sujetos que intervinieron en dicha construcción.

Creo que este ha sido un elemento que se ha pasado por alto por aquellos que han estudiado el papel de la *Revolución Mexicana* en América Latina. Desde 1957 hasta 2010 tanto mexicanos como latinoamericanos han puesto los ojos en el tema planteando las distintas posturas con las que se puede abordar dicha relación (Anexo 3). A partir de estas posturas en algún momento de la investigación, suscribí la tesis de que en su primera experiencia mexicana Sandino había recogido buena parte de su ideario político, social y antiimperialista. Sin embargo, la búsqueda de información al respecto propició un replanteamiento que llevó a cuestionar ¿qué de la *Revolución Mexicana* había influenciado a Sandino?

La organización y sistematización de la información a la que tuve acceso permite ubicar tres elementos que ayudan a dimensionar los límites de las afirmaciones que sostiene la existencia de una influencia ideológica de la *Revolución Mexicana* a Sandino.

5.3.1. LA EFERVESENCIA ANTINORTEAMERICANA. 1923-1926

El joven Augusto Nicolás Calderón Sandino arribó a México por primera vez en un momento en el que el grupo vencedor de la guerra civil intentaba estabilizar los distintos frentes políticos

que habían participado en la lucha armada. Entre los asuntos más importantes a solucionar estaba la reactivación de la economía, la neutralización de los movimientos obreros y campesinos, la conciliación con las empresas petroleras y la búsqueda del reconocimiento por parte del gobierno norteamericano.

La primera estancia de Sandino se ubica en el fin del gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924) y el inicio del cuatrienio de Plutarco Elías Calles (1924-1928). Ambos gobiernos formaron parte de lo que se ha denominado el Grupo Sonora que puede ser definido como una camarilla surgida del noroeste del país con vínculos bien establecidos e identificados con los preceptos maderistas, formaron parte del movimiento constitucionalista encabezado por Venustiano Carranza, combatieron entre 1913 y 1919 contra el golpe de Estado de Victoriano Huerta así como contra la alianza convencionalista identificada con las figuras de Francisco Villa y Emiliano Zapata. Este grupo no comulgó con los principios sociales de la Constitución de 1917, al contrario de la imagen que se propagaba por el continente americano de una revolución popular, agrarista, etcétera, fueron hostiles hacia los grupos indígenas, pretendieron una cancelación del reparto de tierras y cooptaron al movimiento obrero, además de utilizar sus cargos militares y en la administración pública para su enriquecimiento.²⁹⁰

Después de los asesinatos de Zapata y Villa los gobiernos de éste grupo condicionaron la solución de las demandas sociales por apoyo político. De esta manera obtuvieron una base social amplia mediante la creación del Partido Nacional Agrarista (PNA) y la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), lo que propició la neutralización de las demandas sociales y la constitución de una versión oficialista de las mismas.

Esta situación no era fortuita, la necesidad de contar con el apoyo de los obreros y campesinos era una forma de crear contrapesos a los opositores del grupo Sonora y a los levantamientos armados que se presentaban, como el de De la Huerta en 1923, sin embargo, esta situación no fue generalizada y permitió el surgimiento de organizaciones obreras y campesinas de corte más radical cercanas al partido comunista que en cada estado de la República mexicana tuvo sus particularidades.²⁹¹

²⁹⁰ José Alfredo, Gómez Estrada, *Lealtades divididas camarillas y poder en México, 1913-1932*, México, Instituto José María Luis Mora- Universidad Autónoma de Baja California, 2012, pp.279

²⁹¹ Irving, Reynoso, *El agrarismo radical en México en la década de los veinte*, México, INHERM, 2009, p.101.

En este marco cabe la pregunta ¿Qué de esta *Revolución* nutrió a Sandino? Augusto Nicolás Calderón Sandino entra en la categoría de sujetos *itinerantes* esbozado anteriormente. A diferencia de personajes como Víctor Raúl Haya de la Torre o Julio Antonio Mella, el joven Sandino no fue un exiliado político pero sí una emigrante en busca de trabajo. Según las biografías del nicaragüense salió de Nicaragua por cuestiones personales y con el objetivo de trabajar recorrió parte de Centroamérica, se empleó en La Ceiba en la frutera *United Fruit Company*, arribando a México para trabajar en la *Huategan Petroleum Company* ubicada Cerro Azul, en los límites entre Tampico y Veracruz.

En su primera estancia en México, Sandino no se relacionó con las élites políticas e intelectuales, pero fue testigo de un movimiento obrero fuerte, en un momento muy específico de la política mexicana. Tras el desconocimiento del presidente Plutarco Elías Calles a los tratados de Bucareli firmados en agosto de 1923 por Álvaro Obregón, las tensiones entre México y Estados Unidos se retomaron. Una de las zonas del conflicto se ubicó en los campos petroleros de Tamaulipas y Veracruz, donde el gobierno mexicano intentaba aplicar los artículos 27 y 123 de la Constitución de 1917. La experiencia mexicana contaba con una configuración compleja en cuanto a postulados nacionalistas que limitaban la participación extranjera, especialmente la estadounidense y la inglesa, en la explotación de recursos naturales como el petróleo. La particularidad de ésta radica en que dichos postulados se encontraban elevados a nivel constitucional (artículo 27) y no se veían solamente como el reclamo de un sector de la población, sino que incluía a un movimiento obrero y campesino como un actor fundamental contra la explotación de los recursos nacionales por parte de estadounidenses e ingleses.

En un ambiente antiestadounidense enmarcado por el auge de la organización de obreros - CROM y la Confederación General de Trabajadores (CGT)-y campesinos, Sandino comenzó su etapa de sindicalizado afiliándose a la oficialista CROM en 1925 en Veracruz,²⁹² sin embargo su afiliación no significó que asumiera como propias las demandas que la organización obrera sostenía. En una entrevista que elaboró el IES a uno de los compañeros de Sandino en Cerro Azul con respecto a la pregunta:

- ¿Y de las actividades sindicales de Sandino?

²⁹² Michelle Dospital, “La herencia mexicana en la lucha sandinista de los años 20 en Nicaragua” en *Secuencia*, n°30 p. 121.

- Pues sí, porque ya traía esa inquietud. Ahí en el campamento no le fue dado descollar esa inquietud porque hasta ese entonces la ley de las compañías era la que reinaba, incluso hasta el [año] 24 no nos llegaba no el sonido de la cuestión sindical.²⁹³

El bajo perfil que Sandino manejó durante su estancia en los campos petroleros no permite definir cuáles fueron exactamente sus principales actividades o con qué personajes relevantes tuvo contacto. A pesar de haberse encontrado en uno de los estados con más presencia de organizaciones campesinas y obreras en el país, y que eran receptores, por su ubicación geográfica, de trabajadores de toda clase de ideologías, solo hay especulaciones sobre sus influencias ideológicas, después de la revisión de los documentos disponibles de Sandino lo que se puede concluir es que más que influenciar el pensamiento del guerrillero nicaragüense su primera visita a México sí lo politizó.

Su politización no se relacionó necesariamente con las demandas obreras y campesinas que se expresaban por aquella época, sino a la posición de las organizaciones sociales frente al conflicto entre el gobierno mexicano y las compañías petroleras, pues durante la confrontación que existió tras el desconocimiento de los Tratados de Bucareli las organizaciones obreras y campesinas, así como la intelectualidad mexicana, cerraron filas con el gobierno de Calles.

Incluso esta experiencia no garantiza afirmar que a partir de su estancia en Cerro Azul Sandino enarboló la causa antiimperialista, sí algo al respecto se puede anotar es que esta experiencia pudo completar el antiimperialismo centroamericano que conoció de los liberales nicaragüenses, y en todo caso el rechazo a la presencia de Estados Unidos en la Cuenca del Caribe era una posición política generalizada entre cierto sector progresista de intelectuales y organizaciones obreras y campesinas.

5.3.2 EL ANTIIMPERIALISMO VS LAS REIVINDICACIONES POPULARES

Para sostener la afirmación anterior hay que hacer referencia a las referencias más comunes en los comunicados que expidió Sandino. Durante el periodo de 1927 y 1930 en las proclamas, boletines, comunicados y demás documentos que Sandino, elaboró hizo alusión a tópicos del pensamiento liberal más tradicional. Elementos como la consolidación del Estado Nación, la

²⁹³ Entrevista con Filemón Chávez Hernández, Fondo EDSN- IES, IHNCA- UCA.

soberanía, la modernización y la civilización se combinaron con un discurso de emancipación latinoamericano que incluyó lo popular y lo mestizo.

El imperialismo planteado por Sandino entre 1927 y 1930 será el elemento que le dará sentido a su lucha. Desde el Plan de San Albino (1 de junio de 1927)²⁹⁴ hace referencia a la estrecha relación que existía entre las oligarquías liberales y conservadoras con los intereses norteamericanos. A partir de este Plan, la referencia que Sandino hará con respecto al sentido de su lucha estará estrechamente relacionada con la condena a Estados Unidos por la ocupación de territorio nicaragüense, así, también retomará como principal reivindicación el respeto por la Soberanía Nacional de Nicaragua, de ahí que el nombre del ejército que comandará llevara el nombre de Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua (EDSNN).

Los vaivenes que tuvo la lucha encabezada por Sandino en este periodo no modificaron su objetivo: sacar a los marines estadounidenses de Nicaragua. Esta situación es importante porque a pesar de que la posición de Estados Unidos fue camuflando su presencia en Nicaragua con la creación de la Guardia Nacional la intención de Sandino parece ser la consolidación de un Estado Nacional antes de promover un programa social.

La defensa de la *Soberanía*, fue relacionada por Sandino con el derecho que el pueblo nicaragüense tiene con respecto a su territorio y recursos naturales. Este argumento se relacionaba directamente con la construcción del Canal Intercontinental de Nicaragua. La expulsión de las tropas estadounidenses será uno de los principales objetivos de la lucha sandinista y el elemento que guíe la dirección de los acontecimientos de la lucha nicaragüense, sin embargo también fue el elemento que limitó los objetivos de Sandino a pesar de la configuración social de su ejército, compuesto básicamente por campesinos desplazados territorialmente.

Como se mencionó más arriba sería muy osado afirmar que el antiimperialismo de Sandino tuvo una influencia directa a partir de su experiencia en México, ya que durante la segunda mitad del siglo XIX Centroamérica tuvo una serie de experiencias de intervención estadounidense que fue configurando en los grupos liberales una suerte de sentimiento

²⁹⁴ Augusto C. Sandino, Manifiesto, “A los nicaragüenses, a los centroamericanos y a la raza indo-hispana”, IHNCA-UCA, IHNCA ACS, D11 GI 0008.

nacionalista el cual llevó a la conformación del antiimperialismo unionista centroamericano. De hecho se puede afirmar que el antiimperialismo de Sandino es una práctica concreta del discurso antiimperialista de la elite letrada centroamericana, de ahí su contacto y comunicación con Froylán Turcios, ya que incluso ambos compartían las claves modernistas con las que miraban la vida.

La defensa de la *Soberanía* para Sandino no se reducía al uso y de los recursos en el territorio nicaragüense, implicaba un proyecto modernizador y civilizatorio para Nicaragua. En este sentido la construcción del Canal Interoceánico de Nicaragua significaba limitar la expansión norteamericana y la inserción de Centroamérica dentro del mundo moderno y civilizado.

La civilización exige que se abra el Canal de Nicaragua pero que se haga con el capital de todo el mundo y no que sea exclusivamente de Estados Unidos de Norte América, pues por lo menos la mitad del valor de [ilegible] deberá ser con capitales de América Latina y la otra mitad de los demás países del mundo que deseen tener acciones en dicha empresa, y que Estados Unidos de Norte América solo puede tener los tres millones de dólares que le dieron a los traidores Chamorro, Díaz y Cuadras Pasos, y Nicaragua, mi Patria,...los impuestos que en derecho y justicia le corresponden, con lo cual tendríamos suficientes ingresos para cruzar de ferrocarriles todo nuestro territorio y educar a nuestro pueblo en el verdadero ambiente de democracia efectiva, y así mismo seamos respetados y no nos miren con el sangriento desprecio que hoy sufrimos.²⁹⁵

La tarea civilizatoria que para Sandino implicaba la construcción del canal no se limitaba a un quehacer propio de los nicaragüenses o centroamericanos, sino a una *Raza*, específicamente a la raza *Indo- Hispana* la cual sería el sujeto principal, y se beneficiaría en un proceso de constante progreso.

El Canal de Nicaragua debe ser abierto por reclamarlo así la civilización actual; pero esa apertura no la puede resolver solo Nicaragua con los Estados Unidos de Norte América, porque una obra de tal naturaleza es de alta trascendencia para los habitantes de todo el globo terrestre.

Para efectuarse tal obra necesita ser consultada con toda nuestra América Latina Continental y Antillana, ya que también nuestra América racial cada día progresa en industrias y comercio. No le podemos negar a noventa millones de latinoamericanos el derecho de opinión que les asiste a lo relativo a las condiciones en que debe ser construido el Canal de Nicaragua.²⁹⁶

²⁹⁵ Augusto C. Sandino, “Manifiesto. A los nicaragüenses a los Centroamericanos y a la Raza Indo-hispana”

op. cit.

²⁹⁶ Carta de Augusto C. Sandino a Herbert C. Hoover, 20 de marzo de 1929, El Chipotón, Nicaragua, CA, Fondo Augusto C. Sandino, IHNCA-UCA, IHNCA ACS D11G1 0017.

En este sentido la construcción del Canal Interoceánico de Nicaragua para Sandino además de garantizar la incursión de América Latina al mundo civilizado, involucraba el ascenso de la burguesía indo-hispana como la clase que planificaría y financiaría el proyecto del Canal. Más aún en *El Plan de Realización del Supremo Sueño de Bolívar*²⁹⁷, Sandino se pronuncia por la unificación de los países latinoamericanos a partir de una estructura económica que privilegiaría el libre tránsito de mercancías en territorio latinoamericano, así como la unificación de tarifas aduanales, el fomento del turismo y en la construcción de infraestructura que permitiera la consolidación del progreso y modernización latinoamericana.²⁹⁸

Dentro de esta línea de pensamiento considero que el antiimperialismo de Sandino corresponde a las ideas políticas de finales del siglo XIX, que veía en la apropiación del territorio por parte del Estado un papel importante para la configuración de la nación, pero también es el resultado de un imaginario latinoamericano que ve en el *progreso de la raza* el fin último. Pienso que este es el límite del pensamiento de Sandino. Los mismos fines que plantea para la unificación latinoamericana, son los que establece para la liberación de Nicaragua de la intervención norteamericana.

Los planteamientos sociales de Sandino (de 1927 a 1930) son escasos, y los pocos que se encuentran se refieren a las demandas básicas de los movimientos obreros de inicios del siglo XX: jornada laboral de 8 horas, equiparamiento del salario del hombre y la mujer, el pago de los salarios en efectivo y anular el uso de vales, la regulación del trabajo infantil, el derecho de los trabajadores de organizarse en Sindicatos y la creación de un ministerio que regulara las relaciones laborales.²⁹⁹

De esta forma las reivindicaciones sociales son el elemento más débil de su ideario a pesar de que el EDSNN se conformó básicamente con campesinos y algunos obreros, nunca se planteó un reparto agrario y las demandas obreras que proponía Sandino no tendrían eco entre las magras organizaciones obreras. De hecho, el mismo Sandino descartaba el carácter social de su lucha:

²⁹⁷ Augusto C. Sandino, “Plan de Realización del Supremo Sueño de Bolívar” 20 de marzo de 1929, El Chipotón, Nicaragua, C.A., Fondo Augusto C. Sandino, Managua, Nicaragua, IHNCA, UCA, IHNCA ACS D11G10020.

²⁹⁸ *Ibid.*

²⁹⁹ Augusto C. Sandino, “Bases del convenio que se propone al General José María Moncada para que se Constitucionalice como presidente de la República de Nicaragua”, 6 enero 1929, Fondo Augusto C. Sandino, Managua, Nicaragua, IHNCA, UCA, IHNCA ACS D11G1 0016.

En distintas ocasiones se ha tratado de torcer este movimiento de defensa nacional, convirtiéndolo en una lucha de carácter más bien social. Yo me he opuesto con todas mis fuerzas. Este movimiento es nacional y antiimperialista. [...] Por lo demás, en el terreno social, este movimiento es popular y preconizamos un sentido de avance en las aspiraciones sociales.³⁰⁰

La experiencia más radical de Sandino y su ejército sería la configuración de la Cooperativa del Río Coco que se establecería como condición de la pacificación de 1933 y que tendría como fin conformar un nuevo departamento en el norte de Nicaragua³⁰¹ para “hacer de estas vírgenes y exuberantes regiones, lugar de vida y centro de civilización para toda la familia que azotada por la miseria o desheredada corra algún riesgo en las ciudades pulpos.”³⁰²

La ausencia de reivindicaciones campesinas y obreras no dependió de la omisión de éstas por parte de Sandino, sino a que no existieron movimientos y movilizaciones obreras y campesinas organizadas y con demandas definidas. El movimiento campesino nicaragüense era débil o inexistente debido a la fragmentación de la propiedad comunal que existía en Nicaragua a finales del siglo XIX y la consecuente dispersión del campesinado. Por su parte el movimiento obrero en Nicaragua, era más bien un movimiento mutualista liderado por intelectuales, como en casi todo Centroamérica, pero que a comparación de países como Guatemala, El Salvador y Honduras no contaba con una organización consistente.³⁰³

En otras palabras, en caso de que Sandino hubiera propuesto un reparto de tierra, por ejemplo, no habría tenido eco porque no había un sujeto colectivo que lo interpelara. Esto nos ayuda a caracterizar la categoría de *recepción* de Ricardo Melgar (Anexo 3) pues las premisas que Sandino recuperó de su experiencia mexicana a inicios de la década de los veinte dependió en gran medida a su procedencia social, el proyecto de la clase o sector social de procedencia, las problemáticas sociales que cuestionaban y lo que pensaba *debía ser* su realidad. Un ejemplo de ésta es su posición negativa frente a una medida de carácter social por considerarla Bolchevique.

³⁰⁰ Ramón, Belasteuguigoita, *Con Sandino en Nicaragua. La Hora de la Paz*, Comp. Aldo Díaz Lacayo, Managua, Ed. Aldilá, 2010, p. 150.

³⁰¹ Firma de la Paz, Fondo Augusto C. Sandino, Managua, Nicaragua, IHNCA, UCA, IHNCA ACS D11G1 0039.

³⁰² Carta de Augusto C, Sandino a Rafael Ramírez Delgado, Wiwili 7 de junio de 1933, Fondo Augusto C. Sandino, Managua, Nicaragua, IHNCA, UCA, IHNCA ACS D11G10041.

³⁰³ Onofre, Guevara López, *Cien años de movimiento social en Nicaragua*, Managua, IHNCA-UCA, 2008, p.24.

En este sentido, cabe afirmar que buena parte de las experiencias que Sandino pudo haber vivido en el México de 1923-1926, fueron configuradas de una forma particular porque no todas estas experiencias podrían haber respondido a la realidad nicaragüense sino porque no existía un *sujeto* que planteara sus propias demandas.

La lectura que Sandino hizo de su primera visita a México estuvo condicionada por su origen social, las expectativas de la clase a la que pertenecía, lo que consideraba un *deber ser*. A pesar de ser hijo natural de una campesina y un hacendado mediano, Augusto Nicolás Calderón fue reconocido por Gregorio Sandino como su hijo y a partir de ese momento se insertó a la lógica de la clase a la que pertenecía su padre. De esa forma se alfabetizó y se convirtió en un pequeño comerciante; de manera que su condición de *itinerante* como trabajador en San Pedro Sula, Tampico y Veracruz fue una experiencia que complementó su educación liberal.

5.3.3 LA BANDERA ROJINEGRA / PATRIA Y LIBERTAD

Uno de los elementos que hacen referencia a la influencia de la primera visita de Sandino a México es la bandera rojinegra y el lema que adoptó el movimiento sandinista al inicio de su lucha: *Patria y libertad*. Ambos elementos relacionan la primera estancia de Sandino en México con el anarquismo, el socialismo y las luchas libertarias de América Latina.

Ciertamente el uso de los colores negro y rojo históricamente han hecho alusión a los movimientos libertarios del mundo compuestos por los trabajadores, y se han referido a las luchas violentas que éstos han tenido que enfrentar ya sea para oponerse a las figuras de autoridad o para que sus derechos sean reconocidos y respetados. Para algunos analistas el uso de éstos colores han sido adoptados por anarquistas, como por comunistas o socialista, pero independientemente de las posturas políticas el rojo y el negro han sido adoptados por “aquellos movimientos revolucionarios que van más allá del inmovilismo de algunos partidos burocráticos y sí cumplen con la tarea estratégica de la revolución, principalmente de la liberación nacional.”³⁰⁴

³⁰⁴ Ernesto Toledo Bückmann, “‘Roja y negra bandera nos cobija...’ Los colores y el lenguaje cromático de los emblemas revolucionarios” [En línea] *Pacarina del Sur* disponible en:

Hacer una interpretación de la adopción de la bandera rojinegra por parte del EDSNN, no solo denota identidad, también hace referencia a la forma particular en la que Sandino leyó el movimiento obrero que conoció en Veracruz. De nuevo, partiendo de la postura de *recepción* se puede apuntar que Sandino retomó interpretaciones muy occidentales para explicar el por qué retomaba el rojo y el negro para identificar su movimiento. El rojo simbolizaba la sangre y el negro la muerte, a esta elaboración se le sumaba una calavera blanca, retomada del mandil masónico.



Bandera del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua
Fondo Augusto César Sandino, Archivo General de la Nación, México.

No existe un dato preciso que indique en qué momento Sandino comenzó a utilizar la combinación rojinegra para dotar de identidad a su movimiento, lo que sí se tiene presente es que era un rasgo distintivo de su ejército.

El lema *Patria y Libertad* también ha sido un elemento que relacione a Sandino con la *Revolución Mexicana*, específicamente con la consigna zapatista *Tierra y Libertad*. En realidad el lema zapatista fue una adopción por parte del movimiento encabezado por Emiliano Zapata del movimiento anarquista. Pero, al igual que sucede con los colores, el uso de la palabra *Libertad* tampoco hace referencia a que sea exclusivo del movimiento anarquista mexicano.



Sello del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua
Fondo Augusto César Sandino, Archivo General de la Nación, México.

El lema *Patria y Libertad* incluido en el sello con el que se firmaban las cartas, comunicados, partes de guerra, etc., del EDSNN estuvo acompañado de la imagen de un integrante del ejército sandinista decapitando a un marino norteamericano. Esta imagen estuvo relacionada con la belicosidad que caracterizó al momento del levantamiento del EDSNN.

Si ambos elementos fueron conocidos por Sandino en México, esto no quiere decir que sean propios de la *Revolución Mexicana*, pero sí hacen referencia a que durante la estadía de Sandino en Veracruz la convergencia de trabajadores de todo tipo de ideologías dio al puerto su condición de *nodo primario*. En este sentido la primera estancia de Sandino en México proporcionó un panorama común en la Cuenca del Caribe con respecto a la presencia norteamericana y las formas en que se oponían a su presencia, y al mismo tiempo pudo elaborar un imaginario que cambiará durante los siete años de lucha sandinista pues, el lema *Patria y Libertad* con el que originalmente firmaba los documentos del EDSNN, en la etapa final de la lucha sería sustituido por el de *Siempre más allá*.

CONCLUSIONES

Contestar la pregunta que guió nuestra investigación, ¿Cuáles fueron los elementos que permiten vincular a México y su *revolución* con la figura de Augusto C. Sandino?, obligó a abordar las fuentes consultadas desde una posición que permitiera encontrar las relaciones de Sandino con México al caer en la cuenta de que dicha relación no existía de forma directa.

De manera que se puede sostener que la relación entre la *Revolución* y *el guerrillero* es una construcción que se elaboró con distintas intencionalidades a partir de su contemporaneidad y de la serie de *registros* que construyeron todos aquellos que intervinieron en la lucha sandinista. Éstos permitieron que la relación estudiada pueda ser considerada como un doble movimiento ideológico para crear nexos diplomáticos entre el gobierno mexicano y el FSLN en los años ochenta. Hay que señalar que una de las características de la relación entre la *Revolución* y *el guerrillero* está fundamentada en los testimonios y documentos elaborados por una serie de individuos que participaron en la RAAyS de forma secundaria, y de una serie de referencias descontextualizadas que hicieron tanto los adherentes a la lucha antiimperialista de Sandino, así como sus detractores.

Otra de las características de esta relación ha sido la iconización. La construcción de una imagen del *guerrillero* que se influye de la *Revolución*, y su representación en imágenes en los espacios públicos ha permitido que este vínculo se refuerce en el imaginario nicaragüense y latinoamericano. Porque más allá de despojar a Sandino y a la *Revolución* de su complejidad y sus conflictos se simplifican una serie de vínculos importantes y se deja al margen saber quiénes y con qué intenciones participaron en la lucha antiimperialista de los años veinte. Como se ha visto a lo largo de este trabajo la elaboración de este vínculo implica mucho más que una relación causal, sino una complejidad que involucra espacios y procesos de distintas naturalezas que coincidieron en un tiempo en particular.

Por ello se puede sostener que la emergencia de Sandino como una figura antiimperialista y latinoamericana es el resultado de una coyuntura en la que se involucraron una serie de sujetos que conformaron una estructura mediática y operativa que se estructuró en torno de su lucha y

en contra de un enemigo en común: el imperialismo estadounidense. La importancia de esta situación es de suma importancia para la historia de América Latina, pues la configuración de la RAAyS puede considerarse como una de las acciones colectivas efectivas a nivel continental por dos motivos: 1) porque se creó un imaginario épico y heroico que fundamenta una tradición latinoamericanista y 2) porque su impacto fue uno de los elementos que incidieron políticamente para redireccionar la política imperialista estadounidense en la Cuenca del Caribe.

Como se puede observar los vínculos de las redes de solidaridad, específicamente la RAAyS, tienen dos momentos: el de la elaboración de la información y la recuperación de la misma, ambos, con la intención de incidir en un problema. Si bien la premisa que sostiene que la *Revolución* impactó en Sandino puede ser armónica, en una narración que intenta explicar de forma lógica el levantamiento armado de 1927, no puede sostenerse por contrastar con las fuentes disponibles y los hechos que se pueden reconstruir a partir de la segunda visita de Sandino a México. Entonces, ¿cuál fue el papel de México y su *Revolución* en la lucha nicaragüense de 1927 a 1934?

La importancia de México para la lucha de Sandino fue su papel de *nodo primario* pues a través de éste se pudo organizar la solidaridad de un antiimperialismo plural en torno a la lucha nicaragüense. Se puede decir que en México se articuló la fase internacional de la lucha sandinista de los años veinte. Que México se convirtiera en un país receptor de exiliados, a partir del discurso de *Tierra Revolucionaria* que diseñaron los gobiernos sonorenses, les permitió organizarse política y militar contra sus gobiernos, lo que no implicó que todos los exiliados estuvieran atraídos por su proceso político e ideológico. El caso de los grupos nicaragüenses ejemplifica muy bien esta situación, pues su petición de apoyo en 1926 y 1930 era más estratégico y diplomático.

De manera que el papel de *nodo primario* de México consintió en la organización y el accionar de los grupos antiimperialistas más importantes de la época. Fue esta característica la que permitió la articulación y despliegue de una serie de vínculos y recursos de comunistas, anarquistas, nacionalistas y unionistas en favor de la lucha encabezada por Sandino. La decisión del nicaragüense de tomar las armas para combatir la presencia norteamericana y la articulación de apoyo y solidaridad que se construyó en torno al EDSNN le dotó de recursos

propagandísticos, militares y económicos que le permitieron posicionarse internacionalmente logrando cuestionar la agresiva política de expansión naval norteamericana que para finales de la década de los años veinte se venía reconfigurando.

Un elemento principal en la narración oficial sandinista es el papel del comunismo. Como se desarrolló a lo largo del trabajo, ciertamente los comunistas fueron un sujeto que intervino en la lucha de Sandino, sin embargo, no fueron los únicos. La reconstrucción de la RAAyS da mucha información con respecto a los intereses que se articularon en torno a Sandino, y a partir de ésta podemos notar que ciertamente los comunistas desplegaron una serie de recursos propagandísticos, militares y económicos para influir en la dirección de la lucha sandinista contra la ocupación estadounidense en Nicaragua, pero tuvieron que confrontarse dentro del MAFUENIC con otros grupos. El antiimperialismo que sí incidió en la toma de decisiones del guerrillero nicaragüense fueron los unionistas centroamericanos. Si bien éstos no estaban articulados en una organización como tal sí se adscribían a un movimiento antiimperialista pues no fue casualidad que la estructura logística de la RAAyS dependiera de José Pedro Zepeda y Froylán Turcios.

En este contexto el MAFUENIC no debe ser considerado como una organización meramente comunista, sino el resultado de la organización de los grupos antiimperialistas para apoyar a Sandino. El MAFUENIC surgió como parte de varios intentos de organizar Comités a favor de la lucha de Sandino por parte de los exiliados nicaragüenses y algunos venezolanos en 1927, y comenzó a operar con el apoyo del PCM y la LADLA en 1929. Se puede decir que la participación comunista en el MAFUENIC se limitó a la propaganda, enviar recursos militares y humanos al EDSNN, pues los puestos en los que se tomaban las decisiones fueron ocupados por Carlos León, presidente de la UCSAYA, y por José Pedro Zepeda como tesorero.

Si bien el segundo viaje de Sandino a México tensa las relaciones entre las organizaciones del movimiento antiimperialista, será esta decisión la que develará qué organización antiimperialista se encontraba más cerca de Sandino. Debido a la ruptura con el PCM los comunistas se encontraban desplazados por la organización de los centroamericanos que operaban en México, sin embargo, el papel del comunismo tiene un papel fundamental en la elaboración ideológica de la relación entre la *Revolución y el guerrillero*. Como se analizó en el último capítulo la vinculación entre Sandino y el proceso armado mexicano no pasó

necesariamente por el contacto que haya tenido el nicaragüense con las organizaciones sociales mexicanas pues como señaló uno de los testimonios que recogió el IES, en Cerro Azul no había un movimiento sindical fuerte, además de que Sandino estaba incorporado a la oficialista CROM, sino con una estigmatización del proceso social mexicano que lo equiparaba con el bolchevismo a partir del establecimiento de relaciones diplomáticas entre México y la URSS.

Fuera a favor o en contra del proceso social mexicano y de Sandino aquellos que hicieron referencia a esta relación partieron de considerar la relación entre México y la URSS como uno de los elementos que fundamentaron la ideología con la que Sandino se negaría a deponer las armas en 1927. Este es un punto en el que quiero detenerme. En este trabajo se ha sostenido que en el periodo estudiado (1927-1930) Sandino no hizo referencia a las reivindicaciones sociales y que ideológicamente recogió de la *Revolución Mexicana*. Esta afirmación puede ser sostenida porque al revisar la documentación de Sandino disponible en los archivos de Nicaragua, solo hay un documento en el que se reivindican demandas sociales, los demás documentos son de carácter meramente antimperialista.

Este dato es fundamental para señalar que no todo se ha dicho sobre Sandino y que falta reconocer las distintas etapas de su pensamiento. Si bien Michell Dospital y Volker Wunderich han hecho esta observación en sus trabajos no es plenamente reconocido en la academia nicaragüense. Se puede considerar que la relación entre México y Sandino es la etapa más antiimperialista del movimiento nicaragüense, y que esta se cerrará después del fracaso de intentar conseguir apoyo armado para su lucha en tierras mexicanas, pero inmediatamente se abre una nueva etapa en la que Sandino, más reflexivo espiritualmente, se da el permiso de escribir cuentos y poesía, y esto tiene que ver con nuevos sujetos que se estructuran en torno de él.

Esta nueva etapa de Sandino no implica que haya cambiado de concepción sobre el antiimperialismo, al contrario, es durante 1931 y 1933 que la influencia del antiimperialismo unionista es más evidente. Sigue sosteniendo un discurso nacionalista y mestizofilo, lo que nos puede indicar que estos dos elementos lo ubican dentro del antiimperialismo centroamericano y confirman que su primera presencia en México potenció ese sentimiento antiestadounidense.

Sin restarle importancia a la elaboración ideológica entre Sandino y México, hay que llamar la atención sobre la relación del levantamiento sandinista, el movimiento antiimperialista y

México comprendido como *nodo primario*. Hay tres elementos, que a mi juicio, no han sido abordados por la historiografía nicaragüense. El primero de ellos es el exilio nicaragüense en México en los años veinte. Se sabe que las primeras organizaciones pro Sandino estuvieron a cargo de nicaragüenses que radicaban en México, pero no se sabe ¿quiénes eran ellos?, se puede inferir por el papel que tomaron al final de la estancia de Sandino en México Erinque Rivera Bertrand y José Constantino González llevarían a cabo la recopilación de armas para sostener la lucha sandinista, pero nada más.

El segundo elemento, muy ligado al primero, es que se ha pasado por alto la polémica figura de José Pedro Zepeda. Ciertamente, a pesar de la centralidad de su participación antes, durante y después del levantamiento de Sandino no existe un texto que dimensione su relevancia en la lucha nicaragüense contra la presencia estadounidense en su país. Esto no se debe, como se mencionó anteriormente, a la ausencia de fuentes que expliquen su participación, sino a una falta de interés por desmenuzar a conciencia el periodo de 1927 a 1930 en el que fue un actor fundamental para la lucha sandinista.

El tercero tiene que ver con la estructura logística que permitió el funcionamiento de la RAAyS, y que involucra la participación y coordinación entre hondureños y nicaragüenses para organizar una red de informantes que permitieron el tránsito de recursos humanos y militares a Las Segovias, ¿quiénes eran? ¿qué intereses tenían? ¿cómo se coordinaban? etc.

Volviendo a la relación entre la *Revolución* y el *guerrillero* hay que anotar que en realidad el problema de la construcción de dicha relación no es su idealización, que puede ser efectiva política y diplomáticamente hablando con todas las expresiones que esto conlleve, ya sea a través de la pintura, la literatura, la música, etc. Lo problemático se expresa cuando este tipo de vínculos pasan a formar parte de una corpus ideológico que se expresa en espacios como la academia, en donde el estudio de esta relación no lleva a ningún lado y se repiten los discursos que justifican el *statu quo* de un grupo en el poder.

ANEXOS

ANEXO 1

Cuadro 1
Políticas Expansionistas Estadounidenses en la Cuenca del Caribe
1817-1945

Doctrina	Política expansionista	Presidentes, Periodos y partidos			Sujetos beneficiados	Territorios o países involucrados
Doctrina Monroe	<i>Expansionismo territorial</i> Compra de territorios y desplazamiento de comunidades originarias	James Monroe	1817-1825	Demócrata – Republicano	Colonos	Lousiana, Florida, Nuevo México, La Mesilla
		John Quincy Adams	1825-1829	Demócrata – Republicano		
		Andrew Jackson	1829-1837	Demócrata		
		Martin Van Buren	1837-1841	Demócrata		
Desino Manifiesto	<i>Conquista militar</i> Invasión de territorios de países vecinos	John Tyler	1841-1845		Colonos	California, Texas, Nuevo México, Filipinas, Guam, Cuba, Puerto Rico
		James Polk	1845-1849	Demócrata		
		Zachary Taylor	1849-1850			
		Millard Fillmore	1850-1853			
		Franklin Pierce	1853-1857	Demócrata		
		James Buchanan	1857-1861	Demócrata		
		Abraham Lincoln	1861-1865	Republicano		
		Andrew Johnson	1865-1869	Demócrata		
		Ulysses S- Grant	1869-1877	Republicano		
		Rutherford B. Hayes	1877-1881	Republicano		
		Chester Arthur	1881- 1885	Republicano		
		Grover Cleveland	1885-1889	Demócrata		
Benjamin Harrison	1889-1896	Republicano				
Grover Cleveland	1893-1897	Demócrata				
William MaKinley	1987-1901	Republicano				
Corolario Roosevelt	<i>Expansionismo naval</i> Creación de un área de influencia financiera, política y comercial	Theodor Roosevelt	1901-1909	Republicano	Empresarios corporativos	México, República Dominicana, Nicaragua, Panamá, Haití, Honduras
Política del Buen Vecino	<i>Presencia Diplomática</i> Repliegue militar de la Cuenca del Caribe y continuación de su presencia diplomática	Herbert Hoover	1929-1933	Repúblicano	Empresarios financieros	Nicaragua, República Dominicana, Haití
		Franklin D. Roosevelt	1933-1945			

ANEXO 1

CUADRO 2
CONFIGURACION POLÍTICA DE LA CUENCA DEL CARIBE
1898 -1930

País	Años de intervención norteamericana	Forma (s) de intervención	Número de gobiernos en el periodo de 1899 a 1930	Tipo de régimen
México	1913,1914, 1916-1917 y 1918-1919	Militar	8 (1897-1930)	Revolucionario
Guatemala	1920	Financiero	4 (1898-1930)	Autoritario
Honduras	1903,1907,1911,1912, 1919, 1924 y 1925	Financiero y militar	2 (1899-1929)	Autoritario
Nicaragua	1903,1907, 1911,1912, 1919, 1924 y 1925	Financiero y Militar	10 (1893- 1930)	Autoritario
Panamá	1901,1902,1903,1904-1914,1921 y 1925	Financiero y militar	15(1903- 1931)	Protectorado
Cuba	1898-1902,1906-1909, 1912, 1917-1922,1925	Financiero y militar	5 (1903-1934)	Protectorado
Haití	1915-1934	Financiero y Militar	3(1915-1934)	Autoritario
República Dominicana	1903, 1904, 1914, 1916-1924	Financiero y Militar	5 (1916-1930)	Autoritario
Puerto Rico	1898- 1965	Financiero, Militar y Político	18(1898-1932)	Protectorado

ANEXO 1

Cuadro 3.
Principales organizaciones antiimperialistas
1925-1930

ORGANIZACION ANTIIMPERIALISTA	Ideología	Principales Sujetos	Fundamentos	Filiales	Miembros destacados
Liga Antiimperialista de las Américas (LADLA)	Comunista	Obreros, Campesinos Intelectuales y Artistas	Siguió los axiomas de la III Internacional, la que planteaba que la clase obrera tenía que encabezar el movimiento revolucionario.	México, Argentina, Cuba, Costa Rica, Guatemala	Julio A. Mella, Úrsulo Galván, Diego Rivera, Pedro H. Ureña, Eduardo y Gustavo Machado, German List Arzubide
Alianza Popular Revolucionaria de las Américas (APRA)	Nacionalista	Intelectuales	Postula una alianza de clases donde el objetivo es configurar un Estado que se convierta en el eje del desarrollo capitalista y moviliza a los sectores populares para legitimar su proyecto. Su antiimperialismo se fundamentó en	México, Perú, Guatemala, El Salvador, Honduras,	Haya de la Torre, Esteban Pavletich,
Unión Latinoamericana (ULA)	Latinoamericanista	Intelectuales	Pugró por la unidad política, cultural y económica de América Latina para ser un contrapeso al imperialismo norteamericano y promover el desarrollo de los países latinoamericanos	Argentina	José Ingenieros Alfredo Palacios
Unión Centro Sudamericana de las Antillas (UCSAYA)	Anarquista	Intelectuales Estudiantes y Obreros	Pugró por la unidad y el progreso económico y moral de América Latina a través del desarrollo industrial, la modernización de los medios de comunicación y las mejoras de la marina mercante	México	Carlos León, Alejandro Sux, Jacobo Hurtwitz, Hernán Robleto, Rafael Heliodoro Valle, Gaspar Mora, Joseph Jolibois
Unionismo Centroamericano Sin organización oficial	Nacionalista Liberalismo	Intelectuales	Fundado en un pensamiento regeneracionista, planteó un Estado social y veía la presencia de Estados Unidos en Centroamérica el principal obstáculo para la unificación de Centroamérica	Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua	Alberto Masferrer, Froylán Turcios, Salvador Mendieta

ANEXO 2

18 de septiembre de 2013.

Notas para el estudio de la *Revolución Mexicana y América Latina*

- Los escritores

En la XIII Reunión de Historiadores de México, Estados Unidos y Canadá llevada a cabo en octubre de 2010, la historiadora francesa Guillemette Martin señalaba: “las repercusiones tanto ideológicas como políticas o diplomáticas de la revolución mexicana sobre los diferentes países latinoamericanos estuvieron ausentes durante mucho tiempo, digamos hasta la década pasada y eso a pesar de la importancia de dicho tema.”³⁰⁵ De esta forma Martin ubica el texto *La Revolución Mexicana en América Latina. Intereses políticos e itinerarios intelectuales* del argentino Pablo Yankelevich, publicado en 2003,³⁰⁶ como una ruptura dentro del “vacío” historiográfico sobre la relación entre México y América Latina en las primeras tres décadas del siglo XX.

Ciertamente este texto de Yankelevich puede ser considerado como el esfuerzo analítico más completo que actualmente existe, sin embargo no podemos asegurar que sea el único ni el más acabado. Dicho texto es resultado de dos décadas de investigación sobre el tema de la Revolución Mexicana y distintos aspectos de la vida política, diplomática e intelectual de América Latina; de este esfuerzo son resultado varios artículos³⁰⁷ así como los libros:

³⁰⁵ Martin Guillemette, “La Revolución Mexicana y sus impactos en América Latina: una propuesta de análisis a nivel local. El caso de Arequipa, Perú. <http://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00674097/> [consultado el 12 de enero de 2012]

³⁰⁶ Yankelevich Pablo, *La Revolución Mexicana en América Latina. Intereses políticos e itinerarios intelectuales*, México, Instituto Mora, 2003, pp. 175.

³⁰⁷ Los artículos de Yankelevich desde 1994 a la fecha son los siguientes: “El socialismo argentino y la Revolución Mexicana. Los resultados de una intercepción carrancista” *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, núm.9, Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, 1994; “La Revolución Mexicana entre el ABC y Estados Unidos. Argentina y su soberbia diplomática (1910-1916), *Anuario de Estudios Latinoamericanos*, 1994, núm. 27, pp. 68-131; “La batalla de las imágenes. Cinematografía antimexicana en América Latina” *Historias*, núm. 39, oct-mar pp. 87-93, “Arnaldo Orfila Reynal y México. Arqueología de una presencia”, *Revista universidad de México*, UNAM, NUMS. 570-571, JULIO-AGOSTO 1998; “En la retaguardia de la Revolución Mexicana. Propaganda y propagandistas mexicanos en América Latina. 1914-1920”, <http://www.raco.cat/index.php/boletinamericanista/article/viewFile/98828/164548>, 1999; “México desde afuera. Una aproximación a los estudios sobre la Revolución Mexicana en América Latina”, *Historias*, México, N° 44, 1999, pp. 57-65; “Cuando Antonio Caso conoció Sudamérica” *Universidad de México*, UNAM, 1999, núm. 581 jun, pp. 41-44; “Los magonistas en la Protesta. Lecturas rioplatenses del anarquismo en México, 1906-1929”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, UNAM, núm. 19, 2000; “Nosotros y los otros: Vasconcelos en Uruguay y Chile”, *Universidad de México*, UNAM, 2000, vol. 55, núm. 593-594, pp. 60-62; “Vendedor de palabras. José Santos Chocano y la Revolución Mexicana”, *Desacatos*, núm. 4 verano, pp. 131-15; “Un laboratorio de ideas. El México Revolucionario en la reflexión intelectual

“Diplomacia imaginaria. Argentina y la Revolución Mexicana, 1910-1916”³⁰⁸; “Propaganda, cabildeo y Proyección de la Revolución Mexicana en el Río de la Plata. 1910-1930”³⁰⁹ y “¿Deseables o inconvenientes? Las fronteras de la extranjería en el México posrevolucionario.”³¹⁰

El “vacío” al que hace referencia Gillemette Martin no solo ha sido llenado por la obra de Yankelevich, sino por una serie de autores que desde mediados del siglo XX vieron en la relación entre la Revolución Mexicana y América Latina un tema para la comprensión de las relaciones entre los distintos países latinoamericanos, los procesos y las ideologías que éstos compartieron. En 1957 el sociólogo uruguayo Carlos M. Rama publica *La Revolución Mexicana en el Uruguay*,³¹¹ en este texto Rama ubica, a partir de fuentes primarias, un elemento que estará presente en los posteriores análisis de la Revolución Mexicana y América Latina. Establecerá la importancia de la Revolución Mexicana por considerarla como un hecho de gran *resonancia* que, de acuerdo a su lógica interna, “ilumina ciertos aspectos de la vida histórico social” de los países latinoamericanos.

Desde este punto de partida se pueden analizar los textos del peruano Ricardo Melgar Bao que desde 1982 se ha preocupado por estudiar a la Revolución Mexicana desde el mirador andino centrándose en el análisis de los principales pensadores peruanos y bolivianos³¹². En la misma tónica Ruth Madueño Paulett escribe “*El debate político sobre la revolución en el Perú: influencia de la Revolución Mexicana (1920-1930)*,”³¹³ texto en el que contrasta las opiniones de Víctor Raúl Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui con respecto a su concepción de la Revolución Mexicana.

A partir de lo anterior hay que señalar que, ciertamente, el análisis del tema de la Revolución Mexicana y América Latina es un campo fértil y relativamente nuevo pero no “vacío”, y que

latinoamericana”, *Revista Cuicuilco*, ENAH, vol. 8, núm. 21, 2001, pp. 159-171; “Centroamérica en la mirada del constitucionalismo. 1914-1920”, *Revista Signos históricos*, núm.7, 2002, pp.173-199; “Extranjeros indeseables en México, 1911-1940. “ Proteger al mexicano y construir al ciudadano. La extranjería en los debates del constituyente de 1917”, *Signos históricos*, 2003, núm. 10, jul- dic, pp. 59 78; “Una aplicación cuantitativa a la aplicación al artículo 33 Constitucional” *Historia Mexicana*, 2004; “México- Argentina. Itinerario de una relación.1910-1930”, *Rev. Tzintzun*, 2007, núm. 45, ene-jun, pp. 83-104; “Vasconcelos, tiempo de ocaso” en Santana Adalberto (Coord.) *América Latina y la Revolución Mexicana*, México, CIALC- UNAM, 2010, pp. 89-106; “José María Vargas Vila: el poeta y sus príncipes sonorenses”, *Regiones suplemento de antropología*, 2010, año 7, núm. 43 oct- dic, pp. 32-37.

³⁰⁸ Yankelevich Pablo, *La diplomacia imaginaria. Argentina y la revolución mexicana, 1910-1916*, México, SER, 1994.

³⁰⁹ Yankelevich Pablo, *Miradas Australes. Propaganda, cabildeo y proyección de la revolución mexicana en el Río de la Plata 1910-1930*, México, INEHRM/SER, 1997.

³¹⁰ Yankelevich Pablo, *¿Deseables o inconvenientes? Las fronteras de la extranjería en el México posrevolucionario*, México, ENHA, Bonilla Artigas Editores, 2011.

³¹¹ Carlos M. Rama, “La Revolución Mexicana en el Uruguay” en *Historia Mexicana*, COLMEX, vol. VII, núm2, octubre-diciembre 1957.

³¹² Los textos de Ricardo Melgar al respecto son: “La Revolución Mexicana en el movimiento popular-nacional de la región andina” en *Boletín de Antropología Americana*, n°6, 1982, pp. 85-103, “Las lecturas Andinas de la Revolución Mexicana” en *Revista Cuicuilco*, n°31-32, 1992, pp.50-70, “El boliviano Marof en Méxio: redes, identidades y claves de autoctonía política” *Anuario del Colegio de Estudios Latinoamericanos*, vol 3, 2008-2009.

³¹³ Ruth Madueño Paulette, “El debate político sobre la revolución en el Perú: influencia de la Revolución Mexicana (1920-1930) en *Revista Sociológica*, UAM, año 4 n°9, enero. Abril 1989.

desde los años ochenta a la fecha ha tenido el objetivo de establecer nuevas líneas de investigación para el conocimiento de Latinoamérica a partir de los hechos históricos que han marcado su historia como región. Esta perspectiva tuvo un empuje a partir de los preámbulos de conmemoración del centenario de la Revolución Mexicana en 2010, periodo en el que aparecieron congresos y publicaciones referentes al tema.³¹⁴

Al respecto el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) organizó un coloquio en 2009 titulado “América Latina y la Revolución Mexicana” en el que participaron tanto investigadores de dicho centro como de otras instituciones como Hugo E. Biagni, Hernán Taboada, Alberto Saldino García, Fernando Pérez Memén, Liliana Weinberg, Pablo Yankelevich, Carlos Tur Donatti, Axel Ramírez, Rubén Flores, Margarita Aurora Vargas Canales, María del Pilar Ostos Cettina, Sofía Reding, Raúl Moreno, Eva Leticia Orduña, Horacio Cerutti y Mario Magallón. Este evento se materializó en un libro bajo el título del coloquio que fue coordinado por Adalberto Santana,³¹⁵ quien desde 2007 comenzaba a trabajar el tema en cuestión.³¹⁶ El mismo año la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM edita el *Diccionario de la Revolución Mexicana*³¹⁷ en el que se le dedica un apartado a la *Revolución Mexicana y América Latina*, el cual es desarrollado por Ricardo Melgar.

De la misma forma la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) dedico el número 43 del suplemento *Regiones* al tema de la Revolución Mexicana y América Latina, titulándolo *La Recepción Latinoamericana de la Revolución Mexicana*³¹⁸ en el que escribieron Ricardo Melgar Bao, Caridad Massón Sena, Hernán Topaso, Arturo Taracerna Arreola y Pablo Yankelevich.

Haciendo un somero recuento sobre lo escrito sobre la Revolución Mexicana y América Latina podemos decir que la producción teórica ha sido escasa y se ha caracterizado por estar conformada por pequeños artículos que intentan establecer las posibles relaciones y comparaciones, entre la Revolución Mexicana y América. Desde este punto de partida quiero plantear algunas interrogantes que pueden ayudar a conocer cómo se ha estudiado el tema que nos ocupa para posteriormente hacer algunos apuntes que pueden enriquecer el análisis del tema.

³¹⁴ Entre los congresos más destacados se encuentran: el organizado en la Habana, Cuba, por la Sección Cubana de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC), con el auspicio del a embajada mexicana en la Habana, la Unidad Profesional del Balsas y la Facultad de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, el Centro de Investigación de América Latina y el Caribe (CIALC) de la UNAM, el departamento de Historia, el Colegio San Gerónimo y la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana, titulado *La Revolución de 1910 y sus repercusiones en América Latina y el Caribe* y llevado a cabo del 21 al 4 de noviembre de 2010. Y el llevado a cabo por la XIII Reunión de Historiadores de México, Estados Unidos y Canadá titulado *México y sus revoluciones*, llevado a cabo el octubre de 2010 en Querétaro.

³¹⁵ Santana Adalberto (Coord.), *América Latina y la Revolución Mexicana*, México, UNAM, 2010

³¹⁶ “ Emiliano Zapata en el pensamiento latinoamericano” en *Cuadernos Americanos*, n° 134, México, 2010 “La Revolución Mexicana y su repercusión en América Latina” en *Latinoamérica*, n°44, México 2007

³¹⁷ Torres Parés y Villegas Moreno (Coords.) *Diccionario de la Revolución Mexicana*, México, UNAM, 2010

³¹⁸ Melgar Bao, Ricardo (Coord.) *Regiones suplemento de antropología*, 2010, año7, núm. 43 oct- dic.

- **Los abordajes**

Los planteamientos para el estudio de la Revolución Mexicana y América Latina han tenido tres posturas. La primera ha establecido una relación de causa-efecto partiendo de que el proceso revolucionario mexicano *influyó* o *repercutió* en los países latinoamericanos, es decir, que los acontecimientos sucedidos en México, por el mero hecho de ser revolucionarios, hubieran producido ciertos efectos en algunos de los países latinoamericanos. Véase los textos de Adalberto Santana *La Revolución Mexicana y su repercusión en América Latina*, el artículo de Ruth Mendueño *El debate político sobre la Revolución en el Perú: influencia de la Revolución Mexicana* o el título del congreso de 2010 de La Habana Cuba: *La Revolución de 1910 y sus repercusiones en América Latina y el Caribe*.

La segunda postura ha establecido un vínculo más complejo que, aunque no descarta del todo la causa-efecto, establece que los acontecimientos y las ideas del México revolucionario fueron *recibidos* y *procesados* de distintas formas en los países latinoamericanos. Esta idea fue formulada por Carlos M. Rama en su artículo de 1957, en el cual señala: “[...] la resonancia del hecho histórico exterior suele tener una dinámica propia o una manera de actuar que ilumina ciertos aspectos de la vida histórico social del país receptor. A propósito de ciertos grandes hechos, como las revoluciones, es apasionante observar la distinta reacción de cada una de las clases sociales que componen un país, el distinto tono de los grupos de la intelectualidad, y la selección que para su receptividad, tienen las generaciones.”³¹⁹

La idea de la *recepción* ha sido desarrollada en los textos de Ricardo Melgar publicados en 2010, y definida en los siguientes términos: “[...] la recepción supone apropiación, es decir, reelaboración ideológica, política y cultural de aquellas Aristas que la Revolución Mexicana que podrían articularse a las mudanzas y urgencias de las agendas nacionales y, por ende a los debates y posicionamientos de los actores. La recepción es en cierto sentido una traducción ideológica y cultural de un acontecimiento extranjero, en este caso mexicano, que no responde tanto a preocupaciones académicas sino a las exigencias modeladas a condicionadas por sus posiciones de clase, género, institución y filiación étnico –cultural.”³²⁰ Para Melgar la recepción implica una *bidireccionalidad* entendida como establecimiento de una dialéctica que se materializa en la configuración de redes y prácticas entre los países latinoamericanos, pero fundamentalmente una “autonomía de sentido en el imaginario del país receptor frente al proceso revolucionario real”, es decir poder contestar la pregunta ¿Cómo se construyeron las imágenes de dicho proceso en los países de la región?³²¹ Desde este punto de vista la categoría

³¹⁹ Carlos Rama *La Revolución Mexicana en el Uruguay ...*

³²⁰ Ricardo Melgar, “Prácticas político – Culturales e imágenes latinoamericanas de la Revolución Mexicana en *Regiones suplemento de antropología*, 2010, año7, núm. 43 oct-dic

³²¹ Ricardo Melgar, “Revolución Mexicana en América Latina” en *Diccionario de la Revolución Mexicana*, México, UNAM, 2010

de *recepción* dinamiza las posibles relaciones entre Revolución Mexicana y América Latina comenzando a definir los distintos elementos que pueden participar de ésta.

La tercera postura es la utilización de la preposición *en* como articulador del estudio de la Revolución Mexicana dentro del espectro latinoamericano, es decir comprender el proceso revolucionario a partir de la historia comparada “*en perspectiva latinoamericana*”, ya que siguiendo a Yankelevich “La historiografía de la Revolución ha dado abundantes pruebas que confirman la existencia de un horizonte internacional en la estrategia política de las fuerzas revolucionarias, sobre todo en los contingentes liderados por Carranza.”³²²

Desde esta perspectiva Yankelevich propone estudiar las distintas relaciones diplomáticas e intereses políticos de los gobiernos revolucionarios con los gobiernos de América Latina, así como los personajes relacionados de alguna forma con los distintos grupos políticos en México, y los ambientes socioculturales que comparten los países latinoamericanos.

- **Cómo entender la Revolución Mexicana**

La Revolución Mexicana ha adquirido a través del tiempo una connotación polisémica, pues dependiendo de la intensión de cada autor la palabra va adquiriendo significado. Como lo muestra el libro coordinado por Adalberto Santana, *América Latina y la Revolución Mexicana*, el significado del hecho histórico puede significar la lucha contra la dictadura, una reivindicación cultural e intelectual, una lucha social, la emergencia de las clases populares, el conflicto armado, la Constitución de 1917 e incluso una utopía.

Otro ejemplo son los textos del mismo autor en los que predomina la interpretación oficial de la Revolución Mexicana, permeada de la imagen de México como el país revolucionario que establece sus relaciones con Latinoamérica a partir de los sexenios presidenciales y el tipo de política exterior que asumen. Caracteriza a esta política exterior como independiente de Estados Unidos y una de las fortalezas del Estado interventor mexicano. Para Santana la presencia de la Revolución Mexicana es una referencia en el pensamiento revolucionario latinoamericano.³²³

Tanto para Yankelevich como para Melgar la Revolución Mexicana es solo un hecho histórico que en su conjunto impacta en ciertos pensadores. Sin embargo el horizonte de Yankelevich es más amplio, pues la variedad de personajes latinoamericanos y temas que ha tratado le ha permitido estudiar varias dimensiones del proceso revolucionario mexicano. En este sentido los textos de Yankelevich ayudan a distinguir los momentos del México de inicios del siglo XX,

³²² Yankelevich, Pablo, *La Revolución Mexicana en América Latina...*, y “México desde afuera. Una aproximación a los estudios sobre la Revolución Mexicana en América Latina”...

³²³ Adalberto Santana, “Emiliano Zapata en el pensamiento latinoamericano” en *Cuadernos Americanos*, n° 134, México, 2010 “La Revolución Mexicana y su repercusión en América Latina” en *Latinoamérica*, n°44, México 2007.

de las intenciones de los distintos gobiernos revolucionarios con algunas otras regiones de Latinoamérica, así como las reacciones de algunos intelectuales latinoamericanos y el imaginario que ayudaron a construir.

Uno de los elementos que, a mi juicio, el análisis de la Revolución Mexicana y América Latina carece, es de una problematización de lo que conocemos como Revolución Mexicana, en general los autores parten de la emblemática fecha de 1910 sin tomar en cuenta que en algunos de sus planteamientos, como el caso de Carlos M. Rama y Pablo Yankelevich, encontramos elementos que dan cuenta de la existencia de diversos proyectos políticos en eso que homogeneiza como Revolución Mexicana. En este sentido los trabajos de Yankelevich nos aclara la forma en que la interpretación “revolucionaria” del grupo Sonora se propagó en América Latina.³²⁴

Otro de los elementos de los que flaquean estos estudios, y que está estrechamente relacionado con la homogenización de la Revolución Mexicana, es que no se ha construido una periodización propia de los acontecimientos que ayuden a ubicar los procesos, los intereses y las relaciones entre el México revolucionario y el resto de América Latina. Pensar que la Revolución Mexicana es homogénea en el tiempo es quedarnos con la idea de que ésta fue una lucha ANTIIMPERIALISTA, POPULAR, NACIONALISTA y MESTIZOFILA, pero oculta otro tipo de procesos políticos, económicos y culturales que durante el siglo XX México compartió con América Latina.

Esta situación plantea un cuestionamiento serio al abordar las posibles relaciones entre el proceso mexicano y América Latina. Es decir, partir de la concepción previamente construida, distribuida y normalizada de Revolución Mexicana puede limitar el horizonte de estudio e interpretación de los primeros treinta años del siglo XX. Cuestionar lo que ya se ha vuelto un lugar común, periodizarlo y ubicarlo en el contexto mundial de inicios del siglo XX ayuda a dimensionar la importancia que tuvo el proceso mexicano en términos armados, políticos, culturales, diplomáticos e ideológicos en el continente americano. Distinguir el discurso de los hechos históricos se convierte en una prioridad para un estudio comparativo o vinculatorio entre México con América Latina.

- **¿América Latina o sus figuras más relevantes?**

La concepción de América Latina de los autores que analizan su relación con la Revolución Mexicana y América Latina se comprende a través de los personajes relevantes, principalmente intelectuales y sus opiniones o reflexiones a través de publicaciones (periódicos o revistas) y epistolarios.

³²⁴ Ver nota 3 .

El abordaje de los personajes que tuvieron presencia en México en las tres primeras décadas del siglo XX, son los análisis que han predominado. Si analizamos los textos de Yankelevich podemos darnos cuenta que su acercamiento al tema de la Revolución Mexicana se ubica en tres líneas: a) la diplomacia en América Latina; b) los *itinerarios intelectuales*; c) y la forma en que algunos intelectuales latinoamericanos se involucraron en el proceso revolucionario de las dos primeras décadas del siglo XX. Es en este sentido que Yankelevich se ha ocupado de una variedad de intelectuales latinoamericanos como Manuel Ugarte, José Ingenieros, Arnaldo Orfila, José María Vargas Vila, José Santos Chocano, Antonio Caso y José Vasconcelos.³²⁵

Por su parte Ricardo Melgar se ha concentrado en el análisis de la percepción del proceso revolucionario mexicano en el pensamiento de intelectuales peruanos como Haya de la Torre, José Mariátegui, Esteban Pabletich, Magda Portal³²⁶ y el boliviano Tristan Marof. De igual forma el suplemento *Regiones* de la ENAH dedicado a la Revolución Mexicana y América Latina se centró en figuras como Tristán Marof³²⁷, Julio Antonio Mella³²⁸, José Vasconcelos³²⁹ y José María Vargas Vila³³⁰.

Por su parte, el texto coordinado por Adalberto Santana retoma las posturas, participación y reacciones de personajes como José Carlos Mariátegui³³¹, Pedro Henríquez Ureña³³², Carlos Pereyra³³³, José Vasconcelos³³⁴ ante la Revolución Mexicana.

Entre los trabajos que se ocupan de las publicaciones y epistolario que informaron sobre los acontecimientos en México encontramos el ya citado varias veces en este trabajo de Carlos Rama, el que analiza la presencia del magonismo en los periódicos anarquistas uruguayos *El Socialista*, *Idea Libre*, *Tiempos Nuevos* y *El anarquista*. En este artículo también se evidencia un

³²⁵ Ver nota 3

³²⁶ “La Revolución Mexicana en el movimiento popular- nacional de la región andina” en *Boletín de Antropología Americana*, n°6, 1982, pp. 85-103, “Las lecturas Andinas de la Revolución Mexicana” en *Revista Cuicuilco*, n°31-32, 1992, pp.50-70, “El boliviano Marof en México: redes, identidades y claves de autoctonía política” *Anuario del Colegio de Estudios Latinoamericanos*, vol 3, 2008-2009.

³²⁷ Hernán Topaso, “Tristan Marof en México” en Melgar Bao, Ricardo (Coord.) *Regiones suplemento de antropología*, 2010, año7, núm. 43 oct- dic.

³²⁸ Caridad Masson Sena, “Imágenes y reflexiones de Julio Antonio Mella” en Melgar Bao, Ricardo (Coord.) *Regiones suplemento de antropología*, 2010, año7, núm. 43 oct- dic.

³²⁹ Arturo Taracena Arreola, “Vasconcelos y sus agentes en la recepción guatemalteca de la Revolución mexicana” en Melgar Bao, Ricardo (Coord.) *Regiones suplemento de antropología*, 2010, año7, núm. 43 oct- dic.

³³⁰ Pablo Yankelevich, “José María Vargas Vila: el poeta y sus príncipes sonorenses” en Melgar Bao, Ricardo (Coord.) *Regiones suplemento de antropología*, 2010, año7, núm. 43 oct- dic.

³³¹ Alberto Saladino García, “Concepción de Revolución Mexicana entre la intelectualidad latinoamericana: el caso de José Carlos Mariátegui” en Santana Adalberto (Coord.) , *América Latina y la Revolución Mexicana*, México, UNAM, 2010

³³² Fernando Pérez Memén “ Pedro Henríquez Ureña y la Revolución Mexicana”, y Liliana Weinberg, “ Pedro Henríquez Ureña, interprete de la Revolución Mexicana” en Santana Adalberto (Coord.) , *América Latina y la Revolución Mexicana*, México, UNAM, 2010

³³³ Carlos Tur Donatti, “ Carlos Pereyra, caballero andante del hispanismo y la contrarrevolución” en Santana Adalberto (Coord.) , *América Latina y la Revolución Mexicana*, México, UNAM, 2010

³³⁴ Pablo Yankelevich, “ Vasconcelos, tiempos de ocaso” en Santana Adalberto (Coord.) , *América Latina y la Revolución Mexicana*, México, UNAM, 2010

constante intercambio epistolar desde 1872 entre las secciones mexicanas y uruguayas de la Asociación Internacional de Trabajadores. De igual forma el texto de Yankelevich “*Los magonistas en La Protesta*”³³⁵ nos muestra cómo a partir de un proyecto de sociedad y una ideología se conoció los hechos ocurridos en México desde 1906 y éstos fueron motivo de polémica y apoyo por parte de los anarquistas argentinos. Por último un texto del español Luis Veres hace referencia del impacto que tuvo en la Revista peruana Amauta la novela *Los de abajo* de Mariano Azuela.³³⁶

Abordar los procesos económicos, culturales, políticos que compartieron los países latinoamericanos, en un tiempo específico, puede ser uno de los elementos que permitan abordar desde otro ángulo el proceso mexicano. Considero que desde esta perspectiva pueden plantearse los análisis comparativos por los que apuesta Yankelevich. La importancia que puede llegar a tener los estudios comparados radica en, que más allá de encontrar diferencias y similitudes, podemos ubicar las especificidades de cada país y las regularidades de procesos como el Capitalismo, la construcción del Estado nación, la hegemonía de ciertas ideologías, las omisiones, la preminencia de ciertos actores y sujetos sociales, etc.

Uno de los únicos ensayos que se han hecho al respecto corresponde a Margariata Aurora Vargas Canales, que en su texto *Puerto Rico y México: Las luchas y las ideas en los albores del siglo XX*³³⁷ distingue claramente las diferencias sociales, políticas y culturales de Puerto Rico y México, pero ubica como elemento de análisis los mecanismo de nominación del capitalismo en el campo en ambos países y la distinta reacción del campesinado mexicano y puertorriqueño frente a éstos. El primero, señala la autora, fue un actor fundamental en la lucha armada y política, lo que garantizó pervivencia en el establecimiento del capitalismo en México, por su parte el segundo fue asimilando a las dinámicas que el capitalismo impuso lo que fue diluyendo su presencia en los ámbitos de la política y la economía de la isla.

Los análisis comparativos, en el tema que venimos tratando, han sido realmente escasos. Lo que podemos encontrar en los textos que se han mencionado en este pequeño escrito, solo tienden a mencionar elementos que pueden ser comparables, como por ejemplo la coincidencia de la aparición en América Latina, en el año de 1917, de las dos primeras Constituciones de corte social en México y Uruguay. ¿En qué radica la coincidencia?; si la Constitución de México fue el resultado de una revolución ¿de qué proceso fue resultado la Constitución de Uruguay?; ¿Qué sujetos sociales participaron en la configuración de cada una de estas Constituciones? ¿Qué fuerzas o proyectos estuvieron en pugna en estos dos países? etc. Este tipo de cuestionamientos pueden aplicarse a hechos acontecidos en las tres primeras décadas del siglo XX para poder saber los límites del análisis comparativo. Entre los temas

³³⁵ Ver nota 3

³³⁶ Luis Veres, “Mariano Azuela y el lenguaje de la revolución mexicana en Amauta” en *Bien Común*, vol. 9, núm. 106, 2003.

³³⁷ Margarita Aurora Vargas Canales, “Puerto Rico y México: las luchas de las ideas en los albores del siglo XX” en Santana Adalberto (Coord.) , *América Latina y la Revolución Mexicana*, México, UNAM, 2010

más mencionados se encuentran: la presencia norteamericana en centro y sur América, la forma en la que se plantearon proyectos nacionales, el papel que tenían los campesinos, indígenas y obreros en la configuración de las naciones latinoamericanas, etc.

Un elemento sensible de abordar, pero muy importante para dimensionar la importancia de México en América Latina es el diplomático. Ciertamente, durante y después del levantamiento armado mexicano la diplomacia jugó un papel importante en América Latina para contrarrestar la propaganda que se desplegaba contra los gobiernos mexicanos, sin embargo, poco se sabe de las consecuencias de la respuesta a esta propaganda que ayudó a elaborar una imagen progresista de México en América Latina, la cual le convirtió en un país receptor de exiliados desde los años veinte.

- **De dónde partir**

Se puede decir que el análisis de la *Revolución Mexicana* y América Latina está en ciernes y que por ello la cuestión más sobresaliente en la última década corresponde a establecer el tipo de vínculo con los pensadores, los procesos ideológicos, políticos y diplomáticos de América Latina. Este debate se presentó en 2010 al definir si la Revolución había influido en América Latina o si había sido recibida y re-articulada en los países latinoamericanos.

Sin embargo hay elementos que no se han problematizado y que podrían decir mucho del tipo de vínculo que establecieron los grupos revolucionarios con los gobiernos, grupos o intelectuales latinoamericanos. Trascender el discurso de la *Revolución Mexicana* y dar su justa dimensión al proceso político, social, cultural, económico, diplomático e ideológico que planteó México y su guerra civil implica un replanteamiento que considere conocer a los actores que se expresan, establecer una correlación de fuerzas, ubicar el tipo de proyectos políticos y culturales de cada actor, el tipo de intereses nacionales y extranjeros que se manifiestan en un determinado momento, etc., en el que se pretende establecer determinado vínculo .

Si tomamos en cuenta este tipo de configuraciones, podemos pasar del análisis anecdótico a saber, por ejemplo, qué representa la presencia en México de personajes como Víctor Raúl Haya de la Torre, Gabriela Mistral, Carlos Loveira, Julio Antonio Mella, Pedro y Max Enríquez Hureña, Tina Modotti, Julio Cuadro Caldas, José Santos Chocano, Anita Brenner, John Kenet Turner, Salomón de la Selva, Sergei Einseinstein, John Reed, Luis Arquistan, Gustavo Machado, Tristan Marof Augusto C. Sandino etc. etc. Es decir, plantearse preguntas como ¿quién estuvo en el México de inicios de siglo XX? ¿En qué momento de la guerra civil? ¿Cuál es la configuración política y económica de ese momento? ¿Con qué grupos o personas se relacionó en México? ¿Qué hizo en México? ¿Qué hizo después de su estancia en México? ¿Cómo se le reconoce al personaje en su país de origen y en América Latina?, pueden ayudar a construir la *bidireccionalidad* que plantea Ricardo Melgar.

Llevar a cabo este tipo de ejercicios nos puede ayudar a ubicar los momentos más significativos de México para América Latina. Por ejemplo, los años veinte son fundamentales para poder entender algunos procesos latinoamericanos como el exilio de cubanos, venezolano y haitianos, el proceso libertario nicaragüense, la configuración de los primeros partidos comunistas latinoamericanos, los primeros planteamientos antiimperialistas, entre otros.³³⁸ Otro de los elementos, que considero debe analizarse a la luz de una periodización y problematización de la Revolución Mexicana, son los epistolarios entre actores latinoamericanos y mexicanos, y la presencia de los acontecimientos mexicanos de las primeras décadas del siglo XX en la prensa latinoamericana, ya que ambas fuentes de información pueden dar cuenta de los proyectos políticos – ideológicos que comparten mexicanos y latinoamericano.

Por último, considero que complejizar la periodización del proceso armado mexicano implica trascender la versión oficial de *Revolución Mexicana*. Si en este ejercicio ubicamos a los actores, los sujetos, los procesos, los proyectos y las intenciones, podemos llegar a una comprensión más amplia de los hechos en México y en algunos países latinoamericanos. Desde esta complejidad podemos hacer a un lado las construcciones oficiales y románticas de la historia latinoamericana para poder hacer una lectura al pasado en la que podamos rescatar proyectos inconclusos.

³³⁸ Barry Carr, “La Ciudad de México: Emporio de exiliados y revolucionarios latinoamericanos en la década de 1920” <http://www.pacarinadelsur.com/home/mallas/338-la-ciudad-de-mexico-emporio-de-exiliados-y-revolucionarios-latinoamericanos-en-la-decada-de-1920>, [consultado el 20 de marzo de 2013].

ITINERARIO DE SANDINO EN MÉXICO



31 MAYO 1929
Sandino escribe a Portes Gil agradeciendo sus invitaciones verbales para arribar a México y acepta la suma de 10.000 dólares para el desplazamiento de su ejército.

DATOS

JUNIO 1929

LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB	DOM
		♣	♣	♣	1	2
		5	6 <i>El gobierno mexicano clausura el periódico "El Machete"</i>	7	8 <i>Los exiliados venezolanos en México, liderados por Gustavo Machado se apoderan de la isla de Curazao</i>	9
				14	15	16
17 <i>Sandino y su Estado Mayor aparecen en Chichicaste. Frontera de Nicaragua y Honduras</i>				21 <i>El grupo arriba a la Unión por lancha y es recibido por una representación mexicana y oficiales del ejército salvadoreño</i>	22 <i>Desembarcan en Ilopango y se reúne con el embajador mexicano y el ministro de guerra de El Salvador, y sale en auto rumbo a la frontera con Guatemala</i>	23 <i>El grupo arriba a Guatemala</i>
24	25 <i>Cruza la frontera de Guatemala a Chiapas</i>	26 <i>Estancia de Sandino y su Estado Mayor en Tapachula, Chiapas</i>	27 <i>Por órdenes del Presidente Portes Gil, Sandino es conducido de Tapachula con destino a Veracruz por tren.</i>	28 <i>Arribo a Veracruz y es recibido por Pedro José Zepeda, Sócrates Sandino, José Constantino González y José Ribera Bertrand</i>	29 <i>Nombra a Pedro José Zepeda representante y vocero del EDSNN</i>	30 <i>Escribe carta a Portes Gil, en la que lo saluda y hace un reporte de sus actividades en combate.</i>



DATOS

JULIO 1929



LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB	DOM	
1 Informe notariado del botín decomisado a los marines norteamericanos y enviado como regalo al gobierno mexicano - Recibe 4,815 pesos del gobierno mexicano	2 Posiblemente escribe el Mensaje al II Congreso Antimperialista reunido en Frankfort, y se designa a Constantino González como representante de Sandino en dicho congreso	3	4 Sandino visita la Escuela Naval Recibe 480 pesos del gobierno mexicano	5	6 Sandino hace una ofrenda floral a los héroes mexicanos que murieron honrosamente defendiendo a su patria en la segunda invasión yanqui de 1914	7	
8 Sandino se reúne con representantes del MAFUE-NIC - Abordan el vapor "Superior" rumbo a Puerto Progreso	9	10	11 Sandino y su Estado Mayor arriban a Puerto Progreso y se trasladó a Mérida para hospedarse en el hotel "Los llanos"	12 Envía una nota a Teresa Villatoro	13	14 Visitó el teatro Variedades	
15	16 Recibe los saludos del candidato presidencial Pascual Ortiz Rubio	17	18			21 Sandino escribe en 'El Diario de Yucatán' el texto "Observando"	
22	23 Sandino trata asuntos Masónicos	24 Asuntos Masónicos	25			26	27 Sandino escribe en 'El Diario de Yucatán' el texto "La ensangrentada Nicaragua"
29 Misión de Farabundo Martí	30 Visita la logia Recibe correspondencia del presidente de El Salvador						

DATOS

AGOSTO

1929



LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB	DOM
✠	✠	✠	1 - Se compra un certificado aéreo. - Sandino escribe la segunda carta a Portes Gil desde Mérida, donde pide una entrevista para exponer los objetivos de su visita	2 - El presidente Portes Gil responde a su carta del 30 de julio, manifiesta estar a su disposición y envía saludos.	3 - Sandino firma una acta notarial en la cual le formaliza el depósito, el archivo de documentos del EDSNN a	4 favor de Primitivo Molina, Gran Maestro de la Gran Logia "La Oriental Peninsular Unidas" en el estado de Yucatán
5	6 Sócrates Sandino viaja a la ciudad de México	7 Portes Gil responde a la carta del 1 de agosto. Señala que por medio de Pedro José Zepeda le comunicará "mis impresiones de los diversos puntos que trata"	8 Confusión de Tzimin	9 Confusión de Tzimin	10 - Confusión de Tzimin - Sandino escribe en El Clamor del Obrero el texto "El fruto de la indiferencia"	11 Confusión de Tzimin
12 Confusión de Tzimin	13 Se rumora que Sandino va rumbo a Belice	14 Sandino y Zepeda se encuentran en Espita, donde probablemente Zepeda le da la respuesta de Portes Gil	15 Se rumora que Sandino regresa a Nicaragua	16	17	18
19	20	21	22	23 El gobernador de Mérida escribe a Portes Gil sobre la hacienda que Sandino quiere comprar	24	25
26	27	28	29 Saquean las instalaciones de El Machete	30 Visita las instalaciones de El Diario de Yucatán	31 Sandino se opone al proyecto de las cinco cancillerías de Moncada	✠

DATOS

SEPTIEMBRE

1929



LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB	DOM
☼	☼	☼	☼	☼	☼	1
2 <i>Portes Gil pide al gobernador de Yucatán dar todas las facilidades a Sandino para adquirir la hacienda que necesita para recibir</i>	3	4	5	6 <i>Escribe el Manifiesto a los nicaragüenses</i>	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18 <i>Sandino y Zepeda se adhieren a la Unión Hispano-Océánica liderada por Joaquín Trincado</i>	19	20 <i>Se entregaron 4 000 pesos por parte del gobierno mexicano</i>	21	22
23	24	25				
30	☼	☼				





DATOS

OCTUBRE

1929



LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB	DOM
✠	1 <i>Sandino escribe en 'El Diario de Yucatán' el texto "No todo es oprobio en 'Nuestra América'" - Arresto un grupo de conservadores por conspirar contra Moncada</i>	2	3	4 <i>- Sandino escribe en 'El Diario de Yucatán' el texto "El General Benjamín Zeledón" - Se deporta al grupo de conservadores detenidos a México. Entre los más destacados se encuentran Gabry Rivas, Salomón de la Selva, Octavio Pasos y otros.</i>	5	6
7	8 <i>Regresa Constantino González de Frankfort</i>	9	10	11	12	13
14	15	16 <i>Sandino explica en 'El Diario de Yucatán' su ruptura con Turcios</i>	17	18	19	20
21	22	23	24 <i>Sandino publica un texto 'El Diario de Yucatán' titulado "El Supremo Sueño de Bolívar"</i>	25	26	27
28	29	30	31	✠	✠	✠

DATOS						
NOVIEMBRE				1929		
LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB	DOM
✠	✠	✠	✠	1	2	3
				3	9	10
11					16	17 <i>Elecciones presidenciales en México. Pascual Ortiz Rubio vence a José Vasconcelos.</i>
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29 <i>Sandino se pronuncia contra las intenciones de Estados Unidos por construir el Canal Interoceánico de Nicaragua</i>	30	✠

DATOS

DICIEMBRE

1929



LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB	DOM
♣	♣	♣	♣	♣	♣	1
2	3 <i>Sandino afirma que Martí está internado en un sanatorio psiquiátrico</i>	4 <i>Sandino escribe a Portes Gil, señalando que sus expectativas nos han sido cumplidas y le pide que defina su posición con respecto a su presencia en México</i>	5	6 <i>Sandino publica un texto El Diario de Yucatán titulado "Los E. U. de Norteamérica, Moncada y el Canal de Nicaragua"</i>	7	8
9	10	11 <i>- M. Arriaga, escribe a Portes Gil para comunicarle que Sandino le pide una entrevista con el presidente mexicano - Comienza la confusión en la entrega de recursos para Sandino</i>	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31	♣	♣	♣	♣	♣

DATOS

ENERO 1930



10

JUE	VIE	SAB	DOM
2	3	4	5
Sandino escribe carta a Hernán Laborde en la que trata los asuntos de la designación de la vocería del	EDSN, los recursos recibidos de Machado en 1928 y La realización del supremo sueño de Bolívar	- Sandino escribe a Pedro Altamirano reportando el envío de parque y propaganda prosandinista	
6	7	8	9
	La LADLA y el PCM investigan el rumor que señala que el guerrillero recibió.	Sandino escribe a Hernán Laborde negando haber recibido 60 000 dólares para salir de Nicaragua	10
	14	15	16
		Fecha límite para que Portes Gil de una respuesta a su carta del 4 de diciembre del 29	
	21	22	23
			El gobierno mexicano rompe relaciones con la URSS
	27	28	29
	Sandino llega a la ciudad de México.	Sandino deposita ofrendas florales en la Columna de la independencia y en el monumento a los Niños Héroes en Chapultepec, y visita con Portes Gil	
	30	31	
	Sandino recibe a militares mexicanos en casa del Dr. Zepeda	Sandino cena con Guillermo Olivares y visitó el Teatro Lirico	



11



9





DATOS

FEBRERO 1930



LUN

VIE

SAB

DOM



1

Sandino visita el campo de aterrizaje en Balbuena y sobrevuela Xochimilco

2

Sandino dicta correspondencia

3

Sandino se reúne con la LADLA y acepta el programa antiumperialista de los comunistas

4

Sandino pone a disposición de un infiltrado norteamericano 'El Supremo Sueño de Bolívar'

5

Atentado a Pascual Ortiz Rubio en su toma de protesta como presidente de México

6

Sandino hace una ofrenda floral. Sandino escribe cartas para Willy Munsenberg y Henry Barbusse

7

Sandino colocó una placa de porcelana cerca de los restos de Hidalgo con la leyenda "Con todo nuestro respeto y admiración al invencible Hidalgo"

8

Sandino visita la casa de Isidro Fabela

9

Sandino asiste como invitado de a una corrida de toros

10

Recibe visitas en casa de Zepeda

11

Banquete con estudiantes Nicaragüense

13

Desaparece Pavletich, Se detiene a Martí

14

Gregorio Gilbert regresa a República Dominicana como corresponsal del EDSNN

15

No hay rastro de José de Paredes

16

17

Mensaje al Séptimo encuentro estudiantil reunido en Monterrey (México D.F)

18

Se confirma que Paredes está encarcelado

19

Paredes es liberado

20

Se confirma que Sandino visitó a Plutarco Elías Calles

21

22

- El PCM pide a Sandino se manifieste contra las acciones emprendidas por el gobierno

23

mexicano contra los comunistas. - Sandino sale de la Ciudad de México rumbo a Veracruz

24

Sandino llega a Veracruz

25

Escribe "A los obreros de la ciudad y el campo..." en Veracruz. Se reúne con Adalberto Tejeda Gobernador de Veracruz

27

Se reúne con Adalberto Tejeda Gobernador de Veracruz. En Jalapa

28

Zepeda confirma que Sandino residirá en Mérida





DATOS

MARZO


1930



LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB	DOM
☼	☼	☼	☼	☼	1	2 Sandino llega a Progreso en el vapor Coahuila
3	4	5	6	7	8	9
10 -Portes Gil dona 2,000 pesos a Sandino -Sandino da instrucciones Rubén Ardila Gómez para regresar a Colombia -Sandino responde correspondencia	11	12 Mediante una carta a Sandino Hernán Laborde le pide que se pronuncie con respecto a la política mexicana	13 Sandino escribe a Ribera Bertrand	14	15 Carta a Juan Segovia Escudero (Mérida Yucatán)	16 Sandino recibe 3,000 pesos de parte de Portes Gil, como secretario de gobernación
17 - Sandino da Instrucciones a Constantino González- Reunión para reunirse con Tejeda	18 - Sandino escribe a Tejeda agradeciendo su cooperación a su causa y pidiéndole comunicarse	19 con Zepeda para hacer efectiva dicha ayuda	20	21	22 Farabundo Martí es designado representante del PCM ante el EDSNN	23 Esteban Pavletich escribe desde la penitenciaría
24	25 Esteban Pavletich escribe su segunda carta desde la penitenciaría	26 Tejeda escribe a Sandino confirmando su apoyo.	27 Sandino escribe a Zepeda ordenándole pedirle al gobierno mexicano el original del	28 "Proyecto de Realización del sueño de Bolívar" También escribe Pavletich felicitándolo por	29 su resistencia en la cárcel, señalándole que no puede ayudarlo Sandino escribe a Tejeda solici-	30 tando un monto de dinero para movilizar a los efectivos del EDSNN presentes en Mérida
31 Documento dirigido a los ciudadanos latinoamericanos (Mérida)	☼	☼	☼	☼	☼	☼

DATOS						
ABRIL		1929				
LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB	DOM
♣	1	2 <i>Tejeda escribe a Sandino confirmando su apoyo</i>	3	4	5	6
7	8	9 <i>La LADLA afirma que Sandino declarará la guerra al gobierno mexicano</i>	10 <i>Sandino recibe de Zepeda 2.000 pesos enviados por Portes Gil</i> <i>- Farabundo Martí es separado del EDSNN</i>	11 <i>Sandino escribe a Zepeda la baja de Farabundo Martí del EDSNN.</i>	12	13
14 <i>Zepeda niega las declaraciones del PCM que sostiene que el guerrillero esté contra el gobierno mexicano</i>	15 <i>Segunda reunión con Portes Gil</i>	16	17	18	19	20
21 <i>Sandino escribe sus impresiones sobre el borrador de un libro escrito por Pavletich en el que se explica su arribo a México</i>	22	23	24	25	26	27
28	29	30	♣	♣	♣	♣

DATOS

MAYO		1930					
LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB	DOM	
✠	✠	✠	1	2	3	4	
5	6	7	8	9	10	11	
12	13	14	15	16	17	18	
19	20	21	22	23	24	25	
			<i>José Constantino González escribe a Tejeda pidiendo apoyo militar y económico incursionar en Nicaragua</i>				
26	27	28	29	30	31	✠	

ANEXOS FOTOGRÁFICOS



1. Autor no conocido, Sandino en Ilopango, El Salvador, junio 1929, Fondo fotográfico Augusto C. Sandino, IHNCA- UCA, Managua.
2. Autor no conocido, Sandino con su Estado Mayor en Ilopango, José de Paredes, Rubén Ardila, Agustín Farabundo Martí y Gregorio Gilbert, El Salvador, junio 1929, Disponible en <http://sandinorebellion.com/PhotoPgs/PhotosUSNA1.htm>. Foto 23
3. Autor no conocido, Sandino y Estado Mayor en Ilopango, El Salvador, junio 1929. Disponible en <http://sandinorebellion.com/PhotoPgs/PhotosUSNA1.htm>. Foto 22
4. Autor no conocido, Sandino colocando una ofrenda floral a los héroes mexicanos que murieron honrosamente defendiendo a su patria en la segunda invasión yanqui de 1914, Veracruz, 6 de julio de 1929, Fondo fotográfico Augusto C. Sandino, IHNCA- UCA, Managua
5. Alfonso, Peña, Caricatura de Augusto y Sócrates Sandino en Veracruz, 28 de junio de 1929. Disponible en <http://sandinorebellion.com/PhotoPgs/PhotosUSNA2.htm#Photo26-CaricatureSandino&SócratesJune1929>. Foto 26
6. Autor no conocido, Sandino de Visita en la Escuela Naval Militar de Veracruz, México, 4 de julio de 1929, Fondo fotográfico Augusto C. Sandino, IHNCA- UCA- Managua.
7. Autor no conocido, Sandino con su Estado Mayor. Gregorio Urbano Gilbert, Sócrates Sandino, José Constantino González, José de Paredes, Tranquilino Jarquín, S/F, Fondo fotográfico Augusto C. Sandino, IHNCA- UCA, Managua
8. Autor no conocido, Sandino y su Estado Mayor en México, S/F, Fondo fotográfico Augusto C. Sandino, IHNCA- UCA, Managua
9. Autor no conocido, Sandino junto a una urna en la columna de la independencia, 29 de enero de 1930, SINAFO- Fototeca Nacional del IHNA, México, N° 27862
10. Autor no conocido, Sandino depositando una ofrenda floral en la columna de la independencia, 29 de enero de 1930, SINAFO- Fototeca Nacional del IHNA, México, N° 27851
11. Autor no conocido, Sandino deposita una ofrenda floral en el monumento a los Niños Héroes en Chapultepec, 29 de enero de 1930, Colección Augusto César Sandino, AGN, México
12. Autor no conocido, Guardia de honor en la columna de independencia. De izquierda a derecha: Maraviac Moteau (Liga Antimperialista de Haití), Agustín Farabundo Martí (LADLA), Francisco Estrada (EDSN), Sandino, Pedro José Zepeda, Esteban Pavletich, José Constantino González, Enrique Rivera Bertrand (Presidente de la Liga Antimperialista en Veracruz), Armando Chaverri (Director de la publicación Patria Grande), 29 de enero de 1930 SINAFO- Fototeca Nacional del IHNA, México, N° 27862
13. Autor no conocido, Sandino caminando hacia la columna de la independencia, 29 de enero de 1930, SINAFO- Fototeca Nacional del IHNA, México, N° 27856
14. Autor no conocido, Sandino caminando con el Dr. Zepeda, 29 de enero de 1930, Colección Augusto César Sandino, AGN, México
15. Autor no conocido, Sandino en la columna de la independencia, 29 enero de 1930, SINAFO- Fototeca Nacional del IHNA, México, N° 27853
16. Autor no conocido, Sandino deposita una urna cineraria en la columna de la independencia, 29 de enero de 1930, SINAFO- Fototeca Nacional del IHNA, México, N° 27857
17. Autor no conocido, Sandino acompañado del Dr. Zepeda y un grupo de hombres en el Castillo de Chapultepec, 29 de enero de 1930, SINAFO- Fototeca Nacional del IHNA, México, N° 27854
18. Autor no conocido, Sandino, S/F, Colección Augusto César Sandino, AGN, México
19. Autor no conocido, Sandino con el Dr. Pedro José Zepeda, tomada entre enero y marzo de 1930, SINAFO- Fototeca Nacional del IHNA, México, N° 27846
20. Autor no conocido, Sandino con periodistas y seguidores tomada entre enero y marzo de 1930,

SINAFO- Fototeca Nacional del IHNA, México, N° 27847

21. Autor no conocido, Mitin Político en México del Partido Comunista, en el que participó Sócrates Sandino, S/F, Fondo fotográfico Augusto C. Sandino IHNCA-UCA, Managua.

22. Autor no conocido, José Pedro Zepeda en México, tomada entre enero y marzo, <http://sandinorebellion.com/PhotoPgs/PhotosUSNA1.htm>. Foto 25

23. Autor no conocido, Sandino visita hangares en Balbuena. En el centro Sandino, a la izquierda el Dr. Zepeda y a la derecha el Dr. Carlos León, 1 de febrero de 1930, Colección Augusto César Sandino, AGN, México

24. Autor no conocido, Sandino visita hangares en Balbuena, 1 de febrero de 1930, Fondo fotográfico Augusto C. Sandino, IHNCA- UCA, Managua

25. Autor no conocido, Sandino visita hangares en Balbuena. Sandino con Dr. Zepeda y el Piloto Carlos León, 1 de febrero de 1930, SINAFO- Fototeca Nacional del IHNA, México, N° 31031

26. Autor no conocido, Sandino visita hangares en Balbuena. Sandino en la avioneta "Sandino," con el Dr. Zepeda y el Piloto Gustavo León, 1 de febrero de 1930, Fondo fotográfico Augusto C. Sandino, IHNCA- UCA, Managua

27. Autor no conocido, Sandino en Sandino visita hangares en Balbuena. Foto grupal. En el centro Sandino, a la izquierda el Dr. Zepeda y a la derecha el Dr. Carlos León, 1 de febrero de 1930, SINAFO- Fototeca Nacional del IHNA, México, N° 27845

BIBLIOGRAFÍA

REVISTAS CONSULTADAS

El Libertador 1925- 1929 (Edición facsimilar digital), México FFYL-UNAM, CONACULTA, INAH, CEMOS

El Machete 1929-1934 (facsimil), México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2008

Repertorio Americano 1927,1928, San José, CIALC, UNAM

Revista Ariel 1926, 1927, 1928, Tegucigalpa, Hemeroteca Nacional de Honduras, Ramón Sosa

LIBROS

ABELLÁN, José Luis, *La idea de América. Origen y Evolución*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2009.

ALTAMIRANO Carlos, *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.

ANDERSON, Benedict, *Comunidades Imaginarias. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

-----, *Bajo tres banderas. Anarquismo e imaginación anticolonial*, Barcelona, Akal, 2008.

ARAQUISTAIN, Luis, *La agonía antillana. El imperialismo yanqui en el mar Caribe. Impresiones de un viaje a Puerto Rico, Santo Domingo, Haití y Cuba*, Madrid, ESPASA –CALPE, 1928.

ARIAS GÓMEZ, Jorge, *Farabundo Martí. La biografía clásica*, México, Ocean Sur, 2010.

BARAHONA, Marvin, *Honduras en el siglo XX. Una síntesis histórica*, Tegucigalpa, Ed. Guaymuras, 2005.

BARRÓN, Luis, *Historias de la Revolución Mexicana*, México, FCE-CIDE, 2010.

BEALS, Carleton, *Banana Gold*, Managua, Nueva Nicaragua, 1983.

BENJAMIN, Thomas, *La Revolución Mexicana. Memoria, mito e historia*, México, Taurus, 2010.

BLANCO FOMBONA, Rufino, *El espejo de tres faces*, Santiago, Editorial Ercilla, 1937.

BOURDIEU, Pierre, *Campo de poder, campo intelectual*, Buenos Aires, Editorial Montresor 2002.

- BOSCH, Juan, *Póker de espanto en el Caribe. Trujillo, Somoza, Pérez Jiménez, Batista*, México, UNAM, 2009.
- BRADING, David, *Caudillos y campesinos de la Revolución Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica. 2005
- BUJAR, Otker y Wirper Ulrich, *La revolución es un libro y un hombre libre*”, Managua, IHNCA-UCA, 2009.
- CAMACHO NAVARRO, Enrique, *Los usos de Sandino*, México, UNAM, 1991.
- CAMPOS PONCE, Xavier, *¡Los yanquis y Sandino!*, México, Ed. Xavier Campos Uzueta, 1962.
- CARPIZO, Jorge *La Constitución Mexicana de 1917*, México, Coordinación de Ciencias y Humanidades, Segunda Edición, UNAM, 1973.
- CASAÚS, Marta Elena, *El libro de la vida de Alberto Masferrer y otros escritos vitalistas*, Guatemala, F&G, 2012.
- (Coord.), *El lenguaje de los ismos: Algunos conceptos de la modernidad en América Latina*, Guatemala, F&G, 2010.
- CASAÚS, Marta Elena y Manuel Pérez Ledezma, *Redes intelectuales y formación de nacionales en España y América Latina 1890-1940*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2004.
- Ceceña Ana Esther, *El Gran Caribe. Umbral de la geopolítica mundial*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2011.
- COLLADO, María del Carmen, *Dwight Morrow. Reencuentro y Revolución en las relaciones entre México y Estados Unidos 1927-1930*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora- ISR, 2005.
- CONCHEIRO, Elvira, Massimo Modonesi y Horacio Crespo (Coords.), *El Comunismo: otras miradas desde América Latina*, México, CIICH- UNAM, 20011.
- CORDOVA, Arnaldo, *Ideología de la Revolución Mexicana*, México, Era, 1973.
- CRESPO, Regina, *Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales*, México, CIALC-UNAM, 2010.
- CUMMINS, Lejeune, *Don Quijote en burro. Sandino y los marines: Estudio para la formulación de una política de relaciones exteriores*, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1985.
- DE LA SELVA, Salomón, *La guerra de Sandino o Pueblo desnudo*, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1985.
- DE LA OSA, Enrique, *Aprismo: su contenido pasado, presente y porvenir*, Lima, Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre.
- DOSPITAL, Michelle, *Siempre más allá. El movimiento sandinista en Nicaragua. 1927-1934*, Managua, IHN/ CEMCA, 1996.
- FONSECA, Carlos, *Ideario político de Augusto César Sandino*, Managua, Editorial del Departamento de Propaganda y Educación Política del FSLN, 1981, pp.37
- , *Obras. Viva Sandino*, Tomo 2, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1982, pp 199
- FUNES, Patricia, *Salvar la nación. Intelectuales, cultura y política en los años veinte latinoamericanos*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2006.
- GALINDO, Hermila, *La Doctrina Carranza y el acercamiento indolatino*, México, 1919.

- GIL Jorge y Samuel Schmidt, *Análisis de redes sociales: aplicaciones en ciencias sociales*, México, UNAM- Instituto de Investigaciones de Matemáticas Aplicadas, 2002
- GILBERT, Gregorio Urbano, *Mi lucha contra el invasor yanqui de 1916*, Santo Domingo, Editora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1975.
- , *Junto a Sandino*, Santo Domingo, Editora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1979.
- GOBAT, Michel, *Enfrentando el sueño americano. Nicaragua bajo el dominio imperial de Estados Unidos*, Managua, IHNCA-UCA, 2010
- GÓMEZ ESTRADA, José Alfredo, *Lealtades divididas. Camarillas y poder en México 1913-1932*, México, Instituto José María Luis Mora- Universidad Autónoma de Baja California, 2012
- GRAMSCI, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel: Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno*, México, Juan Pablos, 1975.
- GRANADOS, Aimer, *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, política sociedad y cultura*, México, UAM-Cuajimalpa y Juan Pablos editores, 2012.
- GUEVARA, Onofre, *Cien años de movimiento social en Nicaragua*, Managua, IHNCA-UCA, 2008.
- HALPERIN Donghi, Tulio, *Historia Contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza, 1979.
- HOBSBAWM, Eric, *La era del imperio 1875-1914*, Barcelona, Crítica, 2001.
- , *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2010
- HODGES, Donald, *Intellectual Foundations of the Nicaraguan Revolution*, Austin, University of Texas Press, 1986.
- ISAGUIRRE R.R. y Martínez A. (Comp.), *Informantes de la historia. Sandino y los U.S. Marines*, Tegucigalpa, Guaymuras, 2000.
- JOSEPH M, Legrand Catherine, Salvatore Ricardo, *Close encounters of empire. Writing the cultural of U.S.- Latin american relation*, Duke, Duke University Press, 1998.
- KERSFFELD, Daniel, *Contra el imperio. Historia de la Liga Antiimperialista de las Américas*, México, Siglo XXI. 2012.
- KRAUZE, Enrique, *Redentores. Ideas y poder en América Latina*, México, Random House Mondadori, 2013.
- LATOUR, Bruno, *Reensamblando lo social. Una introducción al actor- red*, Buenos Aires, Manantial, 2008.
- LOZANO, Lucrecia, *De Sandino al triunfo de la revolución*, México, Siglo XXI, 1898.
- MARABOTO, Emigdio, *Sandino ante el coloso. La grandiosa epopeya de Sandino*, en *Entrevistas-Reportajes*, Comp. Aldo Díaz Lacayo, Managua, Ed. Aldilá, 2010.
- MARTÍ PUIG, Salvador, *Pueblos indígenas y política en América Latina. El reconocimiento y el impacto de sus demandas a inicios del siglo XXI*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2007.
- MEDIN, Tzvi, *El minimato presidencial: historia política del Maximato. 1928-1935*, México, Era, 1982.
- MELGAR BAO, Ricardo, *Vivir el exilio en la ciudad, 1928. V.R. Haya de la Torre y J.A Mella*, México, Sociedad Cooperativa del "Taller abierto", S.C.L, 2013.
- MENDIETA ALFARO, Roger, *Hubo una vez un General*, Managua, PAVSA, 2005.

- MERELES DE OGARRIO, Norma, *Plutarco Elías Calles y Fernando Torre Blanca. Un ejemplo de la importancia de los archivos privados en la historiografía de México*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2009.
- MEYER, Alicia (Coord.) *México en tres momentos: 1810, 1910, 2010. Retos y perspectivas*, México, IIS/UNAM, 2007.
- MIDENCE, Carlos, *Sandino y el pensamiento otro*, Managua, Editorial, Amerrisque, 2009.
- MONROY, José Juan, *Tendencias ideológico-políticas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) 1975- 1990*, México, UNAM, 1997.
- ORTEGA PRADO, Rodolfo A., *Ciencias Militares*, Academia de Guerra- Jefatura de Estudios, Ejército de Chile, 2010.
- OSEGUEDA, Raúl, *Operación Centroamérica*, México, Editora Ibero-Mexicana, S de RL, 1957.
- PITA GONZÁLEZ, Alexandra (Coord.), *Intelectuales y antiimperialismo: entre la teoría y la práctica*, México, Universidad de Colima, 2010.
- PORTES GIL, Emilio, *Quince años de política mexicana*, México, Ediciones Botas, 1941.
- QUESADA CAMACHO, Juan Rafael, *Clarín Patriótico: la guerra contra los filibusteros y la nacionalidad costarricense*, San José, Eduvisión –Museo Histórico Juan Santa María, 2010.
- QUINTANA, Susana, *Nosotros. La juventud del Ateneo de México*, México, Tusquets, 2008.
- RAMÍREZ, Sergio, *Margarita está linda la mar*, Madrid, Alfaguara, 1998.
- , *Adiós Muchachos*, Madrid, Alfaguara, 2007.
- RENAN, Ernest, *¿Qu'est-ce qu'une nation?*, Madrid, Sequitur, 2006.
- REYNOSO, Irving, *El agrarismo radical en México en la década de 1920. Úrsulo Galván, Primo Tapia y José Guadalupe Rodríguez*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2009.
- ROCA, Lourdes, Felipe Morales, Carlos Hernández y Andrew Green, *Tejedores de imágenes. Propuestas metodológicas de investigación del patrimonio fotográfico y audiovisual*, México, Instituto José María Luis Mora, Laboratorio Audiovisual de Investigación, 2014.
- RODRÓGUEZ DÍAZ, María del Rosario, *El Destino Manifiesto. El pensamiento expansionista de Alfred Thayer Mahan*, México, Editorial Porrúa- Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2003.
- ROMÁN, José, *Maldito País*, Managua, El Pez y la Serpiente, 1983.
- ROSENGARTEN, Fredric, *William Walker y el ocaso filibustero*, Tegucigalpa, Editorial Guaymurás, 2002.
- ROSS Stanley, *¿Ha muerto la Revolución Mexicana? Balance y Epílogo*, Tomo 1 y 2, México, Sepsetentas, 1972.
- RUÍZ AGUILAR, Armando, *Nosotros los hombres ignorantes que hacemos la guerra. Correspondencia entre Francisco Villa y Emiliano Zapata*, México, CONACULTA, 2010.
- SALVATIERRA, Sofonías, *Sandino o la tragedia de un pueblo*, Madrid, 1934.
- SANDINO, Augusto C. *El Pensamiento Vivo*, Tomos 1 y 2 Managua, Ed. Nueva Nicaragua, 1984.
- SANDINO, Augusto C., *Entrevistas-reportajes*, Managua, Aldilá, 2010.

- SANDINO, Walter, *El libro de Sandino. El bandolerismo de Sandino en Nicaragua*, Managua, INPASA, 2009
- SCHULMAN, Iván, *El proyecto inconcluso: la vigencia del modernismo*, México, Siglo XXI-UNAM, 2002.
- SELSER, Gregorio, *El pequeño ejército loco. Sandino y la operación México-Nicaragua*, México, Bruguera Mexicana 1980.
- , *Espionaje en América Latina. El pentágono y las técnicas sociológicas*, Buenos Aires, Ediciones DIXIT, 1974.
- , *Sandino. General de hombres libres*, México, Editorial Diógenes, 1979.
- , *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina. El Código*, México, UACM, UNAM-CIICH, 2011
- SKIDMORE, Thomas E. y SMITH, Peter H., *Historia contemporánea de América Latina*, Barcelona, Crítica, 1996.
- SMITH, Peter H, *Estados Unidos y América Latina: hegemonía y resistencia*, Valencia, Patronat Sud-Nord Solidaritati i cultural de la fundació general de la universitat de Valencia, Publicaciones de la Universitat de Valencia, 2010.
- SOMOZA, Anastasio, *El verdadero Sandino o El Calvario de Las Segovias*, Managua, Amerrisque, 2007.
- SPENCER, Daniela, *El triángulo imposible. México, Rusia Soviética y Estados Unidos en los años veinte*, México, Miguel Ángel Porrúa –CIESAS, 1º reimpresión, 2004.
- , *Los primeros tropiezos de la Internacional Comunista en México*, México, CIESAS- Publicaciones de la Casa Chata, 2009.
- SORIA MESA, Enrique, Bravo Juan Jesús, Delgado José Miguel, *Las elites en la época moderna: la monarquía española*, Universidad de Córdoba, Graficas Galán, 2009.
- TERÁN, Oscar, *En busca de la ideología argentina*, Buenos Aires, Catálogos Editora, 1986.
- TIRADO, Víctor, *La Revolución Popular*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1987.
- TOYNBEE Arnold, J., *Los Estados Unidos, México y Nicaragua. Sandino, Diomedes de América*, Managua, Ed. Aldilá, 2003.
- TURCIOS Froylán, *Memorias y apuntes de viaje*, Secretaria de cultura, artes y deportes, Honduras 2007.
- VEGA, Mercedes (Coord.), *Historia de las relaciones internacionales de México: Centroamérica 1821-2010*, vol. 2, México, Secretaria de Relaciones Exteriores, 2011.
- VILLANUEVA Carlos, *Sandino en Yucatán*, México, SEP, 1988.
- WÜNDERICH, Volker, *Sandino. Una biografía política*, Managua, IHNCA-UCA, 2010.
- YANKELEVICH, *¿Deseables o inconvenientes? Las fronteras de la extranjería en el México posrevolucionario*, México, Bonilla Artigas Editores/ENAH/ Iberoamericana Vervuert, 2011.
- ZEMELMAN, Hugo, *Desafíos de lectura de América Latina*, México, Cerezo Editores, 2010.
- , *Conocimiento y sujetos sociales*, México, El Colegio de México, 1987.
- , *De la historia a la política: la experiencia de América Latina*, México, Siglo XXI, 1989.
- ZINN, Howard, *La otra historia de los Estados Unidos*, México, Siglo XXI, 1999.
- Ahora sé que Sandino manda*, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1986.

HEMEROGRAFÍA

ACUÑA ORTEGA, Víctor Hugo, “Artesanos, obreros y nación en Centroamérica en el periodo liberal”

ALESSANDRI, Ana Fani, “Crise e superacao no âmbito da geografia critica: construido a metageografia” en *GEOUSP- Espaço e tempo*, n°30, 2011.

ARELLANO, Jorge E., “Sandino: un ausente presente (tres aspectos de su pensamiento), en *Cuadernos Americanos*, n°2, vol.241, 1982.

ARIAS, Arturo, “Articulando modernidades heterogéneas: producción literaria centroamericana a fines del siglo diecinueve y principios del veinte” en *Brújula*, vol.9, primavera 2012.

BASSI AREVALO, Ernesto, “La importancia de ser Caribe: reflexiones en torno a un mal chiste” en *Aguaita Revista del observatorio del caribe colombiano*, n°21, diciembre 2009.

BEIGEL, Fernanda, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana” en *Utopía y praxis latinoamericana*, n° 20, vol. 8, enero- marzo, 2003.

BUSTAMANTE, Gerardo, “Para desmitificar a Gabriela Mistral” en *La Jornada Semanal*, n° 976, 2013.

CARR, Barry, “La Ciudad de México: Emporio de exiliados y revolucionarios latinoamericanos en la década de 1920”, en *Pacarina del Sur*, [En línea]. Disponible en <http://www.pacarinadelsur.com/home/mallas/338-la-ciudad-de-mexico-emporio-de-exiliados-y-revolucionarios-latinoamericanos-en-la-decada-de-1920>

CASTILLA URBINA, Miguel, “Aproximaciones de una historia de las ciencias sociales en Nicaragua” en *Revista de Ciencias Sociales*, n° 33, 1986.

CAZAÚS, Marta Elena, “La creación de nuevos espacios públicos en Centroamérica a principios del siglo XX: La influencia de redes teosóficas en la opinión pública centroamericana” en *Revista Universum*, n° 17, 2002.

-----, “La influencia de la teosofía en la emancipación de las mujeres guatemaltecas: la sociedad Gabriela Mistral” en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, n°27 2001.

-----, “El vitalismo teosófico como discurso de las elites intelectuales centroamericanas en las décadas de 1920-1930. Principales difusores: Porfirio Barba Jacob, Carlos Wyld Ospina y Alberto Masferrer en *Revista de Estudios Históricos de la Masonería*, n°1, vol.3, mayo-noviembre, 2011.

CRUZ DOMINGUEZ, Alejandro, “El Canal de Nicaragua: importancia, realidades u procesos” en *Sures y Nortes*, n°1, año2, 2013

DOSPITAL, Michelle, “La herencia mexicana en la lucha sandinista de los años 20 en Nicaragua” en *Secuencia*, n°30, 1994.

EURAQUE MÉNDEZ, Darío, “En busca de Froylán Turcios: Apuntes sobre la vida y obra de Armando Méndez Fuentes” en *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, vol. 5, núm. 1-2, abril- agosto, 2005.

- FALCÓN, Romana, “Veracruz: los límites del radicalismo en el campo. (1920-1934), en *Revista Mexicana de Sociología*, N°3, 1979.
- FUNES José Antonio, “Froylán Turcios y la campaña a favor de Sandino (1925-1928)” en *Cuadernos Americanos*, n° 133, 2010.
- , “Froylán Turcios (1874-1943) y el modernismo en Centroamérica” en *Anales de la Literatura Hispanoamericana*, vol.35, 2006.
- GOBAT Michel, “Nicaragua perdió la partida, la ganó la oligarquía. La élite nicaragüense y la intervención financiera de los Estados Unidos en Nicaragua, 1912-1926” en *Revista de Historia*, Managua, n°5-6, 1995.
- IMÍZCOZ, José María, “Actores, redes, procesos: reflexiones para una historiaglobal” en *Revista da faculdade de letras*, Porto, Serie1, Vol. 5, 2004.
- , “Redes sociales y correspondencia epistolar. Del análisis cualitativo de las relaciones personales a la reconstrucción de redes egocentradas” en *Redes. Revista Hispánica para el análisis de redes sociales*, Universidad Autónoma de Barcelona, vol.21, diciembre 2011.
- JEIFETS, Lazar y Víctor JEIFETS, “Hacia la revolución panamericana. La Comintern y la creación del comunismo centroamericano”, *Pacarina del Sur*, [En línea], año 3, núm. 10, enero-marzo, 2012.
- KERSFFELD, Daniel, “El comité Manos Fuera de Nicaragua: primera experiencia del sandinismo” en *Pacarina del Sur*, [En Línea], año, núm. Disponible en <http://www.pacarinadelsur.com/home/oleajes/537-el-comite-manos-fuera-de-nicaragua-primer-experiencia-del-sandinismo>
- , “La liga antiimperialista de Costa Rica: una escuela de cuadros para el Partido Comunista de Costa Rica”, *Revista Estudios*, n° 22, 2009
- , “Tensiones y conflictos en los orígenes del comunismo latinoamericano: las secciones de la Liga Antiimperialista de las Américas” en *E.I.A.L.*, vol. 18, n°2, 2007.
- , “Latinoamericanos en el Congreso Antiimperialista de 1927: Afinidades, disensos y rupturas” en *Journal of Iberian and Latin American Reserch*, vol. 16, n°2, diciembre, 2010.
- KINLOCH TIJERINO, Frances, “Identidad nacional e intervención extranjera. Nicaragua, 1840-1930” en *Revista de Historia*, Escuela de Historia Nacional, Centro de Investigaciones históricas de América Central, Universidad de Costa Rica, n°45, enero-junio 2002.
- LAZCAZE, Catherine, “El FSLN y la iconización de Sandino” en *Caravelle. Cahiers du monde hispanique et Luso-Brasilien*, n°98, 2012.
- LÓPEZ BERNAL, Carlos Gregorio, “Alberto Masferrer, Augusto César Sandino: Antiimperialismo, espiritualismo y utopía en la década de los veinte” en *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 35, 2009.
- MAÍZ, Claudio, “Tramas culturales. De las determinaciones sociales a la red intelectual” en *Dossiê. Redes Latino- Americanas*, n°37, v.20, 2013.
- MANLEY, Michel, “La importancia estratégica de la Cuenca del Caribe en términos políticos y económicos” en *Nueva Sociedad*, n° 63, noviembre-diciembre 1982.

MELGAR BAO, Ricardo, “Cominternismo intelectual: Representaciones, redes, prácticas político- culturales, en América Central, 1921-1933” en *Revista Complutense de Historia de América*, vol.35,2009, pp. 135-154.

-----, “El exilio sudamericano en el México revolucionario: Claves de autoctonía e identidad política en 1927”, [En línea] consultado el 30 de mayo de 2014. Disponible en <http://www.enelvolcan.com/sep2012/174-el-exilio-sudamericano-en-el-mexico-revolucionario-claves-de-autoctonia-e-identidad-politica-en-1927>

-----, “El universo simbólico de una revista cominternista: Diego Rivera y *El Libertador*” en *Convergencia*, n°21, enero-abril, 2002.

-----, “Las universidades populares en América Latina 1910-1925” en *Pacarina del Sur*, [En línea], Consultado el jueves 29 de mayo de 2014. Disponible en <http://www.pacarinadelsur.com/home/amautas-y-horizontes/149-las-universidades-populares-en-america-latina-1910-1925>

-----, “Un neobolivarianismo antiimperialista: La Unión Centro Sud Americana y de las Antillas” en *Política de la Memoria*, n° 6/7, verano 2006/ 2007.

MEZILAS, Glodel, “La Revolución haitiana de 1804 y su impacto sobre América Latina” en *Escenarios XXI*, n° 3, año I, septiembre 2012.

OWEN, Gilberto, “Sandino y Goliat. Inédito en México”, en *Este País*, N° 179, S/A

PALACIOS, Guillermo, “Julio Cuadros Calda. Un agrarista colombiano en la Revolución Mexicana” en *Historia Mexicana*, n°3 vol. XLIX, enero-marzo, 2000.

-----, “Calles y la idea oficial de la Revolución Mexicana” en *Historia Mexicana*, vol.22, núm.3, enero- marzo, 1973.

RAMÍREZ, Sergio, “Análisis histórico –social de movimiento sandinista. Desde el origen hasta la maduración” en *Encuentro*, Revista de la Universidad Centroamericana, n°15 , S/A

RODRÍGUEZ DÍAZ, María del Rosario y Margarita espinosa Blas “El Caribe, Intereses estadounidenses y mexicanos en los albores del siglo XX” en *Revista brasileira do Caribe*, Goâma, n° 21, vol. XI, jul- dic, 2010.

SALMERÓN SANGINÉS, Pedro, “Los historiadores y la guerra civil de 1915. Origen y persistencia de un canon historiográfico” en *Historia Mexicana*, N°4, LVIII, 2009.

SERRANO, José Antonio, “México y la fallida unificación centroamericana 1916-1922” en *Historia Mexicana*, n°4, vol. 4, abril-junio 1996.

SPENCER, Daniela, “Uso y abuso de la ideología en las relaciones políticas entre Estados Unidos y México durante los años veinte” en *Secuencia. Nueva época*, n° 34, enero-abril, de 1996.

TAPIA GONZÁLEZ, Martha Isabel, “El caso de la restauración del mural *Los prometeos* de Arnold Belkin en Managua, Nicaragua”, en *Crónicas*, N°14,1988.

TARACENA Arriola Arturo, “El Partido Comunista de Guatemala y el Partido Comunista de Centro América 1922 -1932” en *Pacarina del Sur*, [En línea]

TARECENA Arriola Arturo, “El primer partido comunista de Guatemala (1922-1923). Diez años de una historia olvidada” en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, n°15, 1989.

TOLEDO BÜCKMANN, Ernesto, “‘Roja y negra bandera nos cobija...’ Los colores y el lenguaje cromático de los emblemas revolucionarios” en *Pacarina del Sur*, [En línea].

URBINA, Milagros, “La dimensión latinoamericana de la gesta de Sandino” en *impreso.elnuevodiario.com.ni/2009/02/21/suplemento/nuevoamanecer/10196*

VALENCIA Guadalupe, “Pensar el tiempo desde las ciencias sociales”, Cuadernos de trabajo, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Veracruzana, mayo 2002.

VARGAS, Oscar René, “Sandino ante la crisis” en *Casa de las Américas*, n°151, vol. 25, 1985.

YANKELEVICH, Pablo, “Centroamérica en la mira del Constitucionalismo” en *Signos históricos*, n°7 año 2002.

TESIS

GUTIÉRREZ Torres Ramón Elías, *Modernización: Idea y discurso, Nicaragua, segunda mitad del siglo XX*, Managua, abril 2002. (Tesis de licenciatura en Historia)

DERAS Melgar Roberto Carlos, *La Liga Antiimperialista de San Salvador frente a la intervención norteamericana en Nicaragua (1926-1927)*, UCA- José Simeón Cañas, El Salvador, 2013 (Tesis de Maestría)

OTROS DOCUMENTOS

AGÜERO, Arnulfo, “¿Reinventor del arte mural mexicano? Herejías de Vlady” en Nicaragua en <http://www.enfocarte.com/6.30/vlady/vlady.html>

BOLÍVAR JUÁREZ, Orient, “El liberalismo de Sandino”, manuscrito, Managua, 18 junio 1995.

CASAUZ, Marta Elena, “La formación de la nación cultural en las elites teosóficas centroamericanas 1920-1930: Carlos Wyld Ospina y Alberto Masferrer” en *Primer encuentro de Historia de El Salvador*, 25 julio de 2013.

CÓRDOVA, Arnaldo, “Antonio Gramsci: la cultura y los intelectuales” en <http://www.jornada.unam.mx/2014/01/19/sem-arnaldo.html>

MANZUR, Juan Carlos Morales, “La unidad continental: desde las concepciones geopolíticas hasta los nuevos modelos alternativos de integración” en *6 Congreso latinoamericano de Ciencia Política*, FLACSO, Ecuador. 12, 13 y 14 de junio de 2012

PAKKASVIRTA, Jussi, “Víctor Raúl Haya de la Torre en Centroamérica ¿La primera y última fase del aprismo internacional?”, Ponencia presentada en el V Congreso Centroamericano de Historia, San Salvador, los días 18, 19, 20 y 21 de junio de 2000.

PITA GONZÁLEZ, Alexandra, “Las revistas culturales como fuente de estudio de redes intelectuales” en

http://www.cialc.unam.mx/Revistas_literarias_y_culturales/PDF/Articulos/Las_revistas_culturales_como_fuente_de_estudio_de_redes_intelectuales.pdf

SÁNCHEZ RAMÍREZ Roberto (editor), *México y Sandino*, Managua, Asamblea Nacional, 2013..

TORRES RIVAS Edelberto, *Sandino y la Unión Centroamericana*, C.D.I.E.S., Mecanografiado “El gesto heroico de Sandino”, Discurso leído en el Teatro Gavidia, de San Vicente, el 15 de mayo de 1928, en la Velada que dio el Comité Sandinistas con el objeto de recaudar fondos para auxiliar al Héroe de Las Segovias en su campaña libertadora

PÁGINAS WEB

<http://www.sandinorebellion.com>